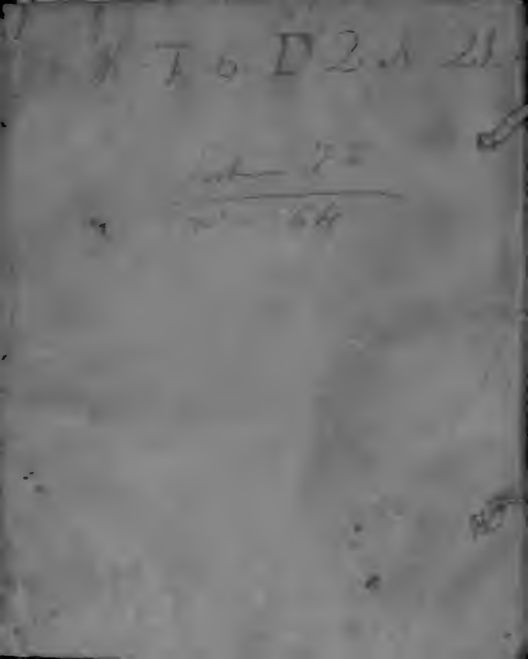


PANEGIRICOS
SAGRADOS,

Que predicò à diverſos aſſuntos en las Indias de la Nueva Eſpaña

EL LICENCIADO

DON ANTONIO

DELGADO, Y BVENROSTRO.

Capellan, y Secretario del Iluſtriſſimo, y Reuerendiſſimo Señor,

DOCTOR DON JUAN GARZIA

DE PALACIOS.

Obiſpo de lā Isla de Santiago de Cuba, Ciudad de la Hauana, y Provincias de la Florida, del Conſexo de ſu Mageſtad, &c.

SACADOS A LVZ.

A la ſombra de diferentes MECENAS, á quienes los

DEDICA, OFRECE, CONSAGRA.

TABLA.

De los Panegiricos, cuyos titulos ſon.

AL LECTOR.



Eudas y pagas, no ay duda, que dizen relacion mutua (de conformidad muchas vezes, y de discordia las mas; porque no se paga, como se debe) Yo debo mucho, y à muchos: mucho credito à muchos acreedores. Mi deseo es pagar à todos, y satisfacerlos enteramente; mas como el caudal mio es no mas, que alguna inteligencia (como suele en otros ser su inteligencia el caudal) no me hallo con posible para cumplir con tanta obligacion, mas que pagando à algunos (que á todos es imposible) en esta moneda, que es la mas corriente entre las personas, que tratan de letras, y no tienen otros tratos. Y han de darse con ella, à lo que entiendo, por muy satisfechos, y pagados: tal es su generosidad, su nobleza, y hidalguia, como de Grandes, y Principes, que no quieren mas de sus deudores, que el reconocimiento del beneficio, aunque sea con vna menudencia; como se aduertirà en los sujetos à quienes consagro estos Panegiricos, que todos son riquissimos de bienes de letras, y no menos de virtudes, y como se verà en mis escritos, que todos son poca cosa. Conque queda dada la raçon de hauerlos impreso, y sacado à luz; que es la que se pretende siempre dar en los prologos, que se hazen á los libros. Vltra, de que ser muchos los Meçenas ha sido muy importante contra las que pueden oponerse calumnias; porque à no tener tanto valedor en su abono, como se atreuieran à parecer en publico? Salir à luz parece, que es salir à luzir, y salir à luzir es exponerse al peligro de abrasarse: pues no ay Sol sin rayos, ni ascuas sin centellas. Por eso he buscado mucha sombra contra el ardor de la mucha luz, y no obscura, por sombra, sino clara, ilustre, esclarecida, cuyo resplandor (muy diuerso de otros) no deslumbra, sino ilumina, no abrasa, sino fomenta; como el del fuego del Espiritu Santo, cuyo diuino incendio, y ardiente fulgor vajò à hazer sombra tal vez, no ya consumidor, sino viuifico. He querido agregar estos sermones, y reducirlos à vn tomo, (que apenas lo tienen, por pequeño) considerando, que la variedad vnida, y la diferencia conforme suele atenderse con mas agrado, por lo que tiene de mas diuersion. Mexor parecen muchas estrellas, juntas, que vna sola; vn jardin poblado de flores, ò cantidad de flores en vn ramillete, que vna flor sin compañia. Mas grata vista nos haze la diuersidad de piedras preciosas engasta-

das.

das en vna joya, que sueltas sin esta trauazon. La espigada macolla del dorado trigo, y la cepa fertil de la apiñada vba están de mexor arte, y tienen mas gracia con sus granos todos juntos, que quando los mismos granos están por si solos diuididos. Y aun à Dios le parecieron mexor sus criaturas, quando las vio vnidas, y en vn todo, despues de hauerlas criado, componiendo el vniuerso, que quando las miraba separadas, al irlas produciendo, como partes del mundo; porque à cada vna de por si (dize el sagrado texto) que la aduertia buena; pero à todas juntas, muy buenas; y era muy ajustado à la raçon, que lo acompañado, y vniforme se lleuase lo agradable, y lo plausible, en grado superlativo, y que lo solo, y distinto se quedase no màs, que en bien parecer, con loor sencillo, y absoluto. Y siendo vn solo Dios (aunque en tres personas) quien aprobò estas obras de sus manos, me huviera yo contentado conque saliesen estos Panegiricos debajo de la censura de vno, y corriesen con aprobacion de todos; pero se dispuso de suerte, que siendo distinto cada vno tiene su diferente aprobacion; pudiendo por ventura, aunque separados, remitirse à vno solo todos ellos. Pero la diferencia, que ay entre Dios, y los hombres, y entre vnas, y otras obras, esa hauia de hauer entre aquella, y estas aprobaciones. Alla vn Dios, y acà muchos hombres. Todos, y mas eran menester, para que dixesen su sentir, y para corregir sus muchos yerros, de fórma, que quedasen menos mal limados: al estilo de las imprentas, en donde las planas, que se componen salen con menos erratas, quando se les sacan mas probas. Oxalà, y se saque dellos algun probecho, como lo deseo! Pero sacaràse, no lo dudo; porque aunque todos sean inutiles, tendran por lo menos aquel bien de aprender dellos los sabios lo malo suyo, para evitarlo, como aprenden tambien lo bueno de otros, parà seguirlo. Por vltimo (ò por principio) te doy, ò lector, con ocho sermones, como si fuera fiesta de octaua, que se celebra con ellos, cuyos titulos verias luego á la segunda plana. Lee piadoso, y censura discreto; que es credito proprio, si fauor ageno. Vale.

ORACION PANEGIRICA,

Que hizo, y dixo el Licenciado
D. ANTONIO DELGADO, Y BUENROSTRO,
Capellan, y Secretario del Illustrissimo Señor
Obispo de la Havana
DOCT. D. JUAN GARCIA DE PALACIOS.

En la celebridad de la Purissima Concepcion de la Virgen

MARIA N. SEÑORA,

Que le consagra anual el generoso, opulento Comercio de Mercaderes, de la Ciudad de los Angeles, en la Nueva España,

En la Iglesia de Señoras Religiosas Carmelitas Descalzas,
año de 1676.

En tanto, que se concluye la sumptuosa fabrica de su Templo, dedicado à este misterio con titulo de

LA PURISSIMA.

Dirigida al Illustrissimo Señor Dean, y Cabildo de la Santa Patriarcal, y Metropolitana Iglesia de la sin igual Ciudad de Sevilla.



EN SEVILLA;
Por *Thomas Lopez de Haro*, en las siete Rebueltas. 1679.

APROBACION

Del Señor Doct. D. Juan Manuel de Bustamante y Medrano, Canonigo Penitenciario de la Santa Metropolitana y Patriarcal Iglesia de Sevilla.



E comission del Señor Doctor D. Gregorio Bastan y Arostegui, Arcediano de Ezija, Dignidad en la Santa Iglesia de Sevilla, Provisor y Vicario general en este Arçobispado, he visto el Sermon, que predicò el Señor Licenciado Don Antonio Delgado, y Buenrostro, en la celebridad de la Purissima Concepcion de Maria Santissima, en su primer instante, en la Ciudad de los Angeles: y cumpliendo con la obligacion de Censor, le he leydo con particular afecto, por el singularissimo, con que venero este misterio; y quando el no me arrastrara tanto á parecerme bien qualquier elogio suyo, los que deve al Señor Don Antonio, el mismo misterio, no dexan libertad á la inclinacion; pues de justicia à de buscar á tan gran Maestro. Por tal le califica la eloquencia en lo hablado, lo suti; en lo discurrido, en lo apoyado lo docto; hablando en la Escritura con grande fundamento; trayendo grande novedad en los discursos, singular aliño en las fra-

 ses,

ſes, y periodos, dulce cadencia en las vozes, y no la comun en los aſuntos. Y aviendo viſto cada vno de ſus diſcurſos, y conſideradolos juntos todos, lo que yo con la admiracion digo, lo acredita con ſu eloquencia Caſiodoro: Habent hæc ſigillatim diſtributa præconium, coniuncta miraculum. *Hallaranſe en eſte Sermon los diſcurſos peregrinos en la novedad, que es de eſtimar en aſunto tan comun, todos ſon con verdad ſutiles, con erudicion agradables, con pureza eloquentes, y con levantado eſtilo devotos; calidades, que por ſi ſolas baſtan a hazer eſte Sermon grande, grangeandoſe para ſi alabanças, y para el Autor creditos, ſin neceſſidad de agenos apoyos. Parece hablablaua con èl, ſan Ambroſio, quando eſcriviò à Conſtancio:* Fulgeat ſermonum tuorum manifeſtatio, intellectus coruſcet, & eloquium tuum, atque intellectus aliena no indigeat aſſertione, ſed ſermo tuus ſeipſo tueatur, neque vllum verbum invanum extat, & ſine cenſu prodeat.

D. Amb. Epiſt. 44.

La admirable fabrica de eſta obra, fundada ſobre el miſterioſo cimiento de las palabras del Profeta coronado, la diſpoſicion de los diſcurſos, la natural, y retorica colocacion de los terminos, la connexion de todo excede a qualquiera encarecimiento; pues como mas bien lo dixo Plinio el ſegundo, en el Panegirico â Trajano: Non ſat eſt invenire præclarè, enuntiare magnificè (quod interdum barbari facere ſolent)

lent) sed disponere aptè, figuratè, & variè, hoc, nisi eruditis negatum est. *Dezir muchos, y buenos conceptos (de que no carecen los libros) no fue dificultoso, aun à quien solo tuvo capacidad para abrirlos; pero formar con novedad los discursos, hablar con eloquencia, repartir con discrecion, y colocar con magistral destreza, solo está vinculado al erudito, y solo puede conseguirlo el docto; por tal tengo al Autor desta obra, y como à tal, soy de parecer, que se le deve dar la licencia que pide, para que este Sermon se dè á la estampa; porque la devocion se fervorize, quien le leyere se admire, y el misterio se ensalze. Assi lo siento, en Sevilla diez y nueve de Octubre de mil y seiscientos y setenta y nueve.*

Doctor D. Juan Manuel de Bustamante y Medrano.



LICENCIA.

EL Doctor Don Gregorio Baſtan y Aroſtegui, Arcediano de la Ciudad de Ezija, Dignidad en la ſanta Igleſia Metropolitana de eſta Ciudad de Sevilla, Proviſor, y Vicario General en ella, y ſu Arçobiſpado, y Viſitador de los Conventos de Monjas ſujetos à la Iuriſdicion ordinaria, por el Iluſtriſſimo y Reverendiſſimo Señor Don Ambroſio Ignacio Spinola y Guzman mi Señor, por la gracia de Dios, y de la ſanta Sede, Arçobiſpo de eſta dicha Ciudad, y Arçobiſpado, del Conſejo de ſu Mageſtad, &c. Doy licencia, por lo que toca á eſte Tribunal, para que ſe pueda imprimir, é imprima vna Oracion Panegirica, que hizo, y dixo el Licenciado D. Antonio Delgado, y Buenroſtro, Presbytero, Capellan, y Secretario del Iluſtriſſimo Señor Obiſpo de la Havana, en la celebridad de la Puriſſima Concepcion de nueſtra Señora, atento à que no contiene coſa, que ſe oponga â nueſtra ſanta Fé Catolica, y buenas coſtumbres; ſobre que ha dado ſu cenſura la perſona à quien lo cometi, con tal que ella, y eſta mi licencia ſe imprima á el principio de cada volumen. Dada en Sevilla à diez y nueve de Octubre de 1679. años.

Doct. D. Gregorio Baſtan y Aroſtegui.

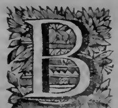
Por mandado del Señor Proviſor,
D. Franc. Gomez de Torres, Not

D. O. C.

D. O. C.

Al Ilustrissimo Señor Dean, y Cabildo de la Santa Iglesia Patriarcal, y Metropolitana de la Ciudad de Seuilla.

ILVSTRISSIMO SEÑOR.



VELA al sagrado de V. S. I. esta Oracion panegirica * con las alas, que le dieron los que la escucharon, aun mas afectos, que desapasionados; que con las plumas del viento de la Vanidad, que pudiera àsi vestirse, mal se atreuiera à pasar el pielago, que està de por medio entre esa antigua, y esta Nueva España, recelando en su abysmo sumergirse, quemadas al fuego de la indignacion; como otras derretidas al ardimiento del Sol. * Pero favorecido este discurso, à podido àsi alear, para dedicarse à V. S. I. sin otro impulso, que su propension; haviendome hallado à mi, confiado (y no presumido) en dos motivos, que tienen tanto de precision, como de connaturalidad.

* *Ecce volumen volas Zach. 5. 1.*

* *Rapidi vicinia Solis mollit odoratas pennarum vincula ceras. Ouid. Metamorph. lib. 8.*

El vn motivo es, ser su asunto la Concepcion en gracia original de Nuestra Señora la Virgen Maria, y estar esa santa Patriarchal, y Metropolitana Cathedral consagrada á este mysterio tan del cariño, como de la devocion. Conque selisonjea, y no se ofende, la piedad de V. S. I. que pudiera indignarse justa-

juſtamente, no ſiendo la dadiva tan de ſu agrado, y la ofrenda tan de ſu afecto; cuya antiquiſſima, è inmemorial executoria eſtà declarada en las veneraciones oſtentoſas, y aplauſos ſolemniſſimos de la Puriſſima Virgen Maria Concebida ſin culpa original. Renombre eſte tan ſuyo, que lo tiene ſolo, por timbre, y blaſon, à que ſe conſignan, y adaptan los ſeñalados deſpoxos, y eſclarecidos trofeos de la mas glorioſa victoria, que obſeruò la antelacion de los ſiglos, ni admirarà la poſteridad de los tiempos, en mageſtuoſas proeſas, y principales hazañas; paraque ſe emplearon ſuperiores laureles, altas, y reales palmas.

El otro motivo de la direccion à V. S. I. es reconocerme patrimonial, y originario de eſa graviſſima Metropoli, y Arçobiſpado, à quien devo reconocer, y por tanto retribuir el ſer primero, que he recebido, en primicias de frutos, que he logrado en tierra, que reconoſco me à ſido propia, aunque eſtraña; pues tranſplantado en ella, y fomentado, al riego del eſtudio, y de la enſeñança, arraygué de ſuerte, que creci racional arbol, * y produxe el fruto deſta flor; (que aſi quiero nombrar à eſte panegirico, por ſer de lo primero, que brota aſuera, y que ſale à luz.) Si ya no deſcubro en eſta oracion el fruto deſta tierra, que es la plata, y he deſentrañado de ſu mineral, eſta, que ſin duda, es plata Virgen acendrada mas en ſus intrinſecos reſplandores, * que eſclarecida de mis exteriores lucimientos. Si ya no es grano de oro (por ſer tan ſoberano ſu argumento, y ſu materia tan ſacra) que à ſemejanza de la ſemilla, pongo en manos de V. S. I. y doy al dilatadiſſimo campo de ſu elevada, y inclita magnami-

* *Homo eſt arbor inuer à Philoſoph.*

* *In ſplendoribus Sanctorum ex utero. Pſal. 109.*

gnanimidad; estando en conocimiento con el sentencioso Seneca, que hallarà en el grande fondo de su nobilissimo pecho, ampla cabida para el crecimiento de minimo a maximo à que aspira mi deseo, y anhela mi obligacion. *Seminis modo spargenda sunt, quod quamuis sit exiguum, cum occuparit idoneum locum, vices suas explicat, & ex minimo in maximos auctus difunditur. Idem facit oratio. Pauca sunt, quae dicuntur, sed si illa animus benè exceperit, conualescunt, & exurgunt.* Senec. Ep. 38.

Y aunque la distancia, que le circunsta, no califica de estima à este obsequio (aunque por ser de las Indias pudiera blasonar de ser de valor *) Con todo espera el cordial aprecio, fundado en el sentir de Pedro Celense, que es de calidad lo distante, que atrae con mayor esfuerço, quanto se aparta con mayor longitud. *Trahit fortius, dum longius substrahit.* Y mas quando lo que ofrezco à su claro nombre, y excelso esplendor, es tan de V. S. I. que no tiene de mio mas, que los defectos, que le acompañan, que perdonarà V. S. I. con su benignidad la mas humana, con su prudencia la mas circunspecta, con su rectitud la mas cabal, con su zelo el mas religioso, y con su hidalguia la mas heroyca: *Tuo nomini opus tuum consecro; hoc enim tuum potius, quam meum est.* Cuyo nombre esclarecido, cuyo honor glorioso, y cuyos loorès debidos correràn al paso largo de las edades futuras, con el feliz auspicio, y fausto anuncio, que cantò seguro el Mantuano:

* *Procul, & de vltimis finibus pretium eius.* Prou. 31. 10.

Cerda to. 1. En. in ep. ad com. Sylñ.

Semper honos, nomenque tuum, laudesque manebunt. Virg. Elog. 1.

Quien lo duda? conociendo, que V. S. I. ha puesto su esmero con tanta exacçion en el culto mas vfano, y reverencia la mas decorosa de la Concepcion Purissima. Bien quisiera yo ponderar lo grande, y

lo mayor de esa Ilustrissima Metropoli (que es por excelencia la mayor) en celebrar, y aplaudir este devotissimo Mysterio con pompa dignignissima de la mayor fama, que á voceado su alentado clarin. con ecos, que han resonado en los vltimos angulos del mundo, y retiros del vniverso; pero es querer vẽcer vn imposible. Vasta proponer al orbe (y ya lo sabe el muy bien) que es esa Santa Iglesia Mayor, la que en este particular no es inferior à otra alguna. Que fuera si dixera, superior à todas? fuera: pero pretermitolo, y persuada mas el silencio retorico, que la lengua eloquente. Guarde Dios á V. S. I. dilatadissimos siglos, como sabe, que conviene.

Ilustrissimo Señor.

Menor subdito, y Capellan de V. S. I.

Q. B. S. M.

Liç. Antonio Delgado, y Buenrostro.

SALV-

SALVTACION.

Liber generationis Iesu Christi, filij Dauid, filij Abraham, &c. Math. 1 cap.



SOMBRAS la Concepcion, que es toda luzes? (la Concepcion Purissima digo.) si; porque son sombras, que no son tinieblas; que estas del todo escluyen la luz, y aquellas induçen claridad; pues sin luz no puede haber sombra, y con tinieblas no puede haber luz. Sombras fueron desta gracia purissima las aventajadas excelencias, y heroyeas Virtudes, que resplandecieron en las mas celebres, sagradas Matronas, que à los siglos alombraron. Sombras suyas fueron la fé de Sara, la compasion de Agar, la generosidad de Rebeca, la fecundidad de Lia, la hermosura de Raquel. Sombras suyas fueron la justicia de Tamar, la misericordia de Raab, la sabiduria de Debora, la animosidad de Jael, la humildad de Ruth. Sombras suyas fueron la religion de Ana, la industria de Micol, la prudencia de Abigail, la dicha de Bersabeè, la eloquencia de la Tecuites. Sombras suyas fueron, la pureça de Abisag, la charidad de la sunamitis, la fortaleça de Judit, la gracia de Ester, la inocencia de Susana Sõbras suyas fueron: Pero que me canso? ni canso? Que muger digna, y merecedora de alabanza en las divinas, y aun humanas letras, no hizo con su virtud sombra à esta Concepcion, que es toda luz? Comienzen desde Eua (que es la primera del primero libro del Genesis) y acaben en aquella gran muger (que es el signo grande del libro vltimo del Apocalipsis,) y se hallarà, que todo lo bueno es representacion de lo mexor. Oygan esto á Ricardo Laurentino. *Maria omnium bonarum mulierum proprietates in se repræsentans. Quod sic assignandum est vt incipiatur ab Eua, et descendatur per omnes mulieres. de quibus legitur in Biblia, et ostendatur quomodo omnes aliarum proprietates habuit, et in se repræsentauerit, descendendo vsque ad mulierem amictam sole*

Gen. 21 6.
Gen. 21 16.
Gen. 24. 19.
Gen. 29 17.
Gen. 29 34.
Gen. 38. 26.
Iosu. 2. 4.
Judic. 4. 4.
Judic. 4. 21.
Ruth. 3. 8.
1. Reg. 1. 10.
1. Reg. 19. 13.
1. Reg. 25. 23.
2. Reg. 11. 27.
2. Reg. 14. 4.
3. Reg. 1. 4.
4. Reg. 4 9.
Iudit. 13. 10.
Cap. 7. 3.
Daniel. 13. 4.
Ricar. as. in lib. 6. § a quæst fit.

Pero aduierto, que encomun habla este padre de todas, y en particular nombra solas dos, que son la primera, y la vltima: pues como yo è dicho tantas? que quiça à alguno parecieran pocas, sin ser menester aora indiuiduar sus virtudes; solo por vsar la figura, que llaman *Ampliation*; porque si esta es viciosa sin necesidad, quando es solo por afectar escriptura, y erudicion; para que es hacer con esto, ostentacion vana de lo quacidad, pudiendo con lo succinto, laconico, y sentencioso hazer gallardo alarde de graue eloquencia? Ya lo dixe, ya me corrijo, ya me reprehendo; la sobra fue falta, el mucho dezir fue poco hazer. Pero alfin dicho ya, con esta enmienda, quede asentado, que todas fueron sombras refulgentes de la gracia original de Maria Santissima la mas flamante. Sombras, à la manera, que la hazen las ramas de vn tronco, las hojas de vn arbol à quien à el se arrima, à quien à el se acoje. Y no pareze estraña la comparacion; que hojas son estas matronas, sino ramas, que acompañan à este arbol de Patriarcas plantado en el euangelio de la Genealogia de Jesu Christo. *Liber generationis Iesu Christi.* Pero que digo? Libro dize, y no arbol, *Liber*, Como es esto? Ea, que, en sentir de todos los padres, para significar el mysterio, tanto monta vno como otro; porque hojas tiene, como el arbol, el libro, que haze sombra luzida à esta Concepcion. Pero valgame Dios! Sombras al fin, que por mucha luz, que den, es mas la sombra, que hazen: pues en sus capitulos, y hojas hallò muchos yerros, y borrones Dios, cuyo era este volumen (que lo es el mundo) que èl cō puso, y enquadernò, y sacò à luz, criandolo con los hombres (que son hojas del libro deste vniverso) y escribiendo en todas ellas los beneficios, que les comunicaba (Sobre darles el ser, y hacerlos hombres) para que constase en todo tiempo, los bienes, que les hazia, y como dellos se aprobechaban: Y para que si acaso los tales no diesen buena quenta destos bienes, pudiesen recibirsela con este libro, y ver èl ajuste suyo.

Esto pareze, que es haberse Dios aqui, como mercader, que tiene, como todos, su libro de quenta, en que asienta el gasto, y el recibo, el exceso, y el alcanze; las ganancias, y las perdidas: à quien entrega, à quien fia; quien le paga, y quien le debe. Asi es; que
1. *Corinth.* 12 7. Dios, haviendoles dado à los hombres muchos generos de bienes, (como testifica San Pablo.) mucha hazienda, y mucho caudal, pa-

ra

ra negociar con el, (como euangeliça San Lucas) y asentadolo todo en este libro; al reconocer sus partidas, y al liquidar las quentas, las hallò diminutas; no huvo alguno, que la diese buena, conque no valiò por errada. Y assi vnos por gastadores, otros por liçenciosos, otros por negligentes, otros por desbaratados, todos quebraron, y todos se perdieron. Buena quenta dieron de los bienes! pues buena quenta les queda, que dar. Tan mala fue, que si ellos no se acogen à sagrado, todo, vida, y alma, lo huvieran perdido. Mas que sagrado fue este? Christo, y su Madre; con quienes ajustando quentas Dios, las reconociò tan cabales, que por ellos solos perdonó la deuda à los demàs; entrandoles en quenta la satisfacion, y fianza, que hizo Christo dellos, mediante el caudal del cuerpo pasible (en moneda corriente de su sangre) que le dio su Madre, como humana, para padecer, al verbo divino. Que misericordia del vno! y que gracia de la otra! Que hojas de libro limpias, y purissimas! què sin borron! què sin mancha! què sin yerro de quenta! què ajustada! *Modo ergo* (concluye vna Mitra doctissima) *Mariæ pretium pondera, si scis; numera, si vales.* Pesa, pues, aora, y pondera (si es que sabes) quenta, y numerà, (si puedes) el precio inestimable de esta Señora. *Vniuersum genus humanum quantumcumque illustre ex conditione sua, pecato de honestatum, inapretiatum mansit, nihili à Deo pendebatur.* Todos los hombres por la mala quenta, que dieron, en la estimacion de Dios, por la nada se apreciaron. Si algo merecieron con Dios (esto es, si algo le pagaron) á Maria Santissima se lo debieron. O fieles! ò almas! que tratais con Dios, (como que comerciais, y contratais con el) quenta con la quenta, dadla buena. Y si alfin no podeis, valeos de Maria: como lo haze el deuoto comercio desta angelica Ciudad, que a si ajusta con Dios las que tiene con el, mediante la Purissima, que en su Concepcion luçe las sombras, que pudieran obscurecerlos, y les haze sombra con la luz, que llega hasta ilustrarlos. Todos son efectos de los inmensos bienes, que le comunicò Dios de naturaleça, y de los inumerables privilegios, que le participò su Magestad de Gracia.

Luc. 19. 13.

Gue. Mai. gra. tom. 1. *fol. mihi.* 276. *n.* 49.

AVE MARIA, &c.

Liber generationis Iesu Christi filij David filij Abraham,&c. Loco, & cap. iam citato.



Y Conſingularidad quiſiera yo exornar la Concepcion en gracia, y en Gloria de la Virgen Puriſſima; pues ella es tan ſingular, que ſe reconoze por Vnica. Pero como podrà ſer? quando eſte myſterio deuotiſſimo lo admiro ya exornado tan comun (eſto es, tan general) como los niños lo cantan, como las Igleſias lo ſolemniſan, como las alegrias lo feſtejan, como las demonſtraciones lo aplauden, y como los ſermones lo predican. Valgame el Profeta Rey, que lo hizo muy ſingular con lo que cantò ſingulariſſimo, al pſalmo ciento y quarenta.
Pſal. 140. 11. *Cadent* (dixo) *in retiaculo eius peccatores, ſingulariter ſum ego, donec tranſeam.* Caeran los pecadores en ſu red, menos yo, que alpaſar, ſoy ſingular. Eſtas ſingulares palabras ſe an hecho, por eſo, tan comunes para eſte myſterio, que celebramos oy, que ninguno al oyrlas, hara nouedad; porque perdieron ya ſu admiracion. Compuſolas David con todo ajuſte, y cantolas con toda deſtreza. Pero ſobre eſte canto de David (que para los Maeſtraços el dia de oy, es ya, de verdad, muy llano; porque an diſcantado ſobre el cõ mil maneras de puntos agudos, y de cõtrapuntos delgados,) è de echar el de mi voz, no adelantandolo mas de lo que eſtà, (que pareze que ya eſto no puede ſubir a màs) ſino circunſtanciandolo, de algunos paſos, de algunos quiebros, de algunas cadencias, que pareſcan falſas, y que no lo ſean. Quiero decir: viſtiendolo de algunas curioſidades, de algunas galas, con tan varios viſos, que lo hagan parezer muy diferente, quedandoſe el miſmo. Que las alabanças de Dios, ſiendo vnas proprias, ſiempre repetidas, las llamò cantico nueuo en ſus pſalmos el miſmo David. Y à ello nos excita à los Predicadores; *Cantate ei canticum nouum.* Aſi cantaban los Angeles en el Apocalipſis vn cantico miſmo, y ſiempre nueuo; *Cantabant canticum nouum*; ò como nueuo; por las diferencias, y mutanças, que llama la muſica. *Et cantabant quaſi canticum nouum* Y eſto ſerà enrigor, no perſuadir, ſino iluſtrar el myſterio.

Pſal. 32. 3. 39. 4. 95. 1. 97. 1. 143. 9. 149. 1. Apoc. 5. 8. 14. 3.

Vaya pues gloſado eſtè emiſtiquio: *Cadent in retiaculo eius peccatores, ſingulariter ſum ego donec tranſeam.* Aduiertiendo, que

esta palabra *Retiaculum*, en la sagrada escriptura, es general, y como generica, a todo linaje de asechanças, que se pone para coger, y para caçar alguna cosa (como animales, o peces, ò aves.) Veasse el Vocabulario eclesiastico. En cuya comprobacion glosso assi Dyonisio cartuxano: *Cadent in deceptione scandali.* S. Geronimo: *incident in rete.* Pelbarto: *cadent in laqueo.* Caeran en el escandalo. Caeran en la red. Caeran en el lazo. Todas estas glosas desta musica (no ya de vna, sino de tres capillas, tan religiosas, como destos padres) dan a percebir en sentido alegorico, la caydà primitiua, y la culpa original de nuestros primeros ascendientes, despues que Dios los crio, y las de sus hijos herederos suyos, al punto, que se conciben; y en las otras palabras inmediatas la preseruacion de Maria Santissima por singular privilegio, en el primer instante de su Concepcion. Muchos escriptores son deste sentir; oygan entre todos el parecer del doctissimo Padre Lorino, que por haber comentado los psalmos singularmente esplayado, y difuso, expresò esto con singularidad muy conciso, y muy compendioso. *Allegoriam transferunt aliqui ad immaculatam Conceptionem Deiparæ ita vt in retiaculo Diaboli, quod est peccatum originale cæteri ceciderunt, ipsa singulariter, singulari beneficio, singularis, & vna sola id transierit, ac euaserit.*

Lexi. ecle Vbo Rete
Dyoni cart
D. Hyeron.
Pelbart.
Omnes ad hunc p sal. 140.
Lorin in psal. 140.

Hasta aqui todo lo dicho, aunque es muy singular, es muy comun; desde aqui lo que dixere, procurarè quanto pueda, que siendo assi mismo muy comun, paresca muy singular. Para lo qual, he pensado discantar sobre las glosas, que dan los interpretes á aquesta palabra: *In retiaculo eius.* La primera es de Dyonisio, que entonò, *Indeceptione Scandali. Scandalum* Significa aquel tropieço, y piedra, que se pone al encuentro; para que los que precisamente han de pasar, indubitablemente lleguen a caer. Este tropieço es tan de la tierra, como se dexa mirar; porque qualquiera piedra de ella naçe, y en ella se cria, y andan tan entre ellas los hombres, que no me espanto, no, de su cayda, quando es tan fragil su naturaleza. De Maria si me admiro, que no cayò en ella nunca, siendo de nuestro mismo natural. Pero de q̃ me admiro? quando aduierto, que en oposicion de los pecadores arrojados, como in cautos, se vio la mas cauta preuenida criatura, que no tropeçò en la tierra; gracejando esta burla, que le hizo al Demonio, y cantando este triunfo, que le antevio Dauid, con la referida glosa: *Cadent in decep-*

deceptione scandali peccatores, singulariter sum ego, donec transeam. Mas à quien se debio esta victoria? A la gracia. Y quien la recabò? La misma tierra; si, de tal manera.

§. 1.

Que se hallò en la tierra Maria Santissima tan triunfante à su resguardo, quanto se hallò el hombre en la tierra Vencido à su desuentura.

GLoriosa, como fatal, fue aquella batalla, que se dio poderosa entre el Rey de Israel, y el Rey de Syria; (como se relata en el libro tercero de los Reyes, y en el capitulo vltimo) Porque yendo el Rey de Israel sobre vn valiente carro, puesto en arma, y dando aliento à los suyos, que ardian en coraje militar, y en belisono furor (quando la confusion de las voçes, y la vocingleria de los clarines parece que de esta parte aclamaban la victoria, y victoreaban el triunfo) vino al Rey (no sé si desmandada, pero si con incertidumbre dirijida) volante vna saeta, que le hirio de muerte, y lo dexò espirando. Vuelue la rienda (le dixo à la Guia, entre mal formadas palabras, y bien sentidas raçones, que el coraçon palpitando alentaba, y titubante la voz profería, con lengua balbuciente, y añudada garganta.) Vuelue la rienda, sacame del exercito, no muera yo en el, que estoy grauemente herido, y dolorosamente lastimado. No quiero quedar en la guerra desmayadamente venzido, ya que no salga de ella alentadamente vencedor. Sacame de aqui, sacame. Asi lo hizo el cochero; dio vuelta con ligereza, y fuera de la batalla murio el Rey denrro del carro, afrontado con los Syros, como contrario, que lo era, à ellos. *Et Rex israel stabat in curru suo contra Syros, & mortuus est.* (3. Reg. 22.) Visto el lastimoso estrago tocò el campo á recoger, y se dio vn pregon, diciendo, que todos se voluiesen à sus tierras, y se retirasen à sus Ciudades. *Et praeco insonuit in Vniuerso exercitu dicens: Vnusquisque reuertatur in ciuitatem, & in terram suam.*

Batalla fatal! pero gloriosa; porque al menos no fue el cadaver real, despoxo del enemigo, ni trofeo del contrario; pues fue traydo en el mismo carro hasta la Ciudad de Samaria, donde quedò el cuerpo

cuerpo sepultado; y repuesto el carro en que se conduxo, triunfal, con pompa, si funesta, decorosa. *Sepelierunt que Regem in Samaria, & laverunt currum eius in piscina Samariæ.* Acaecimiento fue este de guerra, tal, que neutral el discurso no acierta à asentir qual de los Reyes venciò, si el de Israel, ò el de Syria, ó qual de los dos quedò vencido, si el de Syria, ò el de Israel; porque hasta aora no està declarada de vna, ni de otra parte la victoria. Pero si hemos de estar aun á la letra, indiferente està el triunfo, y partido e vencimiento; porque en parte, vno, y otro quedò avassallado, y en parte vno, y otro salio dominante. El de Syria vençio al de Israel; pues le quito la vida en la refriega; y el de Israel triunfó del de Syria; pues no fue presa suya en la batalla. Los Israelitas, aunque no fueron del todo pillaje del aduersario, volvieron corridos á sus tierras, y el Rey quedò enterrado en la suya, que no fue poca victoria del Syro: Pero el Syro no apoderandose del carro real Israelitico (que era à lo que ansiaba su desseo) se hallò de este, como desposeido, y por esta parte debelado, saliendo de la pelea este carro (entre el sentimiento de estrañas heridas,) con gloria triunfante de proprias hazañas. Siendo su escape, no fuga afrentosa, sino vella retirada. Pues que mas victoria? que mas triunfo? Esta sola parte del, vasta para que se diga, que salio victorioso Israel en su carro, aunque los demàs Soldados quedasen vençidos, y el Rey muerto.

Aora, fieles, vamos al mysterio. El que en este suçeso se representa, es la victoria, que obtuvo Maria Santissima del Demonio en su Cõcepcion Immaculada, y la que el Demonio cõsiguio de Adan, y de sus hijos, en la animacion destos impura; por haverse Adan entrado en la lid, como el Rey Acab se entrò en la guerra, expuestos al tropieço, y la cayda. Acab fue el vencido, y en este, que se interpreta *Padre del hermano*, *Pater fratris*, se ve efigiado Adan, padre, y hermano de Christo, cuyo padre de ambos lo fue Dios, (como dize San Lucas; *qui fuit Adam, Qui fuit Dei*) En el Rey de Syria se sombrea el Demonio; porque *Syria* quiere dezir, *Decipiens, el que engaña*; Y viene bien con la glosa, que vamos discantando; *in deceptione scandali.* En el carro, en que iba Acab se dibuja nuestra Señora, la qual por hija de Adan, no pudo dexar de acompañar à su padre, que le estaua dando el ser de naturaleça al mismo *Luc.3.38.*

 ins-

instante, que Dios le comunicaba el de Graçia; Aunque de tal manera se lo daba, que si bien (y fue muy mal) de belado del Demonio, herido, y muerto en el alma, no fue con eso su total despoxo; porque salio de la guerra para colocarse, sepultado, en la tierra de Samaria, en representacion del descanso de su alma salua en la Gloria, por Maria Santissima su hija. Y es de verdad su dibujo este Carro, porque en general llaman los Santos Carro triunfal à la Virgen Maria: como Honorio Augustudunense, Hugo cardenal, Dionysio cartuxano, Jacobo de Valençia, y San Alberto magno. Pues siendo todo esta assi, salio de la guerra este Carro triunfal sin herida, ni lesion.

Apud Ghisle. in cant. c.3. v.9. exp. 4.

Pero sepamos á quien se debió esta integridad, que de la batalla salio ilesa, y se conservo incontaminada, vencedora del Demonio, y triunfante de su engaño? A la tierra. Que tierra? Del Eterno Padre, que lo fue de Maria hija suya, à diferencia del temporal suyo, que lo fue Adan. Donde quedò el Carro? En Samaria. (Assi debe suponerse.) *inpiscina Samariæ.* Que es *Samaria*? *Custodia. Adamas. Vepres, Spina.* La guarda, el Diamante, la Zarza, la Espina. Eso es el Padre Eterno, guarda, que la resguardò del enemigo falaz, como vn diamante, que resiste el golpe, como vna zarça, que se eriza al inçendio, como vna espina, que defiende à la rosa, y todo ello como vn elemento, que no sale de la tierra; pues todas estas cosas lo son de ella. Y no es violenta esta aplicaçion de Samaria al Padre Eterno; que si Christo Señor Nuestro otorgò llamarse Samaritano, que es lo mismo, que custodio, genuino es, que su Padre se llame Samaria, que es custodia: y mas con la liçenzia, que nos dà Laureto, diziendo, que bien puede dezirse *Pater, Custos.* Y tierra por eso; pues si alguna vez puede la tierra entenderse por Dios Padre (como escribe Georgio Veneto: *Terra quandoque sumi potest pro Deo Patre.*) En ninguna mexor, que esta; pues quedò Maria Santissima, como en su mexor tierra resguardada, y no vençida, antes invençible, y triunfante, en oposicion de los demàs hombres, que en representaçion de los Soldados, que huyeron à sus tierras, (y son sombras de sus naturaleças miserables) se hallaron en estas tierras vençidos de Vulnerados: *Vnus quisque reuertatur in terram suam. Currus inpiscina Samariæ.* Assi vençio el Demonio, como el Syro, á los hombres en sus tierras, en que

Vide allego. Laur. Vbo. Samaria.

Ioan. 8.

Vbo. Custos

Vbo. Terra

que quedaron mal viuos; porque volvieron à ellas desuenturados, hechos poluo, estropeados; *Vnusquisque reuertatur in terram suam*; como muertos, ò mortales, à que pareçe alude lo que se le dixo al hombre: *in puluerem reuerteris*. Y assi vençio Maria Santissima Carro triunfal al mismo Demonio, hallandose libre, entera, triunfante, purissima en la tierra de su Padre, que lo fue el eterno en su guarda. *Inpiscina Samariæ. Incustodia*.

Notable Carro! No es raro el cuydado, que el texto real tiene con el? sin perdonar algun apiçe, que no fuese de reparo, ni omitir alguna circunstancia, que no causase aduertençia? Que se conduzia el Rey en el; que en Samaria quedò, como en custodia. Para que noticia tan individual? Para que expresion tan notoria? Que importaba el que estos requisitos quedasen perpetuados en los anales del tiempo? y en las edades de los venideros? Callaranse estas menudencias; que para dar fee de la real tragedia, vastaba el cuerpo difunto, sobraba el Carro trinfante Que tenia este Carro singular en su ser, que assi se singulariço en sus accidentes? El ser hechura (segun se dà à presumir) del Rey Salomon; que à los Reyes de Irael se lo havia dexado en herenzia; si ya no fue otro, como el mismo, fabricado à su semejança, de incoruptibles maderas del Libano, con columnas de plata, descanso de oro, subida de purpura. Assi se historìa en los cantares. *Ferculum fecit sibi Rex Salomon delignis libani, columnas eius fecit argenteas, reclinatorium aureum, ascensum purpureum*. Y era este Carro (comenta Ghislerio) Trono portatil, Carro triunfal, pomposo Docel; *Lectum gestatorum, Currus Triumphalis, Gestamen pompaticum*. Pues Carro tan prodigioso, como podia dexar de quedar muy memorable?

Cant. 3.9.

Ghisl adhunc loc. exp. 1.

Toda la riqueça de la mercançia pareçe, que se apurò para construir este Carro, para autoriçar esta Magestad. La plata, el oro, las joyas, la purpura. No dexò Salomon en Jerusalen mercader, à quien no comprase, ni huvo mercader, que no le vendiese. Mas que digo? No fue assi; porque todos (nota el texto del terçero de los Reyes) que se lo ofreçian dado, y que el lo recibia no vendido; fuera de lo demàs de su obligacion, que era como tributo de su voluntad, para emplearlo en este Carro tan primoroso, y en su triunfo tan festiuo. *Erat autem pondus auri, quod offerebatur: excepto eo, quod afferebant viri, qui super vectigalia erant, & negotiatores,*

3. Reg. 10.

tiatores, vniuersique scuta vendentes, & omnes Reges Arabiæ, duces que terræ. Pausen en estas vltimas palabras; *Duces que terræ.* Que los capitanes de la tierra le daban, lo que vendian. Para que los nombra de la tierra? Porque andaba por ella este Carro rodando en galas, en telas, en oro; como que traxinaba la tierra para vtil de los mismos mercaderes, que fueron sus bien hechores. *Currus per terram trahitur.* (dize Ghislerio) voluiendoles este Carro en espirituales galas, lo que le ofreçieron en materiales telas; adornando la fabrica de sus almas, como ellos perficionando la construcciõ de sus edificios. Que palabras al intento del Illustrissimo Salazar! *Virgo Sanctissima talis est, vt omnes mercatores, scilicet iusti omnes, merces suas ad illam libenter afferant, vt qualemcumque ab ipsa fauorem referant; vt nimirum telas illas, quas ipsa conficit ex lino, lanaque percipiant, quibus se conuestiant; siue istæc sint virtutes, siue actionis, & contemplationis opera.* Como pues, con este Carro (que rueda por la tierra sin tropezar vencido) caeran de vna vez para no leuantarse eternamente, los que à el se asieren, y con el caminaren? Los demàs perecieron caydos, y auasallados en sù tierra natural; porque se dexaron en ella lleuar de su natural inclinacion: *in terram suam.* Pero estos, que à el se llegaron à asir, se llegaron tambien à leuantar, por Maria Santissima, que nunca llegò, como ellos, à caer; porque al ir caminando por la tierra, la misma tierra estuvo en su guarda. *In Samaria; in custodia.*

Ghisl. in cant. cap. 3. v. 9. in append.

Salaz. in Prob. cap. 31. vers. 14. n. 79.

Cayeron los hijos de Adan en su tierra, todos ellos progenitores suyos. Reparen la cayda de vno empòs de otro, en el euangelio. *Abraham genuit Isac. Isac autem genuit Jacob. Jacob autem genuit Iudam, & fratres eius.* En su tierra havieron de caer; porq̃ este arbol de su estirpe (sombra del, del parayso) es tàn della todo como plantado, y arraygado en ella. En donde terrenos estos ascendientes daban tan de voca, como de ojos, tropeçando en el escandalo, y cayendo à la golosina. Assi dize el Obispo Christopolitano, que lo siente San Agustin. *Ille ergo fructus prohibitus. fuit scandalum, quod Diabolus parauit in illo fructu, in quo comprehendit omnes peccatores filios Adam.* Cayeron los pecadores en el escandalo de este tropieço del arbol, que les armò el Demonio cabiloso; pero al descubrirlo Maria Santissima, al ir entrando en el mundo, con la preuencion del Padre Eterno, huyò el riesgo, y se acogio al seguro,

Iacob. de val inps. 140.

seguro, sin que la golosina la tirase, y sin que al escandalo cayese.

Esto con instinto natural obserua en lo natural el *Armiño* (como escriben Plinio, y Aristoteles, y todos los naturales) a quien para cogerlo los caçadores ponen de lodo el vmbral de la gruta, adonde preuienen, que a de entrar. Llega el candido animalejo con simplicidad, no con simpleça; con prudencia, no con astucia (que esta se queda para los traydores.) y al querer pasar el vmbral, al poner el pie, y pisar la entrada, registra el lodo, rezela la mancha, retira el pie, huye el cuerpo. Los perros de caça atentos à todo, le van à echar garra. Corre, corre sencillo animalejo, entra adentro, entra à guarecerte. Eso no, que no he de mancharme. Pues mira, que as de morir à las manos de esos, que te siguen. No importa, cojanme, muera; que mas quiero verme muerto, que no mirarme manchado; que serà morir solo à la mancha, para viuir siempre à la pureça. *Mallo mori quam fedari.* Este sera mi blason, este mi timbre, este mi epitafio. Y es assi, que por no querer mancharse, entrando en su cueua el Armiño, se dexa coger del caçador. Assi lo refiere el Padre Osorio, y el doct. Cartagena en su Marial. O Armiño purissimo! ò Maria Santissima! dime, al pisar la tierra de Adan, plantaste el pie de tu ser en la mancha del vmbral, que te puso el Demonio fraudulento? al ir ya entrando inocente en la gruta de este mundo? para que te cayese esta mancha aun mucho mas por de dentro, de lo que pudiese por de fuera? No (responde con Dauid) porque Dios mi Padre, y mexor caçador, como mexor tierra, me resguardò, y me tuvo de su mano, para no mancharme el pie. De el si, ledi al perro caçador, para dar en manos de mi Padre Eterno, para encomendarme en sus manos, para entregarle mi espiritu, como que muero à la culpa, para viuir a la grazia: *Mallo mori, quam fedari; quia Dominus supponit manum suam.*

Cartag. to. 4. lib. 1. hom. 10.

Psal. 36. 24.

Veis aqui, fieles, este primer paso, que dio en la vida Maria Santissima, como quedò esento del pecado, y sin infeccion de la mancha, q̃ le maquinò, y sobre puso nuestro comun enemigo; quedando preça de Dios solamente en su animacion purissima. Cayendo todos comunmente en la trampa, de que se valio el Demonio para su ruyna, y de que se aprobechò Dios para su resguardo. Assi escapo del tropieço en gañoso, que le fue traçado en la tierra; cantando

tando este escape al harpa de David con la glosa de Dyonisio: *Cadent indecepitione scandali peccatores, singulariter sum ego donec transeam.*

Y no menos evitò el lançe, que quiso hacerle el mismo enemigo en el agua. Celebrandolo con otra diferencia, que se oye en la misma consonancia, de la otra glosa deste verso Real. *Incident in rete eius impij, singulariter sum ego, donec transeam.* Es la red el instrumento, conque se pescan en el agua los peçes; porque estando en ella tendida, la pesca està asegurada. A esta semejança echò el Demonio la red de la culpa orignal al agua delesnable de nuestra naturaleça corruptible, enque entrando los hombres naufragaron, y en que entrando Maria Santissima con singularidad se asegurò. Demodo:

§. 2.

Que estuo en el agua Maria Santissima tan asegurada en el peligro, como estuvo el hombre en el agua arresgado en el seguro.

LVgar comun para muchos intentos; pero para este de la Concepcion no se si es muy singular aquel, enque se describe la tempestad, que padecio Jonas nauegando para Tarsis contra el precepto de Dios, que le mandaba ir a Niniue. Pareçe indispensable el pintar la tormenta; porque ella es el todo de la prueba. Ea, vaya vna pintura, vaya vna tormenta; pero en pocas palabras se bosquexa toda; pues solo apunta el texto sagrado, que soplò en el golfo vn viento recio impelido de orden superior:

Ion. 1. 4. que huvo vna gran borrasca en el mar; y que la naue corria peligro de haçerse pedaços en las olas, de astillarse en los peñascos. *Dominus misit ventum magnum in mari, & facta est tempestas magna in mari, & nauis periclitabatur conteri.* Gran tempestad, dize, que se armò en el mar: *tempestas magna in mari.* Mas que para alijar la embarcacion no fue menester desarbolar, romper xarçias, amaynar velas, darle à la bomba, desaguar el fondo; porque no consta, que el vaso tuviese quiebra, que à ello obligase. Lo mas que hicieron, fue desembarçarla del peso de las cajas, que la oprimian,

mian, y arrojarlas al mar, conque la solibiaban. Aqui seria el ruydo de la resaga, y la cruxia de la faena; aquel asustarse vnos, desanimarse otros, confundirse todos. *Et miserunt vasa, quæ erant in naui, in mari, vt alleuiaretur ab eis.* Jonas en tanto conflicto dormia en la naue á sueño suelto. Muy seguro en la naue debia de estar, pues tampoco en ella se ataba en dormir. Era Profeta, y sabia muy bien, que à la naue no havia de sucederle mal. Los pasajeros, que no alcançaban tanto, (previniendo la fatalidad, que presumian, y el desastre, que al vajel, à su parecer, amenaçaba; despues de consultado su remedio por suertes; que solo por suerte acaece el remedio, y le cayò à Jonas por desuentura) determinaron despertar al Profeta, y lançarlo al mar, para que en el pereciese, y la naue se librase. Assi lo executaron. O triste hombre! Dieron con el en el pielago, y tragoselo vna ballena. Al momento el mar quedò sereno, quietas sus ondas, mansos sus feruores. *Et tulerunt Ionam, & miserunt in mare, & stetit mare à feruore suo.* v. 5. v. 15.

Valgame Dios! que naufragio! que temporal! Pero contra quien? contra Jonas. Y no contra la naue? No por cierto; porque el mismo Profeta lo conocio, y dixo, que solamente por el sucedia aquella tempestad, que amenaçaba de muerte à los que en la naue nauegaban, no à la misma naue, que los conduzia. *Scio enim ego quoniam propter me tempestas hæc grandis super vos.* Pues porque no à la naue, sino a Jonas hauia de mirar esta tormenta, con ceño rigido, y semblante ayrado? Ese es el mysterio. Y este es. Porque Jonas era retrato de vn hombre desobediente, como lo fue el primero, que fue Adan; este en comer del arbol prohibido, y aquel en no ir à la Ciudad de Ninive. Y porque significando *Ionas, Depopulans, vel multiplicans, el que destruye, ò el que multiplica*; declara lo que hizo el primer hombre, que fue ser à vn tiempo el que destruyò al humano ser por la culpa, y el que lo multiplicò por la naturaleça. La Naue era Imagen de Maria Santissima Señora nuestra concebida en gracia, y en gloria; La qual dada al mar de aquesta vida, siempre nauegò à la contemplacion de la alegria del Cielo, sin dar su pensamiento xamàs à las melancolias de la tierra, que ocasionan los pecados. *Tharsis, Contemplatio gaudij*; puerto, en que lleuaba esta Naue puesta, y enderecada la proa. Y porque siendo esta Naue la Iglesia, en sentido tropologico, (como asienta *Vide interpr. nomin.*

Rup. in Cant. 1 per totum. aduierte el Abad Ruperto) es por esso empressa de Maria Santissima. Pues siendo la Iglesia congregacion de fieles, es el principal fiel, esta Señora, parte, que compone este cuerpo mystico, tal, que se pone, (y puede) por el todo; pues tal vez toda la Iglesia se conseruo en sola Maria. El mar es simbolo de Christo Bien nuestro, (en opinion de Georgio Veneto) porque el mar; dize; es coleccion, y junta de aguas, entre las quales està la de la sabiduria del verbo, que

Georg. Venc. can. 1 ton. 7. cap. 12. lo fue de misericordia, de clemencia, de piedad, y de graçia, que se la infundio à su Madre Purissima. *Mare est collectio aquarum, inqua est aqua Sapientiæ superna, misericordiæ, clementiæ, pietatis, & gratiæ, quæ est possessio pecaliaris filii Dei.* Pues si el mar es Christo, la Naue Maria, y Jonas Adan; aunque al parecer de los marineros, la Naue de Maria peligraba en su quiebra, Jonas, y Adan solamente eran, a la verdad, los que padecieron la desgracia, y por el todos los

v. 12. hombres, como lo dixo este solo: *Scio enim ego; quoniam propter me tempestas hæc grandis super vos.*

Era este mar vn conjunto de aguas; porque lo era de las dos naturaleças, diuina, y humana en Christo, y humana sola en el hombre. Contra este se armò esta, y en fauor de Maria se empeñaron aquellas. El leuantarse el mar del ser humano embraueccido, en espumosos montes de tribulacion, y amargura, era para dar solo sobre el hombre culpado, no sobre Maria inocente; porque se oponia el mismo mar, con las otras aguas del diuino ser, en su defensa, y amparo, para que no diese en algun arreçife de la tierra infausta, à que los mismos mareantes querian lleuar de bogo arrancada,

v. 13. y à remo violento, la naue ligera. *Et remigabant viri vt reuerterentur ad aridam, & non valebant; quia mare ibat, & intumescebat super eos.* No os canseis hombres en traer, para librar, à Maria Santissima, à la tierra de Adan, que mas libre està en el agua de Christo. El mar de su hijo la defiende, sobre cuyos ombros segura la carga; porque su tempestad de ondas sangrientas, al viento de la ira sacudidas, y de los açotes ampolladas, fue para su desaogo el mar eleuado, no para su naufragio el mas profundo; en retorno de hauer aqueste vaso encerrado en si à aqueste mar. En recompensa de ser Madre suya, y de ser el asi mismo su hijo. Ella està asegurada en el peligro, como el hombre arresgado en el seguro. Quiero dezir; Maria sin pecado dentro de la naturaleça pecadora de Adan;

Adan;y el hombre con culpa, aunque tan conjunto á la naturaleça divina de Christo; porque alli a Maria la Gracia de Christo le asseguró el pie al pisar, y aqui al hombre la culpa de Adan le arrezgo el paso al caer.

Marauillosa naue! Adonde vas? à Tarsis (dize el texto) y alla fue, (arrojado al mar Jonas, que fue encaminado para Niniue) *Inuenit nauem euntem in Tharsis.* A Tarsis? Pues à que iria? Iria (digo yo) a lo què iba la flota de Salomon, y voluia al mismo Tarsis, vna vez cada tres años. Pues á que iba esta flota? A conducirle oro, plata, marfil, monas, y pauos. Assi se lee en los Reyes. *Classis regis per mare cum classe Hiram semel per tres annos ibat in Tharsis, deferens inde aurum & argentum, & dentes Elephantorum, & simias, & pauos.* Ay tal diferencia de generos? Ay tal diuersidad de diferençias! Eso trae vna flota. De eso se compone. Entre el oro, y la plata de los texidos, las curiosidades del marfil, las monerias de las baratijas, y las vistosidades de los Pauones (que remedan los lampaços) todo surtimiento, y de todo ay salida. Quiça la hauia entonçes mas que aora, y sin quiçà, à mexor precio; porque no eran las flotas tan frequentes, como lo son de año à año, sino de tres à tres años. No les pesara, que assi se estableciera de aqui adelante à algunos mercaderes. O Señores! que assi se vinieron, casi sin traerlos, à la fiesta! sin traerlos digo, que indica violencia, sino que se vinieron muy de voluntad. Esta la tengo yo muy conocida, en lo que esta Ciudad tiene bien visto; pues no pareçe, sino que esta Naue de Maria Santissima Concebida en gracia, y en gloria, toda ella nauega viento en popa con las flotas, que se conduçen desde España hasta las Indias, llenas de extraordinarias variedades, en lo exquisito, y curioso, para celebrar esta fiesta; pues la compra, y venta de la mercancia en esto solo pareçe se emplea. Para esto trata, y contrata. Por eso son las mas de aquestas naues, Naues mercantiles, y marchantas, que todas contribuyen à esta naue lo que la resplandece, y la atauia, y con lo que ella misma remunera, y regraçia. 3. Reg. 10. 22.

Esta naue de Maria (dize San Alberto magno) que està significada en esta flota, que iba, y venia de Tarsis cargada de riqueças, y preziosidades. *Hæc Nauis (scilicet Virgo Maria) significatur per classem Salomonis, quæ afferebat de Tharsis aurum sapientiæ, argentum eloquentiæ, dentes elephantorum, idest, verba, & exempla Sanctorum, simias,* Alb. mag. de Laud. M. V. vbo. Nauis.

miss, ideft. irrifores malorum, Pauos, ideft, illos, qui a pofteriori ponant gloriam mundi. Y pareçe que el Padre Salazar Con apoyo de Janfenio, y cita de San Bernardo, eftaua mirando efte ir, y venir la flota llena, y enriquecida con efta Naue de Maria Santifsima abaftada, y opulenta al puerto de Tarfis, que es la contemplacion, quando dixo, que afsi efta Señora toda fe ocupaba en ir, y voluer de los hombres à Dios, y de Dios à los hombres, para bien de ellos con

Salaz. in Prob c. 3 I. v. 14. n. 79.

mucho mas interes en fus almas, de lo que ellos la daban en fus fieftas. *Virgo Deipara fimilis naui onerariæ, quæ, dum merces ex fua ipfius patria exportat, & aliunde in patriam afportat ex vna nauigatione, dum it, reddit que, duplex lucrum facit. Ibat quidem cum ad Deum ex animi quodam impetu ferebatur, redibat autem cum ex Deo ad proximum recurrebat, vt commodis noftris profpiceret. Ita docet Bernardus Serm. 2. in falue. Sed proh Deum immortalem! quam copiofos quæftus exbocaditu, redituque faciebat? Erat fane illius lucrum, acmeritum immenfum.*

Y es lo bueno, que expreſa el texto real, que efte ir, y voluer las naues à Tarfis, era por el mar. *Per mare ibat in Tharfis.* Ciertamente, que anò eftar yo certifsimo de que en la fagrada eſcriptura no ay palabra alguna fuperflua, dixera, que lo era efta: *Per mare.* Pues por donde havia de ir la flota? Por donde va vna nave? No es por el mar? No nauega por el agua? como el carro corre por la tierra? Affi es; pero como lo efpecial de efte nueftro intento es perfuadir, que en el agua fe afegurò Maria Santifsima, y peligro el hombre: (aduertida efta agua, como naturaleza divina, hipoftaticamente vnida à la humana, en la Virgen Puriffima fu Madre, y fin efta intimidad en la naturaleça individua de los demàs hombres) por efo con toda exprefion fe dize, que la nave iba por el mar: *ibat per mare*: para denotar efte feguro de Maria en el agua, y efte peligro del hombre en fus olas. Aquel hollar el peligro, y efte caer en el riefgo.

Si; porque confiderada efta agua de la humana naturaleza, y como en ella fe van engolfando todos los hombres hijos de Adan, hallaremos, que todos naufragaron en ella, encallando en el efcollo de la culpa inevitable; menos Maria Santiffima; pues al furcar efte golfo, y al acercarfe al vajio, efcapò libre, haçiendofe à vn lado, y pafando adelante; como que le faluò, y hurtò la buelta. Affi lo

vemos,

vemos en el Euangelio, donde todos sus progenitores van siguiendo vna derrota, y passando por vna linea torcidamente recta; y Maria Santissima va reconociendo otro rumbo, y passando por otra linea rectamente transuersal. Esto dize el *Matie. de quanatus est Ibs*, y esso el *Genuit*, *genuit* repetido, en que se especa esta agua de la humana naturaleza; donde las almas son peces, que nadan en ella improuidas, descuydadas, y en que Maria Santissima topó la felicidad quando ellos el infortunio.

Ay vn peçesillo llamado *Mugil*, tan ligero, tan agil, tan velox, como lo insinua su nombre (dize San Isidoro referido de Bercorio.) *Mugilis secundum Isiderum ab agilitate sic est dictus.* Deste escriben los humanistas, que es tan auisado y tan sagaz, que reconoçe los lançes, que le arma el pescador, ya en la red, ò sedal, que le tiende en las aguas, y ya en el vocado, ò cebillo, que le ata en el ansuelo. Aguarda el lançe el pescador astuto, dissimulado en la red, y escondido en el raudal. El peçecillo, que libre se divierte por las ondas, se acercò, acaso, à la red. Aduierte el peligro en el engaño; hallase obligado à atrauessar aquel estrecho del mar, (que aunque el mar es ancho, y espacioso, tiene estrechos, en que ay apreturas, como ay ahogos. O dilataciones, que oprimen! ò desahogos, que ahogan!) Que hare? (dize el peçe a su modo, y esto en vn instante impercept ble.) que hare? Retroceder, no es facil; porque no es posible. Passar adelante, es preciso; pero es tambien peligroso. Huir el lanze, ò burlarlo, serra lo mas seguro. Hallase indeciso, y confuso. Teme, amaga, retirase, alientase. Que dudo! que me detengo! Para quando es mi presteza? para que ocasion mi agilidad? Es lo tanto en esta, que no va de vn salto, de vn vuelo salua la red, sin tocar al vocado, y dexa burlada la simulacion, eximiendose della con indemnidad. *Tunc enim vbi preparatas sensit piscatorum insidias ita cito rete rediens transiliyt, vt vel volasse ipsum credas potius quam saltasse.*

Pet. Bere vbi Mugil

Berch. vbi supra.

Esto es en el Euangelio la agua amarga (aun mas que salobre) del humano ser. Iban pasando todos, y entrando en la red, que el Demonio ardidoso pescador, hauia tendido de la culpa en esta agua Entrò Abrahan, Isac, Jacob, y todos. Llego Maria, y haciendose afuera, no ya salto solo, sino que saluo, de vn vuelo sublime, la red del pecado, quedando saluo por ella el linaje de los hombres. Ni

guf-

gustò el vocado del ansuelo (si con la red le pusieron juntamente este atractiuo.) Porque estuvo en el agua Maria Santissima tan asegurada en el peligro, como el hombre estuvo en ella arresgado en el seguro. Assi muy entonada lo à cantado con la glosa del maximo Doctor. *Incident in rete eius impij, singulariter sum ego donec transeam*

Pero aun canta este triunfo con nueua armonia, que le haze otra matança en la vltima version. *Cadent in laqueo eius peccatores, singulariter sum ego, donec transeam.* En ella seda à entender, que aun en el ayre de nuestro espiritu vital, y humano, le puso el Demonio esta asechança, suspendiendo en este ayre, y en el arbol de la muerte, el laço de su malicia, para aprisionarla, y cogerla; como se cogen las aues en el ayre, y en los arboles, quedando en ellos presas, y ligadas; porque al descansar estas de su vuelo, y al asentarse en las ramas, ponen incautas el pie, donde les pusieron el laço. Assi fueron cayendo en este ardid, todos los hombres (Aues de rapiña, por hijos de Adan, que quiso hurtar la Deydad) menos Maria Santissima (Aue rara, y singular à, quien le fue dada la Deydad en el hijo, que pario.) La qual singularmente encontrò el escape, donde los otros sintieron la preça. Todos cayeron al vuelo; pero Maria se tuvo en el ayre; porque este fue para ella seguro, quando para los otros peligro. singular priuilegio de aquesta Señora; pues en ella sola se vee.

§. 3.

Que soplando el Viento contra los pecadores; sopla el Viento à fauor de Maria Santissima.

EL Profeta Ezequiel escribe, que estando (como vno dellos) en medio de los captiuos, que lo fueron del Rey de Babilonia, se le abrieron los Cielos, de manera, que vio visio-
Ezech. 1. 1. nes de Dios. *Cum essem in medio captiuorum apertisunt Celi, & vidi visiones Dei.* Y mas dize, que alli mismo se hizo sobre el la ma-
v. 3. no del Señor. *Et facta est super eum ibi manus Domini.* Yo entiendo estas clausulas de dos maneras, ambas diametralmente encontradas, y ambas à nuestro intento nada opuestas. La vna es, que

siendo

ſiendo priſionero, ſe hallaba tan afixido, que leuantando al Cielo los ojos, le hazian ver, para ſu mal, eſtrellas, como viſiones. Y en eſte ſentido, el hazerſe la mano del Señor ſobre el, era aſentarſela para ſu tormento; que aſsi ſolemos dezir de vno, que à otro caſtigò muy aſpero, *Le aſentò muy bien la mano.* La otra manera de entenderſe, es, que aunque eſtaua apriſionado, le conſolò Dios, de ſuerte, que vio el Cielo abierto, con viſiones de Dios, eſto es, de bienaventurança; y entonces el Señor le puſo la mano encima, (como que ſe la traya ſobre la cabeça, halagandolo, no aflixiendolo; entreteniendolo, no atormentandolo.) Vno, y otro ſentido admite el texto (bien que myſtico, y eſpiritual, ſobre el literal, y hiſtorico, que es proponer en eſtas palabras, reuelarle Dios ocultos arcanos, franqueandole los Cielos, y infundiendole la profecia. Eſto es eſte hacerſe ſobre el la diuina mano: fraſi comun en la ſagrada Biblia.) Moſtroſe, pues, Dios con Ezequiel à vn tiempo rigoroſo, y compaſiuo, quando, refiere inmediatamente, que de la parte del Aquilon venia el viento de vn torbellino, y vna nube grande, que embolvia al fuego, ciñendolo vn reſplandor, y ocupando ſu medio el electro. *Ecce ventus turbinis veniebat ab aquilone. & nubes magna, & ignis inuoluens, & ſplendor in circuitu eius, & de medio eius quaſi ſpecies electri.* v. 4.

Eſtraña profeçia! Gran dificultad me haze aquel moſtrarſe Dios con Ezequiel à vn tiempo rigoroſo, y compaſiuo; pero mayor me la haze eſte conjunto de viento, de nube, de fuego, de eſplendor, y de electro. Grandes dos dificultades ciertamente! Quien nos las deſatarà? ſi yo acierto à la ſegunda, diſuelta eſtà la primera. Pero como podrè yo, ſi quando mas juzgo, que la facilito, es quando mas pienſo, que la dificulto? porque ſi el Aquilon es vn viento, que ahuyenta las nubes con las aguas, (como teſtifica Salomon: *Ventus Aquilo diſſipat pluuias.*) Como aqui con el Aquilon venia acompañandolo amiſtoſamente la nube? la qual en vez de agua recogia al fuego. Y ſi el electro (que es vn compueſto formado de oro, y plata) eſtaua dentro del fuego, como ſu reſplandor ſe via afuera, en cerco de la nuve? todo tan excedido de lo natural como admirablemente milagroſo. O eſcritores! ò Maeſtros! ſaben porque? Porque eſte Aquilon, ſiendo viento de torbellino, era diſeño del Eſpiritu Santo, que como tal en ſu Paſqua decendio al *Prob. 25. 23.*

cena-

Act. App. 2. cenaculo sobre los Apostoles: *Tamquam aduenientis spiritus vehementis.* Y la Nube era sombra de Maria Santissima, que encerraua en si, como Madre, a Christo Señor nuestro hijo suyo, Dios, y hombre, de dos naturalezas, figurado en el electro, que consta de dos metales, del oro de lo diuino, y de la plata de lo humano; cuyo vientre fue horno de charidad fogosa, donde se abraçaron, y vnieron. Todo lo qual, siendo efecto milagroso, excedio las causas naturales, y dio á discurrir, que la Virgen Maria, por Esposa, que fue del Espiritu Santo, y le hizo aqui sombra luciente, se hallò tan resplandeçida, que de la refulgencia del incendio interior se vio toda afuera rodeada. Y que todo vino por el ayre, que fue este Espiritu Santo (dize muy al proposito Ghislerio, hablando de el, como de Esposo suyo, en voca del Angel, que se lo anuncio:) *significans eam à Spiritu Sancto iuuandum, ac protegendam; eo modo, quo Sponsa a suo protegitur viro.* Y da la raçon potissima; *Spiritus enim Sanctus sua te desponsabit gratia.*

Ghisler. in cant. cap. 2 v. 3. expos. 1.

Aora entenderàn el porque Ezequiel, estando, como vno, entre los presos; ya por vna parte via estrellas oprimido, y le asentaban la mano pesada; y ya por otra parte vio el Cielo abierto, y alegre, y se la traxeron blanda. *Aperti sunt cæli, & vidi visiones Dei. Et facta est supereum ibi manus Dñi.* Quedando con esto desatada la dificultad primera. Porque es de saber, que era este viento representacion del Espiritu Santo, que soplando à fauor de Maria Santissima, soplaba tambien à merced de los hombres, por esta misma Señora, à quien aduertia de su naturaleça, compadecido de su desuentura. Y soplando assi mismo rigoroso, y fuerte contra los pecados, y vicios, para apagar la muerte de su esclavitud, y auiuar la vida de su libertad (dize Laureto en sus alegorias.) *Ipse Spiritus Sanctus dicitur ventus, & ventus turbinis vitia, ac peccata ab hominibus auferens.*

Sylua alleg. vbo. Aer.

Mas que. Nuve esta tan rara! tan milagrosamente atesorada! De fuego, de resplandor, de electro. De fuego, no que abrasa, sino que abriga; porque es fuego de amor ençendido, como grana, y caliente, como purpura. De resplandor, que adorna, y que guarneçe; como la cinta, que ciñe, y que ata; que por eso la Nuve lo tenia en cerco. De electro compuesto de oro, y plata, que enriqueçe con franqueça, y que atesora sin auaricia. Todos estos son gene-

ros

sos vendibles, y entre los mercaderes muy preçiables. Por eso estavan todos en la Nube, aliñandola, y componiendola: como que de las tiendas dellos mismos se sacaron en reales, para enriqueçerla, à costa suya, y para lucirla de su caudal. Pero para que? si piensan. Para desatarse esta misma nube, liquidarse, y franquearse con todos sus adereços en lluvia copiosa de beneficios, regraciandose inumerables mas que se le consagraron numerosos, a los mercaderes, que se los ofrecieron, y à los bien hechores, que se los endonaron. Estos son verdaderos mercaderes, que dan, como que venden, y venden como que compran, los bienes terrestres por los celestial. s: los caducos por los permanentes: los tēporales por los eternos: dize el erudito Salonio. *Ille veraciter est emptor, qui sibi in terris æterna premia comparare desiderat, ipse nimirum, emere studet terrenis cælestia: caducis mansura: temporalibus æterna.* *Apud Sala in Prob. c. 20. n. 48.*

Assi parece que lo vio el gran Profeta Elias en el monte Carmelo, donde se le aparecio esta Nube pequeña al principio, como huella de hombre; *Nubecula parua, quasi vestigium hominis*; y despues grande, como todo vn mundo, que al impulso del viento se transformò en lluvia, que lo fertilizò à todo el. *Nubes, & ventus, & facta est pluuia grandis.* Y esta Nube es idea de Maria Santissima en su Concepcion intacta, (dize el Patriarca Juan Jerosolimitano.) Pero que en la cumbre del carmelo huvo luego de goçarse el logro desta nube opulentissima? si; en la celsitud de la casa del grande Patriarca San Elias, que es el templo eminente de su hija santa Teresa. Y que luego huviese el viento de acompañar à la nuve? *Nubes, & ventus.* Si, para que conociesemos, que estuvo en el viento esta nube tan segura de deshacerse, y de aniquilarse al embate de la culpa, como expuesto à comunicarse, y difundirse al influxo de la gracia. Los captiuos, los prisioneros, los que se sujetaron al pecado, esos se expusieron al castigo, que les vino del viento furibundo, y del ayre impetuoso, y los enredò en el arbol, como que los ligase à la culpa. *3. Reg. 18. 44.* *Ioan. Iero sol; cap. 32. de instit. monach.*

Que otra cosa manifiesta este encadenamiento de ascendientes de la Virgen nuestra Señora? como semensiona en el Euangelio, Abrahan, Isaac, Jacob, Dauid, Salomon, y los demas, sino esta miserable esclauonia, en que con la cadena de la culpa, (vnidamente formada de diuersos, eslabones;) estauan duramente a herrojados,

dos, y es labonadamente oprimidos. Quebrose la cadena en llegando à Maria. No digo bien; dio fin en aquella linea; porque al rematarla el Demonio (autor, y artifice de la cadena, como Rey tirano de la confusion) quando quiso encadenarla, como eslabon de hierro, con los otros, se hallò deslumbrado al resplandor, que de ella salio, y la vio rodeada (todo el eslabon, oro: y nada hierro) y resplandecido, por auivado, al soplo actiuo del Espiritu Santo. Pero para dezirlo en proprios terminos (como lo canta ella con Dauid) quiso el Demonio, desta cadena hazer laço, que atado al arbol de esta prosapia se armase fraude contra aquesta niña, (à quien miraba con ojos de Aue, quando en ellos era nube.) para que al volar en el viento, se atraxese el vocado de la fruta vedada à picar en ella, asentada en el arbol, y assi cayese en el laço disfrazado en la golosina. (Hugo Cardenal) *Esca enim ducit ad laqueum. Laquei enim sunt blandi nexus decipere volentium.* Y es cierto (dize San Agustin con palabras del Christopolitano (que era la fruta deste arbol, laço en que cayeron, y se enredaron todos los demàs. *Augustinus appellat ipsam arborem laqueum, in quo capti, & illaqueati, & obligati sunt.* Presumiò el Demonio, que en este arbol, sin duda, asentaria el pie Maria Santissima. pero quedó burlado el Demonio, caçador presumido, como altanero; porque nunca en el laço deste arbol asentó el pie aquesta Aue. Que no siempre fue cierta, ni segura la preça en la caza de la cetreria.

Hugo card. in ps. 140.

Refieren los humanistas (y en particular Cardano, y Belonio) que ay vna singular Aue; y mas en esto que el Fenix; que se concibe, que naze, que viue. y que finalmente muere en el ayre, sin que xamàs en la tierra asiente el pie, que no tiene, sino solamente vn nervesillo, que le cuelga del pecho, con el qual ase, y prende del ramillo de vn arbol, quando à de concebir, y parir los polluelos; aleando siempre al ayre, y batiendo insesante las plumas al viento. Esto solo tiene de la tierra, todo lo demàs es del ayre. Llamase esta Aue en griego: *Aposindica*, que en latin es: *Auis sinepede*, y en nuestro castellano: *Aue sin pies*. Otros la nombran: *Auis paradisi*. Aue del parayso; otros, *Auicula Dei*, Auesica de Dios. *Aue sin pies?* Aue del parayso? Auesica de Dios? Es Maria esta? ò quien es? toda esta Señora es Aue del ayre, Aue del viento del Espiritu Santo, Aue del parayso de la gloria, Aue de Dios trino, y vno. Sin pie; que

Apud valderr. 1. par paraelexer del 1. Domingo de Quaresma.

que solo lo tuvo, para dar de el, à la culpa, para hollar la Culebra, para descalabrar la Serpiente, para quebrarle la testa al Dragon; no para hazer pie en cosas de tierra, no para asentarlo en el laço, que le armò el Demonio en el arbol de Adan. Solo tuvo la cuerda, o neruesico, q vastò à atar su natural ser (sin contraer el culpable) entre sus ascendientes, y Christo; que para que este fuese verdadero hombre, era preciso este nexo amigable, como glorioso, no este laço traydor, como infernal.) Y donde no puso el pie, mal pudo poner la voca. Quiero dezir: del arbol, en que no se enredò con el pecado, no pudo comer la fruta. Claro es; pues no cayò en el laço, que en el ayre le hauia dispuesto el Demonio, y en que cayeron cautiuos los tristes miserables pecadores; porque si el viento soplò contra ellos, soplò el viento a fauor de Maria Santissima; como lo à cantado esta Señora con el [illegible] ayre de la armonia, que le hizo la glosa de Pelbarto. *Cadent in laqueo eius peccatores, singulariter sum ego, donec transeam.*

§. 4.

VEis aqui; fieles; à Maria Santissima esenta de la culpa original, à la manera que saluos, y libres escaparon el Armiño, el Mugil, y la Apolindica de las asechanzas, que se les pusieron en la tierra, como al Carro: en el agua, como à la Naue: y en el ayre, como à la Nuve; por virtud, y priuilegio, que le comunicò el Padre Eterno, como à Hija; el Hijo de Dios, como à Madre; y el Espiritu Santo, como à Esposa. Todo ello con singularidad, como hemos procurado discurrirlo. Oydlo por vltimo à San Buenauentura. *Maria est Filia Domini singulariter, Generosa Mater Domini singulariter, Gloriosa Sponsa Domini singulariter. Si autem illa tribus personis volumus appropriare, possumus dicere, quod Dominus iste qui tam singulariter est cum Maria, ipse est Dominus Pater, Dominus Filius, & Dominus Spiritus Sanctus.* Siendo los tres elementos geroglificos de estas tres personas, mirados à la luz de la naturaleza diuina propicia, y emblemas de los hijos de Adan, atendidos à la sombra de la naturaleça humana corrupta. Preguntareisme, porque siendo quatro los elementos, son tres solamente en los

D. Bonau. in spec. c. 8.

que se trasunta esta preseruaçion de Maria Santissima? Pero responderéos; que porque son tres nomas las personas de la Santissima Trinidad delineadas en ellos; por eso en ellos tres solos se copia. Aunque si quereis, que tambien el quarto elemento, que es el fuego, simbolise esta preseruaçion, ni faltarà lugar de escriptura, que lo apoye, ni humanidad, que lo pinte. No porque aya en Dios quarta persona, sino porque el mismo Dios se halla vno en todas tres; siendo fuego consumidor, como se lee en el Deuteronomio; (Y esta viene à ser la prueua. *Deus tuus ignis consumens est*) Consumidor de la culpa en los pecadores, pero conseruador de la grazia en Maria. Assi como se vee en la Salamandria; en opinion de los humanistas; que sola en el fuego viue, quando todos en el mueren. con que todas tres personas, y todo Dios con ellas juntamente, conserua indemne à Maria en la gracia, quando el enemigo del genero humano precipitò à los hombes à la culpa. Quedando della triunfante Maria, por hauer vencido al Demonio en la tierra, como à Culebra astuta, en el agua, como à Naue pirata; y en el ayre, como à Aguila rapante. Laureandose por este venzimiento con el renombre de prudente Serpiente, de Naue velera y de Aguila Real; Que assi vsaron comunmente muchos vencedores en los triunfos, auocarse assi los nombres de los que debelaron en las guerras. Por hauer venzido. como digo, al Demonio. Y por hauer declarado, y hecho facil la dificultad, que en estas tres cosas hallò el sabio; y la quarta, que del todo dize, que llegò à ignorar. Que no ay sabiduria, que esto comprehenda, si Dios mismo no lo declara. *Tria sunt mihi dificilia, & quartum penitus ignoro. Viam Colubri super terram; viam Nauis in medio mari, viam Aquilæ volantis per aera. Viam viri in adolescentia.* O como leyeron otros; *in adolescentula.*

Deut. 4. 24.

Prov. 30. 18.

Ya todo me pareçe, que està satisfecho. Solo resta el probecho, que hemos de sacar de este sermon. Ese me contentarè yo, que sea mucho afecto, y deuocion à este mysterio purissimo. Alabemos à Dios, que por varios modos, y medios, y comparaçiones, y pinturas, nos quiso poner delante, y dar á conocer este mysterio. Imitemos, fieles, sagradamente emulos de la virtud, à este deuotissimo Comercio, y religiosissimo trato desta nobilissima Ciudad, mas abastezido de haueres del Cielo, que opulento de bienes de la tierra, dedicandonos à la Purissima, como se dedica el que tanto la

Salaz. ad hunc loc.

la cupula siguiendo a S. Pedro nuestro Padre, q[illegible] ca[illegible] tal, labrandole à Christo tabernaculo, como [illegible] imitador a la Purissima le esta fabricando templo. Que palabras de vn comentador, citando a Hugo Carense: *Petrus non petiit [illegible], ac socijs tabernacula, sed Christo, Moysi, atque Eliæ, nimirum, ut se, atque socios mercatores gloriæ esse significaret.* Parece, que el afecto deste deuoto suyo recaba el que todos los demas, den, como pueden, para edificar este tabernaculo de Maria Santissima, cuya montea fue el en que habitò Dios en Israel: para cuya construccion cada qual ofrecia lo que alcançaba; oro, plata, purpura, lana, y otras cosas à estas semejantes, y todas ellas, como de mercaderes. Oygan al docto Padre Cartagena, que en la homilia. 13. de la Concepcion de nuestra Señora parece que habla de este templo, que se esta edificando à la Purissima, à expensas de las limosnas de los fieles, y deuotos. *Refert sacer Exodi textus singulos pro facultate vniuscuiusque ad Tabernaculum illud ædificandum obtulisse varia munera, aurum, argentum, purpuram, & similia... Itaque singulorum temporalia bona in tabernaculi ædificationem confluebant. Non dissimiliter factum intueor in ædificatione huius Sacrosancti Tabernaculi.* En fin Padre, Hijo, y Espiritu Santo, todo Dios librò a Maria, y la exceptuò de la culpa. Asumpto à sido engeneral, comun; mas yo como è podido, è procurado, que en especial oy fuese singular. Y quando no lo ordenase mas que para saludar à la Virgen Maria con la oracion, que muchos devotos le repiten cada dia, era bastante instimulo à escoger este argumento, por singularissimo entre otros. Dize assi la salutacion.

Salaz. in P[illegible]...20. n.48.

Cartag. to. 4. lib. 1. hom. 13.

Aue Filia Dei Patris.
Aue Mater Dei Filij.
Aue Sponsa Spiritus Sancti.
Aue Templum totius Sanctissimæ Trinitatis.

Dios te salue Hija de Dios Padre.
Dios te salue Madre de Dios Hijo.
Dios te salue Esposa del Espiritu Santo.
Dios te salue Templo de toda la Santissima Trinidad.
Y luego vn *Padre nuestro*, y vn *Aue Maria*.

Esto

Esto al menos quisiera yo, que se sacase de aqueste sermon. Alabar à Dios, saludando à Maria. Pero esto, que es salutacion, como lo digo alfin, si fue al principio? Heme equiuocado acaso? Heme deslumbrado por ventura? tal es el mysterio de asombroso, que basta à confundir aun à los Angeles; y aun à dexar siempre al principio al que ha pensado, que llegò muy alfin. Pero contodo, todo està biendicho, todo es bueno; Saludar á Maria en todos tiempos; al principio, para que nos implore la Gracia, y al fin, para que nos impetre la Gloria. *Ad quam nos perducat Iesus Christus Dominus noster.*

Laus Deo, & Beatæ Mariæ Semper Virgini sine labe Conceptæ originali.

O. S. C. N. S. M. E. C. R.



EL FENIX

Maximo Doctor de la Iglesia Cardenal

S. GERONIMO,

PREDICADO

Por el Licenciado Don Antonio Delgado, y Buenrostro Capellan del Illustrissimo, y Reuerendissimo señor Obispo de la Hauana Doctor Don Iuan Garzia de Palacios.

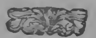
En la maravillosa rara solemnidad, que le consagra anual (con Jubileo de quarenta horas, descubierto el Santissimo Sacramento sobre la eminencia de vna singular Palma) su vnico observante Monasterio de señoras Religiosas de la Ciudad de los Angeles.

ASISTIDO

De su Patron, y Prelado el Illustrissimo, y Excelentissimo señor Obispo Virrey, que fue de la Nueva España Doctor Don Diego Osorio Escobar, y Llamas, en su dia 29. de Septiembre de 1672.

DEDICADO

Al tres vezes Illustrissimo, y Reuerendissimo señor Obispo de Chiapa, de Guadaaxara, y de la Puebla Doctor Don Manuel Fernandez de Santa Cruz, Patron assi mismo, y Prelado actual de dicho Convento religioso.



En Sevilla, por Thomas Lopez de Haro, en las Siete Rebueltas año de 1680.

APROBACION

Del señor Dr. D. Francisco Aluarez, Colegial, Rector, y Cathedratico de artes del mayor de San Ildefonso, Vniversidad de Alcala, Canonigo Magistral, y Cathedratico de prima de Teologia de la santa Iglesia, y Vniversidad de Siguenza; Predicador de su Magestad, y Canonigo Magistral de pulpito de la santa Iglesia Patriarcal, y Metropolitana de Sevilla.

OBedeciendo gustoso el orden del señor Doctor Don Gregorio Bastan, y Arostigui Prouisor, y Vicario General por el Ilustrissimo señor Don Ambrosio Ignacio de Espinola, y Guzman Arçobispo desta Patriarcal, y Metropolitana Iglesia, è visto con toda atencion este sermon, cuyo titulo es *el Fenix, Maximo Doctor de la Iglesia Cardenal, San Geronimo*; Y en el acaso, de averle predicado en Indias en la Ciudad de los Angeles el Licenciado Don Antonio Delgado, y darle à la estampa en esta de Sevilla, hallo ser providencia especial, para que se grangee en todas partes el aplauso debido à las noticias, que manifiesta tener en las sagradas letras, escritas con tan elegante estilo en su papel, que indican vna natiua eloquencia, junta con retorica singular, que persuade a que con mas razon que Cornelio Gallo pueda dezir de si. *1. inquad. eleg.*

Dum Iuuenile decus, dum mens, sensus que manebat
Orator, toto clarus in orbe, fui.

Sobre esto experimentarà el que lo leyere, ser los textos, que trae para las pruebas, muy ajustados al asumpto, y tan convenientes al espiritu, que se recrea, cobrando nuebo aliento en sus clausulas para multiplicar afectos a mi Doctor penitente. Pero ni de lo vno, ni otro me admirè, quando supe averse criado el orador desde edad de diez años à la luz del exemplo, y enseñanza de Prelado tal como el Ilustrissimo señor Don Juan de Palafox, y Mendoza honra de nuestra España, aquien sus escritos califican por Santo *a solis ortu vsque ad ocasum laudabile nomen eius*: logrando despues, y conserbando al presente en su asistencia la del Illustrissimo señor Don Iuan Garcia de Palacios Obispo de la Habana, cuya pastoral vigilancia, por tan notoria, estendiendose atodo lo que las nauegaciones se alargan, se manifiesta en su per-

Senec 3. de Ira. *sonat: approbat suo de nomine sua.* Con que si como dize nuestro español senteacioso: *nullares magis ad sapientiam animos vocat, quam bonorum Virorum conuersatio*: auiendo sido el norte de su Iuventud, y estudios varones tales, bien se conoce qual serà en el pulpito, y el fruto, que harà siguiendo las huellas de sus Maestros, y dueños y assi se le puede pedir que imprima muchos, con la seguridad de que seràn muy grandes, quantos fabricare su idea, y con la esperanza de que aprouecharàn nuestras costumbres, como juzgo el presente, sin tener cosa que contradiga à nuestra santa fè, assi lo siento; saluo meliori iudicio. Sevilla, y Henero. 23. de 1680.

Doctor Don Francisco Alvarez.

L I C E N C I A.

EL Doctor Don Gregorio Bastan, y Arostigui, Prouisor, y Vicario General de Sevilla, y su Arçobispado, &c. doy lizencia por lo que toca à este Tribunal para que se pueda imprimir, è imprima vn sermon intitulado, El Fenix Maximo Doctor de la Iglesia Cardenal San Geronimo, predicado por el Liçenciado Don Antonio Delgado, y Buenrostro atento a no contener cosa que lo impida, sobre que à dado su censura la persona aquien lo cometi, con tal que esta mi liçencia, y la dicha censura se imprima à el principio de cada sermon; dada en Sevilla à 26. de Henero de 1680.

Doctor Don Gregorio Bastan, y Arostigui.

Por mandado del señor Provisor.

Don Francisco Gomez de Torres Notario.

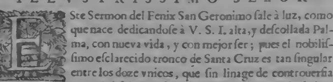
AL

Al Illustrissimo, y Reuerendissimo señor Doctor

D. MANVEL FERNANDEZ DE SANTA CRVZ,

Obispo antes de Chiapa, despues de Guadalaxara, y aora de la Puebla de los Angeles, del Consejo de su Magestad, &c.

ILLVSTRISSIMO SEñOR



ESte Sermon del Fenix San Geronimo sale à luz, como que nace dedicandose à V. S. I. alta, y descollada Palma, con nueva vida, y con mejor ser; pues el nobilissimo esclarecido tronco de Santa Cruz es tan singular entre los doze vnicos, que sin linage de controuersia goza el absoluto, y soberano timbre de apellidarse solo Arbol de la vida, en quien la recibe este Fenix, para mayor ilustracion suya, aun debajo de su sombra. Y aun por esso; que sombras de esta calidad siempre fueron lucidissimas. Predicose al Illustrissimo, y Excelentissimo Predecesor de V. S. I. el señor Doctor Don Diego Ossorio, Escobar, y Llamas, y consagrase à V. S. I. que se reproduce nueva Palma de las cenizas muertas de sus hojas caydas, y llamas apagadas (si muerto puede llamarse lo que tan viuo renace en el mejor arbol de la Santa Cruz) Que assi escribe Pedro Bercorio creze, y se aumenta la Palma, sin mas beneficio, que caer las cenizas, para que se leuante el tronco, y morir las llamas, para q reuiua la luz. *Nullo, sic beneficio crescit Palma, ac cineribus palmitum ex ea cadentium.* Cuyos frutos de ciencia, y de virtud manifiesta V. S. I: ya colegial mayor de Salamanca en el colegio mayor de Cuenca, ya Canonigo Magistral en la Cathedral de Segobia, y ya doctissimo Expositor de la sagrada Escritura en los tomos impressos de las antilogias conciliadas con tan alto magisterio, y soberana enseñanza, fructos los mas saçonados; que estando de redundancia en el obrar mas hidalgo de V. S. I. y en su proceder el mas heroyco lo cogen a manos llenas los subditos (y yo el menor) de V. S. I. à quienes los comunica, patrocinandolos con marauillosos fomentos de reconocidas mejoras. Motiuo, que sin duda dispuso el animo, y la voluntad del Rey N. S. para presentarle vna, y otra, y tercera vez à su Santidad en tres diferentes Obispados, e Iglesias de Chiapa, de Guada-

Pet. Berc. in r. duct.

dalaxara, y de la Puebla de los Angeles, para su Prelado, superior, y Principe: pues aduertia provido su Mageft. el prouecho, y vtilidad, que se les recrecia a sus subditos de la que se veneraba en V. S. I. sabiduria consumada, y virtud exemplar. Mejor lo escribiò Hildeberto, que lo he insinuado yo. *Sane sana Regis dispositio fuit, quæ Christi Ecclesiæ nil melius potuit prouidere, quam te; cuius, & scientia proficiunt subditi, & patrocinio Virtus exultat.*

Hildebert. Epis. 3.

Al seguro, pues, del arrimo de V. S. I. y à la sombra clara de su amparo se acoge este escrito (paxaro singular, y rara Aue en lo substancial de su argumento, si en lo accidental de sus discursos mas que vulgar Aue y comun) para que al calor del fuego del zelo actiuo, justo, ò rigoroso, no peligren sus plumas, ni se abrasen sus alas; haziendo V. S. I. empeño de defenderlo, y patrocinarlo como cosa suya; pues lo es tanto, como el obseruantissimo Monasterio de señoras Religiosas, donde se predicò, y que tiene à V. S. I. por su Fenix, y vnico Patron; para que assi este papel tēga de peregrino, y no estraño valor, lo q le falta de propria calidad, y buele à colocarse en el aprecio de los menos afectos, mirandolo ya à mejor luz, y con buenos ojos; aleando assi mismo à eternicarse en la estimacion de los bien intencionados, dandole de nuevo entrada en los mas intimos cordiales senos; todo por V. S. I. à quien venere el mundo en la eminencia debida à singulares meritos, y vnicas heroycidades, con logro de los desseos de todos los subditos de V.S.I. y sobre todos del que se reconoce.

Inferior Criado, y Capellan de V. S. I.

Q. B. S. P.

Licenciado Antonio Delgado, y Buenrostro.

SA-

SALVTACION.

Qui fecerit, & docuerit, hic magnus vocabitur in regno cœlorum Matth. 5. Cap.



Vere, y nace el fenix en la Palma, haviendo viuido cinco siglos. Comun de singular erudicion. Ouidio entre muchos en sus transformaciones. *Ouid. lib. 5. Metam.*

Hæc vbi quinque suæ complevit secula vitæ.
Ilicis in ramis, tremulæ que cacumine Palmæ.
Vnguibus, & duro, nidum sibiconstruit ore.

Forma victorial nido en su cima, que es à vn mismo tiempo cuna, y pira. Assi el santo Job, que en letra de la Vulgata, y en version de Santes Pagnino, comoPalma, y como Fenix, murió en su nido, y renaciò en su tumulo, para acrecentarse en dias. *In nidulo meo moriar, & sicut Palma (& sicut Phœnix) multiplicabo dies.* Singular todo en Christo, y en Geronimo: en Christo Sacramentado, que en representacion muriendo, viue; en Geronimo oprimido, que en la realidad viuiendo, muere. En Christo abrasandose de amante, en Geronimo ardiendo de feruiente: Christo por franquearnos su carne en vianda, Geronimo por ofrecernos su enseñanza en sustento, (que no es menos alimento la doctrina mysteriosa de Geronimo, para el espiritu, que la palabra de Christo consagrada, para el alma) Hablando indiuidual de Geronimo, dize de experiencia assi Augustino. *Experientia didici æqualem sibi neminem vnquam noui.. Scientias ita perfecte sciuit, quod relatione omnium nullus ad huc sibi similis apparet.* Es Geronimo sin igual en la ciencia, y sin semejante en la enseñança. Eso es ser Fenix: claro es; como tambien Christo en la Eucharistia, que desigualmente cientifico, è incomparablemente Doctor nos participa su sabiduria en el pan, y su conocimiento en su cuerpo. Assi lo dizen de este señor, Hugo carense, y Nicolao de Lyra. *Hoc de Christo, qui solus extra illam vniuersitatem est, cibauit nos pane vitæ & intellectus; corpore Christi; verbo sacræ scripturæ.*

Iob. c. 29. 18.

Santes pagn.

D. Aug. in epist. ad cyril.

Hug. supe eccle. 7. 29. Lyr. eccli. 15. 3.

Tan parecidos Christo, y Geronimo, que si Geronimo verdaderamente muere, viuiendo en Belen (que se interpreta; *Casa de pan*) Christo en representacion viue, muriendo en la Eucharistia que es a la verdad, pan muy decasa. Tan parecidos, que diciendo de si el mismo

Chris-

Ioan. 8. 12. Christo en el euangelio, que es el luz del mundo: *Ego sum lux mundi*;
Matth. 5. En el euangelio de oy le dize à Geronimo que lo es el tambien. *Vos estis lux mundi*, y luz, como Fenix (que es Fenix la luz.) Si. Naze la luz con el Sol (simbolo de Christo, y de Geronimo) que alumbra, y calienta al mundo, de lo mismo, que muere, y que agoniza; y naze (dize Malaquias) con alas de sanidad, (que es la que comunica este Sacramento) *Orietur Vobis timentibus nomen meum Sol iustitia, & sanitas in pennis eius*;
Malac. 4. 2. Como Fenix lucido, y Sol alado; dandole el Profeta Oriente por nombre; *Oriens nomen eius*, que es dezir enfatico, y profundo, que naze al
Zach. 6. 12. morir, si muere al nazer; que es su oriente ocaso, y su ocaso oriente; porq̃ es de lo vno resultancia lo otro, y en vna palabra dixo dos sentencias; porque en vna sola encerrò dos cosas, que son muerte, y nacimiento. Bien puede el ingenio sobre este lugar, dar por causa vno, de otro, y dezir en, eco agudo, como señalando la evidencia: *ecce quia moriens, oriens*; porque el Sol fallece, naze; porque se obscurece luze. Es eco lo vno de lo otro; verificandose que al morir, es su desaliento aliento, y que al nazer assi mismo, es su respirar espirar. No era menester con esto, que Lucrecio Poeta lo dixera, hablando del Aue Fenix, que apetece el morir para nazer.

Vt possit nasci hæc appetit ante mori.

O muerte de vida! ò vida de muerte! Fenix es el Sol, porque es solo: Sol es el Fenix, porque es singular: en ambos, como en vno resplandecen la luz, y el calor; lo sabio, y lo amante; copias de Christo en el pan del Altar, y de Geronimo en el pan de Belen: ambos vno en el Fenix del oriente, y en el oriente del Sol.

Como Maria Santissima singular epilogo de lo singular, de quien dixo San Cypriano, Ser ella, como el Sol solo, y como la Fenix vnica, porque siendo Virgen fue Madre del que muriò naciendo en Belen, y viue muriendo en la Eucharistia, para succederse como Fenix en la vida, y perpetuarse como Palma en la eternidad. *Quid mirum si Virgo conce-*
D. Cyprian in exposit Symbol. *perit; Cum orientis Auem, quam Phænicem vocant, in tantum sine Coniuge nasci, vel renasci constet, vt semper, & vna sit. & semper sibi ipsa, vel nascendo, vel renascendo succedat.* Es Maria Santissima la Fenix rara, por ser vnica raramente su virginidad fecunda, su Maternidad virginea, el fuego de su amor, la luz de su sabiduria, el lleno de su gracia.

Ave Maria, &c.

TAE-

THEMA.

Qui fecerit, & docuerit, hic magnus vocabitur in regno cælorum.
Vbi supra.

SI por singular en su vida, es Fenix Geronimo, en presencia, y à vista deste (Sacramentado Señor,) fruto de aquella Palma de su humanidad, en que triunfò de la muerte; sealo con singularidad admirado à la sombra de vn maximo Interprete; cuya luz vnicamente lo es este maximo Doctor. Haga patente Daniel lo recondito de aquellas letras, que formaron los dedos de la mano de vn hombre (que se diò a presumir Dios) escritas à la luz del Candelero, que ardia en los salones reales del Palacio del Rey Baltazar. Dan. 5. 5.
(*Apparuerunt digiti, quasi manus hominis scribentis contra candelabrum, in superficie parietis aulæ Regis*;) y haga manifiesto Geronimo lo escondido de aquesta escritura, que escribiò con su dedo la mano de Dios (que se llegò à creer hombre) careada à la luz del Candelero, que resplandeçe en las aulas de la Iglesia del Rey Christo: (*Accendunt lucernam, & ponunt eam super candelabrum, vt luceat omnibus, qui in domo sunt.*) Matth. 5. 18.
Celebrese Daniel (sombra de Geronimo) expositor de aquella escritura, à vista de aquel combite, tan profano, como del siglo; (*Baltazar Rex fecit grande conuiuium*,) Dan. 5. 1.
y aplaudase Geronimo (luz de Daniel) interprete de aquesta escritura, en presencia de aqueste banquete, tan sagrado, como del Cielo: *Hic est Panis, qui de cælo descendit.* Ioan. 6.
Auerigue Daniel, y diga lo que no hizo el infausto Rey Baltazar en aquella escritura; è investigue Geronimo en aquesta, y haga lo que dize, el mismo; para 58.
que si à aquella interpretacion de Daniel (que fue de palabra) correspondieron galardones singulares; à aquesta exposicion de Geronimo, (que se pasò toda à obras) correspondan premios vnicos.

Mas qual era la escritura, que Daniel declarò, y que Geronimo expuso? (aquel de palabra, este de obra;) Esta. *Hæc est autem scriptura quæ digesta est: Mane, Thecel, Phares. Et hæc interpretatio sermonis: Mane: numerauit Deus regnum tuum, & compleuit illud. Thecel, appensus es in statera, & inuentus es minus habens. Phares, diuisum est regnum tuum, & datum est Medis, & Persis.* Dan. 5. 25
Esta es la escritura, y su declaracion: Ya Dios (o Baltazar) numerò tu Reyno, y en suma, le diò, (para su finiquito) complemento. (Oxalà, y tu, por ti (ajustada la quenta) lo huvieras llenado, que de otra suerte huvieras fenecido!) Al balance justo del peso diuino, fiel te mentiste; porque en el pesado,

leue, no pesaste. (O si à tu pesar voluntario pesaras, que diferente contra peso hizieras!) Diuidido se à tu Reyno, y dadose à los Medos, y à los Persas. (O si huvieras sabido ser de Dios amigo, para que tu Reyno assi, no fuera de tus contrarios!) Esta fue la escritura, y su interpretacion; y el premio, que le correspondio, como de justicia, fue este, (luego, luego que el interprete la pronuncio) *Tunc iubente Rege indutus est Daniel purpura, & circumdata est torques aurea collo eius, & prædicatum est de eò, quod haberet potestatem tertius in regno:*

Dan. 5. v. 29.

Purpura, collar de oro, y lugar tercero en el Reyno fueron los premios, que se consignaron à aquellos mysterios, que se descubrieron. Rehusolos Daniel; mas dieronsele por vltimo; que si bien (dize Nicolao de Lyra) no se à de pactar paga alguna por la doctrina, que se declara, ò sabiduria, que se enseña; con todo (añade) es casi justicia, (y Dios la practica rigorosa) retribuir con premios singulares, letras, que por sus virtudes se llegaron à hazer vnicas. *Expacto non est aliquid accipiendum pro reuelatione diuini secreti, sed post factum potest, ex liberalitate dantis.* Lo que veo es, que Geronimo fue emulo en esto de Daniel; pues no queriendo este recebir los dones del Rey, que le ofreciò, por lo que le predixo, y no obstante esto, los goçò, galardonado de la Magestad humana; Geronimo obrando desinteresal en la exposicion de la Biblia sagrada, fue finalmente premiado de la Magestad divina; siendo grande tres vezes, como Daniel, en grado tercero, y superatiuo; que es lo que el Euangelio destina por premio al que dize, y haze; habla, y obra. *Qui fecerit, & docuerit, hic magnus vocabitur in regno calorum.*

Lyra in ea. 5. Dan. ad hunc loc.

O Fenix singular en dichos, y hechos! Daniel Euangelico à la verdad. Geronimo habla en todo este texto, (dize del Dyonisio Cartuxano) *Hyeronimus hic loquitur: æmulemur Danielem regiam dignitatem, & munera contemnentem, qui absque pretio proferens veritatem, iamipse legis præceptum euangelicum sequebatur. gratis accepistis, gratis date.* Geronimo es quien habla en Daniel; porque en aquella escritura se señala, y rubrica la divina. Y assi como en aquella Daniel enseñò à Baltazar lo que hauia de hazer, y que no hizo; assi Geronimo en esta diò à entender lo que an de obrar todos, y lo que obrò el. *Illa scriptura sacram designat scripturam; legit autem, & interpretatur, qui de scripturis monita profert salutis.*

Dyon. cartus. in Da. cap. 5. ad hunc loc.

Dyon. hic.

Y que bien en Geronimo correspondiò la Purpura en premio primero de la primera interpretacion, que diò à la primera palabra, *Mane:* Pues significandose en esta la muerte temprana, que Dios le embiò en castigo al Rey Baltazar por su mala vida; à la de Geronimo, (por buena, y muy buena, que fue como vna muerte dilatada) le correspondio la Purpura, que fue, como remuneracion

neracion de vn martyrio glorioso. *Iubente Rege indutus est Purpura.* Assi el grande Padre Cornelio à Lapide. En la tercera de Pererio, y en sentido tropologico: *Mane, scilicet Numerus vitæ, id est, mors.* Saber morir en vida, eso es saber; porque es diligenciarse la gloria del martyrio, que le ha de ilustrar. Assi Geronimo supo practicarlo, de manera. *Cor. à Lap. ad cap. 5. Dan.*

§. I.

Que al Martyrio prolongado de su vida austera, y mortificada, correspondiò el premio, que le esclarece, y el Galardon, que le ilustra.

SOn los cabellos de tu cabeça, ò esposa querida mia, (le dize pintandola el esposo al septimo de los cantares) como la Purpura Real reteñida y atada a los raudales, que corren por las canales, adonde se tiñen. *Coma capitis tui sicut Purpura Regis vincta canalibus.* *Cant. 7. 5.* Siendo, en sentir de todos los interpretes, esta esposa la Iglesia Catolica, y en parecer de Gislerio, su cabeça el summo Pontifice; los cabellos de ella (dize este Doctor) son los Cardenales, que le acompañan, que le adornan, que le hermosean. *Si per caput ecclesiæ eius Vicarium Pontificem maximum intelligamus.. non incongrue per eius comas intelligere fas est Cardinales illi proxime adhærentes, eundem non modicum exornantes; de quibus bene dicitur, quod sint, sicut Purpura regis vincta canalibus.* *Ghisler in cant. c. 7. v. 5. exp. 2 in fine.* Vengo en la semejança; mas voyme a la duda. Y no he de buscarla, (porque ya està hallada) en los cabellos purpureos. Ay duda que los aya? Cada dia estamos viendo rojos cabellos, que pasan de rubios, los que llamamos vermejos. Lo que dificulto es lo purpureo por lo atado à las corrientes de las canales. Sin ceñirse, ò estrecharse, no se pudiera teñir lo que se pretende afinar? Dexo la letra, pasome al espiritu. Es la Purpura en vn Cardenal el color, que ilustra su capelo, y que lo dà a los meritos de la dignidad, por sus letras, por su virtud, por su sangre; con que tanto con este color se hermosea su cabeça como se esclarece su persona. Todo el pensamiento es de Gislerio, verdaderamente delgado, como lo es el mismo cabello; con que siendo assi esta verdad no à de quebrar por mucho, que adelgace. *Ghisl. ubi sup.* *Intelligere fas est Cardinales: tum, quia externo Purpuræ colore, quo amicti sunt, regiam capitis sui tueri se fatentur dignitatem.* Virtud ajustada, letras sangrientas, sangre de apretada vertida, meritos son que dan tinte à la Purpura, en que vermejean, y à la escarlata, en que resplandecen. *Tum, quia eodem purpuræ colore, quales, & interni sint, vel esse de-*

beant protestantur. Que bien merecido premio, de quien ardiendo en caridad ferviente, assi està la sangre pulsando en las venas, para verterse por la fè de Christo, como impaciente de amante, por salirà su defensa. *Charitate nimirum feruentes, & prompti, qui pro Christo, fidei que eius defensione, cum sese obtulerit occasio suum fundant sanguinem.*

Esto es saber ligarse à las canales, y pensar en atarse à sus corrientes. O que vinculo tan seguramente fixo! O que nudo tan apretadamente afianzado! En que se contiene, y se observa la ley divina, que ciñe para el decoro, y los canones sagrados, que estrechan para el honor. *Et comparantur purpura vincta canalibus, atque vittis; vittis continentia, vittis observantia tũ legis diuinæ, tũ sanctorum canonum, quibus debent esse adstricti.* Como para exemplo de todo, fue con este genero de purpura dignificado Daniel en la Ciudad de Babilonia, y Geronimo esclarecido en la Iglesia de Dios; (dize concluyendo su discurso Gislerio) *Sicut indutus est Daniel in ciuitate Babilonis.* Y Geronimo, en quien se luze la Purpura, que le esclarece; (como lo escribio Dyonisio Cartusiano: *Romæ Presbiter Cardinalis ordinatus est*; Purpura debida à sus letras, à su virtud, à su sangre. A sus letras, por las mas diciplinadas, à su virtud, por la mas ajustada, à su sangre por la mas vertida de oprimida; â su vida, toda vna muerte, corona la de ella como de vn martyrio.

Idem. ibid.

Ghisl. in cant. 7. v. 5. in appe. Dyonis. cartus. in Jer. Diu. Hye.

Fueron sus pensamientos, todos ellos, tan de las escrituras sagradas (figurados en los cabellos, que adornan la cabeça de la Iglesia,) que los tuvo atados à su estudio, tanto que en nada vaguearon sueltos, sino que en todo se ajustaron conformes. Assi debe ser, (como assi fue, dize San Gregorio Papa. *Comæ capitis sunt cogitationes mentis, quæ in canalibus ligantur, qui in scripturis diuinis, ne inutiliter fluant. stringuntur.* Atarse Geronimo a interpretar, y entender las sagradas escrituras, y obligarse à obrar conforme à su inteligencia, y enseñança, lo mismo fue, que resplandecerse de su sangre, è ilustrarse de sus letras; venciendo en aquellos pensamientos las dificultades que se le oponian, como enemigos, con quien batallaba. Era estilo en la antiguedad (dize Marcial) lidiar los soldados vestidos de purpura; para que la sangre, que en la lid se vertiese al color de la grana se dissimulase; como que todo era vno; el licor, que se vertia, y el carmesi, que adornaba. *Puniceus color magis vissus est pugnantibus opportunus, vt colore suo concolorem sanguinem vulnerati militis commilitonum oculis celaret.*

D. Greg. Pap. apud Ghisler. in cant. c. 7. v. in appen.

Apud cor. alap in Da. cap. 5.

Quantas fueron las batallas, que Geronimo venciò de su enemiga la carne? Que guerra no le hizo esta, quando se le opuso rebelde? Para esta guerra sangrienta, y batalla campal se retirò à la Syria, y se ciñò estrechandose (dize el escri-

escritor de su vida) *Toto pectoris ardore ad susceptam Christi militiam accinctus procul in horridam s[illegible] nem abdidit se.* Alli el sueño era mini no, el sustento aun menos, el descanso ninguno. *Minima portio dabatur somno, minor cibo, nulla otio.* Que lecho m[illegible] u cuerpo [illegible]ze Augustino sino la tierra dura, y suelo aspero? Que vesti[illegible] a s[illegible]brepuso à sus carnes, si no el saco estrecho, y el rigoroso cilicio? *Cilicino sacco carnem veluti ætiopis macerans, desuper panno vilissimo se tegebat.* Que vida tan de muerte fue la suya! Tres vezes al dia se diciplinaba; de suerte, que por su cuerpo, (como por canales) la sangre corria. Y desde su cabeça venerable, y melena descabellada vajaban en ondas de satadas, (à manera de cabellos desprendidos) los raudales viuientes de su sangre, que purpura encendida le vestia; si ya esta no era vn mar vermejo, que ardorosamente lo vañaba. *Ter in die carnem diris verberibus flagellabat; ita vt ex eius corpore riuuli sanguinis effluerent.*

In vita D. Hier. tom. 1. operum eius.

D. Aug. epist. ad Cyril.

O Purpura! Que assi te ilustraste, quando en Geronimo assi te teñiste! O Cardenal Illustrissimo, cuya eminencia purpurea se debio al vltraje denegrido. *Carnem veluti ætiopis macerans.* O esclarecido voluntario martyrio! Tanto mas glorioso, quanto sin violencia mas penado! O Geronimo! Los Cardenales, que tu te hiziste para deslucimiento de tu cuerpo, te hizieron Cardenal à ti tambien para resplandor de tu alma! Para verdadero martyr como San Juan Baptista se lo dixo à San Cyrillo, que assi lo escribio. *Tempus suum totum gessit in seculo, in martyrio, afflictionibus & dolore.* Y San Augustin aun mas claro. *Et si verus martyr extiterit, & premia martyrij non amisserit.* Si; porque sus pensamientos en sus cabellos eran todos de atormentarse hasta morir por la fè catolica, y hasta derramar su sangre por la religion Christiana; como de hecho la derramò ardiendo en amor, y abrasado en caridad. Para esto no es menester otra insignia, que lo declare, vistale en los cabellos la purpura, que lo señala: siendo ella su aureola como su diadema. Y mas, que siendo Geronimo la crencha de la cabeça del cuerpo de la Iglesia (que es el sumo Pontifice à quien ci[illegible]e) Lauro su[illegible]o es, que la corona. *Et si verus martyr extiterit & premia martyrij non amisserit.*

D. Cyril. epist. ad August.

D. Aug. epist. ad Cyril.

No dà a entender esto el evangelio? Luz llama la Iglesia a Geronimo; porque le llamò primero sal; como Christo à sus diciPulos. *Vos estis sal terræ; vos estis lux mundi.* Y luz del mundo, porque sal de la tierra. Si la tierra es esto corporeo, y material, à que se destina la sal; y el mundo, el alma, y forma, ò todo el compuesto à que se tira la luz (por

la figura (sinechdoque en que por el todo supone vna parte) se dà a entender (dize San Augustin) que la sal de la penitencia, y aspereças de Geronimo, tanto à su cuerpo (todo tierra) lo mortificò, preservandolo, que à su alma, y à todo el como a mundo menor, y mayor porque no lo luciò, resplandeciendolo. Assi ya muerto, y glorioso apareciò à Augustino, que assi lo escribiò. *Eodem die, & hora, qua exutus putredinis, & immunditiæ carnis toga, Hyeronimus Santissimus vestimentum perpetuæ immortalitatis, inestimabilis lætitiæ, & Gloriæ induit.* Resplandeciose muriendo Geronimo Santissimo de luzes de Gloria; porque viviendo supo desabrirse para saçonarse con la sal de la mortificacion.

D. Aug. in epis. ad Cyril.

Y desto, Sacramentado Señor, no nos estais dando luz al cristal de ese viril? Aili se haze memorable la sangre de su Pasion, y el martyrio de su muerte. Que resplandecido! Que encendida Purpura de Rey! q̃ por accidente solo, nos parece candida à la vista del cuerpo, pero sustancialmente es encarnada à los ojos de la fè. Que ligada! Que estrecha! Que ceñida à las afluentes canales de vn breve, si eterno circulo! Vean aqui en la Purpura el martyrio por premio de Geronimo, que en vida muriendo, se martyrizò. *Hæc est interpretatio sermonis: mane; idest, mors: tunc iubente Rege, indutus est purpura.*

Veanlo aqui; como tambien el collar de oro a su cuello en premio correspondiente à la segunda interpretacion de la segunda palabra *Thecel*; Que (como dize Cornelio, citando à Perenio) es lo mismo, que el juicio final, que Dios tiene con el hombre. *Secundo thecel: id est iudicium.* Y assi San Alberto Magno; *Circumdata est torques aurea: præ sapientia scilicet qua loquutus fuerat.* Pesò en el tejuicio Dios a Baltazar, y hallò, que pesaba tanto menos, quanto de vanidad, sobervia, y altivez tenia mas; (porque todo esto pesa nada) *Appensus es in statera, & inuentus es minus habens.* No aguardò Geronimo à que Dios le pesase despues de la muerte; pesose à si mismo, y juzgose en vida, y hallose de mucho peso; porque al paso de su mucha sabiduria, se hallò de muchissima, y profunda humildad. Pues correspondale la buelta de oro al cuello, y pendiente à la garganta, organo, y arcaduz; por donde sale la palabra, que muestra lo que sabe el que sus silabas forma. *Circumdata est torques aurea collo eius.* Y sea de oro, en simbolo de la sabiduria, que descuella, como el collar, en figura de la cadena, que aprisiona, (dize Dyonisio Cartusiano) *Torques dabatur in signum, quod collum non erat solutum ad insipienter loquendū; aurum enim sapientiam denotat.* Y para q̃ se sepa.

Cornel. à lap in Dan. vbi sup.

Albert. mag. in Dani.

Dyon. cartus. in Da. cap. 5.

§. 2.

§. 2.

Que San Geronimo por saber hazer juizio rigoroso de lo que supo, merecio tener por premio, que lo señala la sabiduria misma, que lo informa.

EL Espiritu Santo dà vn consejo al capitulo sexto del Eclesiastico, tal que à Geronimo solo parece, que se lo dixo; porque Geronimo solo parece que fue el que lo obrò. Dize assi: *Audi fili, & accipe consilium intellectus, & ne abijcias consilium meum.* Oyeme hijo, y abraza el consejo del entendimiento, y no dès de mano a este mi consejo. El consejo, que te doy (dize el Espiritu Santo en perifrasi del Cartuxano) es, que recibas el del entendimiento, como vn saludable, è intelectual don; con el qual sepas dicernir tus obras, como haziendo juizio dellas; y por el qual puedas acẽder hasta tocar el vltimo apice de la sabiduria, en que consiste la perfecion del entendimiento. *Accipe consilium intellectus; idest, intellectuale, ac salubre consilium; per quod ad sapientiæ apicem (in quo perfectio intellectiuæ potentiæ consistit,) pertingas.* Eccli. 6. vers. 24. Dyon. Cartus. ad hunc loc.

Y que consejo es este del entendimiento? Escuchemoslo, y recibamoslo, (como don ofrecido del Espiritu Santo, y mejor admitido de Geronimo.) *Iniice pedem tuum in compedes illius, & in torques illius collum tuum.* Mira; à este consejo del entendimiento (tanto de sabiduria, como de juizio) liga tus plantas, ata tus pasos, y à su cadena sujeta tu cuello. *Quasi dicat* (explica Hugo Cardenal) *gressum vitæ tuæ constringe preceptis sapientiæ... Torques autem est ornamentum pectoris & significat sapientiam, siue regulam duorum testamentorum; vnde collum iniicere in torquem nihil aliud est quam sermones suos sapientia informare.* Aqui (dize eminentissimo este Cardenal) se darà entender dos cosas. La vna, la sabiduria, que ata, en metafora de la cadena, que aprisiona; y la otra, la misma sabiduria, que informa, en simbolo del collar, que hermosea. Que consequente! Y que bien! Sujetò los pasos de su vida, el que con toda su voluntad se dio todo al entendimiento, como a vnos grillos, que lo aherrojaron? Pues todos los pasos de su gigante quedaran libres para darse todos al juizio que del an de formar, como à vnos eslabones de oro aqui atados, que lo an de esclarecer. Ver. 25. Hugo Car. in eccl. c. 6. ad hunc loc.

Pero hablando Augustino, quien no enmudece? *Incipit* (dize, comen-

D. Aug. super psal. 149. interpretando este texto del Eclesiastico en el psalmo ciento y quarenta y nueve) *Incipit á vinculis ferreis, finitur ad torquem auream; dictum est enim de sapientia, & torquem auream circa cervicem tuam.* Comenzo el bien aconsejado por la sujecion à la sabiduria? (Assi lo pregunto yo.) Sujetose à la sabiduria, que tuvo solo parecer de hierro, por lo que se viò en ella de prision? *Incipit à vinculis ferreis.* Pues el fenecerà con la libertad de la misma sabiduria, que se la darà tan de oro toda, que aun por yerro no tendrà ningun dorado eslabon: *finitur ad torquem auream.* Yo te aseguro (añade Augustino) que no te echasen pendiente al cuello, la cadena de oro (como que te la colgaban en cumplimiento de años, ò en fin de vida) à no hauer primero tu, ligado tus pies (como que obligases tus pasos nada errados) al cumplimiento de tus obligaciones, y al ajustamiento de los diuinos consejos. *Non tibi imponeret torquem auream, nisi primum in compedibus ferreis te alligasset.* La cadena del estudio, y de la diuina escritura, que parece de hierro, que ata, y oprime à la garganta del pie, es à la verdad toda de oro, que liberta, y sacude el yugo de la insipiencia al cuello de la garganta. (*Torques nondabatur ad insipienter loquendum*, que dixo Dyonisio.)

Hermosa confirmacion, y graue apoyo historial nos da va de este concepto en el libro del Genesis el Patriarca Joseph, con quien parece hablaua el Eclesiastico, (mas no dixe bien; al Eclesiastico le diò Joseph documentos para hablar con lo que obro.) Viose el prudente virtuoso mancebo aprisionado primero, enoblecido despues; primero, con la cadena de hierro, despues con el collar de oro; efecto todo de su sabiduria, que interprete expuso la verdad de los sueños. (si ay sueños, que sean verdad) Buena historia, que apoya el concepto; pero que mejor apoyo, que lo historiè, que la vida de Geronimo, toda ocupada, y atada al exercicio de la sabiduria; al estudiò de las sagradas letras; al juizio de sus sentidos; à la interpretacion de sus sentencias; quitando, ò añadiendo, como juez tan recto, como arbitro; y dicirniendo vno de otro con su gran juizio, y capacidad, como quien à otra cosa no se divertia; fiel en seguir el consejo del Espiritu Santo en la sabiduria; *inijce pedem tuum in compedes illius. Quasi dicat* (dize vn expositor) *te totum sapientiæ trade, & omnia corporis membra, & animi motus regendos, & moderandos obijce illi.* Pareze, que habla literal con Geronimo. Todo se dio à la sabiduria, y sujetò à sus consejos, ordenados à la inteligencia de sus palabras, y à la direccion de sus obras, en movimientos, en pasos, en juzgar, y en juzgarse todo entendimiento, cuya operacion es el juizio.

Piña in eccli. ad ver. 25.

Y

Y si como dixo Hugo Carense, quien assi jugando, y jugandose merciò tener por premio à la misma sabiduria, como joyel de oro al cuello, en que se eslabonaban lucidamente los dos testamentos, viejo, y nuevo; *Torques est autem ornamentum pectoris, & significat sapientiam, seu regulam duorum testamentorum,* Oygamos à Augustino, que dize de Geronimo, hauer visto en su rostro, como en vn espejo claro, por la divina gracia afluente, que de lleno en el rayò, la luz de vno, y otro testamento; *In cuius vultus lumine, diuina gratia influente, vtrius que testamenti lumen vidimus.*

Aug. epist. ad Cyril.

Pues no havia en Geronimo de resplandecer, como divisa, que lo señalaba, y como Diadema, que lo ceñia, el cerco de oro de su [illegible] en su pecho, y a su garganta, quando assi apeclugò con el [illegible] de los sagrados escritos y assi se ligò, y obligò a ellos? No se dexo libertad, ni tiempo para otra cosa, dize admirado Augustino; *Sibi etiam nullum erat; semper, aut sacris lectionibus aut scribendo, aut docendo cunctos exercitabatur.* Traslado Geronimo, y traduxo de Hebreo, en Griego, y Latino ambos testamentos con suma atencion, y metodo, para los estudiosos venideros. *Hic certè gloria virtutis nostræ transferens vtrumque testamentum ex hebræorum lingua in græcam & latinam disponens posteris in æternum.* Tan al hierro atado de su cadena, que lo sintio a la letra material, en el que limo sus dientes; para que pronunciadas mejor las silabas Hebreas, saliessen tan limados sus escritos.

D. Aug. ibi, sup.

Si; porque quien con mas claridad que Geronimo enseñ[illegible]? (Dize el escriptor de su vida.) Quien con mas cortesania dele[illegible]? Quien con mas eficacia mueue? Quien sin mas lisonja alaba? Quien persuade mas graue? Quien exorta mas feruiente? quien expone mas sublime? quien instruye mas Santo? Quien con sus amigos trata mas humano? *Quis docet apertius? Quis delectat vrbanius? Quis monet e[illegible]? Quis laudat candidius? quis suadet grauius? quis hortatur ard[illegible]? quis recenset sublimius? quis instruit sanctius? quis cum ami[illegible] fabulatur [illegible]manius?* Quien como Geronimo? Pero de donde tanto [illegible]? tanto resplandor? tanto apl[illegible]? De sus infatigables [illegible] [illegible] inefable, que atan[illegible] sus pies, le a[illegible] su [illegible]; [illegible] juiziosa a[illegible] hermosa, que le [illegible]; res[illegible] deciendo [illegible], como en su pech[illegible] el oro de la sabiduria de vn[illegible], y otro [illegible]mento: *in cuius vultus lumine vtriusque testamen[illegible] lumen v[illegible].*

Tom. 1. epist. D. [illegible] in [illegible]

Para que es menester ya con aquesto, que el Euangelio de los Doc-

tores,

tores, diga singularizado en Geronimo, q̃ ni vna letra, ni vn apice faltò jamàs de la ley: *Iota vnum, aut vnus apex non preteribit à lege.* Para què? si ya como emos visto, y nos dixo el Cartujano, llegò Geronimo hasta tocar el vltimo apice de la sabiduria perfecta, en que està el primero punto de la perfeccion intelectual? *Ad sapientiæ apicem, inque perfectio intellectiuæ potentiæ consistit,* Que en materia de perfeccion, en letras, y en santidad, los apices de la ley son eslabones, que se encadenan, ò para aprisionar sus traspasos, ò para coronar sus observancias. Y los mas sabios Santos, aunque amigos de Dios (y aun por esa misma razon) reparan con el en vna letra. *Iota vnum, &c.* Tan en su juizio estàn, tan à su cadena se atan.

Pero adonde voy? Señor, que nos dezis velado en ese trono? Lucido en esa grandeza? Que juizio hazeis en ese juizio, que lo es todo? vianda para el digno, de vida: vocado para el indigno, de muerte; *Iudicium sibi manducat, & bibit.* Que pan viuifico, y intelectual! *Panis vitæ, & intellectus!* Que cadena, que oprime! y que collar, que honra! Atas la voluntad a tus fineças; sueltas el entendimiento a tus luzes; y la das para conocer la de Geronimo en su sabiduria, que fue aureola à su cuello, por la exposicion de su juizio. *Hæc est interpretatio sermonis, thecel; id est, judicium, tunc iubente Rege circumdata est torques aurea collo eius.*

Menoch. Y fue predicado en el dominio, por el tercero en el Reyno. *Et prædicatum est de eo, quod haberet potestatem tertius in regno.* Menochio; *tertius scilicet post Regem, & Reginam.* Fue el primero Predicado (porque era tal el sujeto) despues del Rey, y la Reyna. Lo mismo fue que predicarlo maximo, en premio de la tercera interpretacion de la tercera palabra *Pharez*, que en tropologia de Pererio, viene a ser lo mismo, que, *Infernus.* La sentencia final de condenacion al fuego eterno que al iniquo Rey Baltazar diuidiò de Dios, y de su gloria. *Pharez, id est,*

Apud Cor. à Lapi. vbi sup. *infernus, quo à Deo, & vita æterna in æternum diuidimur, & Separamur.* Expusola Geronimo de palabra, y obra; pues assi viuio, y supo condenarse al fuego de la tribulacion, que lo acrisolo oro subidissimo; tanto.

§. 3.

Que llegò a Coronarse en grado tercero, y superlativo de lo que supo antes apurarse en grado vltimo, y maximo.

ALgo parece enfatico el elogio. Sacaranlo de confusion aquellas palabras, q Jesus Sirac dixo de Finees al quarenta y cinco del Eclesiastico: *Phinees filius Eleazari tertius in gloria est.* Finees hijo de Eleazaro es el tercero en la gloria. En que gloria? En la del Sacerdocio Pontificio (dize Nicolao de Lyra) *Tertius in honore pontificali.* Porque Aaron (dize Hugo) fue el primero, Eleazaro el segundo, Finees el tercero. *Quia Aaron fuit primus, Eleazarus secundus; ipse fuit tertius.* Cornelio à Lapide dize, que fue Finees el tercero en la gloria de los portentos, y de los asombros, en que fue eminente, y soberano; Moyses el primero, y Aaron el segundo. *Primus in gloria factorum, & portentorum eminens, & eximius fuit Moyses, secundus Aaron, tertius Phinees.* Y porque esta gloria es maxima en este grado tercero? Porque zelò la gloria, y la honra de Dios, (dize el primero de los Machabeos.) *Phinees zelando zelum Dei accepit testamentum Sacerdotij aeterni.* Estas palabras son cifra de vn sucesso suyo de quenta, y razon asentada en el libro de los numeros, que sera bien descifrar, para que mejor se dè a entender.

Eccli 45. 28.

Hugo Car. in Eccli. ad hunc Loc.

1. Machab. c. 2. v. 54. Num. 25. 7.

Pecò torpemente escandaloso a vista de todo el Pueblo vn Hebreo con vna Madianita. Eran de nombre ambos; ambos hijos; el de vn Duque, de vn Principe ella; en religion tan estraños, como en inclinaciones conformes. O distancia! O comunicacion!) Circunstancias todas tan agravantes, que el caso pareciò tan de otra especie de lo comun, que pedia vn castigo muy singular, y de tanto exemplo al escarmiento, como lo fue de escandalo al tropieço. Nobles! Personas publicas! de diferentes obligaciones! y insolentes? y escandalosos? No pudo sufrirlo el sagrado coraje, y zelo ardiẽte de Finees hijo de Eleazaro, nieto de Aaron, sobrino de Moyses. (Que tambien ay nobles contra nobles, que acreditan clara su executoria, si esta, tal vez en algunos se deslució obscura à la mancha fea del borron, que echaron desatentos, y emprendieron inconsiderados.) Revistiose Finees de la diuina ira, y en-

trando

t[illegible] al burdel infame (publico secreto del delito) los vio, que apenas [illegible], ciego de la colera, que con puros zelos [illegible] mejor amante de Dios [illegible], y sin acatar respectos, sagradamente impaciente, con la espada [illegible] que llevaba, los atravesò a los dos, y a ambos les quitò las vidas (*Que semejante rotura no bavia de coserse menos que a puñaladas.*) Assi lo dixo vn celebre ingenio. *Quod cum vidisset Phinees filius Eleazari, filij Aaron Sacerdotis accepto pugione ingressus est in lupanar, & perfodit ambos simul.* Agradò tanto a Dios aqueste zelo (que era solo zelo de Dios) que lo premió con el Sacerdocio, que eterno le laureò. *Erit tam ipsi, quam semini eius pactum Sacerdotij sempiterni; quia zelatus est pro Deo suo, & expiauit scelus filiorum Israel.*

El caso fue este, y este el galardon; que aun parece mucho mayor de lo que el retorno pedia. Verdad es, que fue mucho, vengar vna insolencia tan desaforada, y vn escandalo tan desmedido; pero aun mas parece su recompensa en la Dignidad, sobre Sacerdotal, Pontificia. Mucho fue el merito del zelo; pero parece mayor el premio del Sacerdocio; Mucho fue atropellar intrepido, y haçañoso los peligros, que le amenazaban de parte de los Principes a quienes acometia; pero no parece

Vers. arab. tanto, que mereciese llamarse accion mas que gigantea; esto es, Giganteidad, en abstracto; virtud, y fortaleza sin medida. Assi la nombrò la version arabiga quando levò assi: *Phinees filius Eleazari, quos in sua giganteitate, fortitudine, & robore accepit tria genera de honore in zelo.* De Moyses, y Aaron, ya se saben las maravillas estupendas, que obraron, y asombros prodigiosos, que emprendieron; pero de Finees solo se lee el suceso referido.

Que huvo en esta hazaña de Finees de prodigios, y de asombros; para que se diga del, que fue en los portentos el tercero, despues de Moyses, y Aaron, que fueron el primero, y el segundo? *Primus in gloria factorum, & portentorum eminens, & eximius fuit Moyses, secundus Aaron, tertius Phinees.* Huvo en este zelo mas portento, ni maravilla, que apagar en los lacivos aquel fuego abrasador, y aquella peste nociva, que pudo minar, y contaminar a todo Israel? Pues que mas quieres, que aya? (dize mystico Augustino.) Ea, acaba de entenderlo. Pues no ves, que en este caso, se te dà a entender lo que debes obrar, para que Dios te llegue a retribuir? *Phinees, in quo mystice significatur, quia si quis zelo Dei,*

D. Aug. epi. 6 ad Demetr. *carnis fea luxuriam, & subditorum interfecit, meretur a Deo dignitatem aeterni Sacerdotij, & ad illum Sacerdotem pertinet, de quo scriptum est: tu es*

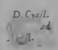
Sacer-

Sacerdos in æternum secundum ordinem Melchisedech.

En este sucesso de Finees, dize Aureto en sentido mystico, seda a entender, que qui en con zelo, y a gloria de Dios, quita la vida (que es muerte en si, y en sus subditos, al vicio de la luxuria, merece que Dios le premie con aquel eterno Sacerdocio; de quien dixo por David, serà tan superior, como lo fue el de Melquisedec. Pues este Sacerdocio, Doctor Santo, Augustino mio, fue de vn virgen purissimo, como Melquisedec, tanto, que no se le conociò padre, ni madre. Tan puro, como esto fue. Pues ese galardon, digo yo (dize Augustino) que Dios dà a los tales: vn virginal Sacerdocio, y vna aureola de virgen, sobre la corona Sacerdotal, que corresponda a vn acto tan heroyco, como al de cortar, y degollar el vicio de la carne, cuya impureça tanto inficiona al alma en su candor. *Qui carnis suæ luxuriam interfecit, meretur a Deo dignitatem æterni Sacerdotij, secundum ordinem Melchisedech.*

Arder al fuego negro de aquel infierno impuro, y no abrasarse; sentir sus ardores, y no consumirse; batallar, y vencer, esta pidiendo por lauro vn Sacerdocio tan de virgen, que su pureza compita gigante con la fortaleza, y virtud de los Angeles. Y en esto se igualan, y se proporcionan el Sacerdocio eterno, y virginal, y el quitar la vida à la impureza (purificada el alma, y limpio el cuerpo) tan portentoso esto, y admirable, que todas las maravillas, y prodigios obrados por Moyses, y por Aaron, aun no llegan a igualar lo tercero, y superlatiuo de Finees; y se quedan solamente en grados primero, y segundo, absoluto, y comparatiuo.

Habla Geronimo, di que sientes desto? Lo que siento es, que me siento abrasar en medio del fuego de la concupicencia infernal, dentro de los coros, y danzas de los festines, y de los saraos de las Doncellas romanas. Siento, que me abraso, pero que resisto; que lidio; pero que venzo; q̃ muero al parecer, pero à la verdad q̃ mato. Pues goça en premio de victoria tan feliz, y de muerte tan bien dada la aureola de virgen en la dignidad de Sacerdote; y seas llamado con singularidad el *Presbitero:* De quien dixo San Juan Baptista (y lo refiere San Cyrilo Ierosolimitano) que el vna vez solamente toco a Christo con sus manos en las aguas del Iordan, bautizandole; y Geronimo no solo con ellas, muchas vezes le tocò en las aras del Altar, mas con su voca le confessò, comiendolo. *Ego semel in Baptizmate manibus proprijs C[illegible] in Iordane: Hic i[illegible] non solum manibus proprijs habuit [illegible] sed, & ore proprio manducauit.* O excelencia de Geronimo! y O con-


D. Cyril. [illegible] ad [illegible]

fusion

D. Aug. super psal. 149. mentando este texto del Eclesiastico en el psalmo ciento y quarenta y nueve) *Incipit a vinculis ferreis, finitur ad torquem auream; dictum est enim de sapientia, & torquem auream circa ceruicem tuam.* Comenzo el bien aconsejado por la sujecion a la sabiduria? (Assi lo pregunto yo.) Sujetose à la sabiduria, que tuvo solo parecer de hierro, por lo que se vio en ella de prision? *Incipit à vinculis ferreis.* Pues el fenecerà con la libertad de la misma sabiduria, que se la darà tan de oro toda, que aun por yerro no tendrà ningun dorado eslabon: *finitur ad torquem auream.* Yo te aseguro (añade Augustino) que no te echasen pendiente al cuello, la cadena de oro (como que te la colgaban en cumplimiento de años, ò en fin de vida) a no hauer primero tu, ligado tus pies (como que obligases tus pasos nada errados) al cumplimiento de tus obligaciones, y al ajustamiento de los diuinos consejos. *Non tibi imponeret torquem auream, nisi primum in compedibus ferreis te alligasset.* La cadena del estudio, y de la diuina escritura, que parece de hierro, que ata, y oprime à la garganta del pie, es à la verdad toda de oro, que liberta, y sacude el yugo de la insipiencia al cuello de la garganta. (*Torques nondabatur ad insipienter loquendum,* que dixo Dyonisio.)

Hermosa confirmacion, y graue apoyo historial nos da va de este concepto en el libro del Genesis el Patriarca Joseph, con quien parece hablaua el Eclesiastico, (mas no dixe bien; al Eclesiastico le diò Joseph documentos para hablar con lo que obro.) Viose el prudente virtuoso mancebo aprisionado primero, enoblecido despues; primero, con la cadena de hierro, despues con el collar de oro; efecto todo de su sabiduria, que interprete expuso la verdad de los sueños. (si ay sueños, que sean verdad) Buena historia, que apoya el concepto; pero que mejor apoyo, que lo historiè, que la vida de Geronimo, toda ocupada, y atada al exercicio de la sabiduria; al estudiò de las sagradas letras; al juizio de sus sentidos; à la interpretacion de sus sentencias; quitando, ò añadiendo, como juez tan recto, como arbitro; y dicirniendo vno de otro con su gran juizio, y capacidad, como quien a otra cosa no se divertia; fiel en seguir el consejo del Espiritu Santo en la sabiduria; *inijce pedem tuum in compedes illius. Quasi dicat* (dize vn expositor) *te totum sapientiæ trade, & omnia corporis membra, & animi motus regendos, & moderandos obijce illi.* Pareze, que habla literal con Geronimo. Todo se dio à la sabiduria, y sujetò a sus consejos, ordenados à la inteligencia de sus palabras, y à la direccion de sus obras, en movimientos, en pasos, en juzgar, y en juzgarse todo entendimiento, cuya operacion es el juizio.

Piña in eccli. ad ver. 25.

Y

fusion nuestra! Sacerdotes, Sacerdotes! Vna vez sola, San Iuan Baptista! (San Iuan Baptista;) tocò a Christo, confessandose indigno, y en nosotros ay Dignidad, tanta como en Geronimo, para tocarle tantas? De mi, al menos, no lo sè, en Geronimo si la veo.

No es esto assi fieles, no es assi? El es el tercero en la gloria del Sacerdocio maximo, y Pontificio; porque siendo el arbitro de las escripturas canonicas, en que la cabeça de la Iglesia afianzò cierto su sentir, vino a ser como su cuello por donde saliò seguro su parecer. Christo es el primero Sacerdote, su Vicario el Papa el segundo, Geronimo es el tercero. Tanto, que por no dejar este grado superlatiuo, no admitiò el Pontificado, a que despues de San Damaso, por votos de todos, y a gloria de su nombre, era eligido. Dizelo el autor de su vida. *Hisce rebus sic inclaruit apud vniuersos Hyeronimiani Gloria nominis, vt omnium suffragijs dignus acclamaretur, qui Damaso succederet.* Bien es verdad, que la semejanca por acomodacion, de Finees, Eleazaro, y Aaron, con Christo, el sumo Pontifice, y Geronimo (todos ellos Sacerdotes) no es paridad rigorosa; que lo absoluto en Christo por primero, es maximo; y lo maximo en Geronimo comparado con Christo, en grado tercero, y vltimo, se queda solamente en absoluto; aunque esta, que en Geronimo fue profunda humildad, es para nosotros su maxima alteza.

Auct. vitius vbi su.

Si queremos darle en la otra vida el lugar tercero, y altissimo, en el Reyno de la Gloria (siendo igual en ella con San Iuan Baptista, como este mismo Santo lo revelò a Augustino ' està con el, en el mismo grado, y tercero, despues de Christo, y su Madre: como Daniel lo estuvo en esta, despues del Rey, y la Reyna. *Primus post Regem, & Reginam.* Si lo admiramos maximo, y glorioso, por sus prodigios, y marauillas; el obrò tantas, que dize Augustino, haver destruydo la mayor parte de la heregia à la fortaleca de su braço, como Finees à la virtud de su zelo. *In cuius brachij fortitudine hereticorum pars maxima est dispersa.* Sobre vn moçuelo, que blasfemaba (perdido) su nombre sagrado, en el juego. (Era muy enemigo de los tales el Santo) refiere San Cyrilo Ierosolimitano, que cayò horrorroso vn rayo, que lo hizo pedazos, y reduxo a cenizas. Y a otros tres, que oiendo esto, hablaron del Santo, en desprecio suyo, se abriò la tierra en vn instante, y los trago viuos. De otro Hereje, refiere el Cartujano, que diziendo, merecia ser quemado el cuerpo de San Geronimo vajò fuego, que lo abrasò a el.

Aug. epist. ad Cyril.

Aug. vbi s.

Cyril. ad Aug.

Dyonis. Cartu. ser. de S. Hyer.

Que asombros no lo hizieron admirable? que prodigios inauditos no

lo

lo admiraron temido? *Magnus & mirabilis est, & metuendus* (dize del Augustino) *Super omnes Sanctos ob sibi traditam potestatem.* Debe ser admirado, y temido Geronimo, sobre todos los Santos, (ò grandeça!) por la potestad, que Dios le entregò; y de Sacerdote, que es dezir y hazer; porque sus palabras son obras, y sus dichos, hechos; y porque dixo enseñando, y obro haziendo, merecio lo grande del Euangelio en tercero grado, y superlatiuo, que es lo maximo opuesto a lo minimo del que solo supo desatar interprete, los mandamientos de Dios, y los enseñò a los hombres. Y en esta conformidad en el Euangelio de oy, es el *magnus maximus:* Porque dando la Iglesia este Euangelio a los Doctores, y Maestros suyos; para diferenciarlos de Geronimo, puso en esta palabra: *minimus*, que es la opuesta derechamente a *maximus*; como assi mismo la palabra: *magnus*, contraria del todo a *paruus*. Esta palabra mira a los demas Santos Doctores, *Magnus:* la otra solo a Geronimo *Minimus*; como diziendo con grande mysterio. Geronimo es lo maximo opuesto a lo minimo, y assi estas palabras en el Euangelio lo singularizan de modo, que por lo que tienen de grande opuesto a lo pequeño, es solo este Euangelio, de los otros Doctores, y por lo que tiene de minimo contrario a lo maximo es singular de nuestro Geronimo; q̃ hizo, y enseñò juntamente en oposicion del que enseñò solo. En cuya conformidad se puede leer con todo seguro el Euangelio, y dezir: *Qui ergo soluerit vnum de mandatis istis minimis, & docuerit sic homines, minimus vocabitur in regno cælorum; qui autem fecerit, & docuerit, hic magnus, (id est, maximus) vocabitur in regno cælorum.*

Y esto lo demuestra claro el pan consagrado del Altar, y el vino suyo, que produce virgenes, en que las palabras, que son obras hazen este Sacramento. Por eso dixo San Ambrosio admirado: *ergo sermo Christi hoc conficit Sacramentum. Vides ergo quam operatorius sit sermo Christi?* Palabras obradoras, que lo que dizen hazen. Luego bien por eso Geronimo se a graduado maximo en tercero, y vltimo lugar, por Martyr, Doctor, y Virgen; y buena gloria en premio se le a dado, por la pena, que el se dio sentenciado, y condenado al fuego infernal de las tentaciones lacivas, que lo abrasaron, mas no lo consumieron. *Phazez, id est, insternus: tunc iubente Rege; Prædicatum est de eo, quod haberet potestatem tertius in regno;* y este Reyno es, el que en el Euangelio corresponde al de la Gloria. *Magnus vocabitur in regno cælorum.* Como diziendo vno, y otro texto, llamarase, *Vocabitur*, esto es, predicarase dèl, (como se predico)

Ubi sup.

D. Ambr. ex lib. 4. de sacram. c. 4.

praedicatum est de eo: el tercero en el Reyno: *tertius in regno*: el maximo en el de los Cielos: *maximus in regno calorum.*

Que Martir! que Doctor! que Virgen! Martir, por saber morir; Doctor, por saber juzgar, Virgen, por saber condenarse: Siendole la muerte, vida, el juizio, peso, y el infierno, gloria. Que Purpura! q joyel! q lugar! y en todo ello, que vnico! Pero que mucho! si es Fenix, que del fuego en que pudo morir eterno, renaciò a viuir perdurable! O llamas viuificas en palma triunfal! O justo floreciente, y flamante! como Palma, y como Fenix; que a si dixo el Psalmista, y Tertuliano, que havia de florecer (como Christo Sacramentado,) Geronimo mysterioso. *Iustus, vt Palma florebit. Et florebit Phœnix, de morte, de furore, vti credas, de ignibus quoque substantiam corporis exegi posse.* Y aunque esto de florecer parece proprio de vn arbol, y estraño mucho de vna Aue; aqui muy bien se componen; (porque muy bien se asemejan) llamas, y flores (como dixeron Estacio, y Lucrecio: *lumina floruisse: florentia lumina flammis*, como que las luzes florecen, y las flores luzen. De las quales, el Fenix renace flor alada, Aue florida, reconocida a las llamas, que la fomentaron renacida.

Tert. apud Zer. Mar. est.

Como anual este florido monasterio de virgenes, hijas en el espiritu; todas de Geronimo lo reconoce en las llamas del esclarecido renombre de V. Ex. que lo patrocinan. para cuya recomendacion. perpetuan su memoria, y consagran su agradecimiento en la llama de la candela, flor, y fructo de las Abejas virgenes, que en comunidad ofreçida; es como vnidad de Fenix, simbolo de la virginidad, que renace fecunda, y resucitada a dar eternas renouadas gracias de su felicidad con tal Patron. Assi nuestro español Tertuliano. *Ideo resurrectionis Phœnix simbolum est; quia, & virginitatis fecundæ.* Llamas tan vivificas, que su ardiente zelo del bien de las almas a tres dias reduxo su Resurreccion en el Fenix de este Sacramento, cuerpo, y sangre de Iesu-Christo, para alimento, y vida de los fieles. *Cur igitur Iudæi iniqui* (Pregunta S. Epifanio) *Domini Iesu Christi triduanam resurrectionem non crediderunt, cum Auis trium dierum spatio se suscitet? Aut quomodo seipsum a mortuis, suscitare non potuit, cum de illo dixerit Propheta; Iustus, vt Phœnix florebit*; Creer debemos los Catolicos (y porque no los Iudios?) que Christo en tres dias resucitò de los muertos; como el Fenix, que en otros tantos llega a renacer de las llamas, como Palma que florece; como esta Aue, que triunfa en este Iubileo, en cuyo triduo renace, y resucita en las almas, que le dispenen nido flamante, Charidad ardiente, aqui por Gracia, y despues por Gloria, *Adquã, &c.*

Tert. vbi sup. Acad. 29. n. 85.

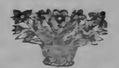
D. Epiph. in Physiol. c. 11.

ACCION DE GRACIAS
A Nueſtra Señora la Virgen
M A R I A
C O N C E B I D A E N G R A C I A.
T R A S U N T A D A
En ſu Florida Milagroſa Imagen de
GUADALUPE.
A P A R E C I D A
En la Imperial Corte, y Ciudad de Mexico.

Por el feliz viaje, que hizo de la nueva Eſpaña á la Iſla de Cuba, el Iluſtriſſimo Señor Doctor D. Garcia de Palacios, Obiſpo ſuyo, y de la Havana, en cuya Igleſia Mayor ſe celebrò.

Y P R E D I C Ò

El Licenciado Don Antonio Delgado y Buenroſtro, Capellan, y Secretario de ſu Señoria Iluſtriſſima, que le aſſiſtió, deſcubierto el Santiſſimo Sacramento, en 16. de Abril Dominica ſecunda poſt Paſcha, año 1679.



E N S E V I L L A,
Por Thomas Lopez de Haro, en las ſiete Rebueltas junto à la Imagen.

APROBACION

Del M. R. P. M. Fr. Juan de Castilla, del Orden de N. Señora del Carmen, Calificador del Santo Oficio, Padre de Provincia, y Examinador Synodal en este Arçobispado de Sevilla.



E comission del Señor Doctor Don Gregorio Bastan y Arostegui, Arçediano de Ezija, Diguidad de la Santa Iglesia Metropolitana de Sevilla, Provisor, y Vicario General en este Arçobispado, he visto este Sermon, que predicò en la Havana el Licenciado D. Antonio Delgado y Buenrestro. Predicolo en las Indias, y para la comun utilidad lo imprime en España, porque este gran Reyno deva à aquel, entre otras muchas riquezas, este mas precioso tesoro. Es el Sermon de accion de gracias à Dios, y à la Reyna de los Serafines en su florida milagrosa Imagen de Guadalupe, y el imprimirlo es, para que eternizando la memoria del beneficio, sea tambien eterna la memoria del agradecimiento. Ocupacion gloriosa, enseñarnos à no cessar de dar gracias à Dios, y à su Santissima Madre; pues de Dios, y de Maria Santissima nunca cessan los beneficios: Nunquam debemus á gratiarum actione cessare, (*dezia Richardo de S. Laurent. lib. 2 de laud. B. M.*) quia Christus, & Maria nunquam cessant nobis benefacere. *El beneficio singular que agradece en nombre del Señor Obispo de Cuba, y de su familia, el Autor, es que navegando aquellos peligrosos mares, quando temieron todos que fueran funestos campos de batalla, los transformò Dios en deliciosos campos de flores, à intercessiones de la Reyna de los Serafines, en su milagrosa Imagen de Guadalupe, de cuyo florido retrato fueron los Angeles los Pintores, y las flores los Pinceles; y en esta ocasion elevò Dios a mas alta esfera los remedios de la natura-*

leza, que si esta pintò en las flores los remedios que dixo Plinio. lib. 22. c. 6. pinxerat & remedia floribus, *à intercession de Maria Santissima, toda flores en su Imagen de Guadalupe, sembró de flores el mar, con que sin encontrar naufragios los que nauegavan timidos esperimentaron dilicias, hasta tomar con felicidad el puerto.* delicijs auxilia permiscens. *Plin. ibidem, pudiendo dezir, que en las olas orrorosas de aquel mar sustentò Maria Santissima, como en ondas de dulce leche, à todos los que à la luz de su intercesion se entregaron à los falsos braços del occeano.* Inundationes maris quasi lac suggent. *Deuter. 33. Y dixo Richard. à san Laur. lib. 1. de laud. B. M.* inundatione, quasi lacte suos pascit, & hæ inundationes, illæ sunt emissiones paradisi de quibus agitur. Cant. 4. emissiones malorum Punicorum. *Con que en este peligroso viaje los que auian de ser golpes fatales de mar alborotado, fueron delicioso Paraiso de flores reales de magestuosos granados, de que se formò, a mi entender, la Florida Imagen de Guadalupe, que tan grande Magestad solo de Flores coronadas se podia copiar, y mas quando son flores que dan frutos:* cum pomorum fructibus. *Como lo experimentarà el que leyere este florido sermon, donde el ingenio sacarà frutos de viueças, la eloquencia frutos de erudicion, el discurso frutos de inteligencia, y la piedad frutos de devocion. Assi lo siento, y assi lo firmo en este Colegio de San Alberto de Sevilla, en 10. de Setiembre de 1679.*

El M. Fr. Juan de Castilla.

LICENCIA.

EL Doctor Don Gregorio Baſtan y Aroſtegui, Proviſor y Vicario General de Sevilla, y ſu Arçobiſpado, &c. Doy licencia por lo que toca à eſte Tribunal para que ſe pueda imprimir, è imprima vn Sermon, que predicò en la Havana el Licenciado Don Antonio Delgado y Buenroſtro. Atento a que no contiene coſa contra nueſtra ſanta Fè, y buenas coſtumbres, ſobre que ha dado ſu cenſura la perſona à quien lo cometi, con tal que eſta mi licencia, y la dicha cenſura ſe imprima à el principio de cada volumen. Dada en Sevilla à diez y ocho de Septiembre de mil y ſeiſcientos y ſetenta y nueve años.

Doct. D. Gregorio Baſtan
y Aroſtegui.

Por mandado del Señor Proviſor.

Don Franciſco Gomez de Torres,
Notario.

D. O. C.

Al Ilustrissimo y Reverendissimo Señor Doctor

D. JUAN GARCIA DE PALACIOS,

Obispo de la Isla de Santiago de Cuba, Ciudad de la Havana, y Provincias de la Florida, del Consejo de su Magestad, &c. mi Señor.



Viendo V. S. I. honradome singularmente con averme escogido para lengua de su coraçon, que le declarasse agradecido à la Serenissima Reyna de los Angeles Maria Santissima, Señora nuestra, venerada en su milagrosissima Imagen de Guadalupe (la Criolla, y Conciudadana de V. S. I.) por el prospero viaje, que hizo, navegando à su Obispado, y hizimos todos los familiares criados de V. S. I. No me queda arbitrio para no retornarle assimismo en agradeci-
Act. Ap. 2. 3. Eccli. 21. 29. miento lo que recebi en beneficio, dandose la lengua al coraçon, como el coraçon se diò à la lengua; para que en la del Espiritu Santo se advierta lo discreto en lo entrañado, no lo imprudente en lo manifiesto. Si bien en aver fiado V. S. I. à mis palabras lo recondito de sus afectos pudiera exponerse à la censura del desacierto inconsiderado, á no aver ya en mas de ocho años (que he assistido à V. S. I. sin algun merito mio) experimentado en la lengua de mi pluma, lo ponderoso de la gravedad, que trae la confidencia de vn secreto, hecha de mi conpractico juizio. Pero en materias de aplausos de la Santissima Virgen, yo me holgara mucho poder revelar todo lo que de la deuocion, y reconocimiento à esta soberana Señora en V. S. I. he llegado a reconocer. Mucho se fiò de mi en esta demonstracion de publica gratitud, y al fin descubri todo quanto pude del coraçon de V. S. I. en este particular, predicando quanto supe; que à la verdad todo ello fue poco, y mas en glorias, y encomios de la que merece inumerables. Descubri quanto pude, que fue (como digo) poco; pues todo lo que

ay

zy en lo mas intimo de la cordial devocion, y entrañable afecto à esta Señora, es impossible, que lo acierte à hablar, aun aquel, à quien V. S. I. lo quiera descubrir. Lo que ha centeleado hasta aora deste fuego de devocion (que aya llegado á nuestra noticia) es (dexados à parte otros aniuersarios, que tiene fundados con renta perpetua V. S. I. à diferentes santos) dos à nuestra Señora de Guadalupe, y otro à su Nombre Santissimo, estos y los otros con Missa solemne, y Sermon. Todos en diferentes Cathedrales, y Templos; dando en reuerencia desta Diuina Señora muchas, y varias limosnas en cantidades considerables, assi a sus Santuarios de las Indias, (que son muchos,) como a pobres de todas calidades, que me consta son no pocos Bien sè que se auerguença V. S. I. de oyr, y de que se oyga, que haze lo que otros de no hazerlo deuieran auergonçarse; pero quien tiene merecida la Purpura en el vestido, no tiene porque sentir el que le salgan sus colores al rostro. Ademàs, que Principes, como V. S. I. ya no son suyos, sino de los suyos, y an de padecer en si lo que obran en los otros; haziendo limosnas publicas, que à todos sean notorias; entendido, (como se deue) el dicho de Christo Señor Nuestro, por su Euangelista, y reconocido (como es justo) el comento de S. Gregorio Magno. Todo esto es dadiua de Dios, à V. S. I. para regraciarsela feruoroso; que à este fin sin duda su Diuina Magestad le diò en todos tiempos, y edades à V. S. I. tantos cargos, y puestos honorificos; venerandole quantos le conocen, en la Corte Mexicana, Doctor graduado en facultad de Canones, Catedratico de Prima de Leyes en la Real Vniuersidad, Abogado en el Santo Tribunal de la Inquisicion; Prebendado en la Santa Iglesia Metropolitana de Mexico: Canonigo Doctoral por oposicion en la Ciudad de la Puebla de los Angeles; Gouernador de su Obispado, en vna, y en otra Sede: Iuez Prouisor, y Vicario general en el: Comissario vna, y otra vez del Santo Oficio, y Santa Cruzada; Thesorero Dignidad de su Santa Iglesia Catedral, y otros muchos cargos, y puestos, que si para V. S. I. eran graues cargas; para los que estan à sus disposiciones, è influxos, eran singulares aliuios, y vltimamente su Magestad (que Dios guarde,) colocò à V. S. I. en el candelero de la Iglesia de Santiago de Cuba, Ciudad de la Hauana, y Prouincias de la Florida, presentandole à su Santidad, para Obispo suyo, y para (como digo)

Matth. 6. Hom 11. in Evang.

digo) emplear, y diſtribuir en beneficio comun, lo que la Diuina Mageſtad, ha franqueado à V. S. I. en galardon, y premio ſingular; que eſpero de ſu Iuſticia, como de ſu miſericordia, no ha de ſer tan ſingular, que no paſe con el tiempo, à hazer numero con otros muchos, que anhelan con deuida propenſion à deſcanſar en V. S.I. como en ſu centro, violentos ſin duda fuera del. Reciba pues V.S.I. eſta accion de gracias, como ſuya; pues la lengua miſma, que la publicò, no tiene tanto de mia por lo que raçona, como de V. S. I. por lo que en ſu ſeruicio ſe emplea. Ojalà, y yo ſepa retornar lo que deſeo ſatisfacer al credito, y pueſto, en que me ha conſtituido V. S. I. como mi Señor, y Dueño, en que entra como deuda, que me executa, el perpetuarme Capellan de V. S. I. que pide a la Diuina Mageſtad: le guarde, como pide el bien comun, y el particular de ſus criados de V. S.I. como lo hemos meneſter.

B. L. P. de V. S. I.

Su menor Criado, y Capellan,

Antonio Delgado y Buenroſtro.



SALU-



SALUTACION.

Liber Generationis Iesu Christi. Ex Evangelica lectione Matthæi 1. cap. *Caro mea vere est cibus.* Joannis 6.



UE Vozes se escucharon allà en tierra firme de la Nueva España, dadas desde esta Isla, y Ciudad de la Havana? Yo, si mal no me acuerdo, las que percebi (y aun parece, que hasta aora me estan resonando à los oidos) fueron las que el Esposo diò à la Esposa al cap. 2. del libro de los Cantares; como lo dize ella misma: *En dilectus meus loquitur mihi: Surge amica mea, columba mea, formosa mea, & veni. Jam enim hyems transijt, imber abijt, & recessit. Flores apparuerunt in terra nostra. Tempus putationis advenit, Vox turturis audita est in terra nostra.* Levantate, date prisa, amiga mia, paloma mia, hermosa mia, y ven; porque ya passó el invierno, desapareciò la lluvia. Las flores en nuestra tierra han aparecido ya, El tiempo de la poda se ha acercado, la voz de la tortola se ha oìdo. El eruditissimo Michael Ghislerio comenta estas vozes, y palabras literal, moral, y alegorico en todas sus quatro exposiciones tan de la ocasion, como al intento; porque à la manera (escribe èl) que el invierno, y la lluvia (ya con el destemple de los frios, y ya con lo rigido de los vientos) entorpece los espiritus, encoge los animos, y ata los passos, para no dar vno al campo, retirada vna persona al abrigo de su casa. Assi la Esposa (y quien sino Maria, perifraseo, y acomodo yo aora) alla en la Ciudad de Mexico en su recogimiento, y retiro de la Hermita de Guadalupe,

en el invierno del año passado (quando estaua dispuesta nuestra embarcacion con los Nortes fuertes, que alborotaban los mares, y embaraçaban los rumbos, no parece, que se hallaba con animo de salir de su abrigo à la navegacion, de tierra firme à esta Isla, desde donde su Esposo la ha llamado, para vtilidad de todos, aviendo passado el tiempo incommodo del invierno austero: *Ac si dicat* (expone Ghislerio) *nulla tibi superst excusatio; nam si hucusque hyemis te domi continuit rigiditas, & ideo neque rus petere potuisti propter imbrium vehementiam, iam ipsa transijt, & imber omnis abijt, penitusve defecit.*

Ghisler. in Cant. c. 2. v. 11. expos. 1. ad liter.

Pues no es verdad, que nuestra inuernada fue preuiniendo los riesgos, que ocasiona el invierno à los nauegantes? quando los mares de elados, retardan los surcos a las naues, y los vientos, de vehementes, rompen, y desbaratan las embarcaciones. *Ab hyeme sensibili* (prosigue Ghislerio) *imbres causantur, ventis hinc inde perflantibus, ac sursum, deorsumque vniuersa iactantes, instar fluctuum maris feruentis. Bene autem sponsus, & cautè loquutur, cum non dicat; pluuia abijt, & recessit, sed imber abijt, & recessit.* Buenas palabras, que en breue describen vna tormenta en la mar: Veamos pintada vna tormenta; que mejor es verla pintada, que padecida; pero yo juzgo, que ni aun pintada querrà verla, quien pudo a penas presumida sufrirla. A la verdad yo no puedo ver pintado lo que no quiero ver viuo. Tambien fue nuestra inuernada cautelando el desastre, y la desgracia de dar en manos de nuestros enemigos, (ya malos Christianos, y ya peores herejes) Pues asegurando el esposo a la esposa destos inconuenientes, la llama diziendola, no tema; porque ya passó el invierno de los yelos, de los nortes, de los enemigos, y de los herejes, con auer salido el Sol del Espiritu S. por el verano ardiente sobre esta nuestra region: cuyos rayos hiriendo a los contrarios, los ha hecho huir despauoridos, y an de quedar con el diuino Espiritu de nuestras costas del todo ahuyentados. Ghislerio: *Surge, ne quidquam metuas, neque moras molliaris. Iam enim hyems hæreseos transijt per accessum fulgentissimi solis Spiritus S. super huius regionis hemispherium; imber quoque persecutionum, quæ ab hæreticis contra fideles mouebantur abijt, & recessit.*

Expos. 3. ver. 11. n. 8.

Cant. 2. 11. & 12. Exp. 3. n. 4. in fine.

Y no solo la llama, porque passò el invierno, sino porque entrò el

el verano, quando aparecen en la tierra las flores, que la hermosean, la suauiçan, y agracian; como que tambien en esta Ciudad, y fertilissima tierra ya a producido esta flor, venerada en esta Imagen: en el verano, quando assi mismo las aues buelan alegres, y trinan canoras; y las plantas estàn para podarse, y los frutos para cogerse. Esso es: *ci flores apparuerunt in terra nostra, tempus putationis aduenit; vox turturis audita est*: Assi nuestro Expositor; *Tantum abest, vt tempus causari queas, vt ab ipsa potius temporis alliciaris hilaritate; ecce etenim tellus floribus ridet, ac redolet, dulce iam aduenit tempus putationis, audiuntur vndique suaues auium cantus.* (Y doy por sabido, y asentado el milagro de la Aparicion desta diuina efigie, que se formô de flores, como que se pintase, en el lienzo del ayate, tilma, ô capa del venturoso Indio Iuan Diego; la Conuersion deste, y de los demàs à la fee, las voces, que se oyeron de aues angelicas. (Doylo todo por sabido.)

Expos. 1. v. 12. c. 2.

Pero es de aduertir, que en este llamamiento del Esposo à la Esposa desde la Nueua España à esta Isla, està incluida, como essencial, la vocacion de Nuestro Ilustrissimo Prelado, el Obispo mi Señor, à su Obispado de Cuba, que viene acompañado de esta sagrada Imagen, dulce esposa: Assi es, y assi lo conuoca el mismo Diuino Esposo: *Surge, propera: Hac calestis sponsi oratio ad Doctores dirigetur Ecclesia, alliciens videlicet, illos ad animarum procurandam salutem in aliquam tendant regionem.* Mas aqui habla general, y en comun, como Prelado, y como Doctor; pero en las flores, que dize, aparecieron, lo indiuidua expreso, y singular con el mismo nombre de Iuan: *Flores apparuerunt. Iam Joannes exortus est, ipsomet nomine suaue olentem redolens gratiam.* Puede auer mas expresion? si la de auer su Ilustrissima dexado la Dignidad grande que obtenia, alabando à Dios en el coro de la Cathedral de los Angeles, por la vtilidad de los proximos. S. Bernardo en boca de Ghislerio: *Surge de stratu tuo illo dulcissimo, hoc est, de quiete, in qua soli mihi placère in psalmis. hymnis, & orationibus desideras. Festina, & veni ad vtilitatem proximorum, vt illos quoque pradicationis officio, & bonorum operum exemplo tui imitatores facias, & ad salutem tecum perducas.*

Vers. 11. & 12. exp. 3. n. 4. in fine.

Expos. 4. ver. 12.

In Cant. 2. in Appendice 1. 10. n. 12.

Este es nuestro Ilustrissimo Prelado, y Pastor: Pastor, renom-

 bre

bre el mas proprio de los Illustrissi nos Señores Obispos, apoyado
1 Pet. 2. en S. Pedro nuestro Padre, *Pastorem, & Episcopum animarum vestrarum*: Cuyo oficio llaman Pastoral; porque como deuen, doctrinan, y instruyen a los feligreses de su Diocesis, como los pastores rigen, y apacientan las obejas de su rebaño. Estas obejas ya han conocido, y conocen muy bien a su Pastor, el qual assi mismo las conoce fieles, y amantissimas suyas. A quienes desea mantener con todo amor, y cariño; y que de verdad puede dezir con el diuino
Ioan. 10. vniuersal Pastor: *Ego sum Pastor bonus, & cognosco oues meas, & cognoscunt me meæ.* Mas que es esto? Sin pensar nos emos entrado al Euangelio de la Dominica de oy. Yo me holgara cierto dezir mucho sobre el para dezir la pura verdad, pues dezia el Euangelio, en encomio digno de tal Principe. Pero esto de alabar yo a su Señoria Illustrissima, el Obispo mi Señor, no parece ser de mi competencia,
Pro. 27. 2. siendo yo tan propio, y tan de casa: *Laudet te alienus, & non os tuum, extraneus, & non labia tua*, Le digo yo con el Espiritu santo. Alabele el estraño, el de afuera: como ya lo hizo en este pulpito quien agora tres semanas predicò vn sermon, que realmente fue cosa del otro Iueues. (Del Iueues santo no menos.) Mas porque he de dezir que es de fuera, y estraño quien es tan de adentro, y tan nuestro? y que mejor que yo supiera elogiar à nuestro vigilantissimo Pastor, con muy sutiles, y agudos conceptos. Si, mucho mejor que yo: que yo soy Delgado en el nombre, y su merced en el pulpito es todo vna delgadeza. Como discurriera esta circunstancia de estar patente esse venerable Sacramento, Cordero Immaculado, en essa Ara! y la obeja candida de Maria Santissima, con la del Pastor del Euangelio, en cuyos rediles ambos se congregan.

Licen. D. Iuan de Sotolongo Cura de la S. Iglesia mayor de la Havana.

Y es de aduertir, que el Domingo de oy, siendolo del Sacramento auia de ser suyo el sermon y, la fiesta. Pues que se a de hazer en concurrencia tal? Qué? Que le dè su lugar el hijo à la Madre en este dia, poniendola a su mano derecha; como lo hizo el Rey Salomon con su Madre Bersabeè; pues en cierta ocasion, que esta Señora entrò á su Palacio à hacerle vn ruego, dexô el Rey el solio, y saliendole al paso, le hizo acatamiento, y asentò en su sitial, colocado el en inferior dosel. Assi en el tercero de los Reyes, al cap. 2.
3 Reg. 2. *Et surrexit Rex in occursum eius, adorauitque eam, & sedit super thro-*

thronum suum; positusque est thronus matri regis quæ sedit ad dexteram eius. O buen hijo orador de buena Madre! Credito suyo a sido esta accion. Y no es alabança poca deste Sacramento Eucharistico, (para que prediquemos algo del) dezir, que en concurso ilustrissimo de la que es Madre de Dios, quiso para autorizarla que quedase ella mas entroniçada, y el al parecer menos aplaudido, en esta Iglesia esposa querida de nuestro Amantissimo Pastor, que como tortola ansiosa (si gimiendo antes viuda, y ya cantando aora desposada) le dà vozes en su tierra, que escuchò Christo en el Cielo; como satisfaciendole el deseo, y consolandola misericordioso. *Vox turturis.* (S. Gregorio grande, y muy grande.) *Vox turturis vocem accipit Ecclesiæ, quæ turtur est; quia dum pro desiderio deprecatur, à Christo in cœlo clementissimè exauditur.* Y le dà vozes su Iglesia en esta nuestra tierra; *Vox turturis audita est in terra nostra;* que nuestra es, pues ya somos suyos, y al presente en ella viuimos. *Communiori sensu* (Ghislerio) *intelligitur terra nostra, terra ista, in qua præsentem vitam ducimus.*

Apud Ghisler. Cant. 2 v. 10. in append. n. 12.

Expos. 4.

Mas que fuera, si San Bernardo hallara con toda claridad el milagro de aparecer esta gloriosissima Imagen de nuestra Señora de Guadalupe, formada de flores en la tierra, que es nuestra (como hemos dicho.) Que fuera? Fuera lograr el estudio, y saciar el deseo. Pues atiendanle como discanta sobre esta letra, y Cantico de los Cantares, viendo las flores, que se ven, con la voz de la tortola, que se oye: *Si in terra nostra & flores apparuerunt, & vox turturis audita est, profectò, & visu veritas comperta est, & auditu: Vox quippè auditur, flos cernitur. Flos miraculum est, quod voci accedens fructum parturit fidei. Sonuit vox, splenduit flos, & veritas de terra orta est per fidelium confessionem, verbo, signoque pariter concurrentibus in testimonium. Testimonia ista credibilia facta sunt nimis. dum flos voci, auri oculus attestatur.* Esta aparicion desta Imagen de nuestra Señora de Guadalupe es vn milagro, y vn testimonio fidedigno, y autentico, que se comprueba con la flor de la Imagen, que se vee, y la voz de la Iglesia en la tortola, que se oye, de que se coge por fruto la fè, y el credito, que le dà nuestra devocion, y la reverencia, que le haze nuestro agradecimiento: y aora, aora con especialidad, por avernos conducido

S. Bern. in Cant. ad hunc loc.

Patro-

Patrona, y Medianera con su Hijo Santissimo, desde la Nueva España à esta Isla libres de tormentas, y enemigos: cuya gratitud se publica en las que dà vozes esta Iglesia representada en la tortola, en quien assi mismo se cifran las aves de sus ministriles, y musicos, que cantan entonados, y suaves en hazimiento de gracias: *Vox turturis audita est. Audiuntur vndique suaves avium cantus.* Pudiendo llamarse con verdad estas aves, ó musicos, y nosotros todos, Florales, como se enoblecian con aqueste nombre los Gentiles, que festejaban á Flora, como á Diosa de las flores, y nosotros todos solemnizamos à la Reyna dellas, que es Maria. Y era este festejo por la primavera, y en el mes de Abril, como aora; llamado este mes el Victorioso, porque por el sale triunfando la Rosa, con el calor del verano, de los yelos del invierno. Ovidio.

Ovid. lib. 4. Fast.

Occupat Aprilis idus cognomine Victor.

En cuyas erudiciones se empeñan galanamente Alexandro ab Alexandris, Ovidio, y Persio con su Comentador, que lo pondera con hermosura.

Floralia à Flora sumpsere nomen, vt nostra Floralia possint. Pers. saty. 5. Didac. Lop. in satyr. 5. Per.

Celebran pues las Aves razionales, como los Florales entendidos, à la Reyna de las Flores, à Maria, digo, en su florida Imagen, como à vnica Rosa, y singular Flor, suma, y compendio de todas, sin espina de culpa, ni fealdad de mancha; que esso insinua aqueste Evangelio, que se ha cantado, y consagra la Iglesia á la Concepcion purissima de la Santissima Virgen; porque desde Abrahan hasta Josef, todos sus progenitores forman diferentes arboles llenos de troncos, y de ramas torcidas, aunque por linea recta (miren como puede ser, por malos de sus pecados) cuyos arboles dieron por remate vna Flor derecha de immaculada, (y por linea transversal. (Noten esta marauilla, y prodigio de virtudes) originada de sus ascendientes. Dicelo S. Gregorio Neocesariense.

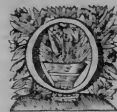
D. Greg. Neocaes. Ser. 1. de Annunt.

Maria flos est vita immaculatus ortus post tot progenitorum arbores. Mas que me detengo ya (dadas las velas antes al viento maritimo, y recogidas en puerto seguro) en darlas de nuevo al discurso ayroso, y recogerlas en debido loor? Fio de la diuina Magestad que como aquel viaje fue con gloria, esta nauegacion serà con gracia.

AVE MARIA, &c.

Liber

Liber Generationis Iesu Christi. Caro mea verè est Cibus. Locis, & capitibus supracitatis.



(SACRAMENTADO SEÑOR!) Con que palabras significarèmos el agradecimiento, en que os està nuestra obligacion, tan reconocida à vuestros beneficios, que nos aveis hecho en esta navegacion, mediante el patrocinio de vuestra Madre Santissima, concebida en gracia, y representada en su milagrosissima Imagen de nuestro Mexicano Guadalupe? (Que en este passage, y derrota, Vos, y vuestra Madre Virgen fueron nuestros singulares bienhechores. Vos, como causa, y eficiente supremo; y vuestra Madre Santissima, como instrumento, y como medianera superior.) á quien dedicamos este culto, y consagramos esta celebridad. Con que palabras, que equivalgan á aquellas, con que vuestro Profeta Evangelico vaticinò el buen sucesso de nuestro viaje, y la accion presente de gracias por vuestras mercedes recebidas al cap. 51. de sus Profecias sagradas? *Consolabitur ergo* (dixo) *Dominus Sion, & consolabitur omnes ruinas eius; & ponet desertum eius quasi delicias, & solitudinem eius quasi hortum Domini. Gaudium, & lætitia invenietur in ea, gratiarum actio, & vox laudis.* Y luego inmediato al segundo verso, puestos los ojos en aquestas Islas. *Me insulæ expectabunt.* En conclusion (esso es el *ergo* en rigor) consolara el Señor a Sion, que es lo mismo, que *acervus*, el monton, el conjunto, el agregado, ya de los hombres en la naturaleza humana, y ya de los fieles en la Iglesia Catolica, cuya figura es Sion en inteligencia comun.) Consolarà pues el Señor a Sion, y consolará todas sus ruinas; esto es, soldarà sus quiebras, y sus roturas todas, ya contraydas por la culpa de Adan, y ya origi-

Isai.51.3.

Vers. 5.

origi-

originadas del humano descuido: y pondrà su desierto espinoso, como vn jardin deleitable, y su soledad horrorosa, como el plantel, ô huerto de vn Señor apacible. En ella se hallarà la alegria, y el gozo, la accion de gracias, y la voz de alabança; porque me estaràn esperando las islas.

Auia precedido à esta profecia, inmediatamente en el mismo capitulo, como antecedente, y premisas, el regalar el señor à los suyos con palabras dulces, y cariños tiernos, hablando con aquellos, que siguen lo justo, y buscan à Christo (como, aunque me lo riña su
Vers. 1. modestia lo haze nuestro Illustrissimo Prelado) *Audite me qui sequmini quod iustum est, & quaritis Dominum*: De que como legitima ilacion infiere el Profeta esta consequencia; luego consolarà el Señor à Sion, y consolarà todas sus ruinas; *Consolabitur ergo Dominus Sion, & consolabitur omnes ruinas eius.* Concluyò; de manera, que yo atado, como sujeto a la Profecia, y al lugar, me hallo precisado à discurrir sus clausulas, sin salir del argumento, ni variar, ò mudar otro medio, en gracia, ò en gracias de Maria Santissima de Guadalupe, que fue el medio mas proporcionado (como la medianera mas propicia) que su Señoria Ilustrissima, el Obispo mi señor, escogiò para llegar al fin deseado, y pretendido de la felicidad en el viaje, que emos conseguido consolados, aportando prosperos à esta Ciudad. Gracias à Dios, y à su Madre Santissima, pues por esta Señora, su Santissimo Hijo nos sacò a paz, y à saluo de los riesgos, quando nos a traydo à saluamento. (ò assi nos lleue a la saluacion, Si; que por eso el Profeta dize, que el Señor consolarà à Sion; El
Lyra ad hunc loc. Isai. 15. Señor. Este es Christo (dize Lyra consonante) Christo con relacion à su Madre como Hijo suyo, Dios, y Hombre; que para beneficiarnos parece, que este Señor no se valiò tanto de lo que tuvo de Dios, como de lo que tuvo de hombre, para que en sus beneficios se reconociese a su Madre tan humana, como el mismo: pues en deuocion de su Bernardo, nada quiso Dios hazer de bien al hombre que no pasase por manos de Maria. Con que tanto parece, que en este lugar de Isaias se atribuye el consuelo a la Madre, como al Hijo; pues este para ser hombre, y llamarse Christo, como Señor, en inteligencia de Lyra, huvo de valerse de Maria, como de proprio, y ajustado medio; para satisfacer al que adicionare, que esta profecia

fecia de Isaias habla del Hijo, y no de la Madre, pues en la palabra, Señor, (que es Christo) estan incluydos ambos, de biendoles nosotros el consuelo de nuestro feliz viaje: à Christo, y a Maria, como a causa, è instrumento.

Y que hable este lugar, en especial de esta Isla con la circunstancia de estar esperando a su Prelado con viuas ansias, y vehementes deseos, parece, por lo que dize, sobre estas palabras del Profeta, el Padre Cornelio de la Piedra: *Me insulæ expectabunt: idest, insulani auidissime excipient, perinde ac si diu me expectassent, vt sit metalepsis; quæ enim auide excipimus, ea prius diu expectare solemus.* Recebirámme los de la Isla con grande anhelo, y ardiente açesido, como quien me esperaba mucho tiempo á. Es esto execucion del vaticinio? tenemos entre manos la experiencia? vasta el oyrlo, sobra el aplicarlo. Cornel. ad hunc loc.

Pues en las primeras clausulas; *Consolabitur Dominus Sion, & consolabitur omnes ruinas eius*; Dà a entender Isaias este beneficio de auernos conducido a este puerto con prosperidad Christo Señor nuestro, mediante la Imagen milagrosa de Nuestra Señora de Guadalupe; porque el consolar à Sion consiste en consolar a sus ruynas, (como que aquella conjuncion, &, tenga fuerça (y la tiene) de causal.) y es lo mismo, que dezir: Consolarà Christo à Sion, porque consolarà sus ruinas; esto es porque consolidará sus quiebras; y es lo mismo, que dar á entender, que por Maria Santissima quedó el linaje humano libre de la culpa original, mediante las aguas del baptismo, que son para la gracia indispensables: y la Gentilidad en la Nueva España, quedò por la Imagen de Guadalupe, sin el pecado de la idolatria; pues desapareciò aquesta, luego que aquella se apareciò. Assi lo expone Hector Pinto. *Per Syonem Ecclesia Christi intelligitur, in qua futura erat vera religio, & Deus, abiecta gentium superstitione, colendus.* Con que, mediante esta sagrada Imagen, el mundo soldò sus quiebras, la gentilidad sus ruynas, y nosotros venzimos las aduersidades, aportando felizes a esta Ciudad, fuera de los riesgos maritimos. Pues si esto es assi, fieles, tened entendido: *Ad hunc loc. Isai. 15.*

§. I.

Que mediante la Imagen milagrosa de Nuestra Señora de Guadalupe, pueden seguros engolfarse en el mar los que solicitan el puerto.

ENtre las obras tan llenas de mysterios, como de curiosidades, que perficionaban la fabrica de la primera marauilla del mundo (ya se sabe, que esta era el Templo de Salomon) fue vna el asentar a la entrada del (como en el atrio, y el portico) vn receptaculo de metal, ò vasija de bronze tan capaz (artificiaua en figura esferica, y orbicular) que recogia en si por vna parte, dos mil medidas de agua, y por otra parte tres mil. En opiniones estan las medidas quanto à sus tamaños, ò buques. Lo cierto es, que serian bien grandes; pues aunque estaban recogidas sus aguas, daban margen à su nombre, que era de mar de metal: *Mare æneum*. Assi en el tercero de los Reyes, y en el segundo del Paralipomenon, y añade el texto sagrado, que la orilla, la margen, y la playa de este mar extraordinario era como el labio del caliz, ò de la Açucena ancho, y buelto en forma de esta Flor. *Et labium illius erat quasi labium calicis, vel repandi lilij.*

3 Reg. 7. 2. Paralip. 4.

Mas de que seruia todo esto? El agua del mar de lauatorio para el sumo Sacerdote, y Sacerdotes, y Fieles que entraban en el templo à sacrificar. *In mari Sacerdotes lauabantur.* El labio del caliz de darle al agua valor de purificar de manera à los que se lauabã en ellas, que con todo seguro, y sin rezelo passassen por esta agua hasta lo interior del Templo; por significarse en ella (segun varias opiniones) ya el Bautismo, y ya la Penitencia. Es discurso fundado en la Glossa Angelica, que halla delineado en este labio del mar, como caliz, la passion de Christo Señor nuestro, cuya sangre preciosissima aplicada, y gusta la de los fieles tiene virtud de saluarlos en el puerto de la segunda, exemptos del peligro del naufragio: *Labium calicis gustus Dominicæ Passionis* Y Rabano con mas expression: *Lauacrum salutare quo in remissionem peccatorum lauamur: Sacerdotes enim in eo lauabantur, qui omnes electos significant, eo quod sint membra veri Sacerdotis.* Ha Fieles! ha Sacerdotes! Mucha agua hemos menester para entrar, y acercarnos, ya à recebir el Cuerpo de Christo, y

Glos. interl. Rab. ad hunc loc.

ya

ya à celebrar este Sacramento: y mucha agua de amargura, esto es de contricion, como la amarga del mar; no sea que el pielago, que ha de sernos de misericordia, por arrojarnos à el con presumpcion, y temeridad, se nos convierta en golfo de justicia; y la sangre de Christo en su passion, que se vierte para desahogarnos, no se derrame para sumergirnos. Para esto estaba este mar orlado del caliz de la sangre de Christo. *Et labium illius erat quasi labium calicis.*

Bien; pero porque assimismo de Açucena? *Repandi lilij?* Para que todo ello ceda en prueba sabrosa, y regalada de que es Maria Santissima de Guadalupe el instrumento, y medio para todo: pues a no concebir al Redemptor, y darle cuerpo passible, y mortal, no nos assegurarà este Señor, como lo ha hecho en puerto de salvacion, y en este, à que hemos venido, al passar nosotros por las aguas del Bautismo, y Penitencia, y por las del mar, que hemos navegado. Y aqui, aqui en este labio de Açucena està dibujada esta Señora con su Hijo Redentor; porque los setenta Interpretes leen en plural labios por labio, como que fueron dos, que se esculpian, y sincelaban con renuevos de Azucena: *Labia eius sculpta germinibus lilij.* Y mas expresso el Arabigo, de Azucenas: *Et formavit super illud figuram liliorum.* Y con todo el lleno de la claridad hallò San Juan Damasceno a Christo, y a su Madre en las Azucenas: *Lilium vocatur Christus, lilium dicitur & Mater Christi.* 70. Interp. Arab. Damasc. Ser. 6 de Nativit. Virg.

Solo parece, que este color de Azucena (que todos estamos en que es blanco,) no dize con el rosado, que hallamos siempre en esta Señora; pues de ordinario se pinta el milagro de rosas purpureas, y claveles: Pero no quede por esso, (aunque de flores diuersas, y de todos colores es tradicion, que se formò el milagro) que por esso estaua este labio lleno del vino de la sangre de Christo Redentor, para teñir de viviente escarlata, y animado carmesi la blanca Azucena de su Madre purissima, que resplandeciò encarnada (no ya como con verguença redimida con culpa, que no tuvo, sino como con afeyte natural preservada della con gracia original, en que se concibiò;) por virtud desta sangre assi mismo encarnada en su purissimo vientre, quando en el se humanò, y encarnò por nosotros, y padeciò, vertiendo su sangre,

mejor Adonis sobre rosa mas alva; quedando ya Maria, como Christo, Azucena encendida, aunque candida; y tan de grana, y roja, como algunos labios. Ya lo dize el mismo en los Cantares: *Labia eius lilia.* Y esto, porque sabia muy bien, que avia Azucenas encarnadas, y tan de carmin, como los labios mas de coral. Assi escrive Plinio, que ay Azucenas con estremos rosados, como labios encendidos: *Ipsa etiam extrema foliorum in labri cuiusdam speciem efformata.* De suerte, que ay labios como Azucenas (tal era el circulo deste mar de metal) y ay Azucenas como labios (tales eran estos que refiere Plinio.)

Cant.5.13.

Que labios! y que azucenas! tales, que estando à la lengua del agua, (esto es; *in circuitu:*) y siendo la agua tan parlera, y loquaz, (aunque aqui muy eloquente) hablan estas azucenas elegantes, y retoricas. Si, que à flores, como estas, en forma de labios, llama Marcial: *Atticas*; esto es, eruditas, elegantes: *Hyblam, quod sapit, atticosque flores.* Hablan pues estas flores con labios de azucenas, con sylabas de fragrancias, y vozes de suavidad, que se esparce, y se divulga por el orbe, y ambito del mundo; como este labio se dilata, y estiende por el circuito, y redondez deste mar, diziendo energicas, y con prosopopeya: Sabed criaturas, que Maria Santissima en su admirable Imagen de Guadalupe, es la que rodea el mar del mundo cogiendolo en medio, y recogiendolo con su Santissimo Hijo, para seguridad de los que lo navegan, y passan; esso es: *A labio usque ad labium rotundum per circuitum* Como si dixesse el Espiritu Santo: Abraça la Imagen de Guadalupe con sus flores, y azucenas todo el mar, y en especial este, que hemos navegado, desde el labio de la playa del puerto de la Veracruz, hasta el labio de la orilla deste puerto de la Havana. Tanto, que aun estando à la letra deste texto, que trata deste mar, se lee en el, que se colocò al lado derecho, y al medio dia, en frente del oriente: *Mare posuit in latere dextro, contra orientem, ad meridiem*, como està toda esta Isla. Que margenes tan anchas, tan espaciosas, y tan dilatadas para gallardear la eloquencia, y para dar a entender (como apunta al la interlineal) que todo el globo del mundo, a de ser limpio en las aguas lustrales, y de vida, de la sangre de Christo nuestro Redentor, en

Martial. lib.4.epig. 11.

2.Paralip. 3.10.

que

que de fuerça ha de concurrir, como Corredentora, su Madre Santissima: *A labio vsque ad labium; vt totus orbis lavacro vitæ signaretur esse mundandus.* No siendo las aguas deste mar para quien a el se avança de infausto temporal, sino de fausto. Interl.

Por esso es Maria concebida en gracia, en virtud de la sangre de su hijo, expresa, y corriente en el caliz, como la señora en la Azucena; para que vnidas vna, y otra gracia, quede como por de dentro, la alma de la Madre, en resplandeciente, y dorada rosa; y como por de fuera, su cuerpo Santissimo, en neuada, y candida Azuçena; cuyo olor transcendiente se comunique a todos para general indemnidad. Beda venerable, como siempre: *Lilium comitante odoris gratia Candidum colorem foris, intus aurojum ostendit.* Denotado todo en el Euangelio, que se a cantado à esta solemnidad; pues todos los ascendientes desta Señora, (en que estan comprehendidos, como en suma, todos los hombres) por ella, y por su Hijo, escaparon el naufragio de la culpa, al ir surcando engolfados, las ondas mortales de la vida: cogidos en medio de estremo á estremo, de labio à labio, de Flor a Flor, y de principio à fin; Començando el Euangelio, con esta palabra: *Iesu Christi*; que tacitamente insinua à Maria Santissima su Madre, y acabando: *Mariæ, de qua natus est Iesus, qui vocatur Christus*; En que se declara con toda expresion; y publicando assi mismo, que la gentilidad, por medio desta Señora, en su milagrosissima Imagen, escapò de sus errores, y se conuirtiò à la fee; y que nosottos nos embarcamos con todo seguro confiados en la tutela desta diuina Señora, para entrar por vltimo al Templo, como lo hazemos goçosos, su Señoria Ilustrissima, como el Sumo Sacerdote, y nosotros, como los inferiores, y los de la armada, como los fieles; a sacrificar à Dios, y darle gracias por este fauor aconsejados de San Bernardo, con estas sus dulcissimas palabras: *Age gratias ei, qui talem tibi mediatricem benignissima miseratione prouidit.* Assi lo a hecho Dios consolandonos, y esto consolidando vnas, y otras quiebras de pecados y de riesgos; como en conclusion nos lo a dicho Isaias: *Consolabitur ergo Dominus Sion, & consolabitur omnes ruinas eius.* Beda sup. 3. Reg. 7. D. Bern. de ter Ap. c. 12.

Mas como Dios en sus magnificencias nunca es diminuto, sino excesiuo, prosigue el Profeta, y dize, que auiendo las ruinas de Sion quedado como vn desierto yermo, y vna soledad eriaça, las

ha

ha de poner como vn jardin delicioso, y como vn huerto suyo apacible: *Et ponet desertum eius quasi delicias, & solitudinem eius, quasi hortum Domini.* Y auiendo de mediar en esto, su Madre Santissima era precisso, que esta se concibiesse en gracia, y formasse de sus flores; pues siendo Christo, y su Madre causas principal, è instrumental eficientes de la reparacion de la ruina de Adan, y del desamparo, y ausencia de Dios, en que quedò, como en vn yermo seco, y espinoso, auia la Madre con el Hijo de participar la misma raçon de gracia original esenta la vna del pecado por priuilegio, como el otro por naturaleza. Y como Adan tuvo en el Paraysо la gracia contraria a la culpa, y las flores opuestas à las espinas; para auer de reducirnos à este primero estado, ya perdonada la primera culpa; nos redujo en fin a este parayso nuestro Redentor Iesu Christo, como Hijo de Maria, siendo esta Señora, como Madre suya, concebida en gracia original, y en flores de Parayso, como siente el P. Cornelio, fundado en la version de los setenta que lee el *Desertum*
70. *Interp. Cornel. ad hunc loc. Isai.* 51. *quasi delicias*; diziendo: *quasi Edem, quasi Paradisus*; *erat enim Edem, siue Paradisus locus deliciarum amenissimus.* Y auiendose aparecido esta diuina Imagen, toda flores, en vn lugar, todo espinas, como el cerro de Guadalupe, no parece que el Profeta pudiera hallar terminos mas acomodados à la notoriedad desta milagrosa aparicion, para tanta dicha de aquellos infieles, y primeros Christianos de la gentilidad Mexicana, y para la suerte, que experimentamos los que havemos nauegado fiados, y goçosos en su intercession, pues agradecidos confessamos.

§. II.

Que el instrumento de nuestro buen viaje fue la Imagen Santissima de Guadalupe, prosperandonos el mar, transformadas sus ondas en sus Flores.

QUe passo el del Pueblo de Israel por el Mar vermejo à la tierra de Promission! Quales estarian todos (assi Hebreos, como Gitanos) Viendo al toque solo de vna vara, que estendiò Moyses sobre sus aguas, diuidirse estas, y leuantarse en alto, formandose en dos lados dos murallas, como rocas de cristal, que eran por lo claro de su transparencia, como cristal-

ſtales de roca, y por lo firme de ſu ſolidez, como piedras de diamante; aunque mejor parece que dixera, que eran muros de Rubi, por el color de ſangre encendido, que vermejeaba en el mar, y le daba el nombre, que dura haſta oy, de mar vermejo: *Mare rubrum*; y de geroglifico de la ſangre de Chriſto, ya cruenta en el arbol de la Cruz, y va incruenta en la ara del Altar. (Buen punto de Sacramento, ſobre que no puedo diſcantar; porque no me puedo detener. Dexaba pues el mar dividido aſsi, calle ancha, y eſpacioſa para que ahogandoſe el barbaro, el Iſraelita paſſaſſe indemne à la otra vanda, y aportaſſe ileſo a la opueſta orilla; como aportò, dandole à Dios gracias, y ſiguiendo la voz de Maria, profetiſa hermana de Aaron ſumo Sacerdote, que tomando en ſu mano vn inſtrumento muſico, y echando el compas con ſuma deſtreza, entonò, diziendo: Cantemos al Señor, porque glorioſamente ſe ha engrandecido, arrojando al mar, y abiſmandolo, al cavallo, y al cavallero, ſalvos noſotros, y fuera de rieſgo: *Sumpſit ergo Maria prophetiſa ſoror Aaron tympanum in manu ſua, dicens: Cantemus Domino; glorioſe enim magnificatus eſt; equum, & aſcenſorem deiecit in mare.* Aſsi paſſaron ſeguros por medio del mar Aaron, y Moyſes, y todos los fieles ſus acompañados. O! valgame Dios! Pues ſi en eſte paſſo andava Maria de por medio, no avia de andar por en medio el ſeguro? *Medio tutiſsimus ibis*; le dezia Dedalo á Icaro. Claro es, que el inſtrumento de nueſtro ſeguro por el mar es Maria Santiſsima, cuyo retrato es Maria hermana de Aaron. Oygan á San Ambroſio con admiracion: *Virgo Hebraeorum per mare duxit exercitum in nouo Teſtamento: Virgo generis aula cœleſtis electa eſt ad ſalutem.* No pudo dezir mas, para ponderar eſte aver ſido medio Maria Santiſsima, para aportar los hombres à ſalvo, que dezir, fue elegida para la ſalud; pues en buena Filoſofia ſon los medios del acto de la eleccion: de que ſe gloría eſta Señora, y lo dize cantando en ſu inſtrumento: *Sumpſit ergo Maria tympanum, dicens: Cantemus Domino; glorioſe enim magnificatus eſt, equum, & aſcenſorem deiecit in mare.* Y canta (ya lo eſcuchamos) el deſahogo del fiel, y el ahogo del tirano. El deſahogo del fiel; que el que no lo es para eſta Señora, no eſpere ſeguridad. Y tu que me oyes, eres fiel, para fiar en ellá tu ſeguro? No ſè que me diga. Tu lo ſabes, que yo haſta aora poco ſè. Y mejor lo ſabe Dios. Teme, ſi te

Exod. 13. 18.

Exod. 16.

D. Ambr. Ep. ad Siric. Pap.

si te conoces desleal, y espera, si te hallas fiel; que te ha de salvar Maria Santissima; porque esta Señora es el instrumento de nuestra salud, y el medio de nuestra salvacion.

Pero aqui (me replicaràn) atendemos en Maria para nuestra total seguridad su Imagen de Guadalupe, y esta Imagen indiuidualmente no parece asemejarse a Maria, hermana de Aaron en este transito por el mar vermejo; aunque realmente en esta matrona estè entendida la Santissima Virgen sin otro respecto à alguna Imagen. Esto estaba bien, si en otro texto, que es del libro de la sabiduria, al capitulo 19. no huviese el oraculo sagrado escrito este mismo paso, y pintadolo muy colorido con las flores, que aparecieron, y pintaron esta efigie. Dize el Espiritu Santo, que el pauimento de aquella calle, que se formò en el mar, como ya vimos: à que hizieron paredes los dos muros, se conuirtiò en campo delicioso, y en marauillosa floresta, tanto para que siruiese de primorosa alcatifa, que les alfombrasse el suelo, como de tendida tabla, en que viesen pintada de diuersas flores esta soberana milagrosa Imagen; apareciendo en medio del mar la tierra seca, y enjuta, como aparejado lienço, y bien tirado de los dos vastidores de las dos murallas, donde se substituyeron las olas del mar, que avian de correr por aquella calle, en flores mas que naturales, milagrosas; producidas, como pintadas de aquella mano, que pulso el instrumento, como pincel, que corriò por el lienço. Assi la sabiduria, como si al pie del quadro

Sap. 19. subscribiera el: *Me fecit. Ex aqua, quæ antea erat terra arida apparuit, & in mari rubro via sine impedimento, & campus germinans de profundo nimio; Perquem omnis natio transiuit, quæ tegebatur manu, videntes tua mirabilia.*

Menoch. Y porque aquellas palabras: *Et campus germinans*, no quedasen confusas, como el campo de vn lienço todo sombras, señalò Menoquio los claros, trasladando de esta suerte: *Campus germinans; id est, quasi campus herbifer, & floridus*; dexandose ver en aquel mar, en vez de las espumas eriçadas las rosas resplandecidas, quedando todo ello iluminado, como vn jardin ameno, como vn verjel frondoso, y como vn huerto, en fin, todo delicias; que es Maria

D. Hyero. citat ab Ec cles. in of. Con. B.M. Santissima, en sentir de Geronimo, y de Guadalupe en nuestro sentir. *Maria vere hortus deliciarum, in quo consita sunt vniuersa florum genera, & oderamenta virtutum.* Ya con estas palabras deste Doctor maxi-

maximo ei lienço deste campo se nos muestra espejo, en que devemos ver nuestros defectos contrarios à estas virtudes, que hallò este Santo en el para su imitacion, y nuestra enmienda; y claro es, que imitando à la Virgen (como lo avran hecho muchos naueg antes) se hallarà (como se ha hallado) su refugio contra el naufragio en este mar, ò tierra, que apareciò florida, como vn parayso de deleytes, de quien dixo Ricardo Laurentino: *Quisi hortus voluptatis terra, idest, Maria, coram eo, idest, Christo. Hic hortus designatur per paradisum voluptatis.* Dize, que este campo, ò tierra florida fue Parayso de deleytes, esto es, de gracia original en Maria, y de pecado original en Adan, de quien todos sus Hijos decendieron culpados; cuya suma, y compendio son los ascendientes desta soberana Señora, mencionados en este Euangelio de esta fiesta. Ellos tierra inculta, y fragosa, y sola Maria en su Concepcion, vega deliciosa, y floreciente; como el cerro de Guadalupe, antes todo el rigido, y aspero, y ya por esta Señora agradable, fertil, y especioso. Y como el mar, que hemos nauegado, cuyas ondas tantas vezes se an visto montuosas de engreidas, y las vimos nosotros por su intercesion, como prados cultos, y selvas frondosas.

Ricard à S. Laur. sup. ca. 2. Iocl.

No sois testigos desto, conauegantes mios? No os acordais de la tarde, en que se temiò el norte fuerte, que amenaçaba espantoso, quando llegamos al golfo, que pudo parecernos de Leon por lo que se iba encrespando, y à rugidos sacudiendo, desembaynando vna marina vña con ademan ya de herirnos; para darnos à entender, que tal seria la mano desta vña, que escondia, y podia asentarnos? No aduertisteis quan solicito andaba algun amigo en la camara, (fino, como caballero) afirmando cajas, y frasqueras, contra las cabeçadas, y balances, que se recelaba daria el Nauio, al soplar el norte del lleno? tanto, que los pilotos experimentados se preuinieron, y nos auisaron. Esto discurria el ingenio humano, y parece sucederia, à no interuenir el auxilio diuino. Pues en esta ocasion, alguno de los nuestros, (al admirar las ondas espumosas, que tal vez batian en la popa, golpeando los corredores, y desclauando las tablas;) dixo: esto hasta agora es flores. Y dixo muy bien: porque en este tiempo dispuso su Señoria Illustrissima, el Obispo mi señor, se sacase à vista del mar la Imagen floridissima de Guadalupe; que lleuabamos en la camara, y se le dixese vna letania, como se le dixo; en tan buen punto, que

D. Franc. de Campos

El P. Jacinto de Oliver.

que luego luego instantaneamente vino a parar en aguacero placido el que amagaba turbonada fatal por el Orizonte funesto, mudandose el norte ayrado en norueste fresco, que nos soplò à popa tantos dias, quantos eran menester para aportar à esta Ciudad; si las culpas mias, y no las de otros, que venian en la armada, no fuesen causa de sotaventarnos para exercicio nuestro, y gloria de Dios; porque le devemos dar, y damos goçosos muchas gracias, y à su Santissima Madre; pues para eso nos la ha propuesto, y profetiçado Isaias: *Et ponet desertum eius quasi delicias, & solitudinem eius quasi hortum Domini.*

Y hasta este gozo, y alegria, que experimentamos, con este beneficio, la accion de gracias, que vemos, y vozes de alabança, que articulamos, previò, y describiò el mismo Profeta: *Gaudium, & lætitia invenietur in ea, gratiarum actio, & vox laudis.* Y aqui la Interlineal: *Pro beneficijs Dei.* Hallaranse (dize) en Sion (ya hemos dicho, que es la Iglesia, y con especialidad, que otra, que esta, por las circunstancias referidas, y fieles, ò personas congregadas.) Hallaranse aqui los jubilos, las vozes, los loores por los beneficios recebidos de Dios. Mas no se hallaràn; que ya se hallan. Y en jubilos, y en vozes, y en los loores pintada la Concepcion de Maria Ss. sin culpa, librando della al linaje humano: y en esto mismo se halla su Imagen florida de Guadalupe, removiendo la idolatria, y sus fomentos al pueblo gentil. Lo primero, porque escribe San Vicente Ferrer, que al concebirse sin culpa la Santissima Virgen en la tierra, se celebrò en el Cielo esta festividad con musicas de Angeles suaves, como de Aves canoras; y lo segundo, porque es tradicion recebida, y asentada, que al aparecerse esta Señora allà en Guadalupe, se festejò en el cerro este milagro con vozes de pajaros alegres, como de Espiritus soberanos. Y en vno, y otro se halla copiada esta maravilla, serenando el mar al devoto fiel, con gozo, y regozijo, y alabança, como lo estamos experimentando, todo contra el pecado, la idolatria, y la indevocion. Si, porque el pecado, que se trae consigo sino tristeza, llanto, y maldicion? Y la gracia, que tiene por efeto sino gozo, cantar, y loor? Y el dezir el Profeta, que esto se hallaria, fue para denotar la perdicion, que huvo por la culpa, de la gracia, y el hallazgo della por Maria, que assi se lo dixo el Angel: *Invenisti gratiam*; porque devemos darle todo

Marginal notes: *Interl.* — *S. Vincen. Fer. Ser. 2. Nativ.* — *Luc. 1.*

do

do el mundo, en albricias, muchas gracias, como se las damos festivos, embuelta con el gozo la alabança: *Gaudium, & lætitia invenietur in ea, gratiarum actio, & vox laudis.* Y esto, que se se hallaria (como digo) ya se halla muy hallado. No es esto assi, Oyentes mios? Dezidlo vosotros, coraçones fieles, allà en lo recondito de vuestros senos, con gritos profundos, y mas eloquentes. Dilo tu, coraçon mio, con lengua, si muda, no ingrata. Tu, Coro acorde, à passos de garganta, dulces, y eficaces. Tu, Altar sagrado, y Ara reverente con palabras de obras, que es la retorica mas convincente, y mocion la mas energica. Y mas aora, que estàs para ello; pues haziendonos patente el Santissimo Sacramento del Altar (que lo eres tu) hablaràs assi muy de misterio. Dilo pues tu, Altar sagrado. Dilo tu. Que ha de dezir?

§. III.

Que en presencia, y à vista de la Imagen de Nuestra Señora de Guadalupe es para alabar à Dios, ver el mar tranquilo, serenas las ondas.

YA lo dize, Fieles, ya lo dize la Ara, y el Altar manifiesto en el Trono, que viò San Juan al capitulo quarto de su Apocalipsi; ya lo dize con vozes estupendas embueltas en rayos, y en truenos, que se desprendian del; no truenos, y rayos lugubres, sino flamantes; no pavorosos, sino placenteros: no como quando la artilleria en sangrienta vengança, y guerra viua contra los enemigos se dispara colerica, y impetuosa, sino como quando en publico general regozijo, y sana paz, se enciende festiva, y tira alegre, celebrando à quien venera, y haziendo la salva à quien aplaude: como lo oymos, y vimos con debida estimacion en nuestro desembarque, y entrada, dandonos la bienvenida; que aquel retumbar las piezas, y estremecerse los cuerpos, fue; no horrorizarse las almas, sino vn como ademan de no poderse contener el espiritu alboroçado en la limitada corporal esfera: *Et de throno procedebant fulgura, & voces, & tonitrua.* Y mas quando en las vozes, y truenos, y rayos, dize San Bernardo, que estàn declaradas las virtudes excedentes, y prerrogatiuas superabundantes de la Santissima Virgen: *Quia Maria filij Jesu Christi opera avidius ebibit, luculentiusque alijs tradidit.* *Apoc. 4.* *Ap. Silv. ad hunc locum Apoc. cap. 4.*

Lo

Lo que hablaban estas vozes, estos truenos, y estos rayos, es lo que estaua patente à este aparato magnifico, y acompañaba à este fixial magestuoso. Vn señor (que era Dios) asentado en el, con visos, y accidentes de sacramentado, encubiertamente publico, publicamente encubierto. Veinte y quatro ancianos, y señores reuestidos de blanco, que (en comento de alguno) eran Sacerdotes con sobrepellices asistentes al trono, laureadas las sienes con cercos de oro. Serian Reyes (y sonlo los Sacerdotes; que tanto, y mas resplandecen en sus venerables cabeças las que el artificio hizo que fuesen naturales coronas, que las que el arte formò à los Monarcas peregrinas diademas.) Y entre otros muchos prodigios, que singularizaban el trono, (y no me precisan tanto) auia vno, como mar de vidro semejante al cristal, delante del, y à sus pies; en cuyo mar de fuerça me he de engolfar. (Ya tan presto otra nauegacion? No ay que temer, que Maria socorre.) Desta señora, es sentir comun, (y superfluo autoriçarlo,) que es Imagen este trono; y Imagen de talla entera, si ya no de pincel muy releuante. Al Señor que estaua en el (y es el mismo Dios, que diximos, Sacramentado en las aras) daban adoracion los ancianos, y sus asistentes (como Angeles, y animales, que viò perspicaz, y refiere alli el Aguila Euangelista) y no solo le daban adoracion, sino que prorrumpian en aclamaciones de gloria, de alabança, y de agradecimiento, sin descansar de dia, ni de noche. *Et requiem non habebant die, ac nocte dicentia; Sanctus, Sanctus, Sanctus.* A la manera, que acontece acà, y se hizo asi, cantar à Dios el *Te Deum laudamus*, donde està, y resuena este trisagio, *Sanctus, Sanctus, Sanctus.* En fin estauan en hazimiento de gracias, como allà al capitulo septimo deste mismo libro lo buelue à repetir el mismo

Apoc. 7. texto: *Benedictio, & claritas, & sapientia, & gratiarum actio, honor, virtus, & fortitudo Deo nostro in sæcula sæculorum Amen.*

Mas porque le daban gracias? Tambien se oye alli mismo; porque los redimiò. Y se supone, que hauia de ser del pecado original, que los sumergia como en vn abysmo. Esto en sentido literal, en el alegorico, de la idolatria, y en el acomodaticio, de los riesgos. Todo representado, como en vn espexo, en aquel mar de vidro, como vn cristal, que estaua delante del Dosel; porque en las aguas del mar estàn retratados los muchos pueblos, los Hombres, los Gentiles, y los Fieles, que todos en ellos çoçobraran, si mediante Ma-

ria Santissima, que diò carne al Verbo para redimirnos, no nos amparara, y socorriera. Contextua con este lugar el del mismo Apocalipsi. *Aquæ populi sunt, & gentes, & linguæ.* Y realmente, fieles, que no sè que me diga de quien siendo vn vidro fragil, sin otra consistencia, que la que le dà Christo, y su Madre, estriba como constante en su deleznable naturaleza, como que es eterno, y no caduco. Si abrà alguno destos, que se fingen eternos, y obran como independientes? soberuios, que desprecian à los otros; porque soñaron, que estando estampados, como hombres, en las aguas, ellos eran, no ya de cristal, que facil se quiebra, sino de diamante, que nunca se abolla; y los otros hombres de vidro, que à vn soplo solo se haze pedaços, y se resuelue en ceniças. Imaginan que para los otros son las muertes, los desastres, y contra ellos no ay: Cap. 17.

Pero en que me he diuertido? Estaua pues el mar delante del trono, tranquilo, sereno, quieto, en leche; que dezimos; porque estaua à vista de la Reyna del Cielo, que lo acallaba, como dandole el pecho, y apaciguandolo cariñosa, para que sus deuotos lo nauegasen seguros. *Et in conspectu sedis tamquam mare vitreum simile christallo.* Tenia el mar a Maria a la vista? Pues claro està, que el mar a de estar como vn cristal terso, y como vn espejo liso. Y aunque luna aqueste espejo, no mudable, ni inconstante, sino consistente, è immoble; porque la presencia de Maria le dà fixeza à esta luna humilde á sus ojos, sujeta à sus plantas: *in conspectu sedis mare vitreum simile christallo.* En cuya luna, espejo, y cristal se miran, y admiran estas marauillas de redencion, y seguridad, tanto, que es para alabar à Dios, ver sus ondas mansas, su corriente apacible. Assi nos a sucedido (gracias á Dios, y à su Madre.) Que auiendo nauegado à vista, y en presencia desta milagrosa soberana Imagen, que hemos traydo à popa, y tan propicia, nos as soplado assi el viento placido, y bonancible, mostrandose el mar, no ya inquieto, y proceloso, sino sosegado, y pacifico, quedando llano a todo por Maria.

Mas que he dicho? en este trono hasta agora, solo hemos visto à la Santissima Virgen trasuntada en su misma persona, mas no en su Imagen de Guadalupe. Como digo, pues, que por traer à la vista esta Imagen milagrosa, el mar ha enfrenado sus orgullos, y amaynado en sus borrascas? Yo me diverti, bueltos los ojos à tan-

te

to, como ha avido que mirar en este trono admirable; pero recobrado, y mas atento hallo, y descubro con toda propriedad el lienço pintado en este solio de la Imagen santissima de Guadalupe. No lo ven en aquel Iris, arco de paz, y de serenidad, que cerca, y rodea el trono, formado de flores tan diversas, como de colores varios, y que haze vna vista, como de esmeralda? *Et Iris erat in circuitu sedis similis visioni smaragdinæ.* Y aqui el grande San Basilio: *In Iridis exemplo, floridus verò color, qui visitur, multiformis est.* Y porque mas no cansemos, digo que halla San Bernardino de Sena en este cerco florido del Iris à la Virgen Maria, rodeando la Iglesia, como que la ampara: *Iris, Virgo scilicet benedicta in circuitu Ecclesiæ constituitur.* Cuyo amparo entiende el Cardenal Vital, del consuelo en la tribulacion, bosquejado en el verde de la esmeralda, que grandemente alegra la vista, por la esperança que dà de la possession mas feliz: *Iris in circuitu sedis est Maria, quæ adstat in circuitu sedis similis visioni smaragdinæ; in quo ostenditur consolatio tribulationis; smaragdus enim maxime delectat visum.*

Epist. 43. ad Greg. Niz.

Es esto el vaticinio de Isaias: *Consolabitur Dominus Sion?* Y el consuelo, que tuvo el linaje humano, quando ya zozobraba en el mar de la culpa, y le fue Maria Santissima Iris de paz, y bonança, concebida en gracia para Madre de Christo? *Maria, de qua natus est Jesus;* pues por tenerla à la vista, el mar se sossegò, y vino a quedar como vn cristal, y vn espejo, que estando presente, y delante del trono ceñido del iris, como vna esmeralda, recebia en su fondo, y reflexaba afuera vn verde mar alegre, que deleyta la vista, y consuela el alma. Assi nos pareciò esa vahia al entrar por ella, y tomar puerto: Como que en aqueste verde mar se pintaba, ò aparecia la Imagen de flores milagrosa, mas que artificialmente natural, de Nuestra Señora de Guadalupe; de cuyas floridas hojas se enquadernaba vn libro cristalino, en que como se veiá trasladado este milagro, se leiá pintada esta marauilla, no menos de frutos, que de flores; como la de reducir à la gentilidad, de la idolatria à la fee, por medio desta Imagen soberana, con quien parece, hablò S. Cyrilo Alexandrino, quando dixo; *Per te omnis creatura idolorum detenta, conversa est ad notitiam veritatis*: porque dieron gracias à Dios, reconocidos a la intercesion de su Santissima Madre, en el Impireo los Angeles, en Guadalupe las aues, y en esta Iglesia los

Com. 6. cont. Nest.

los fieles con entonadas muſicas acordes; todos con alboroço, y regozijo, como lo ha anunciado Iſaias. *Gaudium, & lætitia inuenietur in ea, gratiarum actio, & vox laudis; pro beneficijs Dei.*

Y en eſta admirable myſterioſa viſion (digame me) no han hecho reparo donde fue, y à quien ſe hizo? Pues a mi es cierto, que ha hecho notable ponderacion, porque fue en vna Isla, y a vn Obiſpo llamado Iuan, que fue el Euangeliſta. Aſſi lo refiere el miſmo al capitulo primero, deſte libro del Apocalipſi. *Ego Ioannes Frater veſter fui in inſula.* De ſuerte, que Dios nueſtro Señor conſolò à S. Iuan en vna Isla, regalandolo con eſta viſion del mar tranquilo en preſencia del trono. Y en otra Isla, que es eſta, ſe halla conſolado otro Iuan, y Obiſpo, que es el nueſtro Principe ſuyo ſuperior, y Prelado, viſto el mar ſoſegado, y apacible delante deſta Imagen milagroſa; à que parece atendiò el Profeta Iſaias quando dixo inmediatamente al lugar, que he diſcurrido: *Me inſulæ expectabunt;* porque las Islas me eſperaràn. Y mas en la parafraſis, y metalepſis, que traxe al principio del P. Cornelio: *Ac ſi diceret: Inſulani audi ſimè excipient, perinde ac ſi diu me expectaſſent.* Todo parece acaſo fortuito, y ha ſido ſin duda prouidencia altiſſima. O juizios de Dios ineſcrutables! ò diſpoſiciones incomprehenſibles!

Eſto, fieles, es aver reconocido el buen ſuceſo de nueſtro viaje a la interceſſion, y patrocinio de la Santiſſima Virgen, en eſta ſu florida milagroſa Imagen. Luego ſi ſus afectos la puſieren delante en los Galeones, y Vajeles, que han de hazerſe à la vela para Eſpaña, tendràn ſeguro el viaje, y ſin peligro la nauegacion. No es dudable. Pues fieles, Caualleros, Paſageros, Soldados, Mareantes, ya os doy deſde agora, y deſde aqui, el buen viaje en vueſtra derrota; porque eſtoy mirando à Maria Santiſſima, en ſu milagroſiſſimo retrato rodear el mar como flor de Açucena, para que no teman ſus deuotos engolfarſe en el abyſmo, quando ſolicitan el puerto. Porque veo, que es inſtrumento acorde, y ſuaue, que apacigua el golfo para ſurcarſe firme, transformadas ſus ondas en ſus flores. Porque reconozco, que en preſencia, y a viſta deſta prodigioſa marauilla de flores quiebran ſu colera las encreſpadas eſpumas maritimas, y ſe humillan à ſus plantas, domadas, y ſujetas ſus ceruices. Siendo todo ello impulſo, que con natural dulce violencia arrebata el eſpiritu, y leuanta la voz à alabar, y dar gracias à Nueſtro Señor, porque à la in-

influencia de su Madre Santissima, nos librò, y ha de librar de todo infortunio, y zozobra. Assi lo espero fiado en la diuina piedad atenta, y propicia à la veneracion de la Imagen florida de nuestra Señora la Virgen Maria, Concebida en gracia, y en Gloria. *Ad quam nos perducat Iesus Christus Dominus noster.*

Laus Deo, & Beatæ Mariæ sine labe conceptæ.

O. S. C. N. S. M. E. C. R.



MUNDO MYSTICO
SAN JUAN DE DIOS,
DISCURRIDO

En Sermon, que predicò el Licenciado

D. ANTONIO DELGADO Y BUENROSTRO,

Capellan, y Secretario del Illuſtr. y Rever. Señor Obiſpo de la Havana

D. D. JUAN GARZIA DE PALACIOS,

Martes de la tercera ſemana de Quareſma año de 1676.

A la Solemnidad aniverſaria, que conſagra tres dias ſu muy illuſtre Convento, y caritativa Hoſpitalidad de Religioſos de la Ciudad de los Angeles, à eſte eſclarecido Patriarca,

Patente el Santiſſimo Sacramento del Altar.

DEDICADO

Al Illuſtriſſimo, y Reverendiſſimo Señor Doctor

DON JUAN DE ISLA,

Obiſpo, antes, de Cadiz, Algezira, Fuerças de Alarache, y San Miguel,

Y AL PRESENTE

ARÇOBISPO DE BURGOS,

Del Conſejo de ſu Mageſtad, &c.



En Sevilla, por Thomas Lopez de Haro. 1680.

CENSURA

Del Señor Doctor D. Luis de Ayllon y Quadros, Collegial que fue en el mayor de Santa Maria de Iesus Universidad de Sevilla, y Cathedratico de Prima de Theologia, y al presente Cura mas antiguo en el Sagrario de la Santa Iglesia Metropolitana, y Patriarchal de dicha Ciudad.

DE mandato, y commission de el Señor Doctor D. Gregorio Bastan y Arostigui, Arcediano de Ezija, Dignidad en la Santa Iglesia Metropolitana, y Patriarchal de esta Ciudad de Sevilla, Provisor, y Vicario general en ella, y su Arçobispado, &c. He visto, y leido con todo cuidado, y atencion el Sermon panegirico de el Patriarcha San Juan de Dios, que en su Convento, y Hospitalidad de la Ciudad de los Angeles en la Nueva España predicò en el dia de su celebridad el Señor Licenc. D. Antonio Delgado y Buenrostro; al qual con mucha razon intitula, *Mundo mystico* su Delgado Autor, no solo por contener vn mundo entero de sutilezas mysticas, sacadas de ambos testamentos, sino tambien por ser vn mundo compuesto de todas sus partes. Pues si al mundo natural componen, y adornan los quatro elementos, en este Mundo mystico resplandezen essos mismos à mejor luz: y si en aquel obran segun la eficacia, que les diò la naturaleza, aqui exercitan mas noble actividad, segun la virtud que les concediò la gracia: acreditando al mismo tiempo la sabiduria de el Orador. Que si allà Salomon fundò el apoyo de la suya en el conocimento de la disposicion de el vniverso, y potestad de los elementos: *Vt sciam dispositionem orbis terrarum & virtutes elementorum.* Aqui se aventaja mucho el Señor D. Antonio, realzando essos mismos elementos de eficaces à virtuosos. Y si se acreditò de sabio Salomon, porque llegò à conocer de la manera que los elementos componen vn cuerpo mixto, muchas ventajas le haze en esta linea, quien llegò a penetrar el primor, conque essos mismos elementos perficionan vn espiritu puro, y sencillo, como notò Hugo de S. Caro, moralizando este texto: *Et virtutes elementorũ, idest preceptorũ, quæ dicuntur quasi elementa hominis interioru.* Y assi con acomodacion no impropria, le puedo aplicar al Autor de este Panegirico las palabras de el Evangelio: *Ecce plus quam Salomon hic.* En cuyas alabanzas dexara mas correr la pluma a no aver satisfecho con elo-

Sapientiæ c. 7. n. 17.

Hug. Card. hic.

Luc. c. 11 n. 17.

eloquencia à este assumpto el Señor Doctor D. Juan Manuel de Bustamante y Molreno, Canonigo Penitenciario de esta Metropoli, en la discreta censura de el Sermon de la immaculada Concepcion de Maria Santissima, que consagró el mismo Autor à su illustrissimo Cabildo, en el qual tambien con harta gala, novedad, y sutileza forma vna capilla de quatro acordes elementares vozes en aplauso de aquel mysterio. Concluyo con assegurar, que en este Sermon no solo no ay cosa alguna contra nuestra santa Fè, y buenas costumbres, sino antes muchas en apoyo de aquella, y reformacion de estas: por lo qual es muy digno de la licencia, que pretende su Autor, y los moldes para la comun vtilidad, assi suya, como de los Professores de el Pulpito dessean. Assi lo siento en este Sagrario de la santa Iglesia Metropolitana, y Patriarchal de Sevilla en 30. de Enero de 1680. años.

Doct. D. Luis de Aillon y Quadros.

L I C E N C I A.

EL Doctor D. Gregorio Bastan y Arostegui, Provisor, y Vicario general de Sevilla, y su Arçobispado, &c. Doy licencia por lo que toca à este Tribunal, para que se pueda imprimir, è imprima vn Sermon, que predicò el Licenciado Don Antouio Delgado y Buenrostro, Capellan del Illustrissimo Señor Obispo de la Havana, al glorioso Patriarca san Juan de Dios, con titulo de *Mundo mystico*; atento à que no contiene cosa, que impida su aprobacion, sobre que ha dado su censura el Señor D. Luis de Aillon, Cura del Sagrario desta santa Iglesia Metropolitana, y Patriarchal, con tal, que esta mi licencia, y censura se imprima al principio de cada Sermon. Dada en Sevilla en 12. de Febrero de 1680. años.

Doct. D. Gregorio Bastan y Arostegui.

Por mandado del Señor Provisor.

D. Francisco Gomez de Torres, Notario.

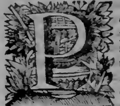
D. O. C.

D. O. C.

Al Illustriss. y Reverendiss. Señor Doctor

DON JUAN DE ISLA,

Antes Obispo de Cadiz, Algezira, Fuerças de Alarache, y S. Miguel, y al presente ARÇOBISPO DE BURGOS, *del Consejo de su Magestad, &c.*



ONGO en manos de V. S. I. este Mundo mystico, hallandome à vn mismo tiempo favorecido, y obligado de su nativa generosidad, y connatural beneficencia, y con ofrecer agradecido vn mundo, aun no satisfago, como devo, la deuda, ni entero, como deseo, la paga; porque no tiene este mundo, por la sombra, que haze àzia mi, mas que el desprecio, que deve hazerse dêl, aunque por la luz, que dà del grande Patriarcha SAN JUAN DE DIOS, parece atraer aquel aprecio, que pide tal santidad. A aquella sombra le advierto digno de ponerlo V. S. I. à los pies con gallarda, y sabia desestima; y à aquesta luz le contemplo elevado à su cabeça con grave, y sagrada estimacion; precision vna, y otra inseparable de la contingencia de hallarse en vno con igual excesso la mejor sustancia, y el peor accidente. De todo el mundo es tan dueño V. S. I. como es el su possesion, de quien, como Señor, admite lo bueno, y perdona lo malo; juzgandolo assi su afable rectitud, y sano acuerdo con alta providencia, y soberano dictamen; pues como dixo muy bien San Ambrosio: nada le es ageno al sabio; porque vsa de todo, como dève, dandole en el mundo la mano à la virtud, y dando de mano en èl al vicio, amparando à aquella, y remitiendo este. (Y yo entiendo por sabio al varon ajustado, y virtuoso; que èl que no lo es, que sabe?) *Sapienti nihil alienum: quocumque accesserit, sua omnia, totus ei mundus possessio est, quoniam toto quasi suo vtitur.* D. Ambr. Epist. 37. ad Const.

Y si los quatro elementos, de que se compone el mundo material, son representacion de las quatro virtudes Cardinales, que forman al mystico Mundo menor del hombre virtuoso, y moral: (à que se agrega la composicion, y adorno accidental de yervas, flores, y frutos de sus plantas hermosas, y ricos minerales) hallo, y reconozco en V. S. I. que

que las dignidades, y puestos, que ha obtenido, y ocupado (ya Doctor graduado en santa Theologia; ya Colegial Artista, y Theologo en la Vniversidad de Alcalà; ya Cathedratico de Artes en ella; ya en la de Salamanca Colegial en el Mayor de san Bartolomè; ya su Cathedratico de Theologia; ya Canonigo de la santa Iglesia Metropolitana de Toledo, Primada de las Españas; ya Obispo de Cadiz, Algezira, Fuerças de Alarache, y san Miguel; y ya ARÇOBISPO DE BURGOS, del Consejo de su Magestad) son (como premios gloriosos) exteriores esmeros, y sobrepuestos luzidos, que declaran sus intimas virtudes, y interiores exercicios, à que corresponden los honores relevantes, y las prerogativas excelentes. *Praclaris virtutibus placlara pramia.* (Que dixo el culto sentencioso, y politico.) Este Sermon, pues, que por mio es muy pobre, y destituido de caudal, pide postrado à los pies de V. S. I. limosna de amparo, y acogida de abrigo à su estendida, y generosa sombra hecha à favorecer desvalidos, imitadora del santo Patriarcha, que ha dado riquissima materia al discurso del Sermon; cuya riqueza, como sola suya (aunque encubierta debaxo de su humilde, y pobre sayal) se pone en manos de V. S. I. para distribuirlo en creditos de estimacion de todos; y para que gane assi por suyo, lo que perdiere por mio; que esto es saberse acoger à buen sagrado, y mejor asilo. Assi lo espero de la magnificencia de V. S. I. cuya vida guarde la Magestad divina, en la mayor grandeza, que merece, y el mundo mejor le ha menester.

Illustrissimo Señor,

B. L. P. de V. S. I.

Su infimo Criado, y Capellan

Lic. Antonio Delgado y Buenrostro.

SALU-

SALUTACION.

Sint lumbi vestri præcincti, & lucernæ ardentes in manibus vestris. Lucæ 12.
Hic est Panis, qui de Cœlo descendit. Joan. 6.
Si peccaverit in te frater tuus, vade, & corripe eum. Matth. 18.



Ceñirse obediente al Evangelio San Juan de Dios, como siervo, y tener en sus manos antorchas encendidas, como vigilante; lo mismo es, que corregir este Santo à los que con escandalo delinquen, y presentar testigos para reconvenir à los que con proterbia no se enmiendan. Porque que fue este ceñirse, junto con este ilustrarse, sino vn obrar exemplar, y ajustado? Y que fue este exemplo, y este ajuste, sino vna aspera reprehension dada contra vna vida licenciosa? Mas esta luz, que arde en este exemplo, que es, sino vn testigo el mas abonado? El Santissimo Sacramento, que es juizio riguroso, tanto para los que escandalosamente viuen, como para los que indignamente le comen. Veamaqui los tres Evangelios propuestos, à vn Panegirico moral reducidos: el que se à cantado de su celebridad, el que nos propone el dia de la Feria, y el que le dà la Iglesia à la Eucharistia.

Pecaba el mundo (esto es, los mundanos) con tanto descaro, y desafuero, que era su escandalo, y su mal exemplo, tanto como ruina à los malos, ocasion de tropieço à los buenos. Escandalizabase (ò escandeziase) con sagrado furor San Juan de Dios, y hallòse obligado à executar, lo que el Evangelio le llegò a proponer. Que hizo? Reprehendiòlos. Como? Con su vida penitente, con su proceder ajustado. Para esto se ciñò; como se lo mandò su Señor: *Sint lumbi vestri præcincti.* Esto mejor se lee en el libro de su vida, que à mi se me puede oir en lo breve de mi discurso. Pecador (le dezian al tal sus virtudes) enmiendate de tus culpas. Mira, que no vas por camino; reducete, que vas descaminado. O escandalos! O precipicios! Assi corregia sin algunas palabras: pero con muchissimas obras. A solas, por entonces sino tres testigos, mas que sus mismos exemplos, puntual observante del otro Evangelio, que le estaua diziendo assimismo: *Corripe eum inter te, & ipsum solum.* Tal vez con razones los reprehendia, quando como a loco en el hospital, açotandole, lo castigaban. Pero ni los malos hazian por estas, ni por esotras: esto es, por estas obras, ni por esotras palabras.

Fr. Aug. de Vitt. en el libro de su vida.

Lib. 1. de su vid. cap. 12.

Pues

Pues que ha de hazer el Santo? proseguir en executar el Evangelio, que dize: *Adhibe tecũ adhuc vnũ vel duos testes.* Trae testigos, vno, o dos, ante quienes se vean los escandalosos mas confusos, y mas corregidos, aunque no sè si mas enmendados. Assi lo hizo; y à quien traxo? A su Religion, que la fundó para confundir al mundo, y advertirlo de sus yerros. Y à quien traxo mas? A este Señor testigo conteste con su Religion; à quienes no ay año alguno, que no los presente, para avergonçar à los pecadores, y corregir à los escandolosos. Demonstracion desto es aquel hallarse el Santo en vna ocasion con necessidad de mantenimiento, y traersele el Archangel San Gabriel en vna cesta de pan, diziendole: *Recibe aora de la despensa del Cielo este pan, con que puedes remediar la necessidad presente de tus pobres.* Es buen testigo este? Como venido del Cielo; de quien se puede dezir: *Hic est Panis, qui de Cœlo descendit.*

Lib. 1. de su vida c. 20.

Pero ni con esto veo, que los pecadores se enmiendan reprehendidos, ni se reducen avergonçados. Pues que ha de hazer el Santo? Digalo à la Iglesia, que assi se lo aconseja el Evangelio: *Dic Ecclesiæ.* Ya lo haze. No lo ven? Como ella nos corrige, y nos amonesta con este aparato? y con este culto? Y esto es, en nombre de la Iglesia Romana, que concede en tres dias de Jubileo, quarenta horas de perdon á quien arrepentido se reduxere, y à quien confessado comulgare. Advirtiendonos San Juan de Dios como hemos de assistir reverentes ante el soberano acatamiento, para recabar de la divina Magestad, por medio de la Reyna de los Angeles la indulgencia, y el favor. El caso fue, que entrando nuestro Santo en el Santuario de nuestra Señora de Guadalupe en el Reyno de Castilla, hizo primero oracion al Santissimo Sacramento, y buelto al Altar de la Virgen Santissima con devocion, y lagrimas la saludò con la oracion de la *Salve Regina.* Y llegando à aquellas palabras: *Illos tuos misericordes oculos ad nos converte*, se le corriò á la Imagen la cortina; dando lugar el velo, por si mismo, à que el devoto Orador viesse agradecido, y adorasse tierno la efigie de su Señora. Al ruido que hizo el velo acudiò presuroso el Sacristan, y presumiendo, que el Santo se avia atrevido à correrlo, lo tratò mal de palabra, y mucho peor de obra. O presumpcion! O engaño! Y mas contra virtuosos! Persuadiòse mal à que el Santo avia alçado para el velo la mano, y con ira desatenta levantò contra èl el pie, para acozearlo, y herirlo. Pero, ò vengança de la inocencia! ò castigo de la arrogancia! Assi levantado le quedò el pie seco, tanto en pena de la irreverencia, que avia tenido

Lib. 1. c. 15.

ante la santa Imagen, como de la que tuvo contra el santo Varon. Bien, que à ruegos suyos, y à arrepentimientos del Sacristan, bolviò el pie à su ser, y lo assentò mejor. Turbado me dexa el caso, al intentar poner en las alabanças deste gloriosissimo Patriarcha mi lengua, quando advierto el ademan de poner en el el religioso el pie. Pero siendo à la verdad la intencia mia diferente mucho de la suya, no desconfio alcançar (saludando à esta Señora (à imitacion del Santo) con la *Ave Maria*) el medio para el fin, que èl consiguiò, quando la invocò en la *Salve Regina*. El fin fue solo la Gloria; el medio es siempre la Gracia.

Ave Maria, &c.

Sint lumbi vestri præcincti. Hic est Panis qui de Cœlo descendit. Locis, & capitibus iam citatis.

SACRAMENTADA ETERNA MAGESTAD. Dime santo Job, por quien dixiste aquellas palabras, que se escribieron en el libro de tu vida al capitulo veinte y nueve, y dizen desta manera: *Pater eram pauperum, & causam, quam nesciebam diligentissimè investigabam. Conterebam mollas iniqui, & de dentibus illius auferebam prædam; dicebamque: In nidulo meo moriar, & sicut Palma multiplicabo dies.* Padre era yo de pobres, y el negocio suyo, que ignoraba, con toda diligencia lo inquiria. Deshaziale al malo las quixadas, y de entre los dientes le sacaba la presa: por lo qual dezia yo: en mi nido morirè, y como la Palma aumentarè mis dias. Por quien dezias esto, santo Job? Por ti? ò por otro? Por ti parece que no; porque de ti siempre he oydo, que te nombran exemplo de paciencia por antonomasia, no que te llamen padre de pobres, por excelencia. Ni de las hazañas, que en tus palabras blasonas, hallamos en tu libro individuales noticias. Luego por otro alguno lo dezias? luego en persona de otro hablauas? Si, y de que otro, que de San Juan de Dios? de quien oygo en vozes à la fama (y lo hallo escrito en su vida) que lo aclama Padre de pobres. Que en muchas ocasiones de necessidades agenas (que naturalmente las ignoraba, y por divina revelacion las sabia) las investigaba ansioso, y las procuraba solicito, ya para remedio de sus cuerpos, ya para salud de sus almas. Que de las gargantas del demonio extraxò tal vez (y muchas) la presa, que ya tenia tan bien asida, como mal pillada. Dizenlo las casas publicas de las desdichadas

Iob. 29.

Fr. Aug. de Vict. en el lib. 1. de su vida c. 26.

Lib. de su vid. c. 41. y 42.

chadas Rameras, que convertia con vn Christo en las manos, y con tanto fervor en sus razones. O energia santa! ò eficacia divina! quando mas persuades, que la humana!

Esto sè de este Santo, y esto seo; por lo qual pudo dezir, que moriria en su nido: *In nidulo meo moriar.* Pero si pudo dezirlo, no sè como podrà verificarlo. Porque San Juan de Dios naciò en Montemayor Villa de Portugal, y muriò en Granada Ciudad de la Andaluzia: pues como muriò en su nido, si no falleciò en su patria? Como (en parafrasis del Cartuxano) dize, que en su propria casa descansarà quieto, prospero, y afortunado? y que no morirà en otra parte desterrado, solo, y mendigo? *In nidulo meo moriar: hoc est, in propria domo mea vnicho quietus, & ibi in pace, ac prosperitate stabili viuam, nec alibi velut exul, & pauper decedam.* O Doctor extatico! Que dizes? Que assi con tus palabras me deslumbras? Oyeme, y recobrate: *Quia enim tam clementissimus fuit egenus, putavit se in prosperitate mansurum.* Que palabras, que sossiegan! Que sentencias, que componen! Por que como el pobre (dize) fue en tanta manera clementissimo, pensò (y muy bien fundado) hazer asiento en la prosperidad. Que pobre? (Doctor mystico) *Egenus?* Aqui se habla de vn Padre de pobres, no de vn pobre, y para aver de serlo de los tales, no ha de ser pobre, no, sino muy rico. Y este el santo Job lo fue, y tambien lo fue san Juan de Dios; que quanto tuvo para si de mendigo, tuvo para los pobres de opulento: verificandose en èl lo del Psalmo quarenta y ocho. *Simul in vnum dives, & pauper.* Pues pobre desta manera tan misericordioso, y clementissimo todo el mundo tiene por suyo, qualquiera tierra es su patria, qualquiera casa es su nido, y qualquiera mansion su prosperidad. *Quia enim tã clementissimus fuit egenus putavit se in prosperitate mansurũ.* Pero que he dicho? San Gregorio Papa habla deste pobre, cuyo nido es la enfermeria, en que descansa el necessitado, y en que se cura el enfermo. Miren, si habla de San Juan de Dios. *Quid hoc loco per nidi nomen exprimitur, nisi tranquilla quies fidei, qua vnusquisque infirmus nutritur?* Por esso, pues, con toda propriedad dize San Juan de Dios en boca de Job, que morirà en su nido, como en su propria casa, viviendo en Granada, y muriendo en la agena: *In nidulo meo moriar, in propria domo manebo;* porque le diò al pobre la mayor clemencia, en qualquiera parte la mayor propiedad: *Quia enim tam clementissimus fuit egenus, putavit se in prosperitate mansurum.*

Dvo. Car. in Iob. c. 29. ad lit. ad caverb.

Vbi sup.

Psal. 48.

D. Greg. in moral. in Iob. c. 29. c. 2.

Mas que querrà dezir en lo que añade, con lo que el acabò, y yo comienço? (Siendo exordio lo dicho de lo que dixere:) *Et sicut Palma multiplicabo dies.* Y como la Palma aumentarè mis dias. Que querrà dezir? Saben que? Que se acrecentarà, como el trigo; que se multiplicarà, como la arena; que se esforçarà, como el tronco; y que se eterniçarà, como el Fenix. Assi varias traslaciones de las referidas palabras: *Et sicut Palma multiplicabo dies*; porque en lugar de *Palma*, traslado Santespagnino con el rigor de los antiguos Hebreos: *Sicut Phœnix.* Los Setenta: *Sicut truncus palmæ.* Vatablo con la vulgata: *Tamquam arena.* Y el erudito Susarte, leyò à semejança: *Sicut triticum.* De suerte, que esta Palma (à que en boca, y persona del santo Job, se asemeja san Juan de Dios) es el Fenix, el tronco, la arena, y el trigo, siendoles el nido, (en que viuieron muertos, y murieron viuos) al Fenix el fuego, al tronco el ayre, à la arena el agua, y al trigo la tierra. Esto el discurso lo alcança, y la experiencia lo prueba; pues vemos, que anidan, y se exponen el trigo à la tierra, la arena al agua, el tronco al ayre, y el Fenix al fuego. Y estos quatro elementos compusieron (para hazer vn todo perfecto, como en lo natural, en lo mystico) à nuestro san Juan de Dios, que de todos se valiò para servir à su Magestad. Assi por èl, y con èl lo dixo el Apostol de las gentes: *Sub elementis mundi eramus servientes.* Suponiendose siervos, y bienaventurados, como los supone el Evangelio: *Beati sunt servi illi.*

Santespag. 70. Interp. Vatab. Fran Lop. Su arte en su hom. en la de la Assump de N. Sen.

Ad Galat. 4. 3.

O Juan! todo tierra en la humildad, para ser todo trigo en la celsitud! Assi tus dias se multiplicaron, como los panes, que se distribuien, quando las sementeras espigan. Assi alegoriçò Laureto el: *Dies: id est, panes, dum distribuuntur.* Serviste à Dios, como siervo fiel, y Dios te ensalçò, como Señor puntual. Assi te lo dize en el Evangelio, pidiendo te gozes en tu coraçon: *Euge serve bone, & fidelis; quia in pauca fuisti fidelis, supra multa te constituam.* Poco, y pequeño parece el grano de la humildad, con que tan fiel sirviò san Juan de Dios: *In pauca fuisti fidelis*; pero en esto poco fue tan mucho.

Allegat. Laur. ver. Multiplicare.

§. I.

Que quanto tuvo de tierra por lo despreciado, tanto tuvo de Cielo por lo favorecido.

Exaudiam (dize Dios, por el Profeta Oseas) *exaudiam, dicit Dominus, exaudiam cælos, & illi exaudient terram, & terra exaudiet triticum,*

Oseas 2.

triticum, & vinum, & oleum. Oyrè à los cielos, y los cielos oyràn à la tierra, y la tierra oirà al trigo, y al vino, y à la azeyte. Estando en la letra (dize Dyonisio el Cartuxano) es todo esto significar la ansia, con que las semillas estàn de sembrarse en la tierra; la con que la tierra està del riego del cielo; y la con que el cielo està de que Dios fecunde las nubes, todo para sustento de los viuientes. Pero en sentido mystico, y moral (nota S. Gregorio Papa) que estas semillas son las buenas obras, que desean arraigarse en la tierra de los hombres; los quales se fertilizan con la doctrina del Evangelio, por merced de Dios, que atiende à sus ansias, mediante sus divinas inspiraciones, que son influxos de mejores cielos: *Terra, quam exaudit cælum sunt homines in Ecclesia, qui doctrina irrigantur, & ipsa exaudit triticum, bene operando.*

Dyon. Car. in Ose. c. 2. ad hunc lo.

Pero que hombre entre muchos, assi se regò de la doctrina Evangelica, como nuestro San Juan de Dios? Porque siendo este la tierra; y la tierra el infimo de los quatro elementos (por el primero de todos, como dixo San Augustin: *Terra est infimam quatuor elementorum*) Fue San Juan de Dios, entre todos los hombres (tierra todos) por su suma humildad tan abatido, que como à vn valle de la tierra el mas hondo, baxaron las lluvias de los beneficios divinos, para su mas abundamte cosecha, y colmada felicidad. O santo Dios! y como su Mageſtad estaua atento al cielo de sus favores! y el cielo de sus favores à la tierra de su humildad! y la tierra de su humildad à las semillas de sus buenas obras! Porque estás clamaban à la tierra, la tierra al cielo, y el cielo à Dios. O como los que fueron en la tierra de su abatimiento granos de trigo, gotas de vino, y sudores de azeite, fueron en el cielo de su elevacion luzes de estrellas, rayos de luzeros, y centellas de astros! Quiero dezir, que en la tierra de su humildad (que lo fue tan de coraçon) los que eran granos solos de virtudes, eran en el cielo de su alma (por merced de Dios, que la favorecia) manojos de beneficios.

D. Aug. 3. de Gen. ad liter.

En vna ocasion caminaba Juan Fernandez, devoto grande del Santo, sin alguna provision, porque la avia dado de limosna; y hallandose fatigado de la hambre, y de la sed, se llegò à el vn hombre, que le preguntò, *Si tenia gana de comer? Si por cierto* (respondio Juan Fernandez) *Pues tome* (le dixo el hombre) *esse panecillo, y comale. Y si quisiere bever, apeese, y no faltarà vino.* Comiò el hambriento del pan, con mucha gana, y aunque le sabia por estremo, no se determinaba à juzgar, si lo extraordinario del sabor provenia de su hambre, ò de la calidad de aquel pan,

Lib. 2. c. 5.

pan. Quiso beber, y dixole su bienhechor: *Apeese, y beva de esse arroyo, pues tiene tan grande sed.* Hizolo el sediento assi; echose de bruças al raudal, y pensando dar el pecho al agua, se echò à pechos el vino mas suave de quantos beviò en su vida. Que admiracion! que prodigio! Quedò satisfecho, como atonito; y bolviendo el rostro à su bienhechor, para agradezerle tanto beneficio, halló; mas no hallò à quien buscaua; porque avia ya desaparecido. Pasmó confuso, y conocio cierto ser su bienhechor San Juan de Dios, que le prometio en vida, favorecerle aun en esta. Es esto oir Dios al cielo? el cielo à la tierra? la tierra al trigo? al vino? al azeite? *Exaudiam, dicit Dominus, calos, & illi exaudient terram, & terra exaudiet triticum, & vinum, & oleum.* El azeite estuvo en la piedad, el vino en el agua, y el trigo en el pan.

Pero valgame Dios! No es todo esto representacion deste Pan consagrado, que el Santo nos descubre en esse trono? junto con el vino de la Sangre de Christo? y con el azeite de su caridad? Todo esto està clamando à la tierra infima de su humildad suma; para que esta anhele, y clame al cielo altissimo de su celsitud eminente, en que se descubren elevadas las cosechas de sus premios, como se escondieron en aquella abatidos los granos de sus buenas obras: teniendo el Santo tanto de cielo, por lo favorecido, quanto tuvo de tierra por lo despreciado. Assi hallò en este trigo, nido en la tierra de su humildad, para acrecentar los dias de sus panes; como por el lo dixo el santo Iob, en inteligencias diversas de Interpretes: *In nidulo meo moriar (hoc est) in terra mea, & sicut triticum multiplicabo panes*; formada la version de distintas palabras, è interpretaciones, que con tanto fundamento componen perfecto el sentido, y la traslacion entera.

Que mas? *Et tamquam arena multiplicabo felicitates*; (dize la otra version) porque *Dies*, dize Laureto sobre este lugar de Iob, es lo mismo que *Felicitates*, Dichas. Mas como la arena multiplica sus dichas? Sujetandose a las aguas; porque batiendo estas impetuosas en las margenes de las riberas, se miran en ellas las arenas tan acrecentadas, como se admiraron combatidas. Es la arena simbolo de la compassion, por lo blando, y por lo dozil; como la agua de la piedad por lo tierno, y por lo facil. Inteligencias son estas muy fuera de lo comun; pero [illegible] en mas de singular, el discurso lo dirá. Pues en tanto a la compassion se le recrecen las felicidades, en quanto con la misericordia se le aumentan los infortunios. Como que al parecer, muere esta compassion en el

Lauret. verb. Multiplicare.

nido

nido desta agua; para que sus olas à la verdad, la acrecienten, como la arena. Oyganselo à Tertuliano: *Per aquam moritur corpus peccati, qua, seu quodam tumulo corpus includitur.* Lo mismo es esto, que dezir el Evangelio, que han de estar expuestos los siervos à los embates de vna, y otra vigilia, que como vna, y otra ola dan en ellos, para derribarlos con el sueño al descuido; à que ellos han de resistir, para merecer de su dueño el favor: *Et si venerit in secunda vigilia, & si in tertia vigilia venerit, & ita invenerit, beati sunt servi illi.* Que exponerse à la batalla, disponerse es al triunfo. Y la perseverancia en vna vigilia, vispera es de vn buen disanto. Esto es dezir el santo Job: *In nidulo meo moriar; (hoc est) in aqua, & tamquam arena multiplicabo felicitates.* Para deducir de aquì, en singular elogio de San Juan de Dios.

Tertul. de Baptismo.

§. II.

Que las que fueron para si olas de rigores, fueron para los otros aguas de piedades.

Con admiracion describiò esto el Rey Psalmista en aquellas palabras: *Omnia excelsa tua, & fluctus tui super me transierunt. In die mandavit Dominus misericordiam suam, & nocte canticum eius.* Habla David con Dios, y dizele: Señor, todos tus extasis, y elevaciones (que son como olas, y avenidas) sobre mi passaron, y en mi se embebieron. Assi trasladò San Augustin: *Omnes suspensiones tuæ, & fluctus tui super me ingressi sunt.* Como que fuesse el sufrimiento destas embestidas grave impulso à tus elevaciones. *In eo quod laboro omnes fluctus tui, in eo, quod minaris gravius, omnes suspensiones super me.* Porque por la misericordia, que (obediente à tus mandatos) exercitè de dia, mereci en premio della, tus consuelos, que los declaraban las suspensiones, con que me regalabas de noche: *Ideò sequitur, in die mandavit Dominus misericordiam suam, & nocte declaravit.*

Psalm. 41. 10.

D. Aug. ad hunc lo.

Pero estas palabras (explica Aurelio) tanto parece, que como David, las dixo vn siervo fiel, como San Juan de Dios. Y sino, diganme, que hazia de dia este Santo? y que recebia de noche en su alma? De dia lo que hazia, era exercitarse todo en obras de misericordia, padeciendo por ella muchas asperezas, y trabajos; y de noche, lo que recebia (dado todo al exercicio de la oracion) era vna singular inundacion de dulçuras, y consuelos: siendo los tiempos prospero, y adverso, para servir à

Dios

Dios con miſericordia de dia; y para declarar el premio della (librandole de los peligros, que tuvo exercitandola) de noche: *Etenim in rebus proſperis mandat tibi Deus miſericordiam ſuam, ſi ei fideliter ſervieris; ſed non tibi declarat ipſam miſericordiam, quam tibi per diem mandavit, niſi per noctem.* D. Aug. ubi ſup. Y que eſto ſea por la oracion es tan ajuſtado à la letra, como lo dize conſequente el texto: *Et nocte canticum eius; apud me oratio Deo vitæ meæ.*

Mas como San Juan de Dios opuſo el ombro à las olas de las adverſidades! y hizo roſtro à los embates de las tribulaciones! para exercitar en medio dellas las mayores obras de piedad, y mas heroicos actos de miſericordia. Siendo el logro de ellas, que las declaraba, las elevaciones, raptos, y extaſis, con que nueſtro Señor lo favorecia. Diganlo las miſmas aguas con lengua de criſtal, con boca de perlas, y vozes de plata. Digalo el rio Xenil, quando en vna ocaſion creciò tanto con las lluvias, que inundaban ſus avenidas. Ocaſion fue eſta, que en Granada, donde el Santo tuvo ſu Cruz, hizo notable daño à los vezinos; porque á ſus ſembrados les lleuô las ſementeras, de las deheſas arrancô los arboles, á ſu miſma puente le cerrò los ojos, para abrir puertas al llanto. Levantabaſe el agua en olas grimoſas, y en eſpumas airadas. Muchos acudian al aſſombro traidos ſolo de la curioſidad, y entre ellos nueſtro Santo lleuado ſolo de la miſericordia: porque para aprovecharſe de la leña, que traia la corriente: *Se puſo en vna Iſleta de arena* (ſon palabras formales del Eſcritor de ſu vida) *dandole el agua haſta la rodilla, para atraher la leña con vn garfio à la playa*. Lib. 1. c. 29. Que hazes, Juan? que hazes? Teme la inconſtancia de eſſe cimiento fragil, en que eſtrivas. *No tengan miedo, Hermanos* (reſpondia) *que Dios, y mis pobres me aſſeguran.* Aſſi fue; porque recogiò tanta leña, que llegó a mas de docientas cargas. Ay miſericordia mas reſtada! Ay piedad mas eſtupenda! Eſto hazia de dia por los pobres; pero de noche Dios que hazia con èl? Regalabalo toda ella. *Paſſavala toda en oracion* (refiere ſu miſmo Hiſtoriador) *En converſacion* (dize) *paſſava con el toda la noche; y à vezes en canticos, y jaculatorias.* Lib. 1. c. 32. y lib. 2. c. 20. Podia con eſto dezir con verdad: *Omnia excelſa tua, & fluctus tui ſuper me tranſierunt? In die mandavit Dominus miſericordiam ſuam, & nocte canticum eius? Apud me oratio Deo vitæ meæ?* Siendole la agua miſma alivio al alma, ſi tormento al cuerpo.

En cuyos criſtales ſe eſpejaba la otra, que le miniſtrò Maria ſantiſſima,

ma, caido del cavallo, derribado del bruto. Y qual agua podia ministrarle, sino aquella, que es gozo de las almas? y consuelo de los cuerpos? Aquella, que en aquel solio (fuente viua, perene raudal) para memoria deste beneficio, haze publica San Juan de Dios. Aquella, que en vna hostia blanquea en sombras de pan, sin tener substancia de el. Aquella, que salió del costado de Christo, para Sacramento de su Iglesia, y mysterio de la fè; en significacion de que esta agua tuvo para los otros de piedades, lo que para si de rigores. Assi la arena de su compassion tuvo nido en el agua de su misericordia, para multiplico de sus felicidades. Y que mayores, que las que experimentaron sus proximos de dia, y su alma de noche? *In nidulo meo moriar, hoc est, in aqua, & tamquam arena multiplicabo felicitates.*

Que mas? *Et sicut truncus Palmæ multiplicabo dies illuminationum.* Assi explica el Cartuxano estos dias; diziendo, que son lo mismo, que iluminaciones, ò gracias, que se encaminan à ilustrar à otros, infundiendolas en sus coraçones: *Dies illuminationum, hoc est, gratias illustrationum in aliorum cordibus procreabo.* Pero como quiera que qualquiera luz, para encaminarse à otro, ha de iluminar primero el medio, por donde ha de passar; y este es el ayre, en toda Filosofia: por esso la Palma en su tronco, atiende para su fruto, à los soplos del ayre, que le baten con esforçado aliento, y brioso espiritu. Es la Palma simbolo de la fortaleza, dize Laureto en sus alegorias: *Palma sæpè pro fortitudine sumitur, cùm nec prosperis cedit, nec adversis.* Pero esta fortaleza devesela al ayre impetuoso, como en quien reside el poder de assegurarla en su fructificar; pues si el ayre no es fuerte, y robusto, la Palma no crece, ni se arrayga. Por esso la Palma aun mas, que en la tierra, anida en el ayre; porque à el deve sus aumentos, representados en las ilustraciones, que han de passar por el medio del ayre. Esso es en el Evangelio el estar los siervos en vela, esperando à su Señor: fortalezerse, y beatificarse con el lumbre de Gloria, que los ilumina: *Beati sunt servi illi, quos cùm venerit Dominus, invenerit vigilantes.* Siendo la obscuridad de la noche, ilustracion del espiritu; y el viento, que pudiera apagar la antorcha, ayre, que sopla para aviuar su luz. Dixolo assi el santo Job, en nombre de nuestro Santo: *In nidulo meo moriar, hoc est, in aere, & sicut truncus Palmæ multiplicabo illuminationes.* Todo para admirar en San Juan de Dios.

Cartux. ad hunc locum Iob. 29.

Lauret. verb. Palma.

§. III, Que

§. III.

Que lo que pudo ser viento de vanidad, que lo llegàra à desvanecer, fue ayre de iluminacion, que lo llegò mas à fortificar.

EL Espiritu Santo por el Eclesiastico parece que hablò al proposito en el veinte y quatro de su libro con estas enfaticas mysteriosas palabras: *In sermone eius siluit ventus, & cogitatione sua placavit abyssum, & plantavit eum Dominus Jesus.* Enmudeciò el viento à su palabra, y quietòse el abysmo à su pensamiento; de que se siguiò plantarlo el Señor Iesus, como lo hizo. Fue dezir Iesus Syrac con espiritu profetico: tiempo llegarà, en que Iesu Christo tenga vn siervo tan prodigioso, que à la agitacion del ayre leue le comunique peso de solidez graue; y à las tempestades procelosas ponga en serenidades sossegadas: quedando à tanto prodigio (por Christo Señor suyo, y Señor nuestro) arraigado, y fuerte (como planta) entre los huracanes de la vanidad, y entre los torbellinos de la presumpcion. Dixolo assi San Gregorio Papa: *Christus fecit ventis pondus cum divina sapientia replet animas matura gravitate.* Quando la divina sabiduria llena à vn alma de madurez graue, entonces à los vientos altaneros los pone en peso de grauedad madura. Esta sabiduria es vna luz, que interiormente ilumina el conocimiento propio, para ver, que lo bueno solo es de Dios, y lo malo solo nuestro. Quedando el conocimiento, no ya vano, por soplado; sino muy solido, por muy lucido; porque quando el ayre de la vanidad se alumbra con la luz del desengaño, se haze de tanta grauedad, y peso, que arrayga al justo, como planta en sus raizes, para fortalezerlo en su virtud, fructificando con meyores crezes. Por esso dize el Espiritu Santo, que lo plantò assi el Señor Jesus a fuerza de su pensamiento solido, y de su palabra fundada: *In sermone eius, & cogitatione sua, & plantavit illum Dominus Iesus.*

Eccli. 24.

D. Greg. 24. moral. c. 26.

Valgame Dios! y en quantas ocasiones pudo San Juan de Dios desvanecerse al ayre de tantas honras, como le hazian grandes, y Señores, combatido destos vientos! y golpeado destos huracanes! (Pues no son las honras, y las estimaciones, tempestades que se arman en el ayre de la vanidad, para arruinar los edificios mas fortalecidos, y arrancar los arboles mas radicados? vnos, y otros, plantas racionales, aun mas que vegetatiuas) Pero San Juan de Dios con estos vientos se hazia mas fuerte, se arraygaba mas firme: porque *Christus fecit ventis*

 pondus

pondus cum divina sapientia replet animas, &c. Porque se iluminaba con la luz de la sabiduria divina. Llena està su vida de estos exemplos, en que á vn tiempo el Santo se veìa el mas soplado de la vanidad, y el mas solido en la virtud. Pero dime, Santo mio: es possible, que alguna vez no te desvanecia el verte tan alto, como favorecido de los Angeles (Ayres soberanos, Espiritus sublimes) que te ayudaban en tu ministerio? Como en vna ocasion se admirò en tu Hospital de Granada, de donde faltando tu, por acudir á otras importancias, suplia tu falta (asemejandose à tu persona) el Arcangel San Rafael, (que à ti se quiso parecer vn Arcangel) barriendo la casa, componiendo las camas, fregando la losa, y acabandolo todo? Es possible, que no te desvanecias con esto? No; porque *Christus fecit ventis pondus, cum divina sapientia replet animas matura gravitate.* Es possible, qpe ni tampoco te desvanecias en la otra ocasion, en que los Espiritus celestiales te traxeron la luz, con que buscavas los panes, que los demonios (espiritus malignos, potestades aereas) te avian arrojado, y esparcido? No; porque *Christus fecit ventis pondus, cum divina sapientia replet animas matura gravitate.*

Pero que pregunto? Para que es mas prueva de su fortaleza, y solidez, que lo que le sucediò en vna ocasion, por tiempo de Navidad? (que es muy ventoso en la Andaluzia) para que aun estando en lo material deste elemento del ayre, no faltasse en el este exemplo de fortaleza, y
Lib. 1. c. 42. vigor. Acostumbraua el Santo salir por las tardes à buscar al monte leña, para que se calentassen sus pobres. Cogiòle vna noche tempestuosa en èl. Soplaba el viento, heria el ayre, las ramas de los arboles se despedaçauan, los troncos vnos con otros estruendosamente se embestian. Silvaban los zumbidos pavorosos, y las fieras daban espantosos bramidos. O santo Dios! que es de nuestro Santo? que no puede dexar à esta borrasca (que se ha passado à borrasca) de estar maltratado, golpeado, herido. Que es de nuestro Juan? que es dèl? Alli viene, y no solo, porque le acompañan dos luzes à los dos lados. Quien las trae? No se vee. Mas como el ayre no las apaga; soplando tan fuerte! bariendo tan recio! O prodigio! ò maravilla! Hasta su Hospital llega con las luzes. Valgame Dios, que gloriosos Pajes! que le dieron luz de sabiduria, para conocer, que esta merced era de Dios, y no suya; no para desvanecerse, sino para fortificarse: quedando al ayre, que le diò tanta luz, no desvanecido por sublime, sino muy arraygado, por muy fuerte: porque *Christus fecit ventis pondus, cum divina sapientia* replet

replet animas matura gravitate. Assi se refiere este sucesso en el libro de su vida; por el qual se vè constante, aver quedado nuestro San Juan de Dios, por nuestro Señor Jesu Christo, planta muy llena de frutos de madurez, y virtud. *In sermone eius fluit veritas, & plantavit illum Dominus Iesus.*

. Y con que mejor fruto pudo regalarnos, que con este, que llega à descubrirnos? Fruto, que ha dado como Palma sublime para alimento de fuertes. Assi lo dize este mismo Señor: *Cibus sum fortium.* Comida de fuertes, vianda de robustos. Esto nos diò por fruto nuestro Santo, como palma, y tronco suyo, por su fortaleza, y robustez, crecido, y multiplicado en dias de ilustraciones; arraygado, y seguro sin contraste al viento mismo; que si pudo serlo de vanidad, que lo llegarà à desvanecer, fue ayre prodigioso de iluminacion, que lo llegò mas à fortificar. Por esso pudo dezir en boca del mismo santo Job, que anidaria como tronco fuerte de palma en el ayre, para acrecentar sus ilustraciones: *In nidulo meo moriar, hoc est, in aere, & sicut truncus palmæ multiplicabo illuminationes.*

. Que mas? *Et sicut Phænix multiplicabo Aves.* Palabra es esta, que se entiende por dias (dize Laureto alegorico) *Multiplicantur Aves.* Tal fue el amor, que à Dios tuvo este Santo, que vivia solo de el, como el Fenix vive del fuego. Y en tantas aves se multiplicaba, como à dias de Fenix se estendia. Que el fuego simbolize al amor, y el Fenix figure à la eternidad, no ay para que cansar con apoyarlo, quando ninguno dexa de saberlo. En cuya semejança las antorchas del Evangelio siempre encendidas, esperando con ellas la venida del dueño, dan luz de esta caridad, y vivos a esta permanencia; *Et lucernæ ardentes in manibus vestris. Et vos estote parati; quia qua hora non putatis, Filius hominis veniet.* Estad prevenidos (dize Christo à los suyos) porque vendrà el Hijo del hombre, que esperais, a la hora que no sabeis. Esta hora es la de la muerte, que ia velaban para mas vida: como el Fenix, que nace quando muere; si agoniza, quando nace. Pues muriendo esta Ave, y viviendo en el fuego, dize de san Juan de Dios.

Lauret. ver. Multiplicare.



§. IV.

Que en el fuego del amor lo mismo era acabar de deshazerse, que començar à perpetuarse.

MAs que significaria aquel mandar Dios en el Levitico, que ardiesse el fuego siempre en el altar, fomentandole el Sacerdote todos los dias por la mañana, y sacrificando en el lo mas pingue de la victima, y lo mas gruesso del holocausto? *Ignis in altari semper ardebit, quem nutriet Sacerdos subijciens ligna mane per singulos dies. & imposito holocausto desuper adolebit adipes pacificorum.* Este fuego (dize el texto) es perpetuo, que siempre ha de arder, y nunca en el altar ha da faltar. *Ignis est iste perpetuus, qui numquam deficiet in altari.* Maravillosa perpetuidad! Al amanecer el dia, parece, que el fuego agonizaba, y entonces era quando renacia; porque a la materia combustible, que se iba consumiendo; se le añadia la otra, que lo iba fomentando. Todos los dias, por la mañana, al alva, quando el Sol comiença a viuir en cuna de resplandor, aviendo acabado de fallecer en tumulo de funestidad. Quando las flores despiertan alegres, vitales en sus matizes, aviendose dormido melancolicas, amortiguadas en sus colores. Quando los paxaros se recobran canoros en musicas festiuas, que celeb á su oriente, si acabarõ de desalentarse en endechas tristes, que lloraron su ocaso. Siendo el llanto del alua, risa de la aurora, que recreaba, quando suspendia. Sacrificandose, como rozio al calor del Sol, que salia, y à la llama, que antes se ocultaba. Hecho repetida oblacion todas las mañanas, como Fenix, que à vn mismo tiempo fallece, y renace, entre sombras, y entre luzes. Mas que nos querrà todo esto dezir, sino lo que San Ambrosio dà a entender? Y es que quiere nuestro Señor, que arda el fuego de su caridad sin extinguirse jamàs en las aras de nuestro coraçon: *Hunc ignem charitatis* (dize el Milanès profundo) *vult Deus ardere in altari cordis nostri.* La caridad es la que ha de arder; pero sobre nuestro coraçon sus afectos son los que se han de sacrificar: *In altari cordis nostri.* Sus afectos, que serán para Dios nuestro Señor victima la mas agradable, por lo que tuvieren de gruesso en las materias groseras, que han de aniquilarse; y por lo que estuvieren cebados en los apetitos mundanos, que han de deshazerse. Que este consumirse para el mundo, serà eternizarse para Dios: *Et imposito holocausto adolebit adipes pacificorum.* Y esto todos los dias ha de ser al amanecer, sin descansar. *Manè per singulos*

Levit. 6. 12.

D. Amb. Ser. 3. sup. Psal. 118.

los dies. Al amanecer, quando se nace, como quando se fallece. Como que se consume, y se consuma; como que acaba, y que empieza: *Manè: per singulos dies.*

O Juan de Dios! todo suyo! Hazias tu otra cosa, sino esta? Continuamente andauas atizando el fuego ardiente de tu caridad para con Dios, y tus proximos, conservandolo sin apagarse, desde la mañana à la noche, desde tu nacimiento à tu muerte. En quantos efectos te dissminuyas! y en quantos afectos te aumentabas! Quiero dezir: Como te abrasabas, y te encendias! Como de dia, y de noche no tratabas de otra cosa, que de consumirte, y consumarte! de deshazerte, y de rehazerte! de ser temporal, y ser eterno! O coraçon Fenix, muriendo siempre para renacer, y renaciendo para morir, en el nido deste fuego, que es cuna, y tumulo à vn tiempo. Repitase vna, y muchas vezes el prodigio de socorrer al Hospital Real de Granada, quando se abrasaba sin remedio, si no lo pusiera el Santo. Que expectaculo era verlo entrar, y salir por entre las llamas, sin recebir perjuizio, cargando pobres, y librando enfermos. Iba, y bolvia, como vn rayo, semejante à aquellos que Ezequiel trae à semejança en su carroza: Como no temes, Juan? Como no huyes? O amor! mas poderoso, que el miedo! O caridad! mas fuerte, que el temor! Lo crespo de las llamas te aviuaba; lo viuaz de las centellas te luzia. O Fenix eterno, si mortal! Pues quando mueres, renaces; pues quando acabas, empiezas. Nido es esse incendio, que te alienta, quando parece tumba, que te debilita. Hoguera, y pira es; tumulo, y cuna, en que los ardores, que centellean, son luzes, que te esclarecen. O coraçon! Altar, donde tus ansias, tus afectos, y deseos (pingues, no en la carne, sino en el espiritu) parece, que se consumen, quando los sacrificas; y no es, sino, que se perpetuan, quando los consagras: *Ignis est iste perpetuus, qui numquam deficiet in altari.* O fuego de amor nunca apagado, porque siempre encendido! O, si como este Santo, procurassemos, que continuamente en el altar de nuestro coraçon ardiesse el fuego del amor de Dios, como lo quiere su Magestad! *Hunc ignem charitatis vult Deus ardere in altari cordis nostri.* O sacrificio el mas agradable à la divina Bondad! Emulo del que se representa en aquellas aras consagrado, y en aquel altar ofrecido: Christo nuestro Redentor, que como Fenix muere, y renace en incruenta passion, cuya memoria se haze, y cuyo cuerpo se ofrece. O amor de Dios eterno! Si en tiempo exemplar de la caridad de San Juan de Dios, q

Cap. 1

sab

fabe eternizarse, como Fenix, y multiplicarse como muchos! Mas como puede ser Fenix, y muchos? Como puede ser? Como lo es, y como lo estamos viendo. Que son sus Religiosos, sino todos Aves hijos deste Fenix; todos vnicos? Essos son los dias, en que nuestro Santo se multiplicò, como lo dixo: *In nidulo meo moriar, hoc est, in igne, & sicut Phœnix multiplicabo Aves.*

Quieren saber quanta verdad es esta? Pues oygan sobre este texto, y versiones, que he discurrido a San Gregorio Papa, que habla admirado: *Quid hoc loco per nidi nomen exprimitur, nisi tranquilla quies fidei, qua vnusquisque infirmus nutritur, in qua crescentes filios, quasi plumescentes pullos, quousque ad superiora evolent charitatis gremio calefactos fovet.* De quien hablas, Doctor grande, Pontifice magno? De los hijos habla de San Juan de Dios, que en la quietud de su nido: esto es; en los lechos de sus enfermerias (que por lo que tienen de mortalidad, pueden dezir, que son de quietud, y por lo de tumulo, de descanso) fomenta, como Aves, a sus hijos, para que infatigables se eternizen en consumirse con su caridad, para viuir muriendo, y morir resucitando. Assi se eterniza el Fenix en su hijos, y en sus aves, como los discipulos, que aprenden de su Maestro à eternizarse, à la manera, que el mismo Maestro con sus liciones enseña à aprenderse. Debaxo de esta metafora, y muy para esta ocasion, lo dixo vn grande ingenio amigo nuestro, en la aprobacion de vna obra muy merecedora de los moldes, y muy digna de la eternidad: cuyos incendios aviuò su estudio entonces para ilustracion del mio aora. Dize assi: *Acaba el Fenix, y se buelve à formar luzido empeño del Sol, plumado honor del Oriente, viuiente flor de la Arabia.* Y luego aplicandolo al Autor de la obra, como yo al objeto de mi panegirico: *Acaba digo* (prosigue) *como Fenix, haziendo de las cenizas letras, de los aromas caracteres, de las alas plumas, de los inciensos tinta, de las medulas conceptos, de los ardores espiritus, de los incendios ilustraciones, del prender de aquellos, el aprender de aquestas; del difundirse à la esfera del ayre las fragrancias del renacer, el comunicarse à la comun vtilidad los alientos deste animar. Aquel solo se excita para perpetuidad de la vida, este se eterniza para la vida de la enseñança mas noble, que la del ser.* Ay mas que dezir? Y aun adelanta al Fenix sensitiuo el Racional: y bien; que entre singulares aun ay algunos mas vnicos.

D. Greg. Pap. in c. 29. Iob. c. 24.

El Doctor D. Iosef de la Llana, en la aprobacion del libro de las relecciones annuas del Doct. Don Miguel de Ibarra.

Estos son los hijos de San Juan de Dios; estas son las aves de este Fenix. Pero quantas? quantas son estas aves, y estos nidos, en que

mue-

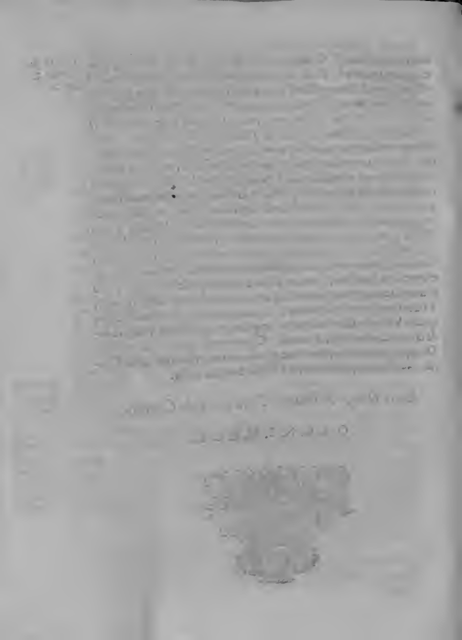
mueren, y renacen? Quantos los Hospitales? quantas las camas? los enfermos quantos? Todo el mundo puede dezirlo; porque todo el està enfermo. O como estos Fenizes con su Fenix en el fuego perpetuo de su caridad quanto se consumen, tanto se eternizan! Pues viua con esso, repose, descanse tu cuerpo mystico (ò Glorioso Juan) en todo el mundo; porque todo el es tu nido. Dilo con verdad, y seguro: *In nidulo meo moriar: in tranquilla quiete fidei, qua vnusquisque infirmus nutritur.* Pero tu cuerpo material, y fisico viua, descanse, repose en tu nido propissimo, que es tu casa en la Ciudad de Granada, donde te veneran transladado, y te adoran milagroso. Sacrifica aî tus afectos tan del coraçon nacidos, y sean de ayudarnos en nuestras miserias, en nuestros trabajos, en nuestras dolencias; que tu caridad à todo se estiende, como Padre, que eres, por excelencia, de pobres; y pobres son todos los que te necessitan, y à tu patrocinio se acogen, como a trigo en la tierra de tu humildad; como a arena en el agua de tu misericordia; como a Palma en el ayre de tu fortaleza; y como a Fenix en el fuego de tu amor. Todo el mundo eres, pero no pequeño, pues todo lo abraças cõ afecto grande. Todos sus quatro elementos te componen mystica, y fisicamente, como quatro Virtudes Cardinales, que son polos, en que estriua, y asienta toda la maquina virtuosa, y moral. Que no eres, Juan? que no eres? Dios por naturaleza; pero si por gracia, con excessiuos grados de Gloria. *Ad quam nos perducat Iesus Christus Dominus noster.*

Vide en su vida lib. 2. cap. vlt.

Laus Deo, & Beatæ Mariæ sine labe Conceptæ.

O. S. C. N. S. M. E. C. R.





5

PANEGIRICO SAGRADO AL NACIMIENTO DE LA VIRGEN MARIA N. S.

DELINEADO En ſu milagroſiſſima Imagen de

VALVANERA

PREDICADO

Por el Licenciado Don Antonio Delgado, y Buenroſtro Capellan y Secretario del Iluſtriſsimo, y Reuerendiſsimo ſeñor Obiſpo de la Hauana Doctor Don Iuan Garcia de Palaçios, a diez de Septiembre de 1674.

En la fieſta perpetua, que ſe le celebra en el muy Obſeruante Monaſterio de ſeñoras Religioſas de Santa Ines de la Ciudad de los Angeles.

A EXPENSAS, Y DOTACION

De la Chriſtiana hidalguia, y deuota generoſidad del noble exemplar Republicano Capitan Martin de Morales, a quien lo ofrece ſu Panegiriſta cordial, y afectuoſo.



En Seuilla, *Por Tomas Lopez de Haro*, En las Siete Rebueltas, año de 1680.

APROBACION

De el Reuerendissimo Padre Maestro Fray Miguel de Pineda, del Orden de nuestro Padre San Augustin Difinidor de su Prouincia, y Prior del Conuento grande de San Augustin de Seuilla.

POr comission de el señor Doctor Don Gregorio Bastan, y Arostegui, Arcediano de Ezija Dignidad de la Santa Iglesia Metropolitana de Seuilla, Prouisor, y Vicario General de este Arçobispado, por el Illustrissimo, y Reuerendissimo señor Don Ambrosio Ignacio Espinola, y Guzman, Arçobispo de Seuilla; otro si Visitador General de los Monasterios de Monjas: he visto el Sermon, que predicò el señor Licenciado Don Antonio Delgado, y Buenrostro el año passado de setenta y quatre, en la fiesta que se celebrò en el muy obseruante Monasterio de Religiosas de señora Santa Ines, de la Ciudad de los Angeles à la Natiuidad gloriosa de la Reyna de los Angeles Maria Señora nuestra; culto perpetuo que en su milagrosa Imagen, con titulo de Velauanera, repite la deuocion, y atendiendo todas las marauillosas circunstancias de el feliz hallazgo, ò milagrosa Aparicion de el Sagrado Simulacro (que en el Sermon se refieren) juzguè dificil empresa quererlas colocar todas con aliño, en los cortos terminos de vn Sermon de Natiuidad de nuestra Señora. Y auiendole leido con cuidado, hallo, que lo misterioso de aquella invencion, es proprissimo de aquesta Natiuidad. Reseruandose la manifestacion de esta verdad a el ingenio grande, y a el estudio cuidadoso de el señor Licenciado Don Antonio Delgado, y Buenrostro: con que ya quedan patentes las luzes, que hasta aqui venerò la deuocion, no separadas de sombras. Que de el caso Vincencio Lyrinense! lib. adver. Hæres. cap 21. *Intelligatur, te exponente illustrius, quod antea obscurius credebatur: per te posteritas intellectum gratuletur, quod antea vetustas non intellectum venerabatur.* Conque logrará en este estudio la Reyna de los Angeles nuestro seruor en sus deuotos, y el señor Licenciado el debido aplauso a sus luzidos aciertos. Emplea muy bien sus talentos: a estado en las Indias, y buelue a ellas; siendo la negociacion de su cuidado el purissimo oro de celestial sabiduria, en que consiste la verdadera riqueza: *melior est acquisitio eius negotiatione auri, & argenti.* Verdad de el Espiritu Santo. Prou. 3. Y como las joias, que se labran en las Indias, demas de lo primoroso del arte, en que consiste la hermosura, son mas solidas, por la immediacion de las fe-

cundas minas, de queabunda la tierra, assi este Sermon es proprio de ingenio indiano, que con laborioso desuelo en la mina de la Sagrada Escriptura, sin perder de vista la luz de los Santos Padres, y Doctores de la Iglesia, en la verdad es solido, en el discurso vivo, sin faltar a lo deuoto, y en el estilo eloquente: conque *Primi, & purissimi fructus eius.* Este es mi sentir. En el Convento de San Augustin nuestro Padre de Seuilla en 25. de Enero de 1680. años.

Fr. Miguel de Pineda.

LICENCIA.

EL Doctor D. Gregorio Bastan y Arostegui, Provisor, y Vicario general de Sevilla, y su Arçobispado, &c. Doy licencia por lo que toca à este Tribunal, para que se pueda imprimir, è imprima vn Sermon, que predicò el Licenciado Don Antonio Delgado y Buenrostro, Capellan del Illustrissimo Señor Obispo de la Havana, al Nazimiento de la Virgen Maria nuestra Señora, atento à que no contiene cosa, que impida su aprobacion, sobre que ha dado su censura el Padre Maestro Fray Miguel de Pineda, Religioso del Orden de San Augustin, con tal, que esta mi licencia, y censura se imprima al principio de cada Sermon. Dada en Sevilla en 11. de Febrero de 1680. años.

Doct. D. Gregorio Bastan y Arostegui.

Por mandado del Señor Provisor.

D. Francisco Gomez de Torres, Notario.

D.O.C.

D. O. C.

Al exemplar noble Ciudadano de la Puebla de los Angeles, Capitan Martin de Morales.

DE la deuocion entrañable de V. md. à la Soberana Imagen de nuestra Señora de Valuanera, le naze el deseo feruoroso de que se intime là misma deuocion en los coraçones de los fieles. Y del afecto amigable, que tengo a V. md. procede el dar à la estampa este Panegirico Sagrado, para cooperar, como puedo, a su voluntad; que lo es en mi muy grande, de que se imprima indeleble en los animos catolicos; incitado màs con la ocasion de hallarme distante de las Indias en estas tierras extremas de España; contra el dictamen vulgar, de que es la ausencia madre del oluido, y madrasta del amor; pues en mi ha engendrado mas memorias, y auiuado mas incendios, y de camino mas estimacion (que no sè que se tiene de señuelo tal vez el mismo desvio.) Lleuandome a amarla desapoderado la larga distancia, y penosa ausencia; como pareze que lo dixo Tulio atendiendo a los que viuian en tierras remotas, y apartadas: *In extremis terris degentes ad se amandum alliciet.* Y es este amor tan connatural, como la aprehension, que tengo hecha (que comprehension no me es facil) de esa admirable tierra en tantos años; queriendola al paso, que la aprehendo, como digna de amarse a ojos cerrados a agenos discursos, y a ciega aficion a estraños empleos. Y no podia ser menos; que el mas Linze en conocer, es el mas Topo en amar; quando es la mayor executoria del entendimiento el mexor empleo de la volũtad. Y es el mexor (no es dudable) este, que cõ deliciosa tirania arrastra sin violencia los quereres. *Ad se amandũ alliciet.*

De los moldes, pues, de las prensas pasa este sermon confiado a manos de V. md. como de su imperio pasò a mi obediencia, mandandome le predicar en la solemne, graue, decorosa, y plausible fiesta anual, que V. md. haze a nuestra Señora de Valuanera, en el religiosissimo Monasterio de Santa Ines de esa Ciudad de la Puebla, en donde tiene a Dios ofrecidos dos Angeles en dos hijas professas de coro, y velo, que en perpetua obseruancia, y religion estan alabando a su Celestial Esposo, y a su Santissima Madre con extraordinario exemplo, y virtud: ramas en fin frondosas de tal Arbol, y fructos floridos de Morales, como V. md. cuya vida ajustada, y proceder recto es en toda la Ciudad viuo exemplo, que a todos edifica, y eficazmente persuade a emplearse en obras tales, como las de V. md. que son dar muchas limosnas, frequentar las mas Iglesias, asistir perseuerante a los Diuinos Oficios, con grande confusion

de

de los que le vemos, y oìmos, alabando a nuestro Señor de ver sus dones espirituales, y gracias gratisdatas distribuydas en tal sujeto, que copia con sus acciones la austera recoleccion del mas reformado religioso, y la segura, y sana enseñanza del mas estudioso Eclesiastico, que puede muy bien corregir los yerros deste Panegirico, como quien mexor, que muchos, sabe calificar qualquiera sermon. Prendas estas, y virtudes, que le hazen aun mas loable, que su Genealogia ilustre noble. *Qui non generationis nobilitate, sed iustitiæ, & perfectionis merito laudatur.* (Dixo el mas eloquente Milanès, como si hablase por mi en este particular.) Porque la prosapia (añade) de la virtud esclarecida, es la ascendencia del varon calificado: *Probati enim viri genus, virtutis prosapia est.* Y dà la razon, como suya sola; porque entre los linajes de los hombres, y la gracia de las almas, ay aquesta diferencia, que los linages solo se ennoblecen con el esplendor de la sangre; pero la gracia se ilustra con el resplandor de la virtud. *Etenim familiæ hominum splendore generis nobilitantur, animarum autem clarificatur gratia splendore virtutis.* Y quanta sea esta diferencia mexor lo sabra V. md. manifestar con sus obras, que yo ponderar con mis palabras.

D. Ambr. de Noe c.

Hauiendo, pues, predicado este Panegirico, gustoso, lo dedico a V. md. reconocido; restituyendole lo que es suyo: aunque como tan generoso, estoy cierto, que sentirà mucho el que le saque las colores al rostro, como que se le bueluo à la cara; no siendo assi à la verdad, sino colocando esta estampa en su conueniente Ara; porque quien mas, que V. md. sabrà estimar lo que tanto llega a querer? Lo que tiene de defectos supla V. md. con lo que le sobra de agrados; que yo quedo muy vfano, con saber que tiene en mi vn muy cierto Capellan, que pide à la diuina Magestad guarde la vida de V. md. muchos, y felicissimos años.

Todo de V. md. como seruidor, y amigo, Q. B. S. M.

Licenciado Antonio Delgado, y Buenrostro.

SALVTACION.

Liber Generationis Iesu-Christi. Math. 1.



I festejar años, y celebrar dias de Nacimientos de algunos, se a hecho ya en casi todos vrbana cortesania, y politica costumbre, dandolos a quien los cumple, con que por siglos los quente: Oy con religiosa obseruacion, y con deuoto cortexo, doy los que se tiene (como que para viuirlos de nueuo renaze) a Maria Santissima Señora nuestra en su Imagen Sacratissima, y milagrosissima de Valuanera. Numerelos vuestra Magestad, Serenissima Emperatriz de todo lo criado, no por siglos, por vna eternidad, desde su primero siglo de oro, en que naciò, hasta el vltimo de yerro nuestro, en que toda via viue. Desde su siglo (fieles) he dicho, primero; porque fue formada esta Santa Imagen, (la original digo, cuya copia es esta) en el primero de la Christiandad; en el año Setenta y vno de la Iglesia Catolica; en el mismo del Nacimiento de Christo, y del Virgineo parto de su Madre; con que ha mil y seiscientos, y mas años, que naciò esta Imagen en su escultura. Labrola de talla entera el Euangelista San Lucas. Consagrola en Jerusalen el Principe de los Apostoles. Transladaronla a España sus dicipulos San Hieroteo, y San Onesimo, haciendo con ella asiento, y mansion en aquellos montes, que llaman Distercios, las Santas Polixena, y Sarra Xantipa; y en el valle nombrado *Valuanera* (que es lo mismo que: Valle de venas) viuieron asistiendole hermitañas estas, y otras Santas Religiosas Virgenes casi quatrocientos años; hasta que Arturo, y Lope, hermitaños suyos assi mismo, por los años de quatrocientos, y sesenta y dos (a causa de las guerras tan sangrientas, que huvo en España de Herejes arrianos contra fieles catolicos) la escondieron con alta providencia, y la ocultaron con profundo mysterio en las entrañas de vn Roble, donde estuvo incognita, y retirada por espacio de ciento y seis años. De donde al cabo de ellos saliò parto segundo feliz, y renaciò otra vez para nosotros este Soberano Simulacro el año de quinientos y sesenta y ocho, en tiempo de Nuño, y Domingo hermitaños.

Mas con quanta abundancia de mysterios, al paso que afluencia de prodigios, fue esta aparicion, y renacencia! Era Nuño hombre (no digo bien) fiera, bruto, foragido, salteador, homicida, inhumano. Era; mas si ya no es, no era; que lo que fue parece no hauer sido. Conuirtiose a Dios, y premiò su virtud, con reuelarle, por medio de vn Angel, este tesoro escondido en aquellos paramos inhabitables, en que viuia peni-

tente, y en aquellos montes inaccessibles, en que moraba perseuerante. *Aduierte*, (le dixo el Angel) *Que en lo profundo del valle de las venas, à la mano derecha, en frente del medio dia hallaràs vn alto, y hermoso Roble, que engrandeça, y altura excede a los demàs, de cuyas raizes naze vna Fuente clara, y copiosa, y en el hueco del mismo se forma vn enxambre de Abejas poblado de dulces panales. Hallaràs tambien en el hueco del tronco, y concauidad sobre el enxambre de Abejas, vna vella Imagen de la Reyna Maria, sustentando sobre sus rodillas a su dulcissimo Hijo, alagandole con la dulçura de Madre. Y as de entender, que la Diuina piedad no quiere, que esta Santissima, y deuotissima Imagen estè mas tiempo escondida, sino que salga a luz con otras muchas reliquias de Santos, que estan con ella, para consuelo singular, y probecho de las almas. Este Arbol significa a Christo, y la Fuente, que de su raiz mana continuamente, significa a su Madre Santissima la Virgen Maria. La qual con el impetuoso raudal del corriente de sus misericordias nunca cesa de refrigerar a los sedientos sieruos con la dulcissima beuida de su fauor, y gracia perene.*

Todo està sacado del libro de la historia de N. S. de Valuanera que compuso el Reuerendissimo Padre Fr. Diego de Sylua Pacheco.

Esto dixo el Angel, y yo digo, que siendo el Arbol Christo, y la Fuente Maria, somos las Abejas los fieles, que de las flores del vno, y del jugo de la otra, formamos la miel de la virtud en el Panal de su deuocion. Porque que otra cosa, sino esta, nos dà a entender el Euangelista en el libro de la Generacion de Jesu-Christo, que es Arbol de la Genealogia de los fieles figurados en los Justos, Patriarcas, Juezes, Sacerdotes, fructos de las flores deste Arbol regado con la gracia de Maria? cuyo raudal vino deribado de la original del Parayso, y de cuya virtud sacan el fructo jugoso de la deuocion, los que assi la aplauden en su celebridad Abejas solicitas, argumentosas Aues. San Ambrosio parece, que insinuò esto, diciendo, que la raiz deste Arbol Christo, son los Patriarcas de Judea, por quienes naciò vara, como Fuente, Maria Santissima, del coraçon, como al pie desta planta florida, y fructuosa, y en quien nosotros juntamente nacemos flores por Maria, y frutos. *Radix enim* (dize el profundo) *est familia Iudæorum: Virga Maria, flos Mariæ Christus, qui veluti bonæ arboris fructus pro nostra virtutis processu, nunc floret, nunc fructificat in nobis, nunc redimiuit corporis resurrectione reparatur.* Y San Efren Syro con no poca hondura: *Fuit igitur Maria Patri Arbor, Filio Mater, hominibus Fons.*

D. Ambr. lib. 2. in Luc.

Esta es la Imagen, esta su formacion, este su hallazgo, este su Nacimiento, su Aparicion, y su renacencia. Dia es este, en que podemos los Christianos, y muy en especial sus deuotos dezir, que renaciò para nosotros, y que oy nosotros por ella nacimos, quando oy creo ciertamente que por esta Imagen Sagrada de los Peligros nos aseguramos. Oy nacimos,

cimos, fieles, por Maria Santissima; porque desde oy escapamos del mayor riesgo, que nos amenaçaba. No dezimos vulgarmente, que naze aquel dia aquel, que escapa de algun peligro? Pues que sabemos si oy hauiamos de perecer en alguno, y del nos ha librado esta Señora? Oy nazemos, pues, oy viuimos, oy comienza nuestra vida; porque oy diò fin nuestra muerte. *Nunc rediuiua resurrectione reparatur.* Y si oy por Maria Santissima muere para nosotros la culpa, oy por esta misma Señora renace para nosotros la gracia. *Aue Maria, &c.*

Liber Generationis Iesu-Christi. Math. vbisupra.



QVando no fueran (como lo han sido en la salutacion) sabidas las cirunstancias desta soberana prodigiosa Imagen de nuestra Señora de Valuanera, las hiciera al mundo notorias Isaias Euangelico al sesenta y vno de sus vaticinios con estas profundas mysteriosas palabras: *Vocabuntur in ea fortes iustitiæ, plantatio Domini ad glorificandum. Et edificabuntur deserta a sæculo, & ruinas antiquas erigent, & instaurabunt ciuitates desertas dissipatas in generationem, & generationem.* Seràn (dize) llamados en ella, esto es, en la Iglesia militante, de que en sombra de Sion a hablado antes, como explica Lyra, los fuertes de la Justicia, (como si dixese, los robustos en la virtud) seràn llamados, Plantacion del Señor, para su gloria. Y estos tales, fuertes, y robustos, (que son llamados, Plantacion del Señor) edificaràn los desiertos, que lo fueron desde el siglo, y leuantaràn las ruinas, que lo estuvieron desde la antiguedad. Y restauraràn las Ciudades despobladas, destruydas, aniquiladas de gentes en gentes, y de generacion en generacion. Este siglo, que mentiona el Profeta, es el primero de la Christiandad (como lo explican todos los interpretes) desde donde comenzaron a poblarse los yermos, y a edificarse los paramos, como este de Valuanera, valle venario, y montes distercios, cuya Imagen conducida de Jerusalen por los dicipulos de los Apostoles, edificò este sitio, de todas maneras: tanto con los exemplos de varones santos, como con las fabricas de sumptuosos templos. Procopio sobre este texto: *Ecclesias ipsas innuit, quæ pietate, Dei quæ cultu fuerant antea destitutæ.* El restaurarse de nueuo, por destruydo en lo antiguo, y pasar de los primeros, que lo viuieron a los segundos, que lo habitaron, como de gentes en gentes, y de generacion en generacion, es haberse primero habitado de San Hyerotteo, Onesimo, Polixena, y Sarra, hasta quedar despues destruydo, a causa de las guerras de los Arrianos, y de los errores de sus sectas, y vitimamente

Isai. 61.

Lyra, hic et Glos.

Procop. in Isai ad hûc loc.

buelto a habitar de los Anacoretas Nuño, y Domingo, y de mas Monjes, que lo viuen oy. Todo es tan del texto desta Profecia, como lo explica Hugo Cardenal. *Instaurabunt ciuitates desertas, dissipatas per diuersos errores, vel desertas a gratia.* El llamarse estos, que habitaron estos yermos: Fuertes Justos del Señor; *Fortes iustitiæ Plantatio Domini*; parece que es indiuiduar el Arbol, en que esta Santa Imagen estuvo escondida; pues siendo este Arbol Roble, que en latin es: *Robur*, y en Castellano: *Fortaleza*, y *Robusteza* (representacion de Christo Bien nuestro, en inteligencia Angelica) diò a entender Euangelico el Profeta, que los Christianos, fuertes, como justos, son Robles, como esforzados: y assi en lugar de *Fortes iustitiæ*, de nuestra vulgata, leyeron los Setenta: *Generationes iustitiæ.* Y Santes Pagnino: *Arbores iustitiæ*; que son dize erudito el gran Padre Cornelio de la Piedra: *Homines scilicet, qui quasi arbores fructus bonos iustitiæ producunt. Qui prius vocati sunt fortes iustitiæ, hic vocantur Plantatio Domini; idest, Plantæ: putà germina, vel arbores plantatæ a Domino, ad eius gloriam vbique celebrandam.* Y que estas Plantas Arboles, y Robles sean los primeros fundadores, y vltimos hermitaños deste valle, dicipulos de los Apostoles, y sequazes de sus virtudes: dizenlo Lyra, y Hugo Cardenal. Lyra: *Plantatio Domini; quia Apostoli, & discipuli fuerunt prima planta in horto militantis Ecclesiæ.* Hugo: *Ædificabunt deserta; viri fortes, Apostoli scilicet, & eorum sequaces plantati a Deo, ædificauerunt deserta a sæculo; quia quod antiquitus per Adam cecidit, per Christum resuscitabitur.*

Hugo Car. hic. | Interl. | 70. interp. | Santespag. | Cornel. à Lap. in Isai. ad hunc loc. | Lyra hic. Hugo Car. hic.

Bien parece lo dicho ajustado: montes, y desiertos: Christo, y Roble: fuertes, y hermitaños. Pero Maria Santissima (que es el asunto deste Panegirico, y el argumento de aqueste Sermon,) donde està? Y con quien se ajusta? Donde? y con quien? con el Agua, y en la Fuente, que forzosamente se ha de suponer al pie del Arbol, y à la planta del Roble. Y assi dexa verse en sentencia de San Alberto Magno, y en sutileza de San Augustin. Porque deste Arbol, Planta, y Roble que es Christo Redentor nuestro (como dixo el Angel a Nuño, y Isaias a nosotros) dize el Aguila de la Iglesia, que es contexto suyo lo que dixo David en el primero Psalmo, al verso tercero: *Commendatur Christus Dominus illis verbis: & erit tamquam lignum, quod plantatum est secus decursus aquarum, quod fructum suum dabit in tempore suo.* De donde assi como para que el Arbol fructifique, es precisa la agua, que lo riegue, dize aora al intento San Alberto Grande, que es Maria Santissima en su Nacimiento, Rio, que corre; pequeño en si mismo, al parecer; pero grande mucho, en la verdad; quando se ve augmentado en sus renacidos, que son, como renueuos al pie deste Roble regado de esta Agua.

D. Aug. in Psal. 1.

Maria Fluuius; quia paruus in ortu suo, postea multum quandoque augmentatur. Este es, pues, el Rio, que riega a este Arbol, tan christiano, como de Christo, y el que al pie del Roble manaba, tan Raudal, como de Fuente. *Hallarás vn Roble* (dixo el Angel) *que es Christo nuestro Señor; de cuyas raizes naze vna Fuente.* (*Naze:* he aqui el Nacimiento) *clara, y copiosa, que es su Madre Santissima* (anadiò el mismo.) *Lib. mag. de Lead. Mar.*

Vean aqui aora el mysterio de llamarse Roble, y Planta Christo, junto con los fuertes virtuosos, y justos, que nazen juntamente con Maria; pues brotar vn Arbol, y brollar vna Fuente, todo parece lo mismo, como descubrirse en Valuanera el Roble, y aparezer en su hueco la Imagen, todo fue vna misma cosa fundada en el Euangelio, que quando la Iglesia nos dize por el, que naziò Maria su Madre, el Euangelista nos escribe, que naziò Jesus su Hijo. Maria de Christo, como la Imagen del Roble; y Christo de Maria, como el Arbol del Rio: *De qua natus est Iesus:* y el texto de Isaias: *Vocabuntur in ea fortes iustitiæ plantatio Domini.* Todo para que entendamos.

§. I.

Que lo mismo fue nazer Maria Santissima al aliento de la vida, que renazer flaco el hombre à la robustez de la virtud.

OYgan á la Sabiduria dezir desi misma al veinte y quatro del Eclesiastico: *Ego quasi fluuius Dorix, & sicut Aqueductus exiui de paradiso. Dixi: rigabo hortum meum plantationum.* Yo, como el rio Dorix, y como vn Aqueducto sali del Paraiso; y dixe al salir assi: yo regarè el huerto de mis plantas, esto es, las plantas de mi huerto. Aqui, dize Ricardo de Santo Laurentio, habla Maria Santissima de su Concepcion, y de su Nacimiento. De su Concepcion, al pronunciar: *Exiui de Paradiso;* y de su Nacimiento al añadir: *Rigabo hortum meum plantationum. Exiuit* (son sus palabras) *à paradiso; id est, a Sanctissima Trinitate, quæ est locus totius voluptatis; exiuit autem per creationem: vnde ab initio, & ante sæcula creata sum. Exiuit autem quasi Aquæductus, idest, per meatus subterraneos; per Patres. scilicet, veteris testamenti, qui dediti erant terrenis.* *Eccli. 24.* *Ricar. de S. Laur. lib. 9. §. Maria.*

O! si yo acertase a darme a entender? Saliò (dize este Padre) Maria Santissima, como Rio caudaloso del Paraiso de los deleytes de la Santissima Trinidad, al concebirse toda ella gracia; y saliò assi como Aqueducto de corriente escondida, al nazer toda ella vida, por los conductos, ò canales terrenos de los Padres antiguos del testamento viejo, dados à

las cosas terrenas como intromettidos en las subterraneas. *Exiuit autem sicut Aquaeductus, id est, per meatus subterraneos; per Patres, scilicet, veteris testamenti.* Mas para que, si piensan, nacio assi? Ya responde grande San Alberto: Para sanar a los hombres de la debilidad contagiosa, y mortal enfermedad que se le pegò de Eua; porque *Dorix*, dize, se interpreta; *Medizina de la propagacion: Hic est fluuius Dorix, Maria, vnde ipsa dicit Ecclesiastici vigessimo quarto: Ego quasi fluuius Dorix (qui interpretatur medicamentum generationis) quia ipsa sanauit generationem humanam quam prima mater ita mortaliter vulnerauerat.*

Alb. mag. de laud. virg. verb. Fluuius.

Estaua el hombre, antes de nazer Maria Santissima, enfermo de herido, y flaco de enfermo; eso es: enfermo: no firme, marchito, cuytado, descaecido, debil, que caìa a cada paso (si ya del todo no estaua caydo) porque la fruta del Arbol de muerte, que comiò por mano de Eua, lo desalentò al profundo del abismo desde la eminencia del Empireo. Pero al nazer Maria Santissima con el fruto del otro Arbol de la Vida, que le diò a comer por su mano franca, y corriente fertil, renaziò al aliento de la virtud, como que asentase firme el pie, y arraygase la planta en la solidez de la gracia: leuantandose, y subiendo desde la fragilidad, y cayda de la tierra, hasta la firmeza, y celsitud del Cielo; *Quia ipsa sanauit generationem humanam.* Por eso dixo, como ya lo oìmos, que regaria el huerto de sus plantas, ò las plantas de su huerto: *Dixi: rigabo hortum meum plantationum*: para que al nazer Manantial Maria, y al renazer Arboles los hombres, fuesen estos percibiendo, al correr su raudal, con el refrigerio el esfuerzo, y recobrando, al regarlo, con la fortaleza el vigor: siendo plantas còn razon Vejetales, y Arboles con discurso vivientes. Esto es renazer el hombre à la robustez de la virtud, quando naze Maria Santissima al aliento de la vida.

Y tan del Euangelio decantado es este concepto nacido, que no parece otra cosa dezir Ricardo, que naciò Maria como vn Atanor, ò Cauce de aguas, que corren por debajo de la tierra de los Padres del viejo testamento, que dezir el Euangelista, naziò Corriente esta misma Señora por todos los Padres, que mensiòna en toda esta serie de generaciones, desde Abrahan a Josef Esposo de Maria Madre de Jesus; pues para medicina de todas ellas corriò como el Dorix, toda sanidad, por toda la progenie del humano ser, contraria de Eua Maria. *Quasi fluuius Dorix, qui interpretatur medicina generationis; quia ipsa sanauit generationem humanam, quam prima mater ita mortaliter vulnerauerat.* Esto es en esta Imagen Soberana el suceso, que admiramos, y el prodigio, que aplaudimos. De donde no sin alta prouidencia se llama este valle, de las venas; porque por debajo de tierra (como por las del cuerpo en el escondidas)

corre

corre el agua desta Fuente (como la sangre en hilos de Purpura) ella en hebras de Christal, que dan vida, como aliento; y vigor, como virtud. Aun hasta el dia de oy, despues ya demas de mil años, està naciendo perene, y manando perseuerante la Fuente, que dixo el Angel, significaba a Maria, y que corre al pie del Roble, que como añadiò el mismo, representa a Christo. El pie del Roble, y sus raizes firmes aun oy duran dentro de la Iglesia en el lugar mismo del Altar mayor; y desde alli por debajo de tierra, y de la Iglesia, va corriendo hasta salir al portico, ò cementerio, donde brolla, y renaze en vna Fuente, que es medicina de todos los males, y salud de todos los enfermos, que la llegan a beber, y los llega ella a recrear. O deliquio robusto! ò flacos fuertes! Es esto lo que ha dicho el Laurentino? *Exiuit autem Maria sicut Aqueductus, id est, per meatus subterraneos, per Patres scilicet, veteris testamenti.* Con que al riego desta Agua, y à la corriente deste Aqueducto se fortalecieron con el Roble los virtuosos habitadores, y Arboles fuertes deste valle, y monte, conuertido en huerto de Maria, y en plantas de su vergel, para alabança, y gloria de Dios. *Dixi: rigabo hortum meum plantationum.* Assi la sabiduria. Assi el Euangelio. Y assi Isaias: *Vocabuntur in ea fortes iustitiæ, generationes, Arbores, plantatio Domini ad glorificandum.*

Dize mas el Profeta; que estos fuertes, y estos Justos han de edificar estas soledades desde el siglo primero de la religion, y han de leuantar sus ruinas desde el fiero destroço de la antiguedad: *Et ædificabunt deserta a sæculo, & ruinas antiquas erigent.* Y a se cumpliò esta profecia, y se verificò este anuncio; pues assi se ha vistio su edificio, con tanta edificacion de los Santos Monges, y Anacoretas fuertes virtuosos de aquestas dehesas, y robustos robles destas cerranias, al riego copioso destas aguas, y à la clara corriente deste Aqueducto; porque al nacer en su Aparicion Maria Sanctissima, y al salir a luz en el Roble, se conuirtiò en poblado de delicias, lo que era desierto de fragosidades. Selua es ya Valuanera de racionales fragrancias, si antes bosque de horrores inhumanos. Esto es hauer nacido en Valuanera esta Imagen suya gloriosissima; para que quede el mundo noticiado de

§. II.

Que lo que antes de nazer Maria Santissima fue montuosidad de fieras espinas, despues de nacida esta Señora es sublime plantel de humanas flores.

YA lo hauia dicho el Profeta Joel, y que assi hauia de verse andando el tiempo, en los nuestros: *Et Fons* (escribiò al capitulo tercero)

de domo Domini egredietur, & irrigabit torrentem spinarum. Saldrà de la casa del Señor la Fuente, que regarà el raudal de las espinas. Ricardo de San Lorenzo dize, que esta Fuente es la Santissima Virgen Maria que saliò, al nazer, del vientre de Sãta Ana, cu quien habitò (al Concebirla) la Santissima Trinidad. *Hic est Fons, de quo dicitur Ioelis in fine; Fons egredietur de domo Domini. Fons Maria, domus Domini Beata Ana, in qua Beata Trinitas per gratiam habitauit. Sed ad quid egredietur?* (Pregunta Ricardo) *ad irrigandum* (responde) *gratia, qua impleta est, torrentem spinarum, id est, pecatores, qui sunt quasi torrens citò decurrens in mare amaritudinis æterna. Qui bene dicuntur spina; quia se erigunt per superbiam, lacerant per auaritiam, pungunt per luxuriam.* Esto es lo que hazen las espinas; pero esto lo que el riego desta Fuente. *Primos rigat Maria exemplis humilitatis, secundos contemptu temporalitatis, tertios exemplis castitatis.* Saldrà, dize (y ya saliò) esta Fuente de Maria del seno materno de Santa Ana a regar la inundacion de las espinas, que son los pecadores, y van tan de cayda al mar horrendo de la amargura eterna, que a no regarlas esta Fuente dulcissima, del todo quedaran infecundas, y esteriles; porque siendo los pecadores espinas, que se erizan de soberuias, que despedaçan de auaras, que pican de laciuas, Maria Santissima al nacer Fuente fecunda, y al correr Raudal copioso (pequeño en su estimacion, si grande en su Dignidad: *Fons paruus in ortu suo*) conuirtiò la soberuia en humildad, la auaricia en magnificencia, y la laciuia en honestidad.

Ricard. de S. Laur. lib. 9.

Que piensan? estaua el mundo hecho todo eriazo de maldades, como selua inculta de maleças, todo el era vicio quanto producia, como yerba inutil quanto daba: todo (para que hablemos à la semejança de Joel) hecho vna montuosidad, como vna inundacion, y vna auenida; cuyas espinosas plantas eran erizadas espumas; cuyas puntas al Cielo leuantadas le querian hazer al Cielo punta; cuyas breñas escabrosas eran olas atreuidas, que pretendian piratas robar las estrellas, escondiendo sus luzes; cuyas ramas tupidas de abraçadas, violaban la pureça de los valles, y la honestidad de los prados; pero en medio de esta desuentura saliò milagrosa de entre sus grutas horribles vna clara risueña Fuentesilla, y por sus asperos troncos vn sereno manso arroyuelo, cuya humildad abatiò su soberuia, cuya largueza aniquilò sus robos, y cuya claridad apagó su impureca. Reduxose vn contrario a otro contrario; el monte espinoso a valle florido, la auenida inexorable a serenidad apasible, y los abrojos, en fin, de los vicios a flores hermosas de virtudes; todo por Maria soberana, que en metafora de Fuente naciò fecunda, y se produxo fertil. *Fons Maria ad irrigandum gratia, qua impleta est, torrentem spinarum; id est. peccatores, qui se erigunt per superbiam, lacerant per auaritiam, pungunt per luxuriam.*

No nos dize esto sin violencia toda la serie de genealogias, y toda la progenie de personas, que en el Euangelio se refiere? tan torrente de espinas por sus culpas los mas, que de flores de virtudes juzgo que pudieran presumir los menos. Vnos soberuios, como Manasses; otros auaros, como Roboan; otros lasciuos, como Salomon: Pero al rematarse el catalogo, conque naciò Jesus de Maria, quando naciò Maria de Ana: *Mariæ, de qua natus est Iesus*; ya se dexan ver flores fragrantes, con el vaño de esta Fuente, y yerbas del todo buenas, con el riego deste Raudal, vnos humildes, como Jacob; otros magnificos, como Abrahan; y otros castos, como Josef. *Primos rigat Maria exemplis humilitatis, secundos contemptu temporalitatis, tertios exemplis castitatis.* Y sobre el Euangelio, el grande Alberto. *Benè Maria Flumen; quia singulas generationes rigando, post vnam in aliam fluit. Propter hoc ei competit illud sapientiæ septimo: per nationes in animas Sanctas se transfert, quas Sanctas non inuenit, sed Sanctas facit.* Esto es conuertir Maria Santissima, al nacer Fuente graciosa, el despoblado en poblado, y las espinas en flores.

Alb. mag. de laud. Mariæ.

Y esto manifiesta aquesta Imagen del todo marauillosa de Maria Señora de Valuanera, cuyos montes fragosos, y valles espesos se transformaron con su descubrimiento de espinosos en floridos, de seluaticos en racionales. Quantos entraron en este Santuario pecadores, y foragidos, fieras espinas, rigidos cambrones, y se couirtieron en breue, al tocamiento de esta Agua sagrada, y lagrimas vertidas de su conuersion, en huertos diuinos de flores humanas! Vno por todos lo comprueua Nuño ladron, homicida, luxurioso, auariento, y al descubrir el agua desta Fuente, y la perenidad deste Raudal, se viò, como en vn espexo, en ella del todo transformado, y quedò para siempre conuertido en hombre de fiera, en Angel de hombre, en flor de espina, y en virtud de vicio. Piensan, que fue acaso el aparecer junto con la Imagen el Panal? pues no fue sino alta prouidencia; porque hauia de ser hondo mysterio. Para de notar, que de estas flores humanas se labrò el Panal de virtudes diuinas, à la solicitud de las Abejas deste valle, y à la diligencia de las Aues desta selua, donde antes lo labraban de miel silvestre, venenosa, y amarga, y aora lo forman de miel casera, medicinal, y dulce, cerca del Roble vecino à la Fuente; porque aora se riegan estas flores con el humor suaue de sus aguas, si antes se fecundaban aquellas espinas con el licor amargo de aquel mar, a que (dixo ya Ricardo) corrian los pecadores. *Peccatores, qui sunt quasi torrens citò decurrens in mare amaritudinis æternæ.* Y esto denotan las flores hermosas, que ciñen el alto Roble, como lo muestra aquella pintura, y lo cantan las Aues asentadas en el, como lo declara el mismo lienço. Vean aqui ya evidente, que lo que antes de-

nacer

nacer Maria Santissima, fue montuosidad de fieras espinas, despues de nacida esta Señora, es sublime plantel de humanas flores; las desapasibles Arboledas, frondosas amenidades; el inculto boscaje, placida floresta; y en vaticinio del Profeta Euangelico, el escandalo ya edificacion, como la ruina edificio. *Et ædificabunt deserta a sæculo, & ruinas antiquas erigent.*

Pero este renouarse este desierto, y este renaçer Valuanera desde el primero siglo de su ser hasta el vltimo de su consistencia, yendo de menos a mas, y aun de mas yendo a mexor, dizelo Isaias con toda expresion en las vltimas palabras: *Et instaurabunt ciuitates desertas dissipatas in generationem, & generationem.* Destruyose este Santuario por yerros, y errores de los Arrianos; pero al venir desde Jerusalen con esta Imagen de la Virgen Maria Fuente fecunda, junto con su hijo Roble fructuoso, las reliquias de los Santos, que los acompañaron, y que se dignaron darse a nuestra España, y transplantarse a este valle, se arraygaron tanto en el, y prendieron tanto en ella por el espacio de ciento y seis años, que fue el tiempo, que ellas estuvieron ocultas, como debajo de tierra, que despues salieron, y fructificaron en Iglesias de Santos, que se han propagado por muchos siglos, de gentes en gentes à la manera, que dize Isaias se destruyeron primero, de generacion en generacion, *Dissipatas per diversos errores in generationem & generationem.* Y como dixo Procopio: *Ecclesias ipsas innuit, quæ pietate, Deique cultu fuerant antea destitutæ.*

Que piensan? Ni aun reliquias quedaron, al parecer, de lo que hauia sido el mundo antes; pero al nacer Maria Santissima, aparecieron, à la verdad, las reliquias, que mostraron el ser del mundo despues. La Aparicion de aquesta Señora diò a entender a los nacidos, que de los yerros de nuestros primeros Padres, como de los errores de los Arrianos le vino al mundo su total ruina; pero de los aciertos de aquesta Señora, y de la rectitud de sus Santos le nacio colmada su reparacion. Es Fuente Maria, como hemos dicho, que regò estos desiertos, y fecundò estos paramos; y de manera lo es.

§. III.

Que al riego de la Fuente de Maria, que nace, lo que antes fue semilla de reliquias, despues ha sido cosecha de Santos.

EL Profeta Euangelico lo vaticinò en conformidad de lo que ha dicho. *Et mittet* (dize al capitulo treinta y siete) *id, quod saluatum*
Isai. 37. *fuerit de domo Iuda, & quod reliquum est radicem deorsum, & faciet fructum sursum, quia de Ierusalem exibunt reliquiæ, & saluatio de monte Sion.*

Em-

Embiarà (dize) Dios lo que ha de ser saluo de la casa de Judà, y lo que della queda de la raiz abajo, hara que crezca el fruto para arriba; [illegible] saldràn las Reliquias de Jerusalen, y la salud del monte Sion. [illegible] son todas estas, que describe [illegible] de dar Dios a su Iglesia [illegible] cto a los Santos, de que fue [illegible] las sus Reliquias; porque se [illegible] uce sembrador con las palabras: *mittet id, quod saluatum fuerit.* Embiarà al mundo lo que ha de saluarse; arrojarà en la tierra lo que ha de cogerse. *Mittet*: frasi, que obseruo el Psalmista, quando dixo de vnos sembradores: *Euntes ibant, & flebant mittentes semina sua.* Supongo en la siembra material el caer en la tierra la semilla; el prender en ella la raiz; el de tenerse alli por cierto tiempo; el ser menester tal vez aplicarle la escarda, y el cultiuo; porque muchas, crece en ella viciosa la mala yerba; el brotar despues la semilla a este beneficio crecida, y el segarse por vltimo en espigas colmada. Supongolo, como assi mismo el que la semilla siempre es menos al sembrarse, y mas generalmente al cogerse; porque la siembra es en granos, y la cosecha a manojos. *Psal. 125.*

Esto supuesto, dize el Profeta, que embio Dios, y arrojò al mundo las semillas de los Santos, que han de saluarse por medio de Maria, de quien naciò el Saluador. Estas semillas fueron las Reliquias, que nos quedaron (*quod reliquum est*) de los varones Santos de la ley antigua, tan pocas, como se sabe, las quales crecieron en la ley de gracia en sementeras de Santos, tantas, como se experimenta. Estuvo la raiz de estas semillas por mucho tiempo debajo de tierra; *quod reliquum est deorsum*; porque al yerro de Adan que la surcò, quedaron los campos de este mundo, tan fragosos de malezas, que se vieron del arados, para producir solo vicios; pero al nacer Maria Santissima, con la rectitud de su acierto, quedò el mundo limpio, como escardado, al surco, que en el hizo el Redentor, por donde corriò el Raudal de la gracia de su Madre, dispuesta a brotar solo virtudes: con que subiò, y creciò tan arriba su fruto, que llegaba hasta el Cielo: *Et faciet fructum sursum*; siendo la raçon la que ha dado con el Profeta Isaias; porque salieron las Reliquias de Jerusalen, y la salud del monte Sion, regadas con esta Fuente, y fecundas con esta Agua. *Quia de Ierusalem exibunt Reliquiæ, & saluatio de monte Sion.* Y no es dudable, que en estas palabras se entiende alegorica Maria Santissima. (dize vna Mitra Serafica) *Necdubium quin sit Maria tota pulchra, tota speciosa in delicijs, ædificium immo sanctificatum illud in monte Sion.* *Guerra Mai. gra. Virg. tom. 2, fol. 378.*

Conque hauiendo salido las Reliquias de Jerusalen, y de Sion, y esparcidose como semillas, en las otras tierras del mundo, se reduxeron a gauillas de Santos, que tanto en fructos alla arriba crecieron, quanto de raizes acà abajo echaron: *Quod reliquum est radicem deorsum, faciet fructum*

 sur-

sursum. Quantos edificios de Santos fueron Santificios de Reliquias, que al sembrarlas Dios fructificaron en la tierra por Sion? en el mundo por Maria? *Ædificium immo Sanctificium in monte Sion.* Mirabanse estas semillas de Reliquias sembradas, y plantadas por Dios, al pasar por ellos esta Fuente, que las regaba; mirabanse en sus Aguas, como en vn espexo claro, y christalino, que resplandecia; y crecian ellas de menos, y bien, á mas, y mexor; porque era esta Fuente de Maria, espexo, siendo Sion. (Eso es *Sion: Speculum*) Era espexo, à la manera, que ay algunos, conuexo, en que al verse, y mirarse las Reliquias, siendo en quantidad todas pequeñas, aparecieron en virtud muy grandes: esplayandose à la vista, y engrandeciendose à la admiracion. Assi crecieron, assi se multiplicaron. *Ædificium, immo Sanctificium illud in monte Sion.* Esto es lo que propuse: Que al riego de la Fuente de Maria, que naze, lo que antes fue semilla de Reliquias, fue despues cosecha de Santos.

Y el Euangelio prueua, que estas Reliquias fueron pocas, y pequeñas en el testamento viejo, en donde Dios las sembrò, y por consiguiente muchas, y muy grandes en el testamento nueuo, para donde Maria se produxo. Que pocos Santos se mensionan antiguos! quentanse, veneranse, como Reliquias. Vn Dauid, vn Abrahan, vn Isaac, vn Jacob. Y los demàs? Que Reliquias! de tierra viciosa: ramas secas deste Arbol, si aquellas verdes fructos de su tronco, que al fin recibiò el jugo de Maria, de quien naciò Jesus, como dize el Euangelista, y de quien se eduxo ella, como nos la propone la Iglesia. Porque por el yerro cometido de Adan, se esterilizò el mundo de generacion en generacion, aunque despues al acierto del Nacimiento de esta Señora, se fertilizò la tierra de gẽtes en gẽtes, y de santos en santos. Dãdose en esto a entẽder, lo q̃ acabẽ de dezir: Que aunq̃ al parezer no quedarõ Reliquias de lo que el mũdo fue antes, ya con el riego desta Agua se han reconocido las cosechas de Santos, que en la Iglesia ha hauido despues. Esto dize San Bernardo, aduirtiendo el deseo, que huvo en el mundo, de que brotasen afuera, y creciesen arriba estas semillas de Santos tanto tiempo arraygadas en la tierra; porque aun no hauia nacido Maria Santissima, como Aqueducto, que hauia de regarlas, para que brotasen, y fecundarlas, para que creciesen. Assi lo dize en el Sermon de la Natiuidad desta Señora: *Propterea tanto tempore humano generi fluenta gratiæ defuerunt. quo necdum intercederit is de quo loquimur tam desiderabilis Aquæductus.*

D. Bern. serm. de Nat. Mar.

Esto es hablando del Nacimiento de Maria en comun; pero que mas pudiera dezir indiuiduando en Valuanera su Aparicion en particular? O valle de las venas! O montes distercios! Decidme, en vosotros han quedado algunas Reliquias de lo que fuisteis? Tantas, quantas

ad-

admirais en los Santos, que ya fomos: por Maria Santiſſima, que nos regò Fuente de aguas viuas, como de los huertos; que es lo miſmo, (dize Ruperto) que ſer Madre de las Igleſias. *Tu, ò Maria! Fons hortorum id eſt, Mater Eccleſiarum.* Pues eſo es lo que dize Iſaias: que ſe reſtauraràn las Ciudades deſpobladas, eſto es, las Igleſias deſtruydas (a cauſa de diuerſos errores) de generacion en generacion, por Maria Señora, que las leuantò deſde Abrahan a Jeſus, de gentes en gentes, y de linaje en linaje. *Liber generationis Ieſu Chriſti,* dize el Euangeliſta, y el Profeta euangelico: *Et inſtaurabunt ciuitates deſertas (Eccleſias ipſas diſſipatas per diuerſos errores) in generationem, & generationem.* Aſſi es verdad, aſſi es; porque los errores de los herejes arrianos, hauian deſtruydo eſte Santuario; pero los aciertos de los fieles catolicos repararon deuotos eſte ſitio. Deſde los primeros, que lo habitaron haſta los vltimos, que lo viuieron, vino en eſta Fuente el riego de ſu ſer corriendo deſde el origen de ſu Nacimiento. Vino, digo, Maria Imagen de Dios (como deſde Jeruſalen à la Rioja) deſde Adan a Chriſto, deſde Abrahan a Jeſus, deſde el Padre Eterno al Verbo Diuino, repreſentado en el Roble, en que apareciò eſta Señora figurada en la Fuente, que le naciò al pie, junto con el cofrecito de Reliquias, que ſe deſcubriò en ſu Aparicion. Para dar en eſto a entender con altiſſima prouidencia, que ſi, al parecer, por yerros del mundo, y por errores de herejes, aun no quedaron Reliquias de lo que Valuanera hauia ſido, por acierto glorioſo deſte Nacimiento ſe moſtrò en la verdad lo que aora es. Diciendonos claro aqueſta Fuente con lengua de chriſtal, labios de nacar, y voca de perlas, que fueron eſtas Reliquias granos, y ſemillas de las paruas de Santos, que havia de haver en eſte valle. Reliquias, que ſe ſembraron en cantidad pocas, y pequeñas; pero que ſe produxeron en virtud muchas, y grandes, en eſte valle, donde ſe conſeruan, y en eſte Santuario, en que ſe adoran. Por eſo ſe deſcubrieron al pie del Roble, que es Chriſto, y junto à la Fuente, que es Maria; para de notar, que de ſu riego le vino ſu cultura, y de ſu cultura ſu fertilidad; renacien lo ellas, como renuevos del miſmo Roble, a ſu pie, y de ſus raizes, robuſtas fuertes, virtuoſas, que cada dia dan de nuevo ſemilla de Reliquias de Sãtos, para nuevas ſementeras. Y quantos ſean los Santos, varones exemplares, y Reliquias ſagradas, q̃ en eſtos montes aun en vida eſtan muertos y aun deſpues de muertos eſtan viuos, preguntenſelo al guariſmo, que el nos darà quenta dellos. Quantos ſon los Santos, ò Guariſmo, que eſte valle ha producido? Quantos los prodigios de virtud, que a Valuanera eſta Señora ha dado? en milagros? en conuerciones? En marauillas? quantos? quantos? Que me preguntais? (reſponde) ſi ſon innumerables, y en mi para contarlos faltan numeros? Valgame

Ruper. in Canti.

game Dios? Tan fertil es el Agua desta Fuente? tan fecunda? tan abundante? Si; porque es, en voca del Angel, clara, copiosa, perene. *En hazer los flacos fuertes; En conuertir las espinas en flores; En acrecentar las cosechas de Santos.* Esto es: en sanar enfermedades, en reducir pecadores, en augmentar justos, en conciliar enemistados, en atraer peregrinos, en humanar soberanos, en commouer Principes; pues no ha hauido en España Señor, ni Monarca, que no la reconosca, y venere afectuoso, rendido, y magnifico: para enriquecerla de dones, para illustrarla de presentallas, para singularizarla de priuilegios, para ennoblecerla de exempciones, para eximirla, y exceptuarla de la condicion del oluido, y para hazerla plausible, y memorable en los confines vltimos del mundo.

Virgen Santissima, Reyna de los Angeles: de las aguas graciosas de tu Fuēte, y del ser glorioso de tu Nacimiento salga el riego copioso, que fecunde, y el raudal perene, que acaudale los bienes de aquellas Plantas; mexor dire, los frutos de aquellos Arboles, que en virtudes, y en procederes son Robles, siendo Morales; pues assi celebran esta Imagen sagrada en aqueste Roble aparecida: para que en tus glorias se eternizen, y en tus aplausos se esfuerzen: y de los destellos de tus aguas salten a nosotros en aquesta vida Perlas preciosas de Gracia: para que en la otra sean inestimables Margaritas de Gloria. *Ad quam nos perducat Iesus Christus Dominus noster.*

O. S. C. N. S. M. E. C. R.



DEMONSTRACION ALEGORICA
Del esclarecido Patriarca Señor
SAN JOSEF,
Y DEL
SS. SACRAMENTO
PRECISAMENTE DESCVBIERTO

En la magestuosa fiesta anual, que le celebra el Illustrissimo Cavildo Ecclesiastico de la Puebla de los Angeles, en su Iglesia Cathedral, como a su Patron, y Abogado, por suerte, y voto escogido contra las tempestades, y rayos, que conturban a dicha Ciudad.

EN CUYA CELEBRE SOLEMNIDAD

O R Ò

El Licenciado Don Antonio Delgado, y Buenrostro, Capellan, y Secretario del Illustrissimo señor Obispo de la Hauana Doctor Don Juan Garcia de Palacios.

En 16. de Septiembre, de 1675.

Y LA CONSAGRA

A dicho Illustrissimo Cauildo Ecclesiastico.



En Seuilla, por Tomas Lopez de Haro, año de 1680.

PARECER.

Del Reuerendissimo Padre Doctor Diego de Castelblanco, de los Clerigos menores, Lector Iubilado, Catedratico de Visperas de la Vniversidad de Seuilla, Visitador general de su Religion, Predicador de su Magestad, Examinador Sinodal deste Arçobispado, y Preposito de su Casa de dicha Ciudad, &c.

POr mandado del señor Don Gregorio Bastan, y Arostegui Arzediano de Ezija, Dignidad en la santa Iglesia Metropolitana de Seuilla, Prouisor, y Vicario general de su Arçobispado por el Illustrissimo señor Don Ambrosio Ignacio Spinola, y Guzman mi señor, Arçobispo de Seuilla, del Consejo de su Magestad, &c. He examinado este sermon panegirico, que compuso el Licenciado Don Antonio Delgado, y Buenrostro Capellan, y Secretario del Illustrissimo señor Obispo de la Hauana. Y como ya en otras ocasiones he visto, y aprobado otros escritos del dicho autor, mas entrè en el registro deste cō la veneracion, que con la censura; por ser tan debido el aplauso, y el respecto à los que con repetidas acciones tienen afianzado el credito de sus aciertos. *Tuemur, quæ dicta sunt ab his, quos aliquando probauimus.* Assi lo dize, y asegura Ciceron. Y en este no solo confirma la buena opinon, que tan justamente ha grangeado, sino tambien asegura la de ingenioso, y erudito; porque al paso, que los asuntos son dificultosos, por ser las circunstancias extraordinarias, si las pruebas corresponden, y mas en la dureza de las alegorias, haze su oficio el ingenio en ajustarlas, y la erudicion en fundamentarlas con autoridad de los Santos. Como se admira en este sermon del escogido Esposo de la Madre de Dios, en que parece, que el cuydado, que puso en discurrirlo, hallò instimulo en la deuocion de este esclarecido Patriarca; que tan general es en todas las Indias, y mas en la Puebla de los Angeles, como es constante, y tenemos noticia de los que vienen de la Nueua España, que nos la refieren con grande ponderacion, digna, y merecedora de todo credito. Y vastaua por testigo mayor de toda excepsion este Panegirico alegorico, a quien ajustadissimamente le viene el titulo de: *Demonstracion*; pues la haze evidente de lo que San Josef obra en beneficio de la Ciudad angelica, y su Santa Iglesia Catedral manifiesta todos los años en su celebre Nouenario: cuyos aumentos (como discurre delgado, y profundo el autor de este sermon) corren por quenta del que lo es por nombre, y por oficio; estando en vn mismo andar los progresos gloriosos de San Josef, y los debidos

Cicer. in lib. de nat. Deorum.

 acre-

acrecentamientos de los señores Prebendados, y Capitulares, que tan acertada elecion hizieron del que sabe tener a raya los rayos, y del Predicador, que sabria tener suspensos a los oyentes, atendiendole exornar con tan admirable magisterio, erudicion, agudeça, doctrina, y retorica esta *Demonstracion*, que tiene hecha deste Soberano Patriarca, y del Santissimo Sacramento contra las tempestades, y rayos. Pues por todo, y por no contener este sermon cosa, que se oponga à la fee catolica, y buenas costumbres, soy de parecer, que se le debe dar la licencia, que pide, para que se anime a dar à la estampa los otros muchos, que tiene trabajados, en que son interesados los muchos, que professan lo predicable. Assi lo siento. En Seuilla, en diez de Febrero de 1680.

Doctor Diego de Castelblanco de los Clerigos menores.

LICENCIA.

EL Doctor D. Gregorio Bastan, y Arostegui Prouisor, y Vicario de Seuilla, y su Arçobispado, &c. Doy licencia por lo que toca à este Tribunal, para que se pueda imprimir, è imprima vn sermon, que predicó el Lizenciado Don Antonio Delgado, y Buenrostro, en solemnidad al Glorioso Patriarca san Iosef, predicado en la santa Iglesia Cathedral de la Ciudad de los Angeles, atento aque no contiene cosa, que impida su aprobacion, sobre que ha dado su parecer el Padre Doctor Diego de Castelblanco Preposito de los Clerigos menores desta Ciudad; con tal que esta mi licencia, y censura se imprima al principio de cada sermon. Dada en 12 de Febrero en Seuilla, año de 1680.

Doctor Don Gregorio Bastan, y Arostigui.

Por mandado del señor Prouisor

Don Francisco Gomez de Torres Notario.

D.C.O.

D. O. C.

Al Illustrissimo señor Dean, y Cauildo de la Santa Iglesia Cathedral de la Puebla de los Angeles en la Nueua España.

ILLVSTRISSIMO SEÑOR.



Andome V. S. I. predicar este sermon del Glorioso Patriarca, y Patron San Josef en el graue, y celebre Nouenario, que cada año le haze en su Magestuosa, grande, y mayor Iglesia Cathedral: beneficiandome con este mandato de calidad, que no hallo en mi reconocimiento, como regraciar el beneficio, sino con el mismo sermon, consagrandolo a V. S. I. y retornandoselo, como el arroyo, que vuelue al mar, de donde saliò, no para acrecentar su plenitud, sino para recorrer su caudal, siendo la gratitud interminable, como es el beneficio indefectible. Eso quiso insinuarnos el mas canonico Predicador (eso es: *Ecclesiastes: Concionator.*) en el primero de sus sermones: *Omnia flumina intrant in mare, & mare non redundat. Ad locum, vnde exeunt reuertuntur, vt iterum fluant.* Y es la semejanza del mar, y el arroyo tan de ese Illustrissimo Cauildo ecclesiastico, y desta merced hecha a mi demerito, como lo aduirtiò profundo el Angelico Doctor encita erudita del Padre Cornelio de la Piedra; pues significandose en el mar la sabiduria, y en los rios los Predicadores (aquella, toda de V. S. I. y estos todos los que estamos a sus generosidades) dà a entender, que el mismo sermon se retribuye grato a su bien hechor, para que el fauor se alterne perpetuo en reciproca afluencia, corriendo los dones sin estancarse nunca. *Mare est sapientia, flumina sunt Predicatores. Vnde Sanctus Thomas in capite primo ad Romanos. Reddeunt, inquit, flumina, idest, beneficia per gratitudinem ad suum principium, vnde exierunt, atque iterum fluunt; quia gratitudo de datis prouocat liberalitatem ad noua danda.* Eccle. 1. Cornel. à Lap. in Eccle. cap. 1. n. 7.

Corto es el obsequio por mio, pero muy grande por si, y en su assunto, que siempre crece, y se aumenta a mayor. Al fin, como de Josef, que es aumento, y bendicion de Dios, en voca del Patriarca Iacob, a quien escogiò para instrumento suyo; pues al bendecir a su hijo Iosef, imagen de nuestro escogido Tutelar, le repitiò el crecimiento, como excediendole la bendicion: *Filius accrescens Ioseph, filius accrescens;* de- Gen. 49.

cla-

clarando en esto los acrecentamientos de su virtud, y de su dignidad, que redundaban no en si, como pielago, sino en los suyos, como raudales. Dixolo el Cardenal de santo Caro: *Ioseph accrescens secundum virtutem: accrescens secundum Dignitatem.*

Hugo car. in genes. c. 49.

Restituyo, pues a V. S. I. agradecido lo que liberal me ha franqueado; porque de no hazerlo assi, seria negarle al mar sus ondas, y a los rios su deribacion. Ademàs, que es proprio interès mio; porque no le queda al arroyo mas recurso para adelantarse en su caudal, que este volverse a su fuente, como a su centro, y origen, cuyo conducto, ò cauce, que ha de darle paso corriente al discurso deste escrito, son los mismos ruegos, è intercessiones de V. S. I. para consigo mismo, recabando de su real piedad, como sus aulicos los mas allegados, el perdon de sus defectos, y dorando con su sabiduria los muchos yerros de sus ignorancias. Assi lo dixo por mi sentencioso Casiodoro al tercero de sus varias: *Aquaductus regalis indulgentiæ aulicorum preces.* Oxala, y quede yo tan indultado, como me desseo reconocido a V. S. I. a quien guarde Dios, como importa, en sumas felicidades.

Casiod. 3. var.

Illustrissimo señor.

B. L. M. de V. S. I.

su menor seruidor, y Capellan.

Licenziado Don Antonio Delgado, y Buenrostro.



SALV-

SALVTACION.

Cum esset desponsata Mater Iesu Maria Ioseph.
Math. 1. *cap.*

Caro mea verè est cibus. Ioan. 6.



O Señor! Que bien a hecho V. S. I. en eligir, y votar al gloriosissimo Patriarca San Josef por Abogado, y Patron contra las tempestades, que nos amedrentan, y contra los rayos, que nos horrorizan; descubriendo en honra suya el Santissimo Sacramento! Que bien a hecho! Aduirtiò sin duda alguna este Illustrissimo Cavildo Ecclesiastico, que estaua en manos de este Santo admirable el mantener nuestras vidas, como el castigar nuestras culpas; aquello, con el pan de la Eucharistia, y esto, con los rayos de las nubes. En Thebas Ciudad de Egipto (nombrada assi mismo *Heliopolis*, que se interpreta, *la Ciudad del Sol*; de que expresamente habla Isaias en el diez y nueue de sus vaticinios) pintaban a este maximo Planeta, ò entallaban a este singurissimo Astro, con vn manojo de espigas, y con vn rayo de incendios. Acuerdase desta poblaçon el Profeta Ezequiel al capitulo treinta de sus profecias, y refierela en su tomo de Eucharistia el erudito Padre Escobar. *Apud Heliopoleos incolas Vrbis Solis, ipse depingebatur Sol spicarum gestans manipulum, cuius centrum, siue medium fulmen occupabat.* La mano derecha ocupaba el manojo, y la siniestra empuñaba el rayo. Queriendo sus Ciudadanos con esto significar, que su probecho, y su daño estaua en manos del Sol, a quien seruian reconocidos, y a quien acataban temerosos.

Isai. 19. *v.* 18.

Ezech. 40. *v.* 17.

Escob. de Eucha. lib. 2. *sect.* 2. *annot.* 3. *n.* 40.

Gentil engaño de verdad fundada! Es Sol nuestro esclarecido Patriarca; porque es tan raro, como el Sol es vnico: el Sol, por Monarca de los orbes, y Presidente del dia: y San Josef por Señor de su casa, y Principe de su posesion. Y es tan suya esta Ciudad, como lo es de los Angeles, con quienes la ampara tutelar, y la fauorece valedor. Para esto tiene en su mano diestra el manojo de espigas del pan consagrado del Altar, y en su isquierda el rayo de incendios forxado en las brauezas de las nubes. Lo primero para nuestro sustento, si nos halla benemeritos, y lo segundo, para nuestro estrago, si nos reconoce indignos (que en la diestra se asegura la dicha del beneficio, y en la siniestra se labra la infelicidad del desastre; porque es la diestra simbolo del premio, y la siniestra

Gen. 1. *Psal.* 104.

tra sombra del castigo) ambas demonstraciones se admiran en Christo nuestro Señor concebido, y enclaustrado en el Virginal Materno albergue; porque con eminencia es juntamente grano de trigo, y rayo de fuego, que se disimula, y se esconde, el grano debajo de la tierra virgen de su Madre, y el rayo dentro de la nube fertil de su vientre. San Epifanio hablando de Maria. *Ipsa nubes, quæ fulgur interius in vtero gestat.* De lo vno, y de lo otro sabe valerse Josef para nuestro probecho, ò nuestro daño; pues para eso se desposò con la Santissima Virgen. *Cum esset desponsata Mater Iesu Maria Ioseph.* Y aqui Isidoro Isolano apuntando las conveniencias, que tuvo este desposorio: *Numquid coram magno perseuerans igne diù quisquam frigescet? Deus autem noster ignis ardens est, cui per singulas horas Ioseph adstabat.* Dize, que San Josef a todas horas asistia à Christo, como su Nutricio, para en todas valernos, como nuestro Abogado, recabandonos su piedad, y apagandole su ardor; porque como es pan, que sustenta, es fuego tambien, que abrasa. *Deus autem noster ignis ardens est, cui per singulas horas Ioseph adstabat.*

Apud P. Morales lib. 2. trac. 1. n. 36.

Y habla en estas palabras del Propiciatorio, figura de Christo Señor nuestro asistido siempre de Josef, en cuya Arca, sombra de Maria Santissima, y de la nube deste Sacramento, estaua el Manà, y la vara, què daban a entender estos mysterios. El Manà, que se llouia, como agua, de las nubes, la vara, que se encendia, como fuego, con los rayos. El Manà, para el alibio, la vara para el apremio. Ganemosle a Josef la voluntad, dandonos de veras a su deuocion, y nos franquearà liberal el pan de las miesses, y el de la Eucharistia, quando sujetare piadoso los rayos de las nubes, y el del Sacramento. Mas como no a de ser desta manera, quando es Esposo dignissimo de la que es toda misericordia Maria Santissima Señora nuestra? que le comunicò con su trato, el que en el resplandeciese la mas exacta Justicia, que fue en ella para nosotros la mas exquisita gracia. *Aue Maria, &c.*



Cu-

Cum esset desponsata Mater Iesu Maria Ioseph. Caro mea verè est cibus. Locis, & capitibus præallegatis.

PAra este dia solo, si yo no me engaño, ò mi pensamiento nò mè lisonjea (Sacramentada Magestad) pareze, que dixo Eliù amigo del santo Job, las palabras, que se escriben al capitulo treinta y siete de su mysterioso libro, y dizen desta manera. *Frumentum desiderat nubes, & nubes spargunt lumen suum. Quæ lustrant per circuitum quocumque eas voluntas gubernantis duxerit, ad omne quod præceperit illis super faciem orbis terrarum. siue in vna Tribu, siue in terra sua, siue in quocumque loco misericordiæ suæ eas iusserit inueniri.* El trigo dessea à las nubes, y las nubes vierten su lumbre; las quales andan en cerco, por donde quiera, que la voluntad del que las gouierna, las conduce, mandando imperioso en ellas sobre la superficie, y ambito del orbe; ya sea en vna tribu, ya en su tierra, y ya en qualquiera lugar, que a su misericordia se sujeta; y en que las nubes manda, que se hallen. Los Setenta leyeron las primeras clausulas poniendo *Electum* en lugar de *Frumentum*. Y la palabra *desiderat* la transladò Batablo: escribiendo: *Desatigat*: Que es dezir todo ello junto: El trigo; y lo escogido dessea, y fatiga á las nubes, que deseadas, y fatigadas esparçen su luz. Assi los Setenta: *Lucem eius.* — Iob. 37. v. 11. / 70. interp. / Vatabl.

Valgame Dios! Vna cosa es el trigo, y lo escogido? el desseo, y la fatiga? *Frumentum. Electum, desiderat, desatigat.* Si; porque siendo aqui el trigo sombra del Santissimo Sacramento (como es asentado en letras diuinas, y sagrados interpretes) y lo escogido figura de nuestro Señor San Josef, (como lo fue para Esposo de la Virgen Maria nuestra Señora, y Padre estimatiuo de Christo bien nuestro) son tan vnos, y se hazen tan a vna, que para que las nubes en vez de rayos nos ministren luzes, quando las dessean, las fatigan; quando las anhelan, las molestan; como que las incitan a batalla, y prouocan a guerra. Diciendonos San Josef bien pertrechado, y escudado à la sombra, que le haze la nube asombrosa de la Eucharistia, y armado con los rayos de justicia, que bibra el Sol en ella encubierto; Sabed nubes altaneras, que en el ayre discurris embestidas de los rayos, que dispara traydora vuestra artilleria, que habeis de salir a batalla campal, y habeis de quedar desbaratadas con vencimiento, y fuga afrentosa, dando con vuestros rayos, no fuego, que abrase, sino luz, que alumbre. *Frumentum, Electum desiderat, desatigat nubes, & nubes spargunt lucem eius.* Siendo el mismo rayo disparado el que nos muestra el Cielo mas sereno. Vatablo: *Nubes dissolui, & cælum reddisse serenum propter fulgur.* — 70. interp. / Vatabl.

Yo lo hauia assi pensado, y hallè despues, que el padre Pineda refiriendo varias versiones destas primeras palabras: *Frumentum desiderat nubes*, dà a entender en ellas vna batalla reciproca, en metafora de vna tempestad mutua, a que se convocan los rayos del Sol, que centellean dentro de la nube deste Sacramento, y los de las nubes, que discurren por las diafanas campañas del ayre. Dize assi: *Frumentum desiderat nubes. Alij vertunt: lux, aut Sol, vel fulgur fatigat nubes, extenuat, consumit. Alij fortè commodius ad rationem tempestatis inuertunt sententiám: frumentum fatigatur a nubibus.*

Pineda in Iob ad cap. 37. vers. 11. ad hac verba.

Y que sea San Josef aun mas que en la alegoria el que se sombrea en estas palabras: *Frumentum desiderat nubes*: como leyeron los Setenta con Vatablo: *Electum defatigat nubes*, dizelo dos vezes mystico el grande Dyonisio Cartuxano: *Mystice Frumentum: dest, Electi, & boni desiderant.* Los escogidos, los buenos son los que dessean las nubes, los que instan en sus luzes. Quien son los escogidos, sino quien lo es todos? San Josef; porque el fue escogido para Esposo de Maria, para custodia de Christo, para solaz de su esposa, para cabeça de su Virginidad, para director de sus acciones, para Principe de su casa, y para fiel sieruo, y prudente en el gouierno de su familia. Assi conforma en vno muchos escogidos su gran deuoto el padre Morales con autoridad de Santos Padres, y de varios Escriptores: *Beatus Ioseph electus a Deo fuit custos Christi Domini sui, electus sponsus Deiparæ, electus fuit caput virginis, electus fuit in virginis solatium, electus fuit in omnibus exterioribus virginis, electus fuit Princeps domus Domini, electus fuit fidelis seruus, & prudens, quem constituit Dominus super familiam suam* Miren, siendo este trigo el Santissimo Sacramento, si es juntamente lo escogido en Josef, en quien estàn tantos escogidos; *Frumentum, electum; idest, electi, & boni.*

Dyonis. cart. in Iob ad hunc lo.

P. Morale. lib. 3. trac. 11. n. 27. & lib. 4. trac. 5. n. 24.

Quieren ver quan vnos son Christo Sacramentado en el Altar, y Josef desposado con Maria? Pues oygan à la Esposa en los cantares. *Botrus Cypri dilectus meus mihi in vineis Engaddi.* Es para mi mi Esposo racimo de vbas en las viñas de Engadi: cuyas palabras transladaron assi Rabi Barachi, y Rabi Anam, grauissimos, y doctissimos Hebreos, que escribieron siglos antes, que viniese Christo al mundo: *Vir omnia parturiens dilectus meus, vir omnia satisfaciens, vir omnia propitians.* Es mi querido vn varon, que todo lo produce; vn varon, que todo lo satisface: vn varon, que todo lo fauorece. Como que dixese la Esposa (que es Maria Santissima en sentir general) Es Christo, mi Esposo, por el Sacramento, y es Josef, mi Esposo, por el matrimonio. Y de suerte son dos Esposos, que para mi amor son vno solo, vniendolos yo a vn tiempo, y

Cant. 1.

Apu. Esco. de Euch. lib. 2. sect. 2. adnot. 3. n. 39.

con vnas palabras, como vno, a vna, en la Eucharistia, porque este racimo es el de la sangre de Christo, en que se disfraça para el hombre. (*Sub speciebus vini in sacro mysterio*: que dixo el Cartuxano sobre este lugar.) Y es el de la virtud de San Josef, por donde se conoce ser varon de Maria; *Ioseph autem vir eius*, que escribe San Matheo en nuestro Euangelio. Esto supuesto: quanto agradecimiento nos pide esta fineza, que nos dize la victoria conseguida contra las tempestades, y los rayos por nuestro Señor San Josef, conforme, y aunado con el Santissimo Sacramento! Es esto en tanta manera.

Dyon. car. in can. art. 3.

§. I.

Que con los rayos del Sol, que encubre la nube de la Eucharistia convierte San Iosef para vtil nuestro las nubes, que nos asombran, en rayos, que nos alumbran.

MAs que tempestad de piedra graniza turbulenta sobre Maria Santissima! Que nubes descargan! que aguacero la coge! que truenos! que rayos! que relampagos! quantos judios se conspiran en su persecucion justicieros! quantas manos se levantan contra su pureza restadas! Ya no queda solo en amago el tiro, a termino fatal la reduce el golpe. Ya la derriban, ya cae, ya muere, ya: Esto no es ver lo que es depresente, sino lo que serià de futuro. Mandaba la ley antigua, que muriese apedreada la muger, que no fuese hallada Virgen, como la que se hallase adultera. Assi en el 22 del Deuteronomio: *Si non est inuenta in puella virginitas eijcientes extra fores domus Patris sui, & lapidibus obruent viri ciuitatis illius.* Assi hauia de ser en Maria Santissima, a no estar desposada con Josef; pero debajo (digamoslo assi) de su patrocinio, y amparo se asegurò desta tempestad, y librò desta tormenta: *Cum esset desponsata Mater Iesu Maria Ioseph.* Y Origenes: *Propterea Virgo fuit desponsata ipsi Ioseph, quia si non fuisset desponsata, omnium bonorum increduli, & inimici Iudai lapidibus eam occidissent.*

Deute. 22. v. 21.

Orig. hom. 39. de diuc. tom. 3.

Valgame Dios! pues que hauia en Josef tan poderoso, que obstase à la turbulencia judayca? El tener tan à la mano, y asistirle tan de cerca la nube del vientre de su Esposa, con el grano de trigo de la Eucharistia, que fue juntamente rayo disparado al judio, a quien desuaneciò en su presuncion, dexando claro el Cielo de su decoro. Si se tirara solo de la nube el rayo, (naciendo el Eterno Verbo de su Madre temporal) ò si solo Josef acometiera sin el rayo de esta nube, parece que peligràra el credito de Maria en la batalla tremenda; porque entonces mas se asestaran contra ella los tiros de las nubes malignas; Pero juntos, y a vna, Sacra-

cramento, y Josef, este con el rayo de aquella nube, todo se vence, y sossiega, todo se serena, y esclarece. Tan vno son en los triunfos, tan lo mismo en las victorias. Y no me detengo a probar, que es sombra el vientre de Maria Santissima de la nube de este Sacramento; porque es tan cierto, que es hazer agrauio al concepto grande, que tengo hecho de tan docto auditorio. Oygan empero a San Juan Chrisostomo, como describe esta bateria, que le dio Josef al judio (como si fuese al Demonio) con el rayo de Christo escondido en la nube del alvergue materno, tanto mas actiuo en la pelea, quanto mas embozado en la nube. *Vt enim Sol, nondum radijs ostensis, eminus tamen splendore suo maximam partem orbis illuminat, ita, & Christus ex vtero virginis, iamiam que progrediens, vniuerso orbi, etiam priusquam oriretur, illuxit. Propterea igitur, & Ioseph tantam philosophiam mentis ostendit.* Vean aqui claro iluminado el orbe a los rayos del Sol de este Sacramento, disfraçados en la nube del claustro materno, y virginal, cuya es viua representacion; por hauer sabido San Josef filosofar tan bien en esta materia, y jugar tan bien estas armas; con que dio al judio tanta bateria, que dexandolo asombrado, a todo el mundo dexò esclarecido. Deslumbrò al hebreo el rayo, y al mundo alumbrò su luz.

D. Chris. Hom. 4. sup. Math. post princ.

Acuerdense de aquellas palabras, que dixo Dios a Noe al capitulo nueue del libro del genesis, y veràn (vencidas las nubes) como la luz esclarece como el rayo no horroriça: *Arcum meum ponam in nubibus, & erit signum faederis inter me, & inter terram. Cumque obduxero caelum nubibus, apparebit arcus meus in nubibus, & recordabor faederis mei vobiscum.* Pondrè mi arco en las nubes, y serà señal del pacto, que asentè entre mi, y la tierra. Y assi quando yo de nubes entoldare los Cielos, colocarè mi arco en las nubes, y me acordare de lo pactado. Estas palabras aluden al dilubio vniversal, con que Dios anegò por sus culpas al mundo: dando en ellas a entēder, que si sucediese en adelante hallarse estimulado a castigarlo de nueuo por sus delitos, y poner en arma otra vez la maquina de los nublados, para asestar contra el, ò la municion de sus incendios, ò la bateria de sus inundaciones, suspenderà èl arco vistoso, como suyo, en las nubes: arco, Iris, tan de paz, que la pondrà entre los dos campos (el de Dios formado en el ayre, de sus espiritus, aunque malignos, ministros de su justicia, y el del hombre plantado en la tierra, con los insultos de los pecadores, que son los instrumentos de su mismo castigo.) *Arcum meum ponam in nubibus, & erit signum faederis inter me, & inter terram.*

Gen. 9. v. 13.

Notable mysterio! Pero Señor, (replica a Dios mi humildad) que necesidad hauia de que para aplacar vuestro enojo, y para serenar vuestro

zeño,

ceño, apareciese el Iris en las nubes, quando mas en ellas se encendiese vuestra colera, y se enfureciese vuestro rigor? Perdonadme, Señor; que parece superflua esta circunstancia de aparecer vuestro arco, quando leo en el texto inmediato antes, que quedò con la tierra asegurada vuestra bendicion, y con los hombres fixa vuestra paz; quedando vuestra ira satisfecha al holocausto, que vuestro sieruo Noe os ofreció en victima agradable, y en sacrificio apasible. *Ædificauit autem Noe altare Domino, & obtulit holocausta, & ait ad eum: nequaquam vltra maledicam terram propter homines.* Esto hauia precedido al dezir vuestra Magestad: *Cũque obduxero cælum nubibus, apparebit arcus meus in nubibus, & recordabor fæderis mei vobiscum:* quando en capotare al Cielo de nubes, para amenazar de castigo a los hombres, aparecerà mi arco en ellas, y me acordarè del pacto asentado con vosotros. Pues si ya con el sacrificio, estauais, Dios mio, aplacado; para que despues, à la vista del arco, decis, que estarèis propicio? O grandeza de Josef, en compañia deste Sacramento! Es dezir Dios en vn texto, y otro: Aunque vastaua mi cuerpo consagrado, y ofrecido en las aras del Altar (figurado en aquel, que edificò Noe) para que mi venganza se retraxese, y mi colera se templase; con todo es preciso que a mis ojos se presente mi arco en las nubes, que es gallarda semejanza de mi Padre estimatiuo; para que del todo a los hombres, no solamente no los arruyne, sino que del todo los bendiga; porque si por impossible me olvidase yo de lo concertado, visto mi arco en las nubes, me acordare de lo prometido. *Apparebit arcus meus in nubibus, & recordabor fæderis mei.*

Gen. 8. v. 21.

Que el sacrificio de Noe en la ley de naturaleza, sea diseño del de la Eucharistia en la ley de gracia, es tan cierto, que no lo autorizo; porque su notoriedad sola lo prueua. Y que el arco de las nubes sea Geroglifico de San Josef, aunque creo, que los eruditos, y los muy estudiosos no lo ignoran, con todo he querido afianzar mi dicho con el degrauissimos Padres, è interpretes que dizen de Josef tener en su nombre grabado este arco de las nubes con perfiles de oro, y esmaltes de Gloria; si ya no escrito en el, y rubricado con letras de resplandores, y caracteres de luzes. San Alberto grande, como siempre: *Arcum meum ponam in nubibus: hoc est: iustus apud Deum demonstretur; cuius nomen tamquam in libro vitæ scriptum in Euangelio signanter exprimitur; vt notus hominibus intelligatur, qui testis virginitatis Beatæ Mariæ adhibetur.* Nombra este Santo, testigo de la Virginidad de Maria a su esposo San Josef; y lo comprueua Teodoreto, hel, con el que lo es en el Cielo, el Iris: *Quid per testem in cælo fidelem, nisi Iridem versicolorem intelligamus?* A que añade Ruperto

Vide Escobar de Euchar. lib. 2. sect. 2. n. 55.

Alb. mag. in Math. c. 1.

Psal. 88.

con

con profundidad el llamarle estampa suya espiritual, y lucidissima; cuya sombra, ò lamina celestial, si corporea, es Maria Santissima su esposa: *Vestigium eius(idest, Ioseph) est spiritualis Iris; cuius illa (scilicet Maria) corporalis velut vmbra est.* Quedando ya por Josef (que tan à la mano tiene el sacrificio del Altar incruento) las nubes, ò nieblas, no de pena, sino de gloria: *quasi arcus refulgens inter nebulas gloriæ*, (que dize el Eclesiastico con hermosura) pintadas de claridad, y retocadas de iluminacion con los rayos deste Sol de la Eucharistia, que siruen de pinceles para el colorido; y las sombras espantosas, como crudas, y como fuertes, de aparejo, è imprimacion, que pusieron los rayos horrorosos en ellas, ministrados de nuestros enemigos.

Eccli. 50.

O! si assi no fuera, que de vezes nos vieramos abismados en diluvios de llamas, como antes se viò el mundo en avenidas de ondas! Como se encresparan aora las centellas, como se rizaron entonces las espumas! como los globos de fuego esparcieran sus ardores, como las olas de agua divertieron sus refluxos? Pero por nuestro Señor San Josef, y por el Santissimo Sacramento, no experimentamos estos males; antes si, tocamos muchos bienes; porque al herir en las nubes del ayre los rayos del Sol de la Eucharistia, que tan certero dispara Josef, las reduze, ya vencidas, a que se nos muestren gloriosas, alumbrandonos su luz, sin que nos queme su fuego. O! quantas vezes la ira diuina està ya para fulminar cõtra nosotros los rayos, que en su mano puso nuestra iniquidad, y al ver este arco de Josef atravesado en las nubes de su indignacion, se modera el furor de su Justicia! O mal hombre (dize Dios, Jupiter no fabuloso, bibrando rayos, y estallando iras) aguarda, aguarda, que allà va este rayo. No temes! Pero que miro! aquel es mi arco, mi Padre Josef, que armado de mi cuerpo consagrado, tuerce, è inclina àzia mi las flechas convertidas en actos jaculatorios, y suplicas paternales con que me apacigua, y desenoja. (Eso de muestra el Iris material doblado, vbuelto àzia el Cielo, como que asesta a el la punteria.) Depongo mi enojo, que se pone mi arco. *Arcum meum ponam in nubibus, & erit signum fœderis inter me, & inter terram.*

Esto es cierto, fieles, esto es cierto; que a no patrocinarnos San Iosef, junto con la asistencia del Santissimo, ya estuvieramos (a los rayos, que nos està Dios para disparar, por ministerio de nuestros aduersarios) del todo aniquilados, y perdidos. Luego muy bien a hecho este illustrissimo Cabildo Eclesiastico en hauer escogido a San Iosef por Auxiliar contra los rayos, y en descubrir este dia el Santissimo Sacramento; pues assi ambos coligados ansian en fatigar, y rendir las nubes, que nos espan-

tan, y los rayos, que nos amedrentan, para que estos nos alumbren, quando aquellas nos asombren. *Frumentum, Electum desiderat, fatigat nubes, & nubes spargunt lumen suum; lucem eius.*

Lo que yo pondero es, que viendose venzido el Demonio en las nubes, insta en perseguirnos con las tempestades (proprio de vn encono obstinado, y de vna intension precita.) Assi dize el Santo Job, que se anda con ellas à las bueltas para inuadirnos, como el enemigo, que a vna Ciudad pone cerco para asaltarla. Debe de querer cogernos por hambre; y parece que si; que a esso encamina los rayos, que despide, el fuego, que lança, la piedra que llueue, à destruir los sembrados, à abrasar las sementeras, a dexarnos muertos de hambre. Pero engañase; que en nuestra Ciudad, y dentro della tenemos abundante vastimento, y sobrada vitualla en el Santissimo Sacramento; que en vn cerco nos socorre, si el enemigo con otro nos sitia. Todo debido al govierno de nuestro Señor San Josef, que es el Gouernador destos reales contra el Demonio, que lo es de sus huestes, disponiendo aun en estas con imperio absoluto, para que ni entren, ni salgan, sino conforme á su orden, y segun su voluntad. Dize Job: *Quæ lustrant per circuitum, quocumque eas voluntas gubernantis duxerit, ad omne, quod præceperit illis super faciem orbis terrarum.*

Estas vltimas palabras dizen claro este mysterio: *super faciem orbis terrarum*; porque no es otra cosa este orbe, que el Santissimo Sacramento, como su figura orbicular lo demuestra, y su forma redonda lo descubre. Y es lo tambien en su circulo su faz misma, ò superficie: esto es el *superfaciem orbis*; porque es pan tambien de caras, *Panis facierum*, que explican los Santos. Pan de caras, y de cara, que la haze al enemigo. Conque vn cerco està contra otro, el de la nube Eucharistica contra el de las nubes diabolicas; y vn gouernador contra otro: San Josef contra el Demonio. El cerco del Sacramento, es pan, como sustento, para los buenos, y cuchillo, como rayo, para los malos. Assi el padre Escobar con alusion al caso referido en los juezes; en que fue visto vn pan, que era cuchillo, dando de redondo en los enemigos para destruyrlos, y en los fieles para ampararlos. *Eucharistia. En panis voluitur in gladium pro malis; est enim panis propositionis, seu, vt alij: Panis facierum, qui iusto speciem offert panis suavissimi; peccatori autem speciem gladij ostentans se volui ad necem.* *lib. 2. sect. 10. n. 23.*

De bueltas aquel cerco en nuestro socorro, como el de las nubes en nuestro perjuicio; todo a voluntad del que las gouierna: *Quæ lustrant per circuitum, quocumque eas voluntas gubernantis duxerit.* Este Gouernador es San Josef, como varon, que dize San Matheo; porque en este nombre: *Varon*: se insinua la virtud de gouernar (explica San Isidoro:) *D. Isidor. in Gen. c. 15. ad fin.*

Vir enim

Vir enim significat eum, qui virtute habilis est, cui regimen comitatur. Y su deuoto encomiastes: *Vir autem noster Ioseph electus a Deo fuit ad supremam totius mundi gubernationem.* Con esto se entenderà lo que dize el Santo Job: *quocumque eas voluntas gubernantis duxerit*: porque en esto se significa (escribe el padre Pineda) la disposicion de la guerra, que se ha de hazer contra el enemigo: *Dispositio belli gerendi*: dependiendo todo del gouernador: *Omnis reipublicæ structura, & armamenta ex Gubernatore.* Con esta disposicion no assi son las nubes enemigas gouernadas del impetu de los vientos, como del Gouernador, que con su voluntad guia sus caminos. *Sic nubes non tam ventorum impetu aguntur, quam voluntate, & ductu gubernantis.* Consolemonos, pues, sabiendo:

Moral. lib. 3. trac. 11. n. 14. in Math.

Pined. in Job. ad ea Verb.

§. II.

Que contra el cerco de nubes horribles, que el Demonio nos pone para asaltarnos, està el cerco de la nube del Santissimo Sacramento, que San Iosef nos dispone para fauorecernos.

EL desposarse Maria Santissima con nuestro Señor San Josef, dize San Ignacio Martyr, encita de San Geronimo que fue porque su parto se ocultase al Demonio: *vt partus eius celaretur Diabolo.* Esto ya es mas que sabido: pero pregunto, porque? Eso, por alcançar Dios gloriosa victoria del maligno espiritu; Porque por este señor, que se encerraba en las puras entrañas de Maria Santissima, recatando al Demonio sus designios, por medio de San Iosef, que la guardaba, como escoltandola, y guarneciendola; quedò, mediante este Desposorio, y haziendose a vna el Verbo, y Iosef, vencido el Demonio, y vencedor Christo. Mas como, si piensan? Saliendo del claustro virginal, y materno, como de vna nube, que encerco esconde, y rodea al Sol (segun lo de Geremias: *Femina circumdabit virum.*) El rayo admirable, y mas poderoso, q̃ ostentaba brillos en su rostro de luz, y que resurtian viuazes en el Demonio de quemaçon; porque se abrasaba aqueste de lo que lucia aquel. Dicelo Dyonisio Cartuxano con palabras, que aun dan a entender, que esta luz, que en el rostro de Maria resplandecia contra el Demonio, era Christo, en sombra Sacramentado, que en su Vientre se ocultaba, como que a vn circulo se ceñia; porque escribe, que era vna interior gracia; y la Eucharistia, ya se sabe, que es lo mismo que *bona gratia.* Dizelo sobre este texto del Euangelio: *Cum esset desponsata Mater Iesu Maria Ioseph.* Oygan sus palabras, y salgan de duda. *Dubium non est, quin interior gra-*

in Math. cap. 1.

Ierm. 31. 22.

tia, Sanctitas, castitas que Mariæ mirabiliter, ac potenter refulsit, non solum in eius vultu, sed in toto corporis gestu, & apparatu. He aqui el cerco del Demonio desbaratado con el cerco de Christo, por mano de Josef, dada a Maria: *Cum esset desponsata Mater Iesu Maria Ioseph:* Arrojando los rayos deste Sol (aunque ocultos) por esta mano, centellas de llamas, y ardores de incendios contra el Demonio enemigo, que a Maria rodeaba, para averiguar lo que escondia. Assi en Maria se representa lo que por Josef en nosotros se aduierte, que es quedar vencido el Demonio en el sitio, que nos pone para asaltarnos, por el cerco del Sacramento, que San Iosef nos dispone para defendernos. Cartu. in Math. c. 1.

Notables palabras al intento las del psalmo setenta y seis! *Multitudo sonitus aquarum, vocem dederunt nubes. Etenim sagittæ tuæ transeunt: vox tonitrui tui in rota, illuxerunt coruscationes tuæ orbi terræ.* Hazen relacion a aquel prodigio de escapar libre el pueblo de Dios, por medio del mar vermejo, de la tirania de Faraon; diuididas las corrienres, y detenidas las aguas; haziendoles escolta, que los aseguraba, y guarnecia vna columna de nube, y de fuego, que los conducia, y guiaba. Assi lo refiere el catorze del exodo: *Respiciens Dominus super castra ægiptiorum per columnam ignis, & nubis interfecit exercitum eorum, & subuertit rotas curruum.* Describe sobre este psalmo Titelmano este prodigio, ponderando, que à la sazon, que iban los Israelitas pisando la senda enjuta, y en su seguimiento los gitanos, confiados vnos, presumidos otros, se armò de repente en el ayre vna tempestad tan irregularmente desecha, y tan raramente portentosa, que se admiraron a vn tiempo en el mar las aguas, y en el viento las nubes, formar las vnas sonidos espantables, atropadas las olas con el impetu, que corria a afondar a los egipcios, y articular las otras voces horrorosas, despedidos los rayos al tronido, que daba la violencia contra los tiranos; pareciendo, erizadas las espumas, lanças, que se tiraban de azero buñido, como de christal acicalado, y los rayos saetas, que pasaban ardientes, como de plumas, que volaban veloces, rizandose el agua en gotas, y bibrandose el fuego en centellas; dando la terribilidad de los truenos en los carros de los egipcios, que corrian en alcançe de los Israelitas, y oyendose (como que se veia) el sonido en las ruedas de los carros. Toda es descripsion de Titelmano sobre el psalmo ya citado: *Factus est sonitus magnus aquarum impetu suo recurrentium, vt opprimerent atque obruerent bestes populi tui. Insuper & de nubibus sonitum terribilis tonitrui fecisti procedere in terrorem & conturbationem persequentium. Nam & fulgurationes tuas quas tu etaculaberis e nubibus tanquam sagittæ ignitæ transierunt per medium eorum cum terrore maximo; apparuerunt que fulgura terribilia, & coruscationes horribiles. Sonitus terribilis* Psal. 76. v. 18. Titelm. in Psal. 76. vers. 16.

tonitrui in rotis curiuum ægiptiorum apparuit, dum per tonitrui tui impetum rotæ curruum illorum subuersæ sunt.

Raro caso! estraña marauilla! A quien se debiò? A aquel Señor, que los mirò con ojos piadosos por la columna de fuego, y de nube, en daño de los gitanos, y en vtil de los hebreos: confesandolo los mismos enemigos tan à su pesar, como sus contrarios pudieron a su plazer. Assi lo contesta Titelmano con palabras del mismo texto: *Siquidem respiciens Dominus per columnam ignis, & nubis super castra ægiptiorum interfecit exercitum eorum, subuertit que rotas curruum.* Estando en la letra este Señor, es Dios, que tomò por instrumento a aquella columna de fuego, y de nube, para por su medio librar a su Pueblo. Pero en la alegoria quien seràn los dos? El Señor, y la columna? Nuestro Señor San Josef, y el Santissimo Sacramento, Nuestro Señor San Josef, porque el es Principe superior, y Señor de su casa, de su pueblo, y de todo el vniuerso. Dizenlo quantos escriben de este Soberano Patriarca; tanto, que S. Efren Syro dize que su Esposa la Madre de Dios, la Reyna del Cielo, y Señora del mundo, lo llamò, y juzgò digno deste nombre. *Señor. Mater Dei, Regina cæli, & Domina mundi appellare illum Dominum non indignum putauerit.* Y Señor del mar, como aqui del bermejo, de quien hablando su deuoto escritor, dize, que domina su orgullo, mostrandose su Patron, *Se Patronum ostendit dominans potestati maris.* Y que la columna de nubes, y de fuego sombree el Sacramento del Altar, es comun, y muy singular en el padre Mendoça, que dixo, y escribiò de la Eucharistia, ser fortissima columna, con cuya virtud el justo (como lo es San Iosef) se corrobora, y se arma contra los enemigos, que se nos oponen. *Eucharistiæ fortissimæ columnæ virtute iustus roboratur.*

Exod. 14. v. 24.

Mor. lib. 3. tract. 1. n. 31. in Math.

Escob. de Mend. de Euchar. in indice ad conc. lite. C. verbo columna

Aora pues, si es Iosef este Señor, y esta columna el Santissimo Sacramento; siguese con euidencia, que el Pueblo de Dios, (que es nuestra Puebla: pues que lo es de sus Angeles) escapa libre, y se guarnece segura con nuestro Señor San Iosef, y con el Santissimo Sacramento; por el qual nos mira con ojos piadosos, como que se arma de sus rayos ardientes, tan actiuos, como ocultos, y tan asombrosos, como descubiertos contra los Demonios nuestros enemigos, que se nos oponen poderosos: *Siquidem respiciens Dominus per columnam ignis, & nubis super castra ægiptiorum interfecit exercitum eorum.* Y por eso la columna era de nube, y de fuego: de fuego, que dà luz del rayo encubierto en el biril, y de nube, que haze sombra a los accidentes del pan: *per columnam ignis, & nubis.* Ponennos asedio nuestros emulos, como que nos rodean con las nubes (à la manera, que los gitanos lo pusieron a los Israelitas con las ruedas de sus carros, y cercos de sus exercitos) pero contra ellos està el

otro

otro cerco de nube, y de fuego, que es aquel circulo de la Eucharistia, como allà enfauor del pueblo escogido la columna redonda de fuego, y de nube) de donde se tiran (como se tiraron) voces de truenos, y flechas de rayos: *Vocem dederunt nubes; etenim sagitta tua transeunt.* Estando vn cerco dẽtro de otro cerco, como vna rueda dentro de otra rueda, q̃ assi lo vio Ezequiel: *quasi rota in medio rota*; para que del centro del vno, salgan las lineas, ò rayas, ò rayos, que den para destruirlo, en la circunferencia, y redondez del otro: *Vox tonitrui tui in rota.* Assi lo vieron allà los escogidos del pueblo de Dios, y assi lo hemos visto acà los devotos de San Iosef, y aun los indeuotos tambien, en la puebla de los Angeles; pues amenaçando muchas veces las tempestades contra nuestra Puebla, y tirandose à la Ciudad, vemos à las nubes diuidirse en dos alas, que nos cercan, como que nos abraçan, rodeandonos tremulas, y ciñendonos pauorosas, hasta que juntandose sus puntas, pasan de largo, dexandonos libres. Ello el abraço es como de enemigo, que se reconcilia mas de fuerça, que de grado; pues concitadas de los Demonios, y encendidas con los rayos, mucho mas desean las nubes abrasarnos, que abraçarnos; en cuyo abraço se embuelve el mismo recelo con la confiança. Y esto quien lo haze sino San Iosef, y el Santissimo Sacramento? Contra cuyo cerco, el otro nunca a podido obrar nada; porque al terror de su vista siempre ha quedado desuanecido todo. Titelmano: *Commoti sunt, conturbati & tremefacti a terrore praesentiae tuae.* Ezech. 10.

Y este huir de Israel los gitanos (como lo dixeron ellos) porque el Señor peleaba en su fauor: *fugiamus Israelem; Dominus enim pugnat pro eis contra nos*) dixo Maluenda, que era como huir de los rostros deste pan; que es pan de rostros, ò de caras, como diximos, que haze cara al enemigo: *Dixit Ægiptus, fugiam de faciebus Israel.* Esto es mirarse en la ley de gracia figurados los mysterios, como se representaron en la ley escrita, y como en el caso presente, y suceso, que està delante se puede en sentido mystico entender de la libertad, que nos vino por Christo, y por San Iosef, dize finalmente Titelmano: *Possunt tamen mysticè intelligi de liberatione tempore gratiae facta de manu Diaboli, & deuirabilibus per Christum in tempore gratiae ad Ecclesiae adificationem exhibitis.* Es esto lo que a dicho Eliù? que à la voluntad del Gouernador, que es nuestro Señor San Iosef, las nubes ponen cerco para destruirnos, y andan à la redonda del orbe del Santissimo, para asalrarnos? pero que haciendoles cara este rostro al descaro de nuestros enemigos, por su medio nos vemos amparados, y por su gouierno defendidos? *Quae lustrant per circuitum quocumque eas voluntas gubernantis duxerit super faciem orbis terrarum.* Maluend. in Exod. 14. v. 25. Titelm. in psal 76. in annot. ad finem.

Que

Que ay con esto ya que dezir, sino que este cerco de nubes aereas, tanto es corona, que nos laurea, como apretador, que nos çiñe? Si; porque en las vltimas palabras con que Eliu describe este Patrocinio de San Josef asistido de Christo Sacramentado, dà a entender, segun varias versiones, que nos fauorece con lo que nos diciplina, y nos beneficia con lo que nos angustia: siendo en los buenos merced lo que en los malos apremio. Dize el texto: *Siue in vna tribu, siue in terra sua, siue in quocumque loco misericordiæ suæ eas iusserit inueniri.* Cercan nos assi las nubes, ya en vna tribu, ya en su tierra, y ya en qualquiera lugar, en que manda se halle su misericordia. Santespagnino leyò: *Siue in terra sua, propter flagellum.* Los Setenta: *In disciplinam.* Cayetano: *Ad Virgam.* Y San Isidoro vniendolo todo: *Quod dicitur his rebus Deus siue pecatores flagellat, siue probos locupletat.* Y es tan general su patrocinio, que se halla, no solo en vna tribu, sino que se estiende a toda su tierra, y a qualquiera lugar de su misericordia, como a otras muchas Ciudades destos reynos, fuera desta nuestra de la Puebla. Por eso escribe el Padre Pineda, que el texto de los Griegos aduirtiò, que aquellas palabras de nuestra Vulgata: *Siue in quocumque loco misericordiæ suæ*, fueron como enmienda, y correccion de las otras, *Siue in vna tribu, siue in terra sua*; porque se ha de entender, que el patrocinio de nuestro Señor San Josef contra los rayos, y las tempestades, que se arman, y forxan en las nubes, es general a todo lugar, que lo es de su misericordia, y se exercita en su devocion: que entonces todo el serà su tierra, y su pueblo, en que se halla con su patrocinio. *Cuius ea terra peculiariter dicatur, quæ illius cultui, & religioni seruit, quam solet Deus peculiaribus beneficijs, & opportunis imbribus prosequi. Illud verò, quod statim additur, siue in quocumque loco misericordiæ suæ, Græci videntur exponere, vt sit quasi superioris partis correctio quædam. Non enim sunt alligatæ vni loco, aut regioni, neque terræ.*

Pagninus.

70. inter.

Caiet. in Iob adhuc loc.

D. Isidor. apud Gloss.

Pined. in Iob. ad c. 37.

Y para que se vea mas claro, que aqui habla aun à la letra de nuestro Señor San Josef, oygan a San Gregorio Magno, que dize ser esta Tribu, que aqui se refiere, la de Judea, que escogiò el Verbo Eterno, quando se humanò, para redimir al hombre. Y esta tierra, ya se sabe, que es la patria de Josef, el qual tuvo tanta parte en este mysterio, a que hizo sombra, como Esposo de Maria. *Vna Tribus profectò Iudà intelligitur, quæ in hoc quod ex se Redemptoris nostri carnem protulit, speciale præ omnibus munus accepit.* Con que siendo su Tribu de Judà, su tierra serà la de Belen: Assi lo escribiò Micheas: *Et tu Betlehem terra Iuda.* Valgame Dios! Como sin pensar hemos venido a dar en la Eucharistia, que es el Pan del Sacramento, con hauernos en trado en Belen, q̃ es: Casa de pan, y en sentir vniuersal, del que vajò de los Cielos. Pues vean aora como

D. Greg. mag. exp. mor. in Iob. lib. 27. in c. 37. Iob.

Mich. 5. 2.

San

San Josef corona con las nubes a los buenos, y estrecha con ellas a los malos; siendo a los buenos los rayos, picos de oro acrisolado, con que los ilustra, y a los malos puntas de hierro encendido, con que los aflixe: *propter flagellum, ad virgam*. Siendo su justicia (como de varon justo) vara, y baculo, dize San Bernardino de Sena: Vara, para correccion de los malos, Baculo, para sustento de los buenos. *Beatus Ioseph virga, & baculus. Hic est baculus sustentationis, cum virga correptionis quæ animas consolantur:* como que teniendo tanta mano la virtud de su justicia, y el Pan deste Sacramento, nos sabe dar a tiempos del pan, y del palo. Por San Josef, pues, las nubes nos coronan, aunque como enemigas nos oprimen: *Quæ lustrant per circuitum, siue in vna tribu, siue in terra sua.* En su tribu, en su tierra, y en qualquiera lugar (como lo es este nuestro de la Puebla) porque lo es de su misericordia: *Siue in quocumque loco misericordiæ suæ.* Con que sacamos por vltimo: D. Bernar. tom. 3. pag. 337.

§. III.

Que recaba San Iosef por Christo Sacramentado el que los mismos enemigos, que nos persiguen, sean los mexores lauros, que nos coronen.

Pondrasle Jesus por nombre al hijo de Maria Esposa tuya, (le dixo el Angel a nuestro Patriarca, como lo a cantado el Euangelio;) porque el ha de hazer saluo a su Pueblo de los pecados, que ha cometido: *Vocabis nomen eius Iesum; ipse enim saluum faciet populum suum a pecatis eorum.* Mas porque ha de ser Josef el que poniendo este nombre, sea el que manifieste esta salud, y el que diuulgue esta saluacion? Eso, porque tenga parte, como padre de Christo estimatiuo, en la saluacion de los hombres, por el vencimiento de los pecados: para que vencidos estos ya por nuestro Redentor Iesu Christo, à la publicacion de San Iosef, sean corona de los hombres redimidos, y de los pecadores perdonados. Oygan a Dyonisio Cartuxano: *Saluum faciet populum suum a peccatis eorum: Christus enim merito suæ Incarnationis sanctissimæ, liberauit genus humanum ab omni peccato. Oportet tamen, vt meritum Christi nobis aplicetur per Sacramenta Ecclesiæ.* Libro, dize, Christo de los pecados al linaje humano, mediante los Sacramentos, especialmente el Santissimo, declarado por el de la Encarnacion: cuya estension es este de la Eucharistia, en sentir, y sentencia de la voca de oro: llamandola: *Extensio Incarnationis.* Libro, pues, Dios a su Pueblo, esto es, redimiolo de sus culpas, como que se coronase con ellas; que redimir dize coronar, y las mismas culpas vencidas son diademas eleuadas. Dyonisio Cart. in c. 1. Math. Chrisosto. hom. 24. in epist. 1. ad Corint.

No sucede tal vez lidiar vn hombre, con vn monstro, y vna fiera, y ha-

haviendola ya vencido, y muerto, traerla por timbre de su hazaña, por diuisa de su victoria, y por blason de su triunfo? Assi lo hizo Hercules con la piel del Leon, de que se vistiò galàn, a quien domeñò orgulloso, y despedazò arriscado. Y alguno, de la culebra, ò de la Bibora, que matò resuelto haze corona, que rodea a sus sienes, y laurel, que ciñe a sus cabellos, haciẽdo el valor gala de la fiera vẽcida, como la virtud debe hazerla de la culpa auasallada. Por eso la Bienaventurança se llama premio, ò galardon, que corresponde al merito de la virtud, con que se venciò al al vicio, y el premio corona de justicia, que se carea al valor de la gracia: Y todo ello mira de conotado a los pecados, cuyo vencimiento es corona, que laurea; como fueron los pecados enemigos, que oprimian. Dexo aquel llamamiento del esposo al alma santa, a coronarse de los montes de fieras, Pardos, Leones, y otros semejantes. *Veni coronaberis de cubilibus leonum, de montibus pardorum*: por prueba de mas, para los eruditos. Vasta la de Christo nuestro Redentor, que debelò al pecado, al Demonio, y al infierno, y de todo ello se labrò corona, que sobrepuso a su crencha, quando lo adquiriò despojo, que hollò, y supuso a sus plantas. En todo ello tuvo interuension nuestro Señor San Josef con el nombre de Jesus; porque en este se hallò toda la gracia, como en aquel toda la justicia: dize el Doctor Angelico al proposito: *Quia igitur Christus hoc gratiæ collatum erat, vt per ipsum omnes saluarentur, ideo conuenienter vocatum est nomen eius Iesus; idest, Saluator, Angelo hoc nomen prænuntiante, non solum Matri, sed etiam Iosepho, qui erat futurus eius nutritius.* O! como nuestra Puebla de los Angeles, como allà el pueblo de los Judios, siẽte fauorecido este beneficio, como allà tocò el otro amparado el fauor de hazer del enemigo vencido, corona, y lauro glorioso, por nuestro Abogado San Josef, que sujeta à las nubes, y las venze con Jesus Sacramentado, para coronarnos, y ceñirnos de las mismas tempestades, que nos amedrentan, y de los mismos rayos, que nos atemoriçan.

Cant. 4. 8.

D. Thom. 3. p. q. 37. art. 2. in corp.

Quieren ver esto de asombro? Pues pongan los ojos en aquella vision, que refiere el Aguila de Padmos hauersele mostrado al capitulo quarto de sus reuelaciones. Viò en el Cielo puesto vn asiento, y sobre el a vno asentado: *Ecce sedes posita erat in cælo, & supra sedem sedens*; A quien hacian orbe, y cogian en medio veinte y quatro ancianos venerables, que assi mismo estauan asentados en otros tantos tronos, que eran sus asientos, ceñidos con vestiduras blancas, y coronados con diademas de oro. *Et in circuitu sedis sedilia viginti quatuor, & super thronos viginti quatuor seniores, circumamicti vestimentis albis, & in capitibus eorum coronæ aureæ.* Y vio mas, que del trono (que havia visto, y nombrado asiento) se desprendian rayos, y voçes, y truenos: *Et de throno procedebant*

Apoc. 4.

bant fulgura, & voces, & tonitrua. Vltimamente viò despues de todo, que los 24 ancianos se postraban ante la Magestad, que sobre salia: y ofrecian sus coronas ante el Trono, que ocupaba: diziendo ser digno el Señor Dios de recibir la gloria, la honrra, y la virtud. *Procidebant viginti quatuor seniores ante sedentem in throno, & mittebant coronas suas ante thronum, dicentes: Dignus es Deus noster accipere gloriam, & honorem, & virtutem.*

Confiesso, que esta vision se ha traydo tantas veces a este grauissimo, y muy docto auditorio, que no quisiera yo aora por mi traerla, sino que ella por si se viniese. Y assi parece que ha sido; porque siendo esta celebridad tan propria deste Illustrissimo Cabildo Ecclesiastico, como votada de su Señoria Illustrissima, parece preciso, que lo muestre este texto, por ser el que en todas las sagradas letras indiuidua mas sus circunstancias. Aqui se vee Christo en el Sacramento, como este Señor se aduierte en el trono. En este trono se mira San Josef nuestro Patron, como asiento, que es de la Diuinidad. En los rayos, voces, y truenos, los que nos conturban en las tempestades En los veinte y quatro ancianos, los señores capitulares, que son assi mismo otros tantos. En la adoracion à la Magestad Diuina, y en el ofrecimiento de las coronas al Solio, el agradecimiento del beneficio, y el retorno de la dadiua. Y finalmente en el confesar en Dios la gloria, el honor, y la virtud (ostentada, y magnificada en el trono) el votar estos aplausos, y el prometer estos cultos (no excluyendonos todos los demas, que habitamos en esta Ciudad, y blasonamos de deuotos de San Josef, desta merced, que reconocemos, y deste patrocinio, que aplaudimos; coronados de sus honras, y reuestidos de sus priuilegios, Que millares de millares asistian a su presencia con los 24 ancianos, como los viò Daniel; y digo bien: coronados, quando de nuestro Señor San Josef nos miramos tan fauorecidos)

Que el asiento, y trono sea San Josef, dizelo el padre Morales, apoyandolo con la sabiduria, que dixo ser su asiento la alma del justo, y es justo San Josef por excelencia: *Ioseph autem cum esset Iustus. Anima iusti sedes est sapientiæ.* Que el entronizado sea Christo en el Sacramento del Altar juzgalo San Juan Chrisostomo. *Quemadmodum in regijs non parietes, non tectum aureum, regium corpus in throno sedens, omnium præstantissimum est, ita quoque in cælis regium corpus quod nunc videndum in terra tibi proponitur.* Pero valgame Dios! porque del trono procedian los rayos, y los truenos, y no de las nubes, y de las tempestades? ni tampoco inmediatamente del que se asentaba en el trono? *Et de throno procedebant fulgura, & voces, & tonitrua?* Y porque mas que en otra, en esta ocasion, es, quando se ven coronados los 24 ancianos, ò Señores? *Et*

Mora. lib. 4. tract. 7. n. 12.

Chris. hom. 24. in 1. ad Corin.

in capitibus eorum corona aurea. O valentia del poder,y de la justicia de Josef, por virtud de la gracia deste Sacramento! Es el caso, que ya San Iosef hauia vencido à las tempestades,hauialas ya ahuyentado por merced de Christo Señor nuestro,que lo hizo dueño de esta accion. Estaua despexado,y sereno el Cielo. No parecian ya nubes de pena, sino nieblas de gloria,y hecho ya Señor de los rayos,los tenia sujetos, y à la mano;y como trofeo ya adquirido,y despoxo grangeado. salian del trono a coronar a los que lo llegaban a reconocer;llamandolos para esto como allà en los cantares à la Esposa (que aqui parece viene este texto ajustado) porque eran lo mismo aqui (explica agudo Ghislerio) las tempestades vencidas,que las fieras auasalladas, y los Demonios sujetos;que todos se ocultaban en las nubes, como que se emboscasen en los montes. Consiguiendo desta suerte nuestro Señor San Josef por Christo Sacramentado,el que los mismos enemigos que nos persiguen, sean los mexores lauros, que nos coronen. Que al intento Ghislerio,y que aproposito! *Veni, coronaberis de illis, in quibus cubat Diabolus; id est, pro apertis persecutionibus.* Y en el deponer los ansianos las coronas de las cabeças,para ponerlas a los pies del trono,se haze reciproca manifestacion de la gradecimiento, y del beneficio, alternandose las mismas coronas con pasar del trono à las cabeças, y de las cabeças al trono, perpetuandose al paso de la gratitud el fauor. *Et in capitibus eorum corona aurea. Et mittebant coronas suas ante thronum.*

Ghisl. in cant. c. 4. v. 8 in append.

O dichosos sus deuotos,que merecen su valimiento,y experimentan su tutela! no solo en su tribu, y en su tierra,sino en todo aquel lugar, en que su misericordia los halla. *Siue in vna tribu, siue in terra sua, siue in quocumque loco misericordiæ suæ eas iusserit inueniri.* Haciendo de las nubes,que nos oprimen, y de los rayos,que nos angustian, corona de resplandor a los temerosos sus deuotos, que tiemblan en los peligros;y apreta lor de fuego a los temerarios indeuotos, que confian en los riesgos. Pues con esto, ò Dios! ò Señor nuestro, quantas gracias debemos daros por hauer asistido en esa nube para ampararnos! Quantas a vos,ò Josef soberano por estar empeñado en fauorecernos! Y quantas a este muy esclarecido,y Ilustrissimo Cauildo Ecclesiastico, por hauer le escogido por tal Tutelar? calificando su Señoria en esto sus releuantes prendas,y altos meritos; pues en esta eleccion,y voto, que ha hecho, ha probado plenas sus letras,su virtud,y su deuocion al SS. Sacramento,y a N.S. San Josef. Toda esta nobilissima Ciudad le agradeze a V.S. I. y dà las debidas gracias,por este beneficio;pues por el tenemos en la Eucharistia, mediãte N. Patron,rayos,que à las nubes venzen: cerco contra el q̃ nos ponen: y corona,conque nos laurean. O! sea en esta vida con tanta gracia, quanta esperamos en la otra de Gloria. *Ad quam nos perducat, &c.*

ORACION EVANGELICA
EN TIERNO RECUERDO
DE CHRISTO
N. SEÑOR AÇOTADO
A LA
COLVMNA,

ANUALMENTE DECLAMADO EN EL MVY Obſervante Monaſterio de ſeñoras Religioſas del Maximo Doctor de la Igleſia S. Geronimo, de la Puebla de los Angeles, el Viernes de la Viña, tercero de Quareſma.

DIXOLA

EL LICENCIADO DON ANTONIO Delgado y Buenroſtro, Capellan, y Secretario del Iluſtriſſimo, y Reuerendiſsimo ſeñor Doct. D. Juan Garcia de Palacios, Obiſpo de la Hauana, año de 1673.

CONSAGRALA

Al ſeñor Lic. D. Joſeph de Yllana Viera de la Cueua, Capellan de dicho Monaſterio; y à las ſeñoras Religioſas dèl, que declaman afectuoſas eſte deuotiſſimo Paſſo.

CON LICENCIA, En Seuilla por Juan Cabeças, año de 1680.

D. O. C.

Al señor Lic. D. Ioseph de Yllana Viera de la Cueua, Presbytero, Capellan del Monasterio de señoras Religiosas del Maximo Doctor, San Geronimo, de la Puebla de los Angeles; y à las señoras Religiosas de dicho Monasterio, que desagrauian à su Sagrado Esposo açotado à la Columna.

SEÑOR LICENCIADO, Y SEÑORAS RELIGIOSAS.



Stoy en conocimiento de los muchos fauores, y buenas obras, que he recibido de v.md. (señor mio, y padre Capellã) no siendo entre sus honras la menor, averme mandado vna, y otra vez predicar el Sermon de desagrauios de Christo Señor nuestro à la Colũna, cuya compassiua cèlebre veneracion ha cogido v.md. à cargo muchos años ha, prosiguiendo en ella tan perseuerãte, como exemplar, en compañia, y hermandad de virgines Religiosas, q̃ con asseado esmero, y grande edificacion cooperan à esta accion devotissima, y ternissimo Passo; siendo general el concurso, y solemne el aparato, que se dexa ver, y admirar los Uiernes de Quaresma por la tarde en el obseruantissimo Monasterio de señoras Religiosas de San Geronimo, cuyo benemerito Capellan, y digno Cura es v.md. à quien (estando en el conocimiẽto que he dicho) dedico, y ofrezco este Sermõ, que es el primero de los dos predicados, por primicia, y en muestra (aunque tan minima) de mi justa gratitud, y en señal del desseo, q̃ me assiste de cumplir con la obligacion de satisfacer por entero la deuda. Que recibir beneficios, y no retornar aun reconocimientos, es, sobre negarse à lo politico, calificarse de irracional, y aun dar testimonio de insensible: que brutos ha avido, que en lo agradecido à sus bienhechores han manifestado el discurso, que les falta à los ingratos; y piedra se viò con ojos, que pusierõ la mira en su Criador obsequiosos, haziendo prueba del conocimiento, que no tienen los desconocidos: derramar debieran tambien lagrimas, que llorassen la falta destas luzes.

Super lapidem vnum septẽ oculi sunt. Zach. 3. 9

Reciba

Reciba el Sermon v.md. y las demàs señoras Religiosas, con el afecto que me le escucharon; para que sus defectos tengan disculpa, y mi buena intencion logro: à quienes suplico satisfagan por mi al señor Capellan, no con obras equivalentes al noble afán de su alto ministerio, sino con razones eficaces, hidalgas, y generosas, que suplan lo corto desta dadiua, como lo suplen tambien vuessas Reuerencias Nobilissimas. Assi lo juzgo fundado, y seguro en las repetidas finezas nacidas del entrañable amor, y cordial cariño, que debo à esse Santo Monasterio, el qual con releuante soberana pompa, y admirable Magestad haze gallarda reseña, y marauilloso alarde de la voluntad, con que desagrauian à su Sacratissimo apassionado Esposo, en dulcissimas endechas, tiernos cantos, y suaues motetes, que alterna, y forma su diestrissimo ajustado Coro de musicas Angelicas, no tanto por de la Puebla, como por emulas de las Celestiales; y en vozes de conceptos de seis Predicadores escogidos, que en dichos Viernes lo declaman feruientes en seis Passos los mas deuotos de su Passion sangrienta, y amorosa. Y digo satisfagan con razones al señor Capellan, y no con obras; que estas, aunque tengo experiencia dellas, y mucha, no me atreuiera yo à empeñarlas assi, que seria grande atreuimiẽto. Ademàs, que las muchas que el señor Capellan està exercitando en su infatigable ocupacion, tendràn en recompensa el sacarle Dios de ellas à premios mayores condignos à sus meritos; y para que colocado finalmente en el Impireo, le vengan à ser ellas mismas Corona. Y como si hablassen vuessas Reuerencias con el señor Capellan, Pastor suyo inmediato, que las apacienta Ovejas del rebaño del Señor, le pueden dezir esto con la Glossa ordinaria, y darselo à entender con sus palabras: *Non enim tu semper pascendi dominicas oues potestatem habebis, sed æternam percipies coronam, si tuo tempore benè paueris.* Cuya Corona, expressada aqui, parece que insinùa la boca de oro, y aun lo dize claro el Santo, que es Aureola, que diferencia con especial diuisa à los Sacerdotes, que se emplean no solo en prouecho suyo, sino juntamente en el de otros, adquiriendolos para Dios. Grandes, y gustosas palabras! *Vnusquisque pro suo merito remuneratur, Sacerdos autem pro bonis omnium: habebit enim pro proprijs lauream, & pro acquisitione aliorum aureolam.* Su particular galardon, por sus singulares meritos, tendrá en la otra vida v.md. señor Capellan (que en esta solo tendrá cada dia mas merecimientos; porque tendrá mas en que merecer) pero sobre el premio particular proprio le darán à v. md. la Aureola, no ya de Sacerdote solamente, sino de Sacerdote, Capellan, y Cura, que tiene à cargo el bien de las almas de sus Religiosas, y las atrae à Dios, tan assistente, des-

Gloss. sup. 27. Prov.

D. Chrys. sup. Math. 25.

desvelado, cuydadoso, y solicito, como à toda la Puebla de los Angeles es con aplausos notorio, y será de los Angeles del Cielo con festivos cortejos celebrado. Guarde Dios à v. md. y à las señoras madres Religiosas en las felicidades, que les dessea

Su menor servidor, y Capellan
Q. B. S. M.

Lic. Antonio Delgado y Buenrostro.

SEN-

SENTIR DEL M. R. P. Fr. JUAN DE JESUS *Maria, Carmelita Descalço en su Colegio del Angel de Seuilla; Lector de Artes, y de Sagrada Theologia, Prior, y Difinidor en su Prouincia de S. Alberto de la Nueua-España, &c.*

AViendo leido este Sermon de comission del señor **Doctor Don** Gregorio Bastan y Arostigui, Arcediano de Ezija, Prouisor, y Vicario General desteArçobispado, se me ofreciò vn desseo de saber: si à aquel Coro de Virgines, q le oyò predicar en su Iglesia de señor S. Geronimo de la Ciudad de la Puebla de los Angeles en la Nueua-España, auiendole oido, le quedò aliento para organizar vozes al cãto, aunque fuessen endechas en obsequio de nuestro dulcissimo Jesus arroyado à açotes, y herido à cambrones en laColumna, como lo põdera en lo escrito, y predicado el Lic. D. Antonio Delgado y Buenrostro? El mismo lugar del cap. 16. de Isaias, que se tomò por fundamental del Sermon, me motiuò lo curioso del desseo; pues à aquellas palabras en que se funda el Sermon, escriue immediatamente estas el Euangelico Profeta: *Super vindemiam tuam vox calcantium irruit.* Al lastimoso sucesso de la Viña, dize, cessó la voz de los que cantauan quãdo pisauan el fruto. Santespagnino leyò: *Celeusma cecidit*; y aqui vn graue, y clasico Expositor: *Celeusma significat vocem multorum, cum vno aliquid iubente, omnes vniformiter respondent.* En tan tragico sucesso faltò el Celeusma de los que pisauan cantando: que es faltar, con el sucesso, y la admiraciõ, las vozes de muchos, que cantauan à coros, y acordes. Es aora mi duda: si despues de aver oido este docto, discreto, y deuoto Sermon, donde se ponderò con tanta ternura, deuocion, energia, propriedad, y viuo de razones, las sinrazones que tuvo el Judaismo para poner en tan lastimera figura, herido, y açotado, al Primogenito, y Señor de la Viña del Eterno Padre, quedò aliento en los coraçones de aquellas fervorosas Religiosas, para formar vozes à la musica, aunque fuesse en desagrauios desta maltratada Viña? O se ahogaron en lagrimas de ternura, al oir tan bien ponderados misterios? Estoy cierto, que sucederia esto vltimo; pues asseguro de mi, que entrando en el mandato de censurar este Sermon, con desseo de dezir de su Autor lo que de Demostenes Quintiliano, respecto de otros Oradores: *Quorum longè Princeps Demosthenes, ac penè lex orandi*; y con desseo de significar algo de las grandes prendas, muchas letras, y singulares partes que tiene de Predicador, el que escriuiò, y dixo esta Oracion Euangelica:

Hect. Pint in hũc loc.

Lib. 10. c. 1.

lica, lo tierno, y bien discurrido de ella, me lleuò toda la atencion, y me quitò la pluma à otra alabança, y me suspendiò la voz à otro obsequio. *Vox Calcantium irruit*; y el Doctor citado leyò: *Vox Gratulationis perijt*. No ay que gratular, ni alabar al Autor del Sermon, aunque sea amigo, condiscipulo, y compañero desde los primeros rudimentos, porque leyendo su escrito, *vox gratulationis perijt*. El assumpto ha arrebatado todas las atenciones, y pide de justicia todas las alabanças; pues essa es la prerrogatiua de los surcos, que hizieron los açotes en la carne de vn Dios (que es lo que pondera este Sermon) dar à conocer à este Señor, que se dignò de padecer. Assi lo dize Drogo Hostiense sobre aquello del 24. de S.Lucas: *Narrabant, quomodo cognouerunt eum in fractione panis. Et verè non cognosceris Domine, nisi in fractione panis. Panis caro tua est; fregisti Corpus, quod foris apparebat, & ostendisti medullam, quæ intus latebat: nisi enim patiaris, non cognosceris.* Esso nos enseña, y à esso nos mueue este docto, y admirable Sermon. Està muy conforme à la Sagrada Escritura, y Santos Padres, y tiene mucho para el aprouechamiento, y buenas costumbres; y assi se le puede à su Autor dar la licencia que pide para darlo à la estampa. Deste Colegio del Angel de la Guarda de Carmelitas Descalços de Seuilla, y Febrero 16. de 1680. años.

Pint. ibi.

Lib. de Sacram. Dñæ Pass.

Fr. Iuan de Iesus Maria.

LICEN-

LICENCIA DEL *Ordinario.*

EL Doct. D. Gregorio Baſtan y Aroſtigui, Prouiſor, y Vicario General de Seuilla, y ſu Arçobiſpado, &c. Doy licencia, por lo que toca à eſte Tribunal, para que ſe pueda imprimir, è imprima vn Sermon intitulado: *Oracion Euangelica de Chriſto Señor nueſtro à la Columna*, predicado por el Lic. D. Antonio Delgado y Buenroſtro, atento à no contener coſa que lo impida, ſobre que ha dicho ſu ſentir la perſona à quien lo cometi; con tal, que eſta mi licencia, y ſentir ſe imprima al principio de cada Sermon. Dada en Seuilla à 23. de Febrero de 1680. años.

Doct. D. Gregorio Baſtan y Aroſtigui.

Por mandado del ſeñor Prouiſor.

D. Franciſco Gomez de Torres, Notario.

SALV-

SALVTACION.



Ijas de Jerusalen, ruegoos por vuestra vida, y conjuroos de parte de Dios, que me deis noticia de mi amado, y que si le encontraredes, le digais, que muero de amante, que adolesco de tierna: *Adiuro vos, filiæ Hierusalē, si inueneritis dilectū meū, vt nuntietis ei; quia amore langueo.* Assi habla Maria Santissima, y assi le responden las almas deuotas. Què calidad es la de tu amado? (O hermosa sobre todas las mugeres!) Quales son sus señas? Dinoslas, ya que assi nos has conjurado. *Qualis est dilectus tuus? O pulcherrima mulierum; quia sic adiurasti nos.* Ay donzellas, hijas de Jerusalen! Es mi querido candido mas que la nieue, rubicundo mas que la purpura, escogido entre millares, entre todos singular: *Dilectus meus candidus, & rubicundus, electus ex millibus. Candidus* (S. Ambrosio) *quatenus Deus; rubicundus, quatenus homo. Candidus* (S. Gregorio Nizeno) *propter carnem ipsam; rubicundus, propter sanguinem. Candidus* (S. Pedro Damiano) *in virginitate; rubicundus in passione. Candidus* (S. Geronimo) *ob innocentiæ, & impeccabilitatis candorem; rubicundus verò ob sanguinem, quem pro totius mundi peccati effudit. Christus* (S. Bernardo) *dicitur candidus, & rubicundus, quem circumdant flores rosarum, & lilia conuallium; hoc est martyrum, virginum què chori; & qui medius residet, non vtique dissidet virgo, & martyr.* Es candido, y rubicundo Christo mi Hijo, y mi amado, en quanto Dios, y en quanto Hombre; por su Carne, y por su Sangre; en su Virginidad, y en su Passion; por su Inocencia impecable, y por su Sangre vertida; por cercado de Rosas, y Açuzenas, de Rosas de Martires, de Açuzenas de Virgines; entre quienes èl reside purissimo Virgen, ardentissimo Martir. Estas son sus señas: conoceislas?

Cant. 5.8

Apud Ghislèr. in can. ad hūc loc. in append.

Esposa amante, Maria amantissima; pues esse amado tuyo, esse tu Hijo (por essas señas que dàs) en Jerusalen lo has de hallar, y en casa de Pilatos (Juez inicuo, y Presidente injusto) lo has de ver. Vete allà, q̃ alli lo hallaràs desnudo, y atado à vna Columna; cuyas carnes inocentissimas, purissimas, virginales, deificas, las admiraràs heridas, apassionadas, sangrientas. Por lo candido vna Açuzena Virgen, por lo rubicundo vna Rosa Martir: vna, y otra deshojadas, que estàn para abrir ojos, y mirarlas. Pero no, no estàn los ojos, sino para cerrarlos con lagrimas, y para contemplarlas con ternura. Mas con todo esso, no lo vès, Señora? (le dize el Euangelista S. Juan) Asomate, Señora, por essa ventana, q̃ cae al Pretorio, y lo veràs cō las señas que tu diste, no sé si desconocido; porque la sangre copiosa le tiene (dize S. Buenauentura)

aun

aun mas que desfigurado; no candido, como pensaste, sino rubicundo; como no presumiste: *Caro illa deliciosissima, quæ prius candidissima fuerat, nunc rubicunda prorsus effecta est. O anima mea!* (exclama Maria) *iam etenim non dicere potes, vt aliàs, dilectus meus candidus, & rubicundus; sed dic potius, dilectus meus liuidus, tumefactus, vlcerosus, & rubicundus.* Ay de mi! que ya mi amado està, como no pensé, y le veo, como no presumi, todo llagado, herido, sangriento, açotado.

D. Bonau. in medita. Pass. Chr.

Què es esso? Señora mia, buelve; buelve los ojos, y no mires horrible esse expectaculo en casa de esse mal Juez: miralo agradable, y buscalo aqui en esta Iglesia de sus Esposas amantes, Açuzenas por su pureza, Rosas por su compassion, Virgines, y Martires por vno, y otro, que en coros le cercan, y le desagrauian con lo que dèl se lastiman, y con los tristes, si dulces, motetes con que le endechan; todas deshojadas en Rosas, y en Açuzenas, por el q̃ se deshoja todo en flores: *Quem circumdant flores rosarum, & lilia conuallium; hoc est martyrum, virginumque chori.* Solo en ser escogido entre millares siempre se quedò singular, sin desconocerse por tu Hijo (dizen encadenados los tres Padres:) *Electus ex millibus; quia solus natus è virgine.* Nunca Christo, vida nuestra, se desconociò parto tuyo; porque nunca tu, Maria Santissima, te desconociste Madre suya. Christo escogido entre millares de hõbres; tu escogida entre millones de hembras: Christo por naturaleza, tu por gracia. *Aue Maria, &c.*

Apud Ghisler. vbi sup

THEMA.

Apprehendit Pilatus Iesum, & flagellauit. Ioan. 19.

Homo erat Pater familias, qui plantauit Vineam. Math. 21.



NO sé si mas propriamente hablò de Christo en la alegoria, que de la Sinagoga à la letra, el Profeta Euãgelico, quando escriuiò en el 16. de sus vaticinios estas (si sentidas) ponderosas palabras: *Vineam Sabama Domini gentium exciderunt, flagella eius vsque ad Iazer peruenerunt, errauerunt in deserto, propagines eius relictæ sunt, transierunt mare.* A Sabama, Viña exuberante (y que S. Basilio inter-

Isai. 16. 8

terpreta, *attollens altitudinem*; La que leuanta la alteza } destruyerō gentiles los poderosos. Sus sarmientos se dilataron no menos que hasta *Iazer*, que es lo mismo que hasta las fortissimas razones, en que su destruicion estriuò (perifrasea Hugo Cardenal) porque *Iazer*, dize significa: *Fortitudo eorum*, la fortaleza dellos. De quienes? De los Judios, que eran los señores de las gentes, que aqui mensiona Isaias: *Domini gentium*; *plebs Iudaeorum, quae est domina gentium*. Y son (dize mas) los sarmientos, que hasta este punto crecieron, y à este termino llegaron, las razones mas que hereticas, y las costumbres mas que deprauadas, con las quales, como con açotes cruelissimos, toda la Iglesia es herida, y toda su Fè despedaçada: *Flagella eius; idest, rationes hareticorū, vel prauae consuetudines, quibus tota Ecclesia flagellatur*. A tal estado, en fin, llegò esta Viña, que estendida en renueuos de sarmientos, y renouada en multiplicidad de açotes, llegaron estos no solamente hasta formar vn mar hondo, sino que dèl passaron à vn abismo profundo; tal que fue como todo el vniuerso; cuyas ondas explayadas, como à la Viña anegaron, à sus vides sumergieron: que es lo que dixo Dauid al Psalmo 73. (concluye Hugo Cardenal:) *Propagines eius; idest, propagatae consuetudines transierunt mare; idest, mundum diuiserant; & tamen adhuc maris fluctibus submerguntur: iuxta illud Psalmi; veni in altitudinem maris, & tempestas demersit me.* Hug. Car. ad hūc loc. Isai. 16. Hugo, vbi sup.

Toda esta profecia descriue al bien del mundo crudamente açotado; à la misma inocencia fieramente herida; à Christo Redemptor nuestro, Viña tan hermosa, tan florida, tan fertil, que fue con verdad la que ensalçò à la misma celsitud: *Vineam Sabama; attollens altitudinem*. Porque en Christo aun lo Diuino quedò engrandecido por lo humano; y el que solamente era Dios, es ya juntamente Dios, y Hombre. Pues esta alteza, esta celsitud, este descuello de la Diuinidad en Christo hombre, fue lo que à los perfidos Judios, como à barbaros Gentiles, instigò en su destruicion, quando lo persiguieron à heridas, y lo despedaçarō à açotes: *Vineam Sabama (attollens altitudinem) Domini gentium (plebs Iudaeorum) exciderunt*; y Nicolao de Lyra: *Ceciderunt*, q̄ es dezir propriamente, lo açotaron. Porque los Judios (dize S. Basilio) incredulos, no se persuadieron à que Christo era Dios, y lo castigarō, porque se abrogaua la Diuinidad, que en su presuncion no tenia. Juzgauan temerarios, y discurrian ciegos, que se eleuaba altiuo, y erigia soberuio, como edificio, que penetra las nubes, y como Torre, q̄ toca en el Cielo. Assi lo pensaron ellos (dize grande S. Basilio) *Sabama attollens altitudinem, qui in altum se erigit, & superbiae turrim vsque ad Caelum extruere cupit*. Y lo açotaron mas (dize Dionisio Cartujano) porq̄ lo imaginauan pecador; y à la verdad èl tomò esta imagen: *Exciderunt* Lyra hūc. D. Basil. apud Glos. ord ad hūc loc. Isai. c. 16.

propter peccata sua. Cuyos pecados en la Sinagoga fueron verdaderos; pero en Christo imaginados; y de los sarmientos fecundos, eleuados, y sublimes, que en esta Viña por su virtud brotauan, hizieron açotes los Judios, conque destruirlo pretendian, tanto:

§. I.

Que la Diuinidad, que en Christo descollaba, y la suma alteza en que resplandecia: fue para los Iudios la mayor ocasion de los golpes que le dieron, y de las llagas con que lo afearon.

LA Torre, cuya altitud fue en esta Viña la que le ocasionò sus heridas, y la que le cortò sus sarmientos (*Vineam Sabama: Attollens altitudinem, & superbia turrim*) me traxo à la memoria (O! assi me la lleue al entendimiento, y mejor à la voluntad!) la otra Torre, que edificò, y puso el otro Padre de familias en la Viña que plantò, y que prouida nuestra Madre la Iglesia, nos la propone oy, como parabola tã llena de enseñanças, como de misterios. *Homo erat Pater familias, qui plantauit Vineam ::: & ædificauit turrim.* Plantò vna Uiña vn hombre hazendado, y edificò en ella vna Torre; diòla en arrendamiẽto à ciertos hombres, que dieron della tan mala cuenta, quanta experimentò el dueño della; porque llegado que fue el tiempo de la vendimia; y embiados que fueron sus criados à cobrar la paga de sus reditos, para gozar el fruto de sus cepas, y el vino de sus vbas; la cuenta q̃ con ellos ajustaron, el pago, y el recaudo que les dieron, fue solamẽte el q̃ ellos lleuaron, açotes, pedradas, muertes; porque vno fue açotado, otro apedreado, y otro muerto. *Alium ceciderunt, alium occiderunt, alium verò lapidauerunt.* Esta fue la cuenta? Este el pago? Asegundò el Padre de familias en embiar otros sieruos, con quienes los arrendatarios hizieron lo proprio, y executaron lo mismo. Lo mismo? Fuerte empeño! Què harè? (dixo entonces el Señor) despacharéles à mi Hijo Vnigenito, q̃ sin duda alguna lo respetarán, y lo mirarán como à vnico. No harán tal, Señor, porque con el miedo han perdido ya la verguença; y mas q̃ el honor, que los obligaua, el acatamiento que à Dios se debia. Assi sucediò; pues remitido que fue de su Padre, y conocido bien (ò mal) que fue dellos, legitimo heredero, y dueño solo de la Viña por ellos vsurpada; y tiranamẽte posseìda, dierõ insolentes à su vida fin, por dar con este fin à su herencia principio: *Apprehensum eum occiderunt.*

Valgame Dios! Què hombres estos! Ingratos! Desconocidos! Mas quando conociò la ingratitud? Robadores tan al descubierto! Pero quien assi se arroja à robar, què empacho tiene, que lo llegue à encubrir? Què homicidas! Què sacrilegos! Pero quiẽ à Dios se atreue, què mucho

mucho que à vn hombre mate? Què les ocasionò tanto mal? El ver en la Viña tanto bien. Era la Viña vn plantel: què tal? Como de vna persona poderosa, que sobre ser de mucha familia, era de vn Hijo vnico singular herencia. Veianla en tanta altura, como lo demonstraua la Torre, que en ella se erigia: *Et ædificauit turrim.* Pues Viña tan sublime, y heredad tan excelsa (dezian con impiedad los que la arrendarō con tirania) baxe, y dele de menosprecio al Hijo, lo que le dà; y sube de precio à la Viña; y sea lo que en ella la leuanta, lo mismo que de ella lo derribe; y la que descuella Torre, essa propria le corte la cabeça. Mas si he acertado à hazer pie en la profundidad de S. Ambrosio! *Et ædificauit turrim; verticem scilicet legis attollens.* Esta Torre (dize el Santo) que en esta Viña se gallardeaua, era la cabeça de la Ley, que en la Iglesia sobresalia. Eran los arrendatarios (si muy bien guardosos de la Viña) muy mal guardadores de la Ley, y cortaronle à esta la cabeça, que se leuantaua como la Torre; porque vn leuantamiento de cabeça, contra si avia de tener vn descendimiento de manos: *Verticem scilicet legis attollens.* Vease la correspondencia del *attollens altitudinem* de S. Basilio, y del *verticem attollens* de S. Ambrosio. Assi discurrian los Judios politicos, y apassionados, y assi lo lastan oy muchos humillados, y abatidos.

D. Ambr. lib. 9. in c. 20. Luc.

Y quien mas que vos, Señor, y Dios mio? Veia (aunque ciego) el Hebreo en vos la alteza de la Deydad, que en vuestras obras heroycas se dexaua traslucir (y que vos mismo no quisisteis negar) y con mucha razon, quando Dios es la cabeça de Christo, como lo escriuiò el Apostol: *Caput Christi Deus.* Pues Torre tan descollada, y alteza tā desmedida (dezia el enceno del Hebreo) ella se ha de labrar su abatimiēto, pues se trae consigo la ocasion. Cortad, cortad en èl, çajad la Viña, y en sangre que le riegue hasta el pie, reducid el vino, que queria subirsele hasta la cabeça. Corra por la tierra arrastrada, la que al Cielo bolaua ensobervecida. *Qui in altum se erigit, & superbiæ turrim vsque ad Cœlum extruere cupit.*

1. Cor. 11. 3.

Parece que pensó esta alegoria S. Buenauentura, viendo à Christo atado, como planta de sarmiento reciente, al rodrigon de la Columna constante. *Caro illa* (dize) *Sanctissima, quæ prius mirabili candore nitebat, modò fit ex crebris tunsionibus fusca, & liuida. Incipit tota hinc, inde tumescere, & ex percussionum frequentia densi tumores incipiunt pullullare: de hinc ex inflata carne sanguis erumpit vberrimus: & velut aqua ex fonte vndique sanguis exuberat. Iam toto cruore madescit terra, & fluuius incipit scaturire sanguineus, totum perfundens corpus. Heu! quid dicam?* Estaua (dize) Christo à la Columna duramente combatido de los malvados Ministros, y horrorosamente lastimado de sus acerbissimas heridas. Començauan estas

D. Bonau. in medita. Pass. Chri.

estas por tumores, y acababa por horruras: à la manera que en la çepa fecunda los que son renueuos de botones, ò yemas, son despues consumos de sarmientos, ò vides: mas con esta diferencia, que lo que en ellas es vicio que redunda, es virtud en Christo que se estiende; y la colmada preñez, que del humor està para brotar, es parto del licor mas sangriento, que estuvo, por lo encendido, rebentando por salir. *De hinc ex inflata carne sanguis erumpit vberrimus. Heu! quid dicam?* Què diré, sino que el ser Dios tan bueno ocasionò al Judio el ser tan malo, y que el resplandor de su ser Diuino cediò en deslustre de su ser humano, como à la Viña su Torre, y à Sabama su altitud? *Et ædificauit turrim. Vineam Sabama (attollens altitudinem) domini gentium exciderunt.*

Pero no me admiran tantas sinrazones, quando en la passion de los Judios, y en la Passion de Christo Señor nuestro tenian fuerça de razonables; tanto, que los açotes que en èl descargaron, fueron en ellos iguales à las fuerças con que se midieron. Assi interpreta Hugo Carense la clausula que se sigue: *Flagella eius vsque ad Iazer peruenerunt; id est, vsque ad fortissimas rationes eorum, in quibus confidunt; Iazer enim interpretatur fortitudo eorum.* Llegaron los açotes hasta su fortaleza, à su parecer muy razonable; pero à la verdad muy sin razon: muy confiados en ella, como muy fiados de si. Vean, pues, aora con esto, quanto crecerian las heridas originadas de los açotes, que le dauan à Christo los Judios, quando los juzgauan ellos tan justificados, como justicieros, y de la honra Diuina tan vengatiuos, como defensores. Llegò à tanto esta demasia,

Hugo Car. ad hũc loc. Isaia.

§. 2.

Que la grauedad de los açotes fue para Christo tan exorbitante, quanto las razones que los motiuaron fueron para los verdugos mas fuertes.

QUè nos darà à entender aquella cerca, que el Padre de familias puso à su Uiña? *Et sepem circumdedit ei.* Seria para su guarda? Seria; pero la Torre para esso estaua en medio de la Viña, desde donde las atalayas descubrian los riesgos enemigos, que la amenaçaban. Seria para su adorno? Seria; pero con todo, la frondosidad de las vides dilatada en sarmientos, razimos, y pampanos, al passo que se mira mas florida, à esse passo se admira mas hermosa, gozandose tanto mas, quãto se recata menos. Seria para darle mas estima, sabiendo que en murallas de impossibles, tanto vna cosa vale, quanto cuesta? Seria; pero yo sè, que en generosidades hidalgas, es la franqueza mas facil, la liberalidad menos dificil. Pues de què seruiria este vallado? De todo lo dicho junto; porque junto todo ello conglobò en si vna suma de razones tan eficaces, tan fuertes, que fueron motiuos los mas poderosos

para

para los perfidos arrendatarios, en que afiançaron confiados su depravada intencion, y que para executarla, hizieron fuerça eficaz à su entendimiento apassionado. *Vsque ad fortissimas rationes eorum, in quibus confidunt.* O Ambrosio! tu avias de dezirlo: *Et sepem circumdedit ei; idest, Diuina Custodia munitione vallauit.* Es dezir: Fue en la Viña esta cerca, ò este cerco (por lo que tuvo de circulo) vna representacion de la eternidad de Dios, que la aseguraua al mismo passo que la guarnecia: *Diuina Custodia munitione vallauit.* Pues razones tan Diuinas fueronsele por altissimas à las humanas, que assistian tan ciegas à estos hombres; los quales no hallaron para si mas que sinrazones, que fueron en daño de la misma Viña, y en perjuizio del proprio heredero: fortissimas por esso mismo para quitarle la vida, en el rubio licor, como sangriẽto, que en la misma Uiña le quitauan. Està su dueño (dezian) muy fortalecido cõ esta muralla, que ha puesto en su Viña para su defensa? Pues para saltearsela nosotros, es la mas fuerte razon esta, que nos cerca, y nos acompaña. Lo que se resiste por fuerte, esso es el mayor estimulo, que nos la propone por despojo. Razonable cerca! tanto, que su guarda es su perdicion; su adorno, su desaliño; su estima, su menosprecio; su seguro, su peligro. O razones fuertes sin razon! que combatieron à esta muralla, para abatir à su Viña, y hazer della sangriento destroço. Assi fue, y hasta aqui llegò el que los iniquos della hizierõ, como del Unigenito inocente, vnico heredero, y dueño absoluto de la heredad de que lo despojaron, hasta dexarlo sin el fruto della, que le mantenia vegetal, sin la sangre de sus venas, que le alentaua viuifica. Por estos rodeos anduvieron buscando razones proprias de su irracionalidad, y agenas mucho de toda razon.

D. Ambro. vbi sup.

Mas quien es el dueño desta Viña? El proprio? El legitimo? El absoluto? Este eres tu, Señor; tu el Vnigenito, el Heredero, el Hijo con toda propriedad, en cuya fortaleza deifica (que te cercaba, y te defendia) la malignidad de los verdugos hallò razones sin razon fortissimas, para descargar sobre ti tanta multitud despiadada de inumerables açotes, que les ministraron fuerças infernales, hasta donde llegò su crueldad, y hasta donde ravò su precision. *Flagella eius vsque ad lazer peruenerunt; idest, vsque ad fortissimas rationes eorum.* Destas, sin razon, razones (como de sarmientos desgajados de las çepas mas fertiles, y como de pieles çajadas de sus carnes mas puras) hizieron varas, que se ensangrentaron en la Uiña fortalecida de su cuerpo consagrado. Assi lo contemplaua S. Buenauentura, quando assi rompiò su silencio, y assi prorrumpiò en estas palabras: *Quidam ex eis, qui robustiores, & ad necendum promptiores apparebant, aspera quadam assumunt in manibus flagella ex iuncis maris fortissimis, & viridibus fabricata.* Formaron los verdugos im-

D. Bonau. vbi sup.

impijssimos (tan robustos para el mal, como prontos para el daño) de juncos marinos, verdes, y fortissimos, los açotes inhumanos, con que al mas humano, siendo Dios, hirieron; conque al mas Diuino, siendo hombre, açotaron: *Vibrant hinc, inde validis lacertis asperrima lora.* Juegan con destreza furibunda, si con siniestra justicia, de vna, y de otra parte la horrenda disciplina: *Nunc amena, & formosa brachia, nunc pectus illud eburneum, nunc collum speciosissimum modò conspicuas eius scapulas contundentes.* Sus blancos, y hermosos braços, su pecho de marfil tierno, su garganta candidissima, todo con sus delicadissimas espaldas, mas era ya blanco negro de la compassion lastimera, que de la vista objeto agradable. Què es esto? Què es esto? Esto, Señor, y Dios mio, lo llegò à recabar la fuerça oculta de vuestra piedad para nosotros, y las fuerças declaradas de vuestros enemigos contra vos. Todo, todo figurado en la cerca de la Viña, y en la fortaleza de Iazer: *Sepem circumdedit ei. Flagella eius vsque ad Iazer peruenerunt, vsque ad fortissimas rationes eorum.*

Es esto mucho, Fieles? Pues es nada en la ponderaciō, y en el aprecio. A mas que esto llegaron los açotes, y reduxeron à nuestro Salvador las heridas. A vn mar de sangre passaron, y no menos q̄ en vn mūdo diuidido, y desatado, sus olas lo sumergieron. No dá fe dello Isaias consequente en la metafora de la Uiña que plantò? como lo advirtiò S. Basilio: *Metaphoram Vineæ prosequitur. Propagines eius relictæ sunt; transierunt mare. Relictæ sunt* (Lyra) *tamquā inutiles. Transierunt mare* (Hugo Cardenal) *mundum diuiserunt, & tamen adhuc maris fluctibus submerguntur; iuxta illud Psalmi: veni in altitudinem maris, & tempestas demersit me.* Avia quedado ya à la vista Christo con los açotes tan inutil, que como cosa perdida, y de ningun prouecho lo dexaron, y à la mayor cōpassion, anegado en su sangre, lo expusieron; tanto, que con vozes de David clamò, y dixo casi sin aliento: En mar alta he venido à çoçobrar, cuya fiera tempestad me ha llegado à sumergir. Tanto, Fieles, se desangrò Christo golpeado, y herido,

D. Basil. vbi sup. Lyra, hic. Hugo Car. hic.

§. 3.

Que de excessiua la sangre, que açotado Christo derramò, se passò de raudales que lo arroyaron, à inmensas ondas que lo sumergieron.

QVè otra cosa nos quiere significar el Lagar, que el Padre de familias por vltimo abriò en la Uiña? *Et fodit in ea torcular.* Alli luego, donde plantò la Viña, quiso que estuviesse el Lagar; para que el vino, que la Viña diesse, luego en el Lagar redundasse. Assi sucediò, mas no como el Padre de familias quiso, sino como la malicia de los arrendatarios dispuso. Dieron las vides el fruto, mas à la violencia rigo-

rigorosa de la prensa, que lo oprimia, que à la natural madurez del licor, que se derramaba. Ahondò hasta hazer pie (sin poder ya mas passar de aqui) la profundidad de S. Ambrosio, alegorizando en la Viña la Iglesia, y en sus vides sus Profetas, y por consiguiente al que lo cifra todo, que es Christo N. Señor (blanco, y objeto de sus profecias) que dixo de si mismo ser la vid verdadera: *Ego sum vitis vera*; y S. Ambrosio: *Cruento Prophetarum sanguine torcularia redundarunt*. La sangre vertida de los Profetas martires, al cuchillo injusto del Judaismo infiel, hizo que en la Viña de la Sinagoga, tanto por sus Lagares corriesse, que sobre ellos redundasse: *Cruento sanguine torcularia redundarunt*. Ioan. 15. Ambr. vbi sup.

Y què de misterios se encierran en este! No menos, que los de la Passion de Christo Redemptor nuestro (dize marauillado S. Ambrosio:) *Mysteria Dominicæ Passionis*. Señor, yo no sè què os diga. Pues si os poneis en las manos de essos desapiadados Ministros, que os tienē el odio, que solo vos sabeis, no es forçoso, que à ellas perezcais? Yo no digo, que vos teneis la culpa; pero que os lleuais la pena, y que si bien en nada es culpo à vos, no sé si en parte los disculpe à ellos. Si viò el Padre de familias, quan mal trataron à sus sieruos, los males, vna, y otra vez, para què la tercera embiò à su Hijo Vnigenito à peligro (como lo experimentò) de què hiziessen lo mismo con èl, que avian hecho con ellos? Pues què? Avian de soltar la pressa asida, que avia sido tanto desseada? Què? Porque era el Hijo Nobilissimo, de sangre Real, esclarecida, avia de ser priuilegiado? Que no ay què fiar en calidades, quādo es el odio tan de otra calidad. Pues què le obsta à vna mala intencion, para no executar su mal intento? La soberania de las prendas? La alteza de la virtud? El resplandor de la sangre? Antes esto mismo à la embidia es lo que mas la instimula. Las prendas, para deslucirlas; la virtud, para viciarla; la sangre, para verterla: que nunca las manos se ensangrientan, donde no ay sangre que saquen. La de Christo Señor nuestro fue el mayor impulso de la ira Judayca, del encono Hebrèo, por su resplandor Real, por su calidad deifica; tanto, tanto, que se viò en ella, no ya como en raudales arroyado, sino como en mares sumergido.

Mira (si tienes ojos para ver, dize S. Buenauentura) à nuestro dulcissimo Jesus à la Columna duramente ligado, fieramēte herido. Mira sobre los primeros açotes el renueuo de los segundos; porque cansados (aunque no satisfechos) los primeros verdugos, que acaban de herirle, comiençan de nueuo los segundos Sayones, rabiosamente ansiosos à sobrellagarle. Cansados! Es possible! O Dios Eterno! Que me canse yo de ofenderte, y tu no te canses de sufrirme! Què tal sentiria

la cabeça el afligidissimo Jesus, à los golpes, à los gritos, à las blasfemias, à las maldiciones? Con quanta delicadeza la bolveria tal vez al vno, y al otro lado, buscando si hallaua donde reclinarla, y hallando solo mas con que afligirla? O como de sus ojos honestissimos, como de dos fuentes claras (si no dos corrientes turbias) saldrian las lagrimas, y caerian sobre la Columna à que estaua atado, sobre los cordeles con que estaua ceñido! O marmol! Y con ellas no te ablandas? O dureza! Y assi no te enterneces? O cañamo! Y assi no te deshazes? Hombres, si dadiuas de perlas no os quebrantan, mas duros sois que las peñas, que estas à ellas se conmueuen. Ved el aljofar de sus ojos vertido, que por sus cabellos de oro hilo à hilo baxa ensartado; si en tu coraçon no lo recoges, el precio de tu redempcion desperdicias. *Heu! quid dicam?* Què dirè? Ay de mi! que auiendo descargado sobre sus braços albissimos las varas agudas, y sobre su cuello, y pecho las disciplinas rigorosissimas, le lastimauan à punçadas crueles, encarniçados aquellos malvados, las santissimas espaldas nunca rendidas al peso que le era tan cargoso, à pesadumbre que le fue tan graue. Baxauā à las piernas candidissimas, y hazian lo mismo en ellas; que si blandeauan delicadissimas à tantos golpes como le repetian, nunca en la constancia de su sufrimiento Columnas firmes flaqueauan. *Dant interdum aculeos, & ictus crebe rrimos per terga illa sanctissima; nonnumquam verò per crura perfulgida. Quid vagor per cuncta?* (dize S. Buenauentura) *Tortores illi impijssimi partem illius pretiosissimi corporis vacuam non reliquerunt, quæ acerbissimis flagellis sauciata non fuerit, nec particula aliqua à cruentis vulneribus immunis extitit reseruata.*

D. Bonau. vbi sup.

Què ando discurriendo por sus partes? El todo, todo de su humanidad Santissima se desangrò tanto, que la sangre en èl redundò hasta regar la tierra, y mas la de su Cuerpo Sacrosanto; pues por el arado, y abierto (como por ella abierta, y arada) no ya la sangre Sagrada por entre surcos limitados corria, sino que en raudales mal ceñidos la purpura viuiente se explayaua (como dixo la Mitra de Milàn:) *Cruento sanguine torcularia redundarunt*; y como Isaìas lo euangelizò: *Propagines eius transierunt mare.* Y què digo ponderoso? Sola à la Viña anegò su sangre? Sola à la tierra inundò su corriente? Vn mundo se mirò todo abismado con la tempestad, que le hà sobrevenido. (Un mundo, que lo es èl mismo, y no menor, como lo es el hombre, sino mayor, como lo es Christo.) No lo dixo ya este Señor? En inteligencia del Carense: *Transierunt mare; idest, mundum diuiserunt; & tamen adhuc maris fluctibus submerguntur; iuxta illud Psalmi: Veni in altitudinem maris, & tempestas demersit me.* Fieles, que se anega, q̄ se anega Christo, que fluctua en vn diluvio Jesus! Què compassion! Quien ha sido tan temerario, que

que te quito, Señor, tus vestiduras? Quien tan atreuido, que desnudo assi te arroje al mar? Quien tan sacrilego, que te ahogue en su abismo? Todo esto hizo, Dios mio, quien sin algun temor se llegò à desnudarte; quien sin miramiento à vna Columna tuvo atreuimiento de prenderte; quien sin Dios, y sin razon con açotes cruelissimos en ella se arrojò à herirte. Què compassiuo, y tierno S. Buenauentura! *O suavissime Dominè! Quis ille tam audax extitit, qui te expoliauit? Quis tam temerarius, qui te ad Columnam ligauit? Quis tam sacrilegus, qui te flagellavit?* Vbi sup. Pero este quien, quien es sino yo? Mis pecados son estos, mis pecados. Ay dolor! Ay Jesus mio! Lo conoces, alma, lo conoces? Miralo bien. Bien lo miro; però no parece que es el. No lo parece? No; pues èl es sin duda; pues no lo parece: èl es, en quien ya se cumple aquel vaticinio de Isaias, que dixo aver visto al Redemptor tan desemejado en su figura, y tan desfigurado en su parecer, que aviendose humanado tãto Dios, aun à puras penas parecia hombre. Dixolo para el Passo en que estamos, S. Buenauentura en sus meditaciones, y no para de passo meditadas, sino para muy de espacio sentidas: *Ecce apparet impletũ in eo illud Isaiæ: vidimus eum, & non erat aspectus.*

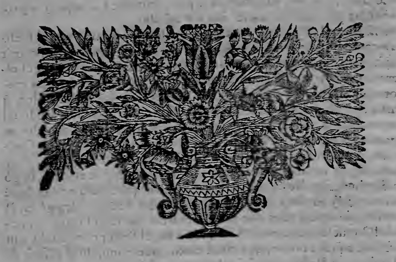
Assi en fin lastimado, y lastimèro, desnudo, y caìdo por el suelo iva como gusano arrastrado por èl el dulcissimo Jesus, para encubrir sus honestissimas carnes, buscando sus sagradas vestiduras por èl esparcidas para mas tormento, como de su cuerpo despojadas para mayor confusion. Ivà el lastimadissimo Jesus con el grauissimo dolor, q̃ sentia en cada parte de su Cuerpo Santissimo que assentaua, dando tal vez vn suspiro: Ay! que enternecia à los bronzes; y de quando en quando vn gemido: Ay dolor! que ablandaria las piedras. Hallò finalmente sus vestidos con el sumo trabajo, que imaginar se puede. Y ay quien diga, y contemple, que en esta ocasion, caìdo en el suelo, llegò vn Sayon de aquellos, y asiendole de la melena (què mala ocasion! què mal cogida!) puesto vn pie sobre el ombro del Señor, descargò en èl cantidad de açotes, tales, que casi lo dexaron muerto. O rigor desmedido! O crueldad execrable! Vistiòse, en fin, el Señor temblando con el frio de aquella noche, que elaua tanto, que el mundo se pasmò de assombro, y à Pedro obligò à calentarse de miedo; y entonces, ya en el Pretorio, disponian los verdugos para mas vilipendio, coronarle de penetrantes, y agudas espinas. Què Corona! Ya la texen, ya la traen, ya se la ciñen, ya escarneciendole; pero quedese esto para quien cõ mas espiritu, que el mio, la imprima en los coraçones, tanto como los malos en sus sienes. Y medite el Christiano estos ocho dias los açotes acerbisimos; que si para Christo, padecidos, fueron de sin igual pena,

para

para el Catolico, meditados, serán de incomparable gloria. *Ad quam nos perducat Iesus Christus Dominus noster.*

LAVS DEO, ET B. MARIÆ *sine labe Concepta originali.*

O. S. C. N. S. M. E. C. R.



8

FRAGRANCIAS DE LA MEJOR ROSA DE LAS INDIAS.

DIVULGADAS

POR EL LICENCIADO DON ANTONIO Delgado y Buenroſtro, Capellan, y Secretario del Iluſtriſtriſsimo, y Reuerendiſsimo ſeñor Doct. D. Juan Garcia de Palacios, Obiſpo de la Hauana, en la Igleſia de ſeñoras Religioſas de Santa Inès de Montepoliciano, de la Puebla de los Angeles, en ſu dia treinta de Agoſto de 1673.

PERPETUAS

EN LA ANVAL MAGESTVOSA FIESTA, Y JVBILEO, con que las ſolemniça ſu pura ſelecta Hermandad de Rigioſas perfectas, y Seculares iluſtres, ſita en ſu venerable Monaſterio.

OFRECIDAS

A los ſeñores Licenciados, y amigos ſuyos de la Nueua-Eſpaña, Don Luis de Roſales, Don Franciſco Antonio de la Cruz, y D. Juan de Torres Cano, Predicadores vnicos, y generales.

CON LICENCIA. En Seuilla por Juan Cabeças, año de 1680.

A los señores Licenciados D. Luis de Rosales, Capellan del Monasterio de señoras Religiosas de la Santissima Trinidad, de la Puebla de los Angeles; Don Francisco Antonio de la Cruz; y D. Iuan de Torres Cano, Predicadores del todo cabales; y demàs amigos de la Nueua-España.

SEÑORES LICENCIADOS, Y AMIGOS MIOS.

STANDO en esta gran Ciudad de Seuilla, Patria original, y Pais de mi nacimiento, me he puesto à hazer repetidas memorias (que no es facil el olvido) de los muchos años, que viui en la Nueua-España, y en la Puebla de los Angeles, Ciudad (como Angelica) Cesarea, Augusta, Noble, Calificada, y Esclarecida, como la que mas; à donde passé de pequeña edad, y en donde me di à los estudios, al Sacerdocio, y à la Predicacion con mas creditos, y honras, q̃ mi presuncion podia idear, y mi vanidad apetecer: bienes todos que me precisan à reconocer, y venerar por mi Patria à essa Ciudad, y à todo esse nueuo mundo, con el sentencioso Seneca, que juzga ser Patria toda aquella tierra, donde le vá bien à vna persona: *Patria est vbicumque benè est*. Y què mas bien me podia ir, que aver merecido grangear tantos, y tales amigos, como son v.mds. teniendolos presentes, aunque tan distantes; que la amistad (como dize Tulio) pone à los distantes presentes: *Amicitia absentes adsunt*; y tan inseparables, è indiuiduos, como lo pide el vinculo indissoluble de la estrechez amigable, dificil de romperse (si ya no impossible) como de tres, en soberano dictamen. *

Senec. de rem. fort.

Tul. de amic.

* *Funiculus triplex difficile rumpitur. Eccle. 4.*

Pues reconociendome por tanto, deudor à todos en grande manera; desseando pagar enteramente, y no hallandome con caudal bastante, me determinè à satisfacer, como pudiesse, con esta ROSA, ofreciendosela, y dedicandosela, como lo hago: estando cierto, que por ser Indiana, y tal, no podia dexar de ser de mucho valor, y de tener virtud de hazer, que qualquiera se dé con ella por muy satisfecho; no obstante, que queda en flor pagado el fruto, que he cogido de todos. Pongola, pues, en manos de v.mds. en donde ella sabe muy bien, que possa estimada, y està (como es justo) en su proprio lugar, y debido assiento; al fin, como Criolla, paysana, y compatriota: no quedando de mi tan bien predicada, como quedarà de aqui adelante predicamenta-

da por v.mds. que son tan eminentes, y consumados Predicadores, como lo aclaman con grande estimacion los que los escuchan sin alguna embidia; cosa que yo celebro con sumo alboroço, y sin passion de amigo, conociendo la verdad destos condignos elogios, y merecidos aplausos. La mucha alma de la ROSA ofrezco en el pequeño cuerpo deste escrito, seguro que lo q̃ en esto buscarán pagados mis amigos, será la voluntad, no será el don, que este se dá solo por muestra de aquella. Para aora lo dixo nuestro Doctor Maximo: *In amicis non res quaeritur, sed voluntas.*

D. Hyeronim. ad Demetr.

Quanto ha sido de mi parte he procurado difundir por el mundo las fragrancias desta ROSA, dando este Sermon à la estampa, y obedeciendo à las muchas instancias de algunos, y satisfaciendo el desseo de otros, que querian se imprimiesse, como quantos predicaua (afecto que agradezco, y por tal lo disculpo.) Ojalà, y se intime transcendéte la deuocion de la ROSA en las almas, como el Sermon se ha impresso ajustado à los moldes; que à la verdad predicado se esparciò solo en vozes, que se lleuò el viento. (O! No permitiesse el Cielo q̃ fuesse de vanidad!) El con que nauegan las Flotas, desseo con ansias vehementes, y con fervorosos anhelos sople bonancible en las velas de la que està proxima à salir, y à hazerse al mar, que sea tranquilo; para embarcado yo en ella, dar la buelta feliz à la patria de las Indias, y abraçar à todos los amados en ellas. Que parece hablò por mi el glorioso martir S. Cypriano, quãdo escriuiò de los Santos, que estàn en este mundo desterrados de las Indias de la gloria, como si escriviera de los que estamos en España ausentes de la gloria de las Indias: *Quis non peregre constitutus properaret in patriam regredi? Quis non ad suos nauigare festinans, ventum prosperum, cupidius optaret, vt velociter charos liceret amplecti?* Quiera la Diuina piedad saciarme este desseo, hallando à v.mds. con llena salud, y larga vida, que se conserve tan prospera, como se lo suplica

D. Cypria. de mortal.

Su menor servidor, y mas fino amigo,
Q. B. S. M.

Lic. Antonio Delgado y Buenrostro.

APRO-

APROBACION DEL M. R. P. M. Fr. FRANCISCO RAMIREZ, del Orden de Predicadores, Examinador Synodal del Arçobispado de Seuilla.

DE mandado, y commission del señor Doct. D. Gregorio Bastan y Arostigui, Arcediano de Ezija, Dignidad de la Santa Iglesia Metropolitana de Seuilla, Prouisor, y Vicario General deste Arçobispado, he leido con atenciō vn Sermon de la Santa ROSA del Perù, que predicò el Lic. D. Antonio Delgado y Buenrostro en la Iglesia de Religiosas de Santa Inés de Montepoliciano, en la Puebla de los Angeles; y de verdad, que en el sobre escrito, y nombre del Autor hallè (no parezca puerilidad) aun antes de leerlo, el buen arfil de lo sutil, bien parecido, y delgado de lo contenido en el Sermon; pues como dixo Casiodoro: *Grata sunt omnino nomina, quæ designant protinus actiones, quando tota ambiguitas audienti tollitur, vbi in vocabulo concluditur quod geratur.* Otro prenuncio tuve de la seguridad con que podria aprobarlo, sin esperar à leerlo, y fue, aver visto otros dos Sermones impressos del mismo Autor, aprobados del señor Doct. D. Juan Manuel de Bustamante y Medrano, Canonigo Penitenciario de la Santa Iglesia de Seuilla, y del Reuerendissimo Padre Maestro Fr. Juan de Castilla, del Orden de N. Señora del Carmen, Calificador del Santo Oficio, Padre de Prouincia, y Examinador Synodal deste Arçobispado de Seuilla; y estuve resuelto à dar por aprobado desde luego este, sabiendo se avia forjado en la misma turquesa de talento q̄ los otros, viendo en ellos tan calificadas censuras; y quise dezirle al Autor lo q̄ Casiodoro al otro, que era en sus prendas de la aprobacion del gran juizio de Theodorico: *Summus enim inter gentes esse crederis, qui Theodorici sententia comprobaris.* Y pudiera por estas razones concluir con el mismo: *Nullus iudicum, quod in te corrigere possit, inueniet.*

Casiod. lib. 6. varia. 7

Cas. lib. 4. varia. 2.

Idē, lib. 8. varia. 18.

Sin embargo lo he leido con toda atencion, y hallo averme salido certissimas mis conjecturas, pues tiene el Sermon mucha erudicion, profundidad grande en la explicacion de los lugares de la Sagrada Escritura, muy singulares elogios de la Santa, mucha eloquencia, y sobre todo mucha seguridad en la doctrina, sin que contenga cosa alguna que contrauenga, ni à la Fè, ni à las buenas costumbres. Y assi soy de parecer, debian los Superiores mandarle tratasse de sacar à luz muchos partos, que tiene (segun tengo noticia) concebidos de la fecundidad de su ingenio, y de su continuo estudio; y los demàs, que no podemos mandarlo, debiamos pedirlo, y aun rogarlo, y pudieramos dezirle cada vno de los que ya por sus letras le quedamos aficionados, lo q̄ Seneca à su Lucilo: *Quod pertinaciter studes, & omnibus omissis, hoc*

Sen. ep. 5.

hoc vnum agis, vt te quotidie meliorem facias, & probo, & gaudeo, nec tãtum hortor vt perseueres, sed etiam rogo. Y viendo los rezelos, y cortedad con que à instancias solo de amigos ha impresso algunos, debiera obligarsele à que saque à luz otros Sermones, pues lo bien recibido de los que hemos visto, le pueden alentar à imprimir cõ seguridad otros muchos; y podrémos dezirle con el mismo Casiodoro: *Cum tibi in illis fuerit secundus euentus, quid ambigis, & hac publico dare, qui iam cognosceris dicendi Tyrocinia possuisse?* Por estas razones es mi parecer, puede, y debe darsele la licencia que pide, para dar este Sermon à la estampa. Assi lo juzgo, &c. En este Conuento de S. Pablo el Real de Seuilla, en 18. dias del mes de Febrero de 1680.

Fr. Francisco Ramirez.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

EL Doct. D. Gregorio Bastan y Arostigui, Prouisor, y Vicario General de Seuilla, y su Arçobispado, &c. Doy licencia, por lo que toca à este Tribunal, para que se pueda imprimir, è imprima vn Sermon intitulado: *Fragrancias de la mejor ROSA de las Indias*, predicado por el Lic. D. Antonio Delgado y Buenrostro, atento à no contener cosa que lo impida, sobre que ha dado su parecer la persona à quiẽ lo cometi; con tal, que esta mi licencia, y parecer se imprima al principio de cada Sermon. Dada en Seuilla à 23. de Febrero de 1680. años.

Doct. D. Gregorio Bastan y Arostigui.

Por mandado del señor Prouisor.

D. Francisco Gomez de Torres, Notario.

SALV-

SALVTACION.



Dulce tirania del amor! O ſuaue violencia del afecto! Que la voluntad ſe vaya libre, à donde el querer la lleua poderoſo! Y à donde ? A donde ſe vá (lleuada) la voluntad ? Cada qual à aquello à que eſtà afecta. La que es lleuada de buenos olores, vaſe deſapoderada tras las mejores fragrãcias. Pongamos exemplo: (y de quãta edificacion!) Celèbra, como lo vemos, eſta Comunidad Religioſa fieſta (como la admiramos) à Santa Rosa Virgen eſclarecidiſſima. Què le mueue? La deuocion, que la inclina afectuoſa, y la lleua deſalada en ſeguimiento de la fragrancia inefable de ſu Santidad indezible.

Exemplo es eſte ya tan decantado, como en profecia preuenido: *Adoleſcentulæ dilexerunt te. Trahe me poſt te, curremus in odorem vnguentorũ tuorum.* Cant. 1. 4. Vozes ſon en los Cantares (al vario oìdo de diuerſos Interpretes) ya del Eſpoſo, ya de la Eſpoſa, y ya de ſus amantes, amigas, y hermanas. Todo lo eſcriue erudito Ghislerio. Sigo los vltimos ecos, diſcantados dèl cõ eſte parafraſis: *Pro certo habeo, vos quoque vniuerſas, ſuauiſsima vnguentorum eius fragrantia allectas, celerrimo curſu, illam proſequuturas: Sic què poſt ipſum, in odorem vnguentorum eius curremus omnes ſimul.* Hisler. in Cant. c. 1. v. 4. exp. 1. Habla de las hermanas de la Eſpoſa, y dize, que vàn en ſeguimiẽto dellas, como lo vá ella del Eſpoſo. Todas à vna, como en vna hermandad: *Omnes ſimul.* Atraìda la Eſpoſa de las ſuauidades del Eſpoſo, y lleuadas las hermanas de las tranſcendencias de la Eſpoſa; eſto es, Rosa, de Chriſto, y ſus hermanas, de Rosa. Para ellas en eſpecial parece, que la Igleſia nos diò la Oracion de ſu Oficio en aquellas palabras: *In odorem ſuauitatis eius currentes*; pues aſſi en pós della corren, y la ſiguen. Como? Como à la Rosa, que al Alva amanece, amante ſolicita del Sol, toda por èl hecha ojos, tantos como ſe hizo hojas, à quiẽ la noche antes las flores del prado eſtàn eſperando que amanezca, anſioſas para celebrarla preuenidas, reconociendola Reyna de las flores, y aplaudiendola dueño de las voluntades. Eſſo dize Pierio de la Rosa, que atrae házia ſi à otras flores: *Roſa flores etiam ſecum aliquot alios trahit.* Pier. Val. lib. 55.

O Rosa! O flores hijas de la Aurora, hijas de Inès! Porque què otra coſa es la Cordera Santa Inès de Montepoliciano, ſino Aurora? Aquella ſobre quien el Manà cayò llouido? Como à los Iſraëlitas, que en el Alva para ſu ſuſtẽto el miſmo Manà deſcendiò quaxado. Y què ſino las flores ſon ſus hijas, que en ſu Aurora preuienen à eſta Rosa?

Canó-

Canóro el Cifne del Betis lo entonò en aquellos verfos,q̃ pintaron el Palacio de la ROSA Reyna de las flores. Parece que en ellos tuvo por objecto eftas flores hijas defta Aurora, tan preuenidas para celebrar la feftiuidad de fu ROSA, como defveladas para hazer notoria la folemnidad de fus fragrancias, en el Vergel de fus Clauftros, y en el Jardin defte Templo, quando affi començò, y dixo affi:

D. Luis de Gõgora en el Romance Lirico 17.

Efperando eftan la ROSA
Quantas contiene vn Vergel
Flores hijas de la Aurora,
Bellas quanto pueden fer.

Mas todo efto fe debe al exemplar fuyo, que lo fue primitiuo, como ROSA Myftica, Maria Santiffima Señora nueftra; porque della dize Ghislerio, que dixo al fugetarfe à fu voluntad en la Encarnacion del Verbo Eterno: *Trahe me quocumque volueris: fiat mihi fecundum verbũ tuum. In odorem vnguentorum tuorum; ad tuas gratias, ad tua fuauiffima precepta promptiffimè, ac celerrimè fubeunda parata fum.* Corriò Maria hafta Dios, como Dios bolò hafta Maria; porque fe lleuauan los dos, como fe atraìan ambos: Dios viniendofe à Maria à humanar con fu naturaleza, y Maria yendofe à Dios à diuinizar con fu gracia. *Aue Maria, &c.*

Ghisle. vbi fup. exp. 4.

THEMA.

Simile eft Regnum Cælorum grano fynapis. Math. 13. cap.



Rodigios de aquella ROSA de tantas virtudes, quantas; mas ya quien no las percibe en las fragrancias q̃ exhala? Prodigios, pues, defta ROSA, que diò Dios en el Cielo, y en la tierra para oftenfion eftupenda de fu Santidad peregrina, fon el affumpto defte Panegirico; que affi dixo Dios los daria, por el Profeta Joël al capitulo fegundo de fus vaticinios fagrados: *Dabo prodigia in Cœlo, & in terra.* Y quales fon? Ya los nombra: *Sanguinem, & ignem, & vaporem fumi.* Sangre, y fuego, y exhalacion de humo. Dionifio Cartujano entiende efte lugar, y eftas palabras, en fentido literal, de la primera venida del Verbo Eterno al mundo, encarnando, y padeciendo, con apoyo, y contexto del Principe de los Apoftoles, hablando con los hijos de Ifraël en los hechos Apoftolicos, contra la opinion, que dize, entenderfe eftas palabras de la fegunda venida que

Ioel. 2.

hará

hará el mismo Uerbo al mundo, arguyendolo, y juzgandolo: *Quidam hunc locum referunt ad tempus secundi aduentus Christi; sed cum Sanctus Petrus Apostolus omnia verba ista alleget, & illo in tempore* (alude al del Euangelio) *impleta afirmet, consequens est, vt sicut praecedentia, ita & ista ad primum Christi referant aduentum.* Dion. Cart. ad cap. 3. Ioel.

Las palabras de S. Pedro son trasladadas cotestuales estas: *Dabo prodia in cœlo sursum, & signa in terra deorsum, sanguinem, & ignem, & vaporē fumi.* De los prodigios, de que he de hazer alarde en el Cielo, serán las señales que se manifestarán en la tierra, la sangre, el fuego, y el humo. Què sangre? Dionisio Cartujano: *Sanguinem videlicet, qui de latere Christi iam mortui, cum aqua supernaturaliter emanauit.* Esta sangre, q̃ es prodigio, y señal en el Cielo, y en la tierra, es la que del Costado de Christo saliò sobrenatural junto con el agua, que emanò milagrosa. Pues essa agua no ay Padre de la Iglesia, que no diga ser la que en el Baptismo limpia al alma del pecado, que contraxo original, en virtud de la sangre q̃ vertiò el Redemptor del mundo en su Passion. Oygan à S. Bernardo por todos, hablar desta señal, como ninguno: *Inspice lateris aperturam; quia nec illa caret Rosa: vnde exiuit sanguis, & aqua; per qua Baptismatis accepimus Sacramentum.* Act. 2. Dion. vbi sup. D. Bern. lib. de Pas. cap. 41.

Està bien; mas esta Rosa de tantas virtudes, quantas supusimos, quedò tan baptiçada en esta sangre sobre todos los Christianos, que siendo assi, que la gracia siempre en todos es accidente, pareciò en esta esclarecida Virgen, como si fuera substancia; porque se transformò toda esta agua (que era gracia en Rosa redimida) en la Passion, que fue sangre, de Christo su Redemptor. Assi es verdad; quien lo duda? Desde que saliò à luz en este mundo (toda apoderada de Christo) saliò de su costado toda sangre, por lo que padeciò; teñida en ella la agua de la baptismal gracia que obtuvo. Nunca la perdiò, aunque fue accidente, porque siempre la informò, como si fuera substancia. No es prodigio este de la gracia, que le vino desde el Cielo? Cuya señal se nos muestra en las que de sangre nos dexò en la tierra? *Dabo prodigia in Cœlo sursum, & signa in terra deorsum, sanguinem.* Aun la mentira probò esta verdad, fingiendo, que desde el Cielo se vertiò el Nectar, como rozio sobre la Rosa en la tierra, que la suauiçò de dulçura, y la revistiò de escarlata. Assi la erudicion del Vticense: *Sic què Nectar è Cœlo in terra effussum Rosæ florem rubicundum reddidisse.* Esto es lo que admira en este prodigio, ver: Cas. Dion. Vticen.

§. I.

Que naciò ROSA por gracia toda sangre para padecer; porque en la de Christo Redemptor toda se llegò à teñir.

¶ Mas si aludia à esto aquel misterio de leuantar Moyses aquella

vara

vara de tantos prodigios, como arcanos, que refiere el feptimo del Exodo? Hiriò con ella el Caudillo las aguas del rio Nilo, que bebian los Gitanos; à cuyo contacto en vn inftante, en fangre fe vieron convertidas, y en purpura fe admiraron transformadas. Affi el texto: *Et eleuans virgam, percufsit aquam fluminis::: qua verfa eft in fanguinē.* Luego que al penfamiento me vino efta prueba, me pareciò facil fu difolucion; pero defpues mejor ponderada, juzguè muy dificil fu mejor ajufte. Què culpa tiene, Señor (le preguntàra yo à Dios al ver mandarle à Moyfes herir con la vara al agua) què culpa tiene efte elemēto hermofo, para que quede affi desfigurado? Què culpa tiene? Aora ninguna. Y antes què culpa tuvo? Antes mucha. Qual fue? Aquella de morir los nacidos de Ifraël ahogados en fus aguas, cuyas corrientes à los Ifraëlitas dauan muerte, tragadas, quando à los Egipcios dauan vida, bebidas. Efta fue fu culpa, y fu pena efta; pues convertida ya el agua en fangre, no la podian los Gitanos beber, porque fue para ellos toxigo, que llegaron à probar: *Et non poterant Ægiptij bibere aquam fluminis.*

Exod. 7. 20.

Verf. 21.

O què culpa tan defmedida! Y ó què pena tan ajuftada! Por la qual, fi era antes al Gitano la agua vida, y al Hebreo muerte; defpues transformada en fangre, al Gitano es muerte, y al Hebreo es vida! Pues fi efto es affi, ya me parece, que es mas fauor, que caftigo (porque es mas mifterio, que hiftoria) el paffarfe el Nilo à fer de fangre, que quedarfe folo en fer de agua; porque fiendo el Egipcio fombra tenebrofa del Demonio, y el Ifraëlita luz refplandeciēte del fiel (efte, que ha de ver à Dios, y aquel, que no le ha de ver) mejor le eftà al agua con la fangre hazerfe de parte del alma fantificada en las corrientes del Chriftianifmo, que hazerfe de parte de la corriente comun, y ordinaria de la infidelidad. Què mayor dicha del agua, q̃ no fer ya bebida del Egipcio, como del Demonio tirano; porque es ya converfion toda en la fangre de la Paffion de Chrifto Redemptor nueftro! Affi difcurre efte texto, agudo Origenes, y la Gloffa moral. Origenes: *Vbi Crux Chrifti lumen veritatis oftendit, neci fuorum, in pœnas, & reatum fanguinis exiguntur.* La Moral: *Per Ægiptios, qui quidem tenebrofi interpretantur, dæmones fignificantur, qui fuerunt afflicti ex effufsione fanguinis Chrifti.* Eftaua la agua del Nilo antes fin la gracia del Baptifmo, con la culpa inficionada, fombra de la original, para mortal ahogo de los hijos de Ifraël, y de los defcendientes de Adan; pero leuantòfe la vara de la Cruz de Chrifto contra ella, de quien faliò la fangre que tiñò efta agua, y que lo fue de gracia en el Baptifmo, quando affi fe convirtiò por fu Paffion fangrienta, y muerte penofa.

Apud Glof. ord. ad hūc loc. Exod. cap. 7.

Efte fue el prodigio, y la feñal de que fe acuerda Dauid al Pfalmo

fetenta

setenta y siete: *Sicut posuit in Ægipto signa sua, & prodigia sua in campo taneos: & convertit in sanguine flumina eorum, & imbres eorum ne biberent.* *Psal.77.*
Pintad, fieles, en vuestras idèas, y hazed presente en vuestra imaginacion este herir, y tocar la vara en el agua, y este convertise el agua en sangre; para colegir assi lo viuo de lo pintado. Alçò, pues, la vara Moyses, y descargòla de golpe en el agua, à cuya accion saltarian (digo yo) muchas gotas, que en el ayre, y en la punta de la vara (de que saldrian ramas de cristal) parecerian blancas flores, como Estrellas claras; y por virtud milagrosa se admirarian luego en vn momento, ò Rosas purpureas, que brotaua la vara; ò purpura deshojada, que se sembraua en las ondas, con admiracion pauorosa del Gitano, y con alegria admirable del Hebreo. Què aspecto horroroso al barbaro! Mas què grata vista al justo! Para aquel la agua le era ardiente, porque le abrasaua las entrañas; para este era rosada, que le refrigeraua el coraçon. Rosas eran, y espinas las espumas, que tiradas, y batidas, las espinas punta à punta al Pueblo Gentil hirieron, y las Rosas hoja à hoja al Pueblo fiel despicaron. Son prodigios estos de la Sangre de Christo? Y señales ciertas de su Passion sangrienta? *Sicut posuit in Ægipto signa sua, & prodigia sua in campo taneos.* Pues veanlo todo aplicado aora. Pero pregunto antes; por què el texto dize, que toda el agua de Egipto, en toda la tierra suya, toda, toda se transformò en sangre: *Et fuit sanguis in tota terra Ægipti.* Esso, porque figuraua à vn alma, que se embebiò toda en Christo, en su Passion, y Sangre redemptora. *Exo.7.21.*

Y quien? Quien será essa alma? Essa? Esta Christianada vital Rosa; porque quien mas que ella se retrata (como en vn espejo) en estas aguas, que el Nilo acaudalan deste mundo, y el Egipto ciñen desta vida? Por accidente se tiñò el raudal; pero forma fue la sangre, que permaneciò en èl. Rosa, antes de baptiçada, en estado de culpa se miraua, y por tal el enemigo como à suya la bebia. (Que bebe, dize Job, la iniquidad el maligno como agua, à la manera que Behemot todo el mar como vna gota.) Llegò en este estado à herir en ella la Cruz de Christo, y su Passion sangrienta, y dexòla toda transformada en sangre copiosa de gracia excessiua. Quedò como essencia, siendo propriedad. Nunca perdiò la gracia Baptismal, teniala Dios toda para si. Toda ella fue sangre viua, sin que por la culpa jamàs pudiera nombrarse muerta. Nunca sus enemigos la pudieron beber, porque nunca alguno la pudo tragar. Mas què mucho, si en la Rosa todo lo candido se convirtiò en roxo? El color blanco en purpureo, como la agua clara en sangrienta. Oygan al Ilustrissimo de Cadiz, que hablãdo aqui de la Rosa Virgen, parece que habla de la Virgen Rosa: *Candor, & rubor, albus, & purpureus color, qui in virgine* (Rosa) *ennitebant, splendorem,* *Iob.15.16 c.40.18.* *Guerr. Maiest. grat. Virg.to.2.*

discurs. 9. fragm. 6. in fin. fol. 214. rem, & decorem ex Sanguine Christi sunt mutuati. Aqui el assombro es ponderacion,

Quien duda, fieles; quien duda, que para la verdad de la vida de Rosa, se hizo la mentira de la muerte de Adonis, de cuya sangre fieramente vertida se tiñò la Rosa, que aora es purpurea, si antes blãca? Ovidio: *Alba quę diuino picta cruore Rosa est.* O como fabuliçan otros humanistas, que las espumas candidas del mar se apuraron encendidas en avenidas de sangre, que corriò por muerte de Adonis. O Rosa! Las demàs almas redimidas por Christo en las aguas del Baptismo quedaron blancas, y puras, porque se lauaron (como las viò el Aguila de Padmos) en la sangre del Cordero: *Dealbauerunt eas in sanguine Agni.* Pero tu quedaste en el Baptismo tan toda teñida, y embebida en la sangre de Christo, tu buen Cordero, y mejor Adonis, que toda tu albura, y pureza se induce de lo sumo roxo, y purpureo de su Passion, y muerte afrentosa. Las demàs almas se miran solamente sonroseadas, mas la tuya se admira toda Rosa; porque naciste para Christo tu Esposo, toda consagrada à padecer, y por esso en su sangre redemptora toda te llegaste à teñir. Assi no la vierõ, y admiraron en su casa recien nacida? Vieron su rostro como vna Rosa, que le diò tanto nombre, y tanta fama, y que la hizo tan cèlebre, como lo pedia este prodigio, y como lo indicaua esta señal; que siendo de sangre, y leuantada en alto (como la vara, y arbol de la Cruz) mostraua en Rosa el fruto sangriento de su gracia baptismal, y hasta donde avia de crecer desde que se llegò à baptizar.

Tracelo la vida de S. Catalina mar. Resic. 4. n. 17.

Apoc. 7. 14.

Singulàr parabola la del Euangelio! Semejante es el Reyno de los Cielos (dixo Christo) al grano de mostaça, que sembrò en su heredad vn cierto hombre con tan buena mano, que siendo este grano el mas pequeño de todas las semillas, vino sembrado à crecer en arbol mayor que todas las plantas: *Quod minimum est omnibus seminibus, cum autem creuerit maius est omnibus oleribus, & fit arbor.* Valgame Dios! De donde tanta mudança en vn grano, antes tan pequeño en la tierra, y despues crecido, tan mayor en el Cielo, que mereciò à èl compararse, quando apenas en la tierra con vn grano de arena pudiera medirse? *Simile est Regnum Cœlorum grano synapis.* De donde tanta mudãça? De donde? Del arbol, que creciò en alto à diligencia, y sudor de aquel hombre, que plantò la semilla en la tierra, para que por virtud de este àrbol se leuantasse el grano hasta el Cielo. Con agua, que fue sangre lo regò; por esso fue tal su conversion, por esso fue tan grande su mudãça: de vn grano minimo, en vn arbol maximo. Este hombre es Christo, y este grano Rosa, muerta antes grano plantado en la tierra deste mundo, sin la gracia del Baptismo, y despues viuo este grano crecido

en

en el arbol de la Cruz hasta el Reyno de los Cielos, por el riego graciofo de sus aguas viuas, y por la sangre gloriosa de su Costado difunto. Assi ha discurrido S. Alberto Magno: *Ista minoritas significat humilitatem, qua est in Cruce Saluatoris.* (Y habla de la pequeñez deste grano sobre esta parabola del Euangelio.) Para este grano, pues, se hizo el arbol, *& fit arbor*, que fue la Cruz de Christo, con la qual su Magestad hirió al Demonio, y libertò à ROSA, como la vara del Legislador, que con tan señalado prodigio, y prodigiosa señal, persiguiò al Gitano, y librò à su Pueblo. San Alberto mas que grande: *Et fit arbor. Lignum existens educens suos de Ægipto in manu Legislatoris; virga enim, in qua fiunt signa.* Ni el entendimiento puede mas pensar, ni la lengua mas dezir. *Alb. Mag. in cap. 13. Math.* *Idē ibidē.*

Y dexase todo ver en el arbol, que lleua la mostaça; crece à beneficio de la siembra afanada, que costò sangre vertida. Sudòla Christo en el Huerto, vertiòla toda en la Cruz, y regòse con ella en el Huerto suyo, este grano plantado, y esta flor crecida. Esto escriue S. Bernardo, hablando de Christo, como que habla de ROSA: *Sanguinis effusio, qua Passionis Rosa coloratur, inuenitur in sudore sanguineo orantis, & agonizantis benigni Iesu ::: Numquid hac sola non poterit Rosam nostram sufficienter rubricare?* Y esto dize en su cabeça aquella Corona de Claueles, y aquella guirnalda de Açuzenas, que (obediente à su madre) le ciñerō sus amigas, y en que ella cō ardid dissimulò vn alfiler, que atrauessandole sus hermosas sienes, encarnò en ellas de modo, que las dexò dos vezes encarnadas, si muchas mas las sintiò doloridas. Baxaua el rosicler à sus mexillas en hilos de coral desde su frente, que siendo antes neuada, se mirò desde entonces encendida; convirtiendose con este accidente su candido marfil en rubicundo, renouando el antiguo, de que hablò Geremias, quando dixo, que eran sus mexillas nazarenas, y floridas: *Rubicundiores ebore antiquo.* *D. Bern. lib. de Pas. cap. 37.* *Trenor. 4. 7.*

Transformò ROSA despues aquesta Corona de Claueles en otra, q̄ compuso, y aliñò de clauos; la qual de dia, y de noche, en su vida hasta su muerte, le estaua taladrando la cabeça: y con todo esso la Santa le mudaua el assiento cada dia, para sentir mas dolor cada instante. O quantas Coronas tuvo, como cercos multiplicò! O mejores signos, ò señales, en mejor zodiaco, ò firmamento! O grano viuo de oro en ROSA vital purpurea! Y ò Esposo suyo querido, tierno, delicado, y muerto Adonis! De cuya sangre dolorosamente vertida, y en la tierra derramada, salieron, y brotaron los Claueles, y ROSAS; cuyo fruto esclarecido crece, y buela hasta los Cielos. Este si, que es prodigio desta ROSA, y señal de aqueste grano, que creciò nacido para padecer, porque en la sangre de Christo todo se llegò à teñir. Este si, que es prodigio, y aquella señal, que dixo Dios daria (y que ya diò) venido al mun-

mundo, y muerto en vna Cruz: *Dabo prodigia in Cœlo, & in terra sanguinem: videlicet; qui de latere Christi iam mortui cum aqua supernaturaliter emanauit.*

Y como el fuego, que assimismo diò por prodigio, y por señal: *Et ignem.* Què fuego es este? Dionisio Cartujano: *Ignem, in cuius specie Spiritus Sanctus descendit super Apostolos.* Este fuego (dize este Doctor extatico) que Dios diò por señal de sus prodigios, es el que descendiò sobre los Apostoles en el Cenaculo de Jerusalen, y fue el Espiritu Santo. *Vel ignem* (añade) *id est, Spiritus Sancti feruorem, quo Christus corda suorum mirabiliter inflammauit.* O es (dize) este fuego aquel fervor, q̃ arde en los coraçones de los fieles, y abrasa las almas de los justos; como el que abrasó à los Discipulos, que yendo al Castillo de Emaus, trauaron conversacion con Christo N. Señor, cuyas palabras erã fuego, que los abrasaua, y ascuas ardientes que los encendian: *Ita vt duo*
Luc. 24. *ex illis assererent: non nè cor nostrum ardens erat in nobis, dum loqueretur in*
32. *via?* Grande exemplo para aora, y mayor para despues. Fuego, pues, q̃ es fervor originado de la caridad, y amor intensissimo del Espiritu Santo, todo amor; en quien se admirò mas de prodigio, que en esta Rosa flamante? En quien no solo à sangre, sino à fuego toda la llevò el amor, y la transformò la caridad? En què se ocupò toda su vida, sino en amar à Dios tan incessante, como quien avia nacido à padecer por èl indeficiente? Toda Rosa fue sangre padeciendo, y toda fue fuego amando. Oyganselo dezir à S. Bernardo (y es de advertir, que
D. Ber. lib. hablando de Christo, habla de Rosa, que es tan vna con èl por el
de Pass. D. amor, que los conforma, y por el afecto que los abraça.) *Rosa rubens,*
cap. 33. *& ardens: rubens sanguine Passionis, ardens igne charitatis.* Amar, y no padecer, no lo tengo por probable; padecer, y amar, esso es creible. Como viue quien no ama, quando quien ama es quien viue? O como Rosa se animaua amando, porque solo de amor viuia ardiendo! Esso es lo que yo pondero en este prodigio de virtud.

§. 2.

Que fue tal su vida en esta, que en el fuego del amor tanto viuia, quanto se abrasaua.

Si no prueba esta verdad aquella vision, que para Moyses tuvo de prodigiosa, lo que tuvo de grande; no sé yo que aya en la Escritura simbolo, que descriua mejor este arder amante, y viuir ardiente. Ello bien puede ser esta vision, no muy admirada por muy vista; pero no puede tampoco dexar de ser en esta ocasion muy singular, por muy indiuidua. Veamos si el estilo à mi auditorio haze à esta vision

tan

tan admirable, como à Moyſes Dios ſe la hizo viſible. Y qual fue? Pues ya con lo dicho no ſe trasluce? No ſe reſplandece? Vna çarça toda embeſtida de fuego, à quien ni los ardores conſumian, ni las llamas acababan; en cuyo medio le apareciò Dios, deſde donde le hablò ſu Mageſtad: *Apparuit ei Dominus in flamma ignis, de medio rubi, & videbat, quod rubus arderet, & non combureretur.* Valgame Dios! (diria Moyſes) què es eſto que eſtoy mirando? Es verdad que miro vna çarça, que ſe arde, y no ſe conſume? Y què digo, conſumirſe? Antes con las llamas veo, que llega mas à viuificarſe; porque cada centella en cada eſpina veo, que en vez de reducirla à ceniza, toda encendida la transforma en Rosa. (Aſſi le parecia à Moyſes, como lo eſcriuiò Jacobo Pinto: *Lilium inter ſpinas, ſeu rubea in rubo Roſa.*) Què planta es eſta, que informada de fuego, lo que tiene de eſpinoſo, eſſo tiene de florido? Las llamas que la ciñen, y rodean, ondas parecen de agua, que la riegan, y fecundan: *Ac ſi ſupernè fons elaberetur, incendium què reprimeret.* (Deſcriue Philon.) Ayroſo el fuego, parece mas aura freſca, que le liſonjea apacible, que cierço ardiente (de elado) que bate en ella voraz. Verdaderamente que en eſta viſion paſma, y yela lo que arde, como encoge, y retrae lo que ſe engrandece.

Exod. 3. 2

Iaco. Pint. de Chriſto crucif. lib. 4. tit. 4. loc. 4.

Phi. lib. de vita Moyſ.

Grande viſion por cierto! *Viſionem hanc magnam*, la llamò Moyſes. A mi me tiene admirado; y à quien no tendrà ſuſpenſo, quando conſidera, que ſiendo para el fuego las eſpinas el mas proporcionado cõbuſtible, ſea en eſta ocaſion para ſus llamas la mas eſtraña materia? Aun en otras plantas ſus verdores ſon impedimento à las llamas, moderan ſu colera, templan ſu ardimiento; mas que à vn ſeco eſpino ſea el fuego quien mas verde lo viuifique? quiẽ mas jugoſo lo reflorezca? A vn eſpino no abraſa? Si, à vn eſpino. Mira tu quien es la llama, que en eſſa çarça ſe ceba, que mirado, ceſſarà la admiracion que te aſſombra. Pues eſſa llama es Dios, dize Moyſes: *Apparuit ei Dominus in flamma ignis.* Dios es? Pues aora ſe aumenta mas mi eſpanto; tan lexos eſtà deſta viſion el minorarſe mi aſſombro. No es Dios, de quien dize el Deuteronomio, que es llama que abraſa? Fuego que conſume? *Deus tuus ignis conſumens eſt.* Pues ſi eſte fuego es Dios, por eſſo miſmo avia la çarça de abraſarſe, haſta llegar del todo à conſumirſe. O grandeza de viſion! O prodigio de miſterio! Es verdad que Dios es llama, y fuego conſumidor; mas no de aqueſta planta, que toda es eſpino, ſino de aquella, que toda es verdor; porq̃ el fuego mas ſe apodera, de quien mas ſe le reſiſte, y menos eſtraga à quien menos le obſta. Nunca han oìdo, que el rayo haze mayor bateria donde halla mas reſiſtẽcia? Dos enemigos ſe aniquilan opueſtos; dos vnos ſe conſervan amiſtados: verdor, y ſequedad ſe contrarian; mas dos ſequedades no ſe oponen.

Deut. 4. 24.

La

La sequedad en el fuego, y la humedad en vn arbol, son (como disimbolos) contrarios; mas lo enjuto de vn espino, y lo seco de vna llama, como simbolizan sin desconformarse, se abrasan sin consumirse; y lo grande deste milagro, fue reducir à vna dos naturalezas, sin destruirlas en las propriedades. Consume, pues, Dios fuego al arbol verde; mas conserva (si abrasa) al seco espino; porque lo grande desta vision, y lo assombroso deste prodigio, fue (como escriue Philon) ver Moyses, q̃ estaua tan lexos el espino de ser alimento de la llama, que antes era la llama alimento del espino, porque viuia de lo que se abrasaua, quãdo se abrasaua de lo que viuia: *Et quasi materia (rubus) incorruptibilis esset, non ea esset igni pabulum, sed contra ea nutriretur ab igne.*

Phi. lib. de vita Moys.

Mas ya desde la letra passome al espiritu. Estaua representado (dize toda la corriente de los Sagrados Interpretes) el pueblo amante de Dios en aquella çarça que se ardia; y Dios (que lo amaba como à suyo) en aquel fuego que lo abrasaua: y como ambos se amauan, ninguno se consumia. Al pueblo de Egipto, que aborrecia à Dios, y à quien Dios aborrecia, à esse su Magestad consumia à puras plagas, à esse aniquilaua à puras penas: *Deus tuus ignis consumens est.* Y aqui la interlineal: *Facta consumit, & reprobos ignibus gehenæ tradit.* Mas à su pueblo escogido, espinoso, atribulado, à esse su amor inmenso es fuego; mas no que lo consume, sino que lo viuifica, como vianda que lo alimenta, y sustento, que lo mantiene; porque el fervor, y llamas de el Espiritu Santo (vida del alma, y ser del espiritu) fue, y estuvo en èl por mucho tiempo, como en la Sinagoga de los Judios, que era la Iglesia de los Israëlitas. Dize aqui Soberano Augustino: *In rubo significatur Synagoga Iudæorum, in quibus feruor, & flamma Sancti Spiritus multo tempore fuit.*

Interlin.

D. August. Ser. 86. de temp.

Pero adonde me lleua el amor? Adonde me conduce el pensamiẽto? O Rosa espinada! O espina florida! De què viues? (No ya como la Sinagoga por mucho tiempo, sino como tu sola por toda la vida.) De què viues? Mas ya escucho que me respondes, que viues de caridad, porque te sustentas de su incendio, del fervor, y llamas del Espiritu Santo. Yo assi lo creo, Rosa, assi lo entiendo; y que si vn momẽto dexaras de amar, luego al punto dexaras de viuir; porque si no vivieras de abrasarte, avias de acabar de consumirte, Rosa en la çarça, Açuzena entre espinas: *Lilium inter spinas, seu rubea in rubo Rosa.* Es prueba desto lo que le sucediò aquella noche, en que vna amiga suya la advirtiò à deshora en oracion, sola, y à escuras, desvelada, y en vela, tan ardida de luzes Celestiales, que le salian del rostro, como rayos de el Sol resplandecientes, y tan claras, que dauan luz à todo el retrete venturoso de su recogimiento sagrado? Què era esto, sino efecto del

ardor

ardor interior del coraçon,que le salia en brillos à la cara? *Abrasauase* (dize el Autor de su vida) *en amores de su Esposo, y tenia hecho vn Etna de amoroso incendio el coraçon*. Yo añadiera,que era todo vna Salamandra verdadera,mejor que la otra fabulosa,que dentro del fuego viue, y si en èl no viue,muere. Y como el fuego no sabe callar,vozeaba este amor,que en ella ardia,con lenguas eloquentes,y viuaces,que formauan crespas,y brillantes luzes. O ROSA amante! O espina ardiente! El mismo amor que te ocultaua à orar afectuosa, esse te manifestaua encendida;èl te escondia,y èl te publicaua,te abrasaua,y te lucia.

Esse es el efecto proprio del grano de la mostaça (dize S. Geronimo sobre este Euangelio de la Santa, que se ha cantado en la Missa) porque es, dize, la virtud de su calidad tan peregrina, que exhala su alimento tan caliente,y su sabor tan flamante,que es cosa de admiracion,ver en vn grano,al parecer tan friuolo, vna virtud à la verdad tã fogosa. Esso es,y esso denota lo minimo deste grano,à que se compara el Reyno de los Cielos: *Simile est Regnum Cœlorum grano synapis, quod minimum est.* Tanta,tan grande virtud en tan poca quantidad? Si, que es quantidad esta de virtud; porque (ya lo dize S. Geronimo:) *Cibum flammei saporis exhalat, & tanto feruoris calore succenditur, vt mirum sit in tam friuolis granis tantum ignem fuisse inclusum*: assi es (prosigue el Santo) la fé amante del alma ferviente, que en las tribulaciones,que la atormentan, muestran el amor que las estimula, y la caridad que las inflama; porque brota à fuera,en luzes que la esclarecen, el fuego interior del amor q̃ la abrasa, agriamente padecido, y dulcemente ostentado. *Ita ergo,& fides Christiana ::: vbi diuersis tentationibus teri cæperit,statim vigorem suum prodit, acrimonias indicat,& participantem sibi ardere compellit.*

D. Hyero. to.3. Ser. I de grano synap. Apud Guerra Maiest. grat. Virg. to.2. lib.4 tr.4. disc. 4. fragm.I

Mas con què exemplo (si piensan) prueba,apoya,y contesta S. Geronimo este discurso flamante del Euangelico grano? Con aquel exẽplo, que para aora me referi antes en aquellas palabras de Dionisio, que dixo sobre el *ignem* de Joël,que discurro: *Ignem, id est, Spiritus Sancti feruorem; ita vt duo ex illis assererent: non nè cor nostrum ardens erat in nobis?* Aquel fuego (dixo el Cartujano) que Dios dixo daria por prodigio,fue el que inflamò fervoroso à los dos Discipulos de Christo,que ivan camino de Emaùs. Pues con este mismo exemplo prueba S. Geronimo en este Euangelio, que el fuego del grano de mostaça, es el fervor del Espiritu Santo, que encendiò à estos dos Discipulos: *Sicut Amaon,& Cleophas dixerunt; non nè cor nostrum ardens erat in nobis, dum aperiret nobis scripturas Dominus Iesus?* Assi se vnen (si se estudia) lugares que fundan, y Euangelios que prueban; y assi los Santos se adunan en las autoridades que citan.

Todo en Rosa es prodigio,todo es grande,todo misterio, y todo profecia. No lo fue de aquel fervor,que mostrò en defensa de la Religion? De aquella ansia , que tuvo de experimentar el martirio? De aquella fortaleza constante,que la alentaua? Y de aquella fé ardiente, que la impelia? Quando los Holandeses se arrojaban à Lima, tan en odio de la Iglesia Catolica, como ella en amor de la Religion Christiana? De fervorosa, y de diligente se cercenò el abito, y se cortò el vestido,quedando casi sin la decencia de Virgen,y sin la modestia de Religiosa, por quedar del todo dispuesta al martirio con la preuenciō de presta,y cō la agilidad de expedita. Què hazes Rosa? Estàs en ti? No,que estaua toda en Dios,cuyo amor le hazia salir de si tanto,que en si no estaua vn momento. Despues advirtiò,que la falta del abito era sobra del fervor , y el corte que diò en el vestido, la medida que tomò à su caridad. O Rosa! Tus pies desnudos mostrauan aquel amor,de que tu coraçon se revestia. En lo breue de tus plantas,se estampò lo agigantado de tus afectos. Tus passos contados,numerauan tus progressos inumerables. O què hermosos! O què Euangelicos! Figura suya parece que son los pies de aquel Angel, que viò San Juā en su Apocalipsi, como Columnas de fuego,por la fortaleza de su fé, Apoc. 10. y por el ardor de su caridad: *Et pedes eius tamquam Columnæ ignis*; fixos en la tierra,y en el mar,à quien ni las aguas de las tribulaciones, ni la dureza de las adversidades pudieron extinguir, ni contrastar. Todo, como se vé, se manifiesta en el fuego del grano de mostaça, que fue el mismo que en la çarça obstentò el amor de Dios , y el que Dios dixo,que daria en la tierra,en señal de los prodigios, que obstentaria en el Cielo;pues oy en el Cielo es admiracion, Rosa, que en la tierra fue assombro: *Dabo prodigia in Cœlo,& in terra;sanguinem,& ignem.*

Y porque no faltasse à este fuego aquello que lo descubre , como señal, y signo natural , añadiò su Mageftad, que daria assimismo por señal el humo: *Et vaporem fumi.* Y què humo (si piensan) es aqueste? Aquel (dize Dionisio Cartujano) que no dexaria de mostrarse en aquel fuego del Espiritu Santo , que descendiò sobre los Apostoles, para ostentacion mas gloriosa de la Mageftad mas Diuina: *Ad literam ignis,qui in die Pentecostés super credentes descendit,potuit aliquid de fumo habère,seu causare quendam vaporem ad ampliorem Diuinæ Maiestatis ostensionem.* Conque podemos dezir , que el fuego ardoroso del amor de Rosa , que en vida tanto procuraua encubrir , se dexò ver en humo glorioso , quando en la muerte lo llegò à exhalar ; siendo en sombra este humo , indice claro de la luz inaccessible, que goza en el Cielo perdurable. Bien es verdad que el humo es vna cosa,que apenas parece,porque apenas es,simbolo de lo mortal, retrato de lo caduco; pero es de advertir:

Dion. Car. in Ioel. c. 3 vbi sup.

Que

§. 3.

Que murió ROSA *con tan prodigiosos accidentes, que en ella lo mas mortal se obstentò lo mas glorioso.*

SOmbra desta verdad (si no prueba que assombra) es el monte Synaî, dōde Dios diò la Ley à su pueblo escogido, y assentò cō èl aquel pacto, que se viò tan mal guardado. Todo fue con notables circunstancias, y se ajustò cō raros requisitos; porque estaua en ésta ocasion, que se escriuia la Ley, todo el monte muy como del Cielo, porque estaua todo muy como de Dios. (Què mucho!) Sin Dios, todo es vn infierno; con Dios, todo es vna gloria: *Habitauit gloria Domini super Synai.* Era muestra desta gloria el fuego, en que el monte ardia, tanto, q̃ dize el Deuteronomio, que hasta el Cielo se eleuaba: *Ardebat vsque ad Cœlum.* Mas, ó accidentes, que sin ser de essencia, sois por accidentes de substancia! Sois defectibles, y sois inseparables; como lo es del fuego el humo, de que se viò el monte vestido, tanto como del fuego ilustrado: *Totus autem mons Synai fumabat.* Valgame Dios! Pues este fuego glorioso no avia de ser priuilegiado? No se verá vna vez sin humo el fuego? Y ya que todo el Synai estaua ahumado, como està todo èl resplandecido? Como se compadece todo el monte anegarse en resplandor, cō todo el ahogarse de humo? No se contrarìan humo, y resplandor? Tenebrosidades, y ardores? *Ad radices montis, qui ardebat vsque ad Cœlum; erant què in eo tenebræ, & nubes, & caligo.* Si ya no es, q̃ siendo los ardores de los Cielos, los humos eran de gloria; quando dize el texto, que baxādo Dios del Cielo al monte en el fuego, subia con tanta gloria el monte al Cielo en el humo: *Eo, quod descendisset Dominus Deus super eum in igne, & ascenderet fumus ex eo.* Exod. 19. Deut. 4. 11 Exod. 19. 18.

Assi es, que el humo era de gloria, como el fuego de los Cielos. Y para que se vea esta letra con todo su espiritu, notese con toda aduertencia esta Ley, que en el Synai se escriue, con el misterio que en èl se rubrica. San Pablo escriuiendo à los Hebreos, dize, que aquellas Tablas de la Ley escrita, eran escrituras autenticas del Testamento, que Dios otorgò, y su pueblo, estando ambos (digamoslo assi) como para morir, juntamente al empleo de otro amor, que no fuesse de Dios para con el hombre, y del hombre para con Dios (conforme al pacto hecho entre los dos, al salir el pueblo de Egipto, como que Dios lo sacasse del mundo para la tierra de Promission, como para la gloria de la otra vida) que refiere el tercero de los Reyes: *Tabulæ Testamenti, quando pepigit Dominus fœdus cum filijs Israël, cum egrederentur de terra Ægipti.* En este Testamento mostrauan ambos su vnico querer, y declarauan su vltima voluntad, que era de morir en su amor reciproco, 3. Reg. cā. 8.

y de acabar en su afecto mutuo; cuyo efecto daua à entender el fuego, y cuyo fuego daua à conocer el humo, este tan glorioso, como aquel Celestial.

Mas si està ya con esto entendido el misterio, de arder el monte, y humear à vn tiempo? Parece que si, si bien se advierte; porque si en essa ocasion, que se trata de testar, se representa la muerte del cuerpo, y la vida del alma (aquel que se queda en este mundo, y esta que se vá à la gloria:) bien es que vno, y otro lo muestre el fuego, y lo declare el humo; el humo, como accidente que es de aquella essencia, y vapor de su substancia, y que como salido de lo intimo de sus entrañas, y de lo más recondito de su pecho, mostraua en sombras lucidas los ardores encubiertos; al parecer apagados, mas à la verdad encendidos, en demonstracion prodigiosa de la gloria de Dios mas eleuada, como dixo ya el Cartujano: *Potuit aliquid de fumo habére ad ampliorem Diuinæ Maiestatis ostentionem; sicut mons Synai fumigabat.*

O Rosa! En tu muerte, al parecer, marchita; mas con mejor vida à la verdad loçana! Porque quando la Rosa mas traciende, sino quando mas se euapora? Mas respiran sus olores, quando mas espiran sus alientos. Las sombras de tu muerte, dieron luz de tu vida. Los humos de tu acabar, fueron llamaradas de tu reviuir. Nuestra vida es humo; la tuya fue incendio. De lo que viuiste, de esso espiraste; pues si el humo en ti fue fuego ardiente viuiendo, el fuego en ti fue tambien humo flamante espirando. Lo mortal te fue glorioso, lo caduco te fue eterno. Esparciòse, muerta, tu olor, como se difundiò, viua, tu virtud. Assi lo refieren sus depositores, diziendo, que su cuerpo virginal, aunque quedò (difunta la Santa) del todo exanime, y frio cadauer, despedia de si tan suaue fragrancia, y tan olorosa suauidad, que puesto en su feretro en la Iglesia, toda ella tracendia, y à la gente toda recreaua. Avia antes, viua, precedido pedir la misma Santa en su patibulo (que no era lecho, ò cama acomodada) la vela de bien morir, que encendida, y puesta en su mano, acabò con su llama de espirar, y empeçò con su luz à renacer. Deste fuego ya apagado, saliò glorioso el humo encendido. Desta Rosa seca, el olor fragrante. Mas quando deshecha en polvos le Rosa seca no se haze Aromas?

Como el grano de mostaça (à que se compara el Reyno de los Cielos) de quien dize S. Geronimo, que desmenuçado, y molido muestra mas la virtud de su fragrancia, y la calidad de su transcendécia; lo que no muestra, quando no deshecho, està viuo, como en ser; pequeño, como se mira; minimo, como se advierte; por esso à èl se asemeja, y parece el Reyno de los Cielos: *Simile est Regnum Cœlorum grano synapis.* Que tanta mortalidad avia de parar en tanta gloria. Oyganselo

ſelo dezir al Doctor Maximo con palabras tan ajuſtadas,q̃ à mi bocã, y à mi deſſeo no pudieran ſer mejor pedidas. *Cur Regnum Cælorum tã præclarum grano Synapis exiguo comparetur, & rei vilißima ſimile eſſe dicatur? Sed ſi diligenter attendamus, inueniemus rectè à Domino hanc ſimilitudinem poſitam. Sicut enim granum ſynapis, prima fronte ſpecie ſui eſt paruũ, vile, deſpectum, non saporem præſtans, non odorem circumferens, non indicans ſuauitatem; at* (aqui el morir, y el reducirſe à polvo) *vbi teri cæperit, ſtatim odorem ſuum acrimonia exhibet.* Ay mas que dezir? No ay mas; porq̃ con dezir, que Rosa Santa naciò ſangre, viuiò fuego, y muriò humo (todo ſagrado, celeſtial, y glorioſo) ſe concluyen todos ſus diſcurſos, y ſe ponderan todos los prodigios, que profetiçò Joel, y que interpretò el Cartujano: *Dabo prodigia in Cælo, & in terra, ſanguinem, & ignem, & vaporem fumi.* D. Hyero. to. 3. Ser. 1.

§. 4.

O Como puede Rosa dezir con Dauid, que la hizo Dios para muchos prodigio; porque le fue Dios à ella esfuerço! *Tamquam prodigium factus ſum multis* (dixo al Pſalmo ſetenta) *& tu adiutor fortis.* Santeſpagnino: *Tamquam portentum.* Genebrardo: *Tamquam monſtrum.* Rabbi Kimhi: *Tamquam exemplum.* Vn Anonimo: *Quaſi monimẽtum.* Otro: *Quaſi ſpectaculum.* Cayetano: *Tamquam miraculum.* Hizola Dios Milagro, Expectaculo, Memorial, Exemplo, Monſtruo, Portento, Prodigio. *Prodigio*, que es lo miſmo (dize Genebrardo) que *res ſtupenda, & portentoſa ob malorum, & calamitatum magnitudinem*; porque padeciò inmenſos males, exquiſitas dolencias, è indezibles calamidades. *Portento*, porque como interpreta S. Aguſtin: *Illum dicimus fieri portentum, qui contemnit temporalia, & patienter fert iniurias, & per hoc ambulat contraria via, qua ambulant cæteri homines*; porque deſpreciò todo lo temporal generoſa, y ſoportò graues injurias magnanima, ſiguiẽdo en todo contrario camino (aunque en todo muy ſeguro) al que el mundo ſigue errado. *Monſtruo*; porq̃ advierte el Pariſienſe, que *Monſtrũ eſt, à quo homines abhorrent; quaſi dicant ::: Multi me refugiunt tamquam monſtrum aliquod, rem què prodigioſam*; porque viſta ſu vida tan extraordinaria, la huyen los hombres por inimitable, y los horroriſa como monſtruoſa. *Exemplo*, porque lo es (ſiente Anonimo) el mas inſigne de los juizios de Dios; pues con èl ſe haze juizio de lo que Dios ſabe hazer, y de lo que puede juſtificar: *Exemplum inſigne iudiciorum tuorũ. Memorial*, porque como anota el miſmo Anonimo: *Quando vident me recordantur tuorum erga me mirabilium beneficiorum, & laudant te*; porque en viendola ſe acuerdã todos de las marauillas de Dios, y de ſus ſingulares beneficios, obrados en eſta Santa, que les ſon motiuos de loor, è impulſos de gratitud. *Expectaculo*, porque como eſcriue San Pablo: Pſal. 70. Santeſpag. Bibl. 4. ve. Rab. Kimh apud Gen. Cayet. in Pſal. 70. Genebr. in Pſal. 70. Anonim. apud Gen. D. Aug. in Pſal. 70. Genebr. ad hunc Pſal. Anc. apud Genebr. in Pſal. 70.

Expe-

Expectaculum facti sumus mundo, & Angelis, & hominibus; porque su Santidad es assombro al mundo, à los Angeles, y à los hombres. *Milagro*, porque nota Cayetano, que *interfecit Vrsum, & Leonem, interfecit Goliat Gigantem; vicit sæpe Philistæos, & post mirabiles euasiones de manu Saulis, obtinuit Regnum; habuit tot victorias contra Assyrios, Idumæos, & cæteros; & propterea dicit, tamquam portentum, seu miraculum fui multis, vt ex Pastore ouium, sic tam excelsus, tot præclaris facinoribus emmerserim.*

Ad Corint. 4.
Caiet. ad Psal. 70.

Es ROSA toda milagro, como Dauid; porque si Dauid venciò muchas vezes à los Filisteos, à los Assyrios, à los Idumeos; si diò muerte à vn Osso, y à vn Leon, y quitò la vida à Goliat Gigante, por lo qual se hizo milagroso, siendo todo de milagro, subiendo à ser de Pastor de Ovejas, Rey de Israël, ilustre en hechos, famoso en hazañas. ROSA (no ya muchas vezes, sino por toda su vida) fueron inumerables las victorias, que de sus enemigos visibles, è invisibles alcançò, y por los gloriosos triunfos, que de todos ellos obtuvo: siendo despojo de su denuedo, y trofeo de su animosidad, ya el descomunal rabioso Cán, q̃ vna vez se le opuso para acometerle; y ya el desmesurado sobervio Gigante, que otra vez se le atreuiò afrentosamente à embestirle. De todo saliò triunfante, todo lo acabò vencedora, hasta subir al Reyno de los Cielos desde la infimidad de la tierra. Y llamase milagro tambien; porque si milagro es lo que raras vezes acontece (como enseña el Doctor Angelico) vease si es raro, ò es comun, el aver prodigios en la Iglesia, de Santidad como este? Y si brota nuestra tierra ROSAS cada dia, como aquesta ROSA?

Llamese, pues, con razon prodigios toda del Cielo, y de la tierra, q̃ diò Dios quando vino à redimir al mundo (como quieren vnos Interpretes) y que darà por señal, quando venga otra vez à juzgarle en los hombres (como opinan otros Escriptores.) Y si es esto segundo; aora, fieles, què serà dezirnos Dios por boca de Joel, que antes que venga à juzgar ha de dar prodigios en el Cielo, de que seràn señales en la tierra, la sangre, el fuego, y el humo? *Dabo prodigia in Cœlo, & in terra, sanguinem, & ignem, & vaporem fumi.* Què nos querrà Dios dezir, sino que luego que veamos patentes estas señales, sepamos, que el mundo se quiere acabar? ROSA viniendo à èl, naciendo, viuiendo, y espirando, nos lo ha llegado à dezir. Fieles, el mundo se quiere acabar; yo assi lo entiendo, vista aquesta ROSA, toda sangre, toda fuego, toda humo, y toda prodigios. Dios està cerca de venir à juzgarnos; no serà bien, fieles, disponernos? Para què nos previno con estos prodigios, sino para que nos sirvan de exemplos? Y mas con el socorro, y ayuda de costa, que se trae consigo en su fiesta; pues es con vn Jubileo, tan grande, como perpetuo, que se gana en esta Iglesia, desde las pri-

meras

meras Vifperas, hafta las fegundas puefto el Sol.

O fauores! O exemplos! Imitemoslos, como lo haze fu deuota amante Hermandad, de vnos, y otros feñores, Eclefiafticos, Religiofas, y Seculares; digno, y gloriofo trofeo de la deuocion defta Santa, que à fangre, à fuego, y à humo de gloria fe ha lleuado vencido en feguimiento fuyo el refto de todo efte auditorio, tan honorifico en fi, como honrador para otros. O! quiera el Cielo, que à fuplicas de Rosa, y à prodigios tantos fuyos, fe ajufte la buena vida, para que fe mida con la buena muerte; pues à efte fin mira fu Hermandad iluftre, y à efte blanco tira fu Fiefta folemne, como Patrona, que es vniuerfal. Y quiera el Cielo, que con tanto prodigio, no y a de aqui adelante efte Sermon fe renombre *el Prodigiofo*, por lo material del fugeto, fino por lo formal del Predicado. Bien que lo feria de vna, y otra fuerte, fi tuvieffe la dicha de impetrar de la mifma Santa prodigiofa mucha felicidad para todos los que fe valieren de fu Patrocinio. O Santa mia! O prodigio admirable! Merezcamos la dicha de fervirte en efta vida con mucha gracia, y la de acompañarte en la otra con igual gloria. *Ad quam nos perducat Iefus Chriftus Dominus nofter.*

LAVS DEO, ET B. MARIÆ fine labe Concepta originali.

O. S. C. N. S. M. E. C. R.


UNIVERSIDAD DE SEVILLA
600155731